

JUAN GIL DE ZAMORA

***LIBRO CONTRA TÓSIGOS
Y ANIMALES VENENOSOS***

TRADUCCIÓN ANOTADA

LIBRO CONTRA TÓSIGOS Y ANIMALES VENENOSOS
DE JUAN GIL DE ZAMORA

Comienza la reflexión proemial al Libro contra tósigos y animales venenosos y también contra otros bichos fastidiosos para nuestra salud, aunque menudos y despreciables, por ejemplo chinches, mosquitos, saltamontes, liendres, piojos, pulgas y otros semejantes. Al venerable padre fray Raimundo, ministro general, de parte de fray Juan Gil

Puesto que vuestra vida, que desde largo tiempo atrás abrazo con todo el corazón, cosa que sabe muy bien aquel que es fuente de vida y dulzura, el hijo de Dios, Jesucristo, es digna de ser vivida con salud, pues a todos nos es necesaria, precisamente como salvaguarda de ella, con la ayuda divina, os envió este escrito contra tósigos comunes y pociones mortales, por cuya emanación o contacto perecieron¹ muchos y ejemplares varones, a quienes el

1. Th. de Kantimpre, *De rerum natura*, lib. XIV, "De Lapidibus": LVI. *De pyrophilo. Pyrophilos lapis est pretiosissimus, ut narrat scriptura Esculapii philosophi ad Octavianum Augustum missa. Dicit enim: Cor hominis veneno perempti non potest comburi igne; quod si ipsum cor in igne novem annis continuis servetur, vertitur in lapidem, qui dicto nomine nuncupatur. Miram, ut dicit, habet potentiam. Protegit enim se gestantem contra fulmina et tonitrus. Reges et duces facit victoriosos in bellis et contra venenum securos. Hunc Alexander fertur portasse in subligari purpureo. Cumque redisset ab India et Eufratem fluvium transisset, deposuit vestes, ut se lavaret in flumine. Interim autem venit serpens et subligar morsu precidit cum lapide et in Eufratem exspuit. Hoc scripsit Aristotiles in Libro de serpentibus.*

mundo perdió.² Dios los acoja. También incluyo remedios contra bichos menudos, aunque fastidiosos para nuestra salud, tales como chinches, liendres, piojos, pulgas y otros del mismo tipo, que fueron creados como ejercicio y castigo para el hombre. Y ha de tenerse en cuenta que este libro está ordenado según el orden del alfabeto en cada apartado.

Puesto que las criaturas racionales pecan, aunque se las llame de forma general racionales, por miles y miles de años, en el cielo y en la tierra, esas criaturas, angélicas o humanas, parecen encaminarse a la perdición, expulsadas aquéllas, arruinadas éstas.

Se mantiene en pie aquella gran ciudad gracias al número de sus ciudadanos, abocada, sin embargo, a la bancarrota por los relucientes palacios, pisoteada por la multitud de sus habitantes. Se oscurecen los fuegos de las estrellas, me refiero al sol y a la luna y a muchas estrellas que cambian por el destello de su luz. La tierra está maldita, las generaciones de hombres están condenadas y toda criatura, según palabras del Apóstol:³ *se lamenta y sufre con los dolores de su parto*. Pero el Altísimo, para hacer más llevaderas estas miserias y ruinas, de la misma tierra⁴ creó la medicina y el hombre sabio no ha de aborrecerla.

A vos el mundo os considera sabio, no sólo en lo referente a la sabiduría divina, que es deleitosa ciencia, sino también a la ciencia humana, aquélla que se ocupa de los seres naturales. Haréis digno este obsequio si vos lo aceptáis, al menos por nuestra antigua familiaridad y trato continuo, tal y como un señor lo acepta de

2. P. de Abano, *De uenenis*, III: *Est aliud, quod est lapis quidam nomine prasium qui est matrix et palatius smaragdi, quia in ipso inuenitur. Est autem uiridis, habens uiriditatem spissam sicut prasium, et inuenitur aliquando cum rubeis guttis, et aliquando cum albis, expertum est, quod praeseruat reges a uenenis. Nam si lapis ille sit in mensa, in qua uenenum ponitur, ad praesentiam ueneri, nitorem statim emittit, et ipso ablato, nitor reuenit. De hoc lapide dicitur in epistola Aesculapii philosophi ad Octauium, quod ipsum timet uenena et praedia: unde et Alexandre Macedo in praediis saepe habebat, cumque de India reuertetur, se lauans in Eufrate, deposito cingulo, in quo lapis erat suspectus, serpens quidam illum morsu abscedit uomitque illum in Eufraten. Et de hoc Aristotelem dicunt mentionem fecisse in Libro de nature serpente.*

3. Pablo, *Ep. ad Romanos*, 8, 22-3.

4. H. N. 1602 *De animalium debita ordinatione ad multiplicem hominis utilitatem eiam medicinalem, nonus tractatus.*

un siervo, un prelado de un súbdito, un maestro de un discípulo,
un sabio de un ignorante; dignificadlo al aceptarlo y enmendadlo,
pues la enmienda del maestro es la erudición de su discípulo.

Fin del prólogo

Los títulos de los animales venenosos comunes, fastidiosos y menudos que comienzan por la letra A, son los siguientes:

Remedio contra el agárico negro.

Remedio contra los anacardos.

Remedio contra culebras y áspides.

Remedio contra abejas y avispas.

Remedio contra las arañas.

Remedio contra el azogue.

Remedio contra ascárides y lombrices.

Además, cuando llegues a la distinción entre venenos y venenosos en la letra V encontrarás remedios universales contra venenos comunes, pues este escrito está ordenado según el orden del alfabeto.

Fin de los títulos

*Comienza así el primer tratado contra los tósigos y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta vocal A
Y en primer lugar Sobre el agárico negro⁵*

La malicia del agárico negro se cura como la que provocan el eléboro y el anacardo, como después se dice. Pero, ciertamente, ha de anotarse que según la diversidad de los accidentes conviene que se diversifique la medicación, según todos los autores. Cuando provoca mordedura y quemazón, la medicación será con remedios untosos, como aceite de almendra⁶ y sésamo⁷ y

5. Avicena, IV, Fen 6, "De condisio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro". *Polyporus officinalis*, Fries. H. Fischer (p. 83). Font Quer (28-31) basándose en Laguna: "Dícese que el agárico es una raíz, semejante al silphio, (...) Hállanse dos especies de agárico, quiero decir macho y hembra". En ningún caso nos menciona la distinción entre el blanco y el negro, aunque la entrada de Font Quer es para el agárico blanco. H.N. 262-266. El tratado es bien diferente, incluso el autor anota *agaricum omnibus fere egritudinibus se obicit*.

6. H. Fischer, p. 280: *Prunus amygdalus*, Stocke 206; Como sinónimos amitdale, amigdales dulces, amigdales amare. Diosc. amygdale, libr. I, cap. 139. H.N. "De amygdalis". Font Quer, 347-340, con el aceite de almendras dulces se preparan excelentes cremas para suavizar la piel y contra quemaduras. Con las almendras amargas se consigue fabricar antiespasmódicos, pero al ser muy venenosos, es preferible no usarlos en medicina casera.

7. *Sisamum orientale*, H. Fischer, p. 108. Alex. de Theis p. 629: en árabe, sesmen.

manteca y leche dulce y jugos y caldos bien grasientos y leche fresca, remedio común y conveniente.

Cuando provoca gran mordedura en los intestinos, entonces es conveniente un baño, porque extingue la naturaleza del veneno y la disuelve, como se dice en el siguiente capítulo sobre los anacardos. No conviene detenerse más en este asunto.

Sobre los anacardos. Segundo capítulo

Los anacardos⁸ son frutos que resultan venenosos tomados como tal, provocan a veces, una gran quemazón en la garganta y en los intestinos, incluso a veces inflaman el vientre, y otras veces resultan mortales. Lo más leve que pueden provocar es la alienación de la razón. A veces se mezclan, en las medicinas con ajos⁹ y se rompe su malicia y ya no resultan dañinos. A veces, se comen con nueces¹⁰ y poco o nada dañan. Y si se comen con nueces resultan la mejor triaca de sí mismos. Cuando provocan fiebre aguda conviene administrar al enfermo un régimen de medicamentos agudos y que se le proporcione una dieta que lo calme.

8. Avicena, IV, Fen 6 "De anacardis". H. Fischer, p. 83, *semecarpus anacardium*. En H. N. 392-394, tratado que tiene un enfoque diferente.

Sobre los anacardos dice P. De Abano, *De uenenis*, XXXIX: *Ille, qui assumpserit anacardos, patietur incensionem in gutture uehementem, et quando inflabitur et acutam faciet aegritudinem, et mentis alienationem. Et eius cura est cum rebus unctuosis, sicut oleo amygdalino, sisamino et butyro et lacte et iuribus gallinarum et si dolorem habebit in intestinis, tunc conueniens est balneum, et si inducunt febrem acutam, tunc est conueniens uti attenuante dieta, et frigida et humida. Et si fuerit mentis alienatio, prouocetur somnus cum semine lactucae et papauere albo.*

9. El ajo, llamado también *triacia rusticorum*, aparece abundantemente en la obra, pensamos que en general se trata de menciones al tipo *Allium satiuum*, L., que tiene como sinónimos los términos (Stirling, pp. 34-36) *allium domesticum*, *tyriaca rusticorum*, *sive scordeum*. Pero también puede tratarse en algún caso de *Allium ascalonium*, L. Font Quer le dedica un capítulo jugoso, señalando desde un principio que se trata de una planta que no se halla sino en tierras de labor. Sus propiedades excitantes y carminativas han provocado que su uso sea casi imprescindible en la cocina mediterránea. Dioscórides habla sobre el ajo en el cap. 141 del libr. II. Menciona el ajo cultivado y el silvestre, *ophioscordeon*, del cual afirma que es "corrosivo de todas las partes del cuerpo". (p. 889). H. N. 320, "De allio".

10. H. Fischer, p. 272: *Iuglans regia*, L. *nucinus*, *arbor nucis*, *nux usualis*, *nux magna*.

Cuando provocan perturbación de la razón, entonces ha de provocarse el sueño con semillas de lechuga¹¹ y de adormideras¹² blancas. Pueden cocerse con leche de mujer y se dejan en reposo, prepárese con esta sustancia un unguento con hojas de chopo¹³ y vinagre. Cuando provoquen mordedura y quemazón, la medicación habrá de ser con remedios untosos como aceite de almendra, de sésamo y de manteca, y leche dulce y caldos bien grasientos y leche fresca, común y conveniente.

Cuando, por otra parte, provoquen gran comezón en los intestinos, entonces es conveniente un baño, tal y como se ha dicho, porque extingue la naturaleza de su veneno y la disuelve.

Sobre el remedio general¹⁴ contra culebras y áspides.¹⁵ Tercer capítulo

Se exponen los remedios generales sobre culebras y áspides, puesto que los particulares se han situado en sus lugares y letras respectivas. En primer lugar ha de atarse la mordedura de las serpientes, de forma muy apretada, para que el veneno no penetre hasta lugares vitales. La mejor ligadura, según la experiencia del hombre, es una correa de piel de ciervo, pues hace por sí misma de antídoto contra el veneno. Después ha de chuparse con una ventosa o la boca de alguien, y que la extracción sea con fuerza, pero la boca ha de enjuagarse con vino y aceite, y el lugar afectado

11. H. Fischer: *Lactuca*, *Tussilago farfara*, p. 83. *Lactuca sativa*, L.; *lactuca domestica*. *Lactuca scariola*, L., *lactuca siluestris*. *Lactuca uirosa*, L., *lactuca agrestis*. Diosc.: *tridax hemeros*, *lactuca*; *tridax agrios*, *lactuca siluatica*.

12. H. Fischer, p. 259. *papauer album* *Anemon spec.*; *Anemone coronaria*, L.

13. Parece ser la única acepción posible al término *pupuleno*, consultada la obra de Jacques André, *Lexique des termes de botanique en latin*. Según Gaffiot, *popubnus*, Cat. Agr. 5, 8- Plin. N. H.

14. El tratado, que sigue a V. de Beauvais, libr. XX, 1461-1470, tiene como fuente secundaria a Plinio, N. H., XXVIII, 10, artículo dedicado a glosar sobre remedios contra diversos animales y plantas que resultan venenosas. Avicena, IV, Fen 6, "Tractatus tertius de regimine morsioni uniuersali et effugatione uenenosorum et de curatione mordicationis serpentum et speciebus eorum", "De effugatione serpentum", "De speciebus serpentum".

15. Cfr. H. N., 472- 488 "De angue"; 1256-1258, "De aspide"; 1692- 1710 "De animalibus". "De anguium proprietatibus et naturis"; 1710 "De timore anguium". Avicena, IV, Fen 6, "Signa morsus aspidis siccae et est de surdis". Barth. Ánglico dedica también en su obra dos artículos consecutivos a glosar las características de estos animales: libr. XVIII, cap. VIII "De angue", cap. IX, "De aspide".

ha de lavarse con esponjas calientes y ha de escarificarse la herida. Sería, también, de mucha utilidad la abscisión si estuviere en un lugar no demasiado peligroso, como en un dedo o en un lugar similar. Aplíquese triaca, porque disuelve la sangre coagulada. Pues todo veneno coagula la sangre del corazón, de la misma forma que el cuajo lo hace con la leche. Por otra parte la triaca conforta el corazón, como una llama impele el humo. También se puede dar jugo de hojas de granado,¹⁶ o vino cocido, o agua de decocción de estiércol de cordero, en la medida de un dracma.

También es útil túrbit¹⁷ con leche de ovejas, o jugo de hojas de arrayán¹⁸ y jugo de sésamo media libra de cada sustancia, 1 dracma de genciana¹⁹ y 1 dracma de costo,²⁰ que ha de reducirse por cocción a la mitad de su volumen, hecho esto se dé a beber. También pueden darse sesos de gallina con vino y semillas de

16. Font Quer, p. 401: *Punica granatum*, L., Tiene una gran virtud contra los gusanos intestinales. Dioscórides, libro III, cap. 127.

17. Cfr. H. N. 1160, 17-24: *sirupus de turbit educit flegma iuncturis et ab ancha fortiter et est aptum et bonum eis qui odiunt medicinas*. 1164, 25-26: *E aloë cum turbit trahit humiditates et coleram*. Font Quer, p. 514-515, zumillo, *Thapsia villosa*, L., como sinónimos cañaheja, candileja y rueda de Santa Catalina. La thapsia de Dioscórides, sin embargo parece que no es sino la *Thapsia garganica*. Llámase turbit a la raíz de la planta. Sus virtudes son purgativas, de una extremada violencia. H. Fischer, p. 18, 265 y 286, da a turbit el valor de *Conuululuus soldanella*, L. Como sinónimos: tripolion, soldana, turbitella, figatella y trifolium marinum. Plinio. Pero también: *Tapsia Gargaica*, L., turbit, tapsia, panace asclepio. En Diosc. thapsia, ferulago y ferula siluestris.

18. H. Fischer, p. 275: *Myrtus communis*, L.; *Myrica galla*, L.; mirtus, mirtillus, mortellone, myrica frutex. Diosc. myrsine. Font Quer, 396, es anticatarral y antiséptico.

19. La genciana es una de las plantas que más aparece nombrada en la obra que nos ocupa, Font Quer, p. 727: *Gentia lutea*, L. Llamada también gengiba, junciana, unciana, xaranzana. Sus virtudes son sobre todo referidas a las cuestiones estomacales, aperitiva incluso. Sebastián Kneipp: "Y si el jardincito es tan pequeño, poned en él una salvia, un ajenjo, una genciana y tendréis toda una botica" (F.Q. p. 728). Fischer, p. 270, da como sinónimos gentiana, allogallicum, aloë. Diosc. gentian, aloë gallika.

20. Font Quer, p. 814, *Tanacetum balsamita*, L.; hierba de Santa María. Hierba santa romana, menta romana, costo de los huertos. Facilita la expulsión de los gusanos intestinales. Parece ser que el verdadero costo de los antiguos fuese *Saussurea lappa*, Clarke. L. no nos habla sobre esta hieba en concreto, aunque sí sobre la hierbabuena, la balsamita mayor, nos dice que tiene una excelente virtud para expulsar todo tipo de venenos. Fischer, p. 286, además nos da la sinonimia correspondiente, costum, balsamita, sisimbrium, artemisia domestica, athanasia, menta romana.

coles.²¹ Es bueno también comer cebollas²² y puerros²³ y ajos y similares. También es adecuado aplicar un pollo abierto por el medio. Y cebolla albarrana²⁴ en vinagre. También pueden untarse higos²⁵ y ajos majados. También tómesese serapino,²⁶ pimienta,²⁷ asa,²⁸ opopira,²⁹ un dracma de cada una, y dos dracmas de gálbano³⁰ y azufre; dilúyase con vino y aplíquese. Contra la mordedura de serpiente o de cualquier otro animal venenoso: ábrase la herida por medio de una flebotomía y extráigase la sangre y el humor infectado, después aplíquese triaca, bien sea

21. H. Fischer, p. 262: caules capitalis, caulis hortensis, caulis romana: *Brassica oleracea*, L. Diosc. kambre, brassica.

22. H. Fischer, 258, 283: *Allium cepa*, L. cepe, bulbi, cepa romana, cepa agrestis. Font Quer, 890, sus virtudes más que conocidas y apreciadas coinciden con las del ajo. Font quer le dedica un jugoso capítulo en el que incluye la receta de la sopa de cebolla, dando instrucciones bien precisas, desde cantidades hasta "trucos" culinarios para mejorar el gusto de esta sopa. Diosc. cap. 140, libr. II. Dice Laguna "alcohólanse las mujeres con ella, cuando no pudiendo llorar quieren provocar lagrimitas a sus asnos".

23. H. Fischer, p. 258: porrum, *Allium porrum*, L., porrum casti, porrum cancaum, porrum siluestre.

24. O escila, esquila, almorrana, ceborrancha, cebolla de grajo. *Urginea maritima*, Baker (Font Quer p. 895). Tónico cardiaco y vomitivo. Es uno de los simples de uso más extendido. H. Fischer, p. 283: squilla: *Scilla maritima*, Baker; *Scilla bifolia*, L. Scilla, cepa marina, squillicium, cepe muris. Diosc. scilla.

25. H. Fischer, p. 269: *Ficus caria*, L; ficus, caricus, ficus fatua, ficus dura, ficus sicca. *Ficus Sycomorus*, L.; ficus pharaonis. Diosc. sycos, sycomoris, libr. I, cap. 145. Font Quer, 121-125, posee virtudes pectorales y laxantes. La leche de higuera frotada sobre las verrugas las cura. Resulta útil para las picaduras de escorpión. Font Quer incorpora entero el tratado de Dioscórides, a través de Laguna, porque afirma que es "es difícil de extractar, y que, por tanto, vamos a dar entero".

26. H. Fischer, p. 269; *Ferula persica*, Wild; y también *Ferula scuntziana*, D.C.; serapinum.

27. H. Fischer, p. 278-279: *Piper Betle*, L; *Piper cubeba*, L; *Piper nigrum* L. Diosc.(Avicena) perperi. H. N. 1004, *Piperis arbor*.

28. Cfr. H. N. 1210-14 "De Asa": Asa, secundum Avicennam in secundo tractatu secundi libri Canonis, duarum speciarum est.. H. Fischer, p. 269 y 28, asa fetida, asa foetida y asa odorifera. *Ferula Asa foetida*, L.

29. Cfr. H. N. 1138, 15-25: *Oppopira, id est ignitus succus, quem sancti Cosma et Damianus dictaverunt, guttam distorquentem collum, labia et linguam curat; parali si gutturis, brachii, manuum, crurium, pedum et tocius corporis optime medetur...Ad multas alias passiones corporis facit.*

30. H. Fischer, p. 269: *Galbanum officinale*, Don. Galbanum, maratetus.

la receta diatesarón,³¹ o la mitridática, o la opronia,³² o al menos ajos colados, o jugo de genciana, o de serpentaria, o de hipérico,³³ es decir, hierba perforada,³⁴ con leche o jugo de crásula.³⁵ Da igual resultado polvo de genciana con vino. Ha de actuarse de igual modo si el veneno se ha ingerido. Durante tres días seguidos han de darse los opiáceos prescritos por vía oral y en la herida ha de ponerse ajo majado con sal y añadirse hipérico. La ruda³⁶ es buena durante todos los días, así como el fresnillo.³⁷

31. Electuario compuesto de cuatro simples, a los cuales se les añade extracto de nebrina.

32. En Plin. *Apronia* (XXIII, 27). Cfr. H. N. 1192, 2: ...e quattuor specierum. Sobre la *triacá magna*, H. N. 740, 8 y ss. cfr. *Antid. Nicolai* (Van den Berg, 1917, 145-6). Sobre el nombre del compuesto: H. N. 742, 5-10 *Denominatur a Tyro serpente in Ierico*. Sobre la *triacá rusticorum*, H. N. 322, 35-6: *succus etiam eorum interius receptus discudit venenum. Unde triaca rusticorum dicit*.

33. Font Quer, p. 291, *Hypericum perforatum*, L. Hipericón, pericón, perforata, hierba de san Juan, hierba de las heridas, hierba militar. Sobre todo, sus virtudes son el restañar heridas y úlceras. Vía interna es digestivo. Dioscórides, lib. III, cap. 165.

34. Font Quer, p. 291: *Hypericum perforatum*, L. Hipérico. Véase la nota anterior.

35. H. Fischer, p. 283-284: *Sedum acre*, L: crassula minor, barba Ioui, uermiculare. *Sedum fabaria*, Koch, crassula maior.

36. Font Quer, p. 426, *Ruta graeolens*, L. evita la rotura de los capilares, regula el flujo menstrual, la dosis que debe usarse ha de ser muy pequeña porque la ruda es tóxica. Dioscórides, lib. III, cap. 48.

37. Font Quer, p. 431, *Dictamnus albus*, L. Llamado también dictamo blanco y fraxinella. Tiene virtudes semejantes a las de la ruda, aunque es también abortiva. Aparece confusión con respecto a *dyptamum*, identificado (H. Fischer-p. 83) con *Polygonatum officinale*. Por otra parte tenemos en H. Fischer, p. 257, la sinonimia del *Dictamnus niger*, siue *epithimum*, *Ajuga Chamaepity*, Schreber.

Según algunos, fresnillo, calamento,³⁸ aceitunas de laurel,³⁹ una y otra aristoloquia,⁴⁰ candelaria,⁴¹ e incluso leche, son eficaces, también es útil el sauzgatillo.⁴² El cuarto día o el tercero, hágase una flebotomía, y a continuación un baño. Asimismo justo después de la mordedura de cualquier reptil, o de cualquier otro animal, ábrase un gallo por la mitad y colóquese sobre la mordedura; es bueno también aplicar la rabadilla de un gallo sobre el lugar donde se ha mordido y esto absorbe toda la malicia del veneno, por la cual se hincha como un enfermo de hidropesía. Debe comentarse que una buena triaca dada a una gallina la mata. Y si se le da lechuguilla la cura. Tanto la triaca seca,⁴³ cuanto la lechuguilla⁴⁴

38. Font Quer, p. 691, *Satureja calamintha*, Scheele; calamintha, anéota. Fischer, p. 263, 275: *Calamintha officinalis*, Moench. *Mentha siluestris*, *mentastrum*, *albamta*, *calamentum*.

39. H. Fischer, p. 273.: *Laurus nobilis*, L.

40. Fischer, p. 257, anota tres tipos de aristoloquia: *Aristolochia baetica*, L. *Aristolochia rustica*, y como sinónimo *castoreum*. *Aristolochia lunga*, Shith, *longa*. *Aristolochia pallida*, Wild, como sinónimos: *rotunda*, *alcanna*, *terrae uenum* y *erdaphel*. Font Quer, pp. 193-197, anota cinco: la redonda, *Aristolochia rotunda*, L.. La larga, *Aristolochia longa*, L.. Clematítide, *Aristolochia clematítis*, L.. La Pistoloquia, *Aristolochia pistolochia*, L.. La bética *Aristolochia baeticà*, L.. Dioscórides menciona tres tipos tipos, Plinio añade la pistoloquia. La bética fue anotada por vez primera por Charles de l'Ecluse (1579), luego, la aristoloquia que identifica Fischer no puede ser la bética, es seguramente la clematítide. En el texto que nos ocupa las mencionadas son la larga y la redonda. Laguna menciona las extraordinarias cualidades de la aristoloquia, en especial de la redonda, de la que dice que siendo una planta tan sencilla y fácil de localizar, es extraordinaria la capacidad que posee de aliviar, a causa de su virtud, numerosos males, incluso "el mal francés no se resiste". H. N. 1082, "De aristoloquia".

41. Damos la acepción de candelaria tomándola del latín medieval luminaria. H. Fischer, p. 288, *tapsus barbatus*, *Verbascum Thapsium*, *thapsiforme seu phlomoides*, L.; sinónimos *blandonia*, *lanaria*, *flauron*, *britannica*, *luminaria*, *candela*, *cauda lupina*, *herba oculorum*. Dios., lib. IV, cap. 105: *phlomon*, *uerbasclum*. Font Quer, p. 605: sinónimos cast.: *gordolobo*, *guardalobo*, *engordalobo*, *codalobo* (del Lat. Medieval *cauda lupina*). En cat. *Ploranera* y *ressentida*, pues si se la golpea en el tallo "como si resintiéndose de los golpes la planta se pusiera a llorar y a soltar sus lágrimas". Virtudes: se usaron desde antiguo sus flores para la tos y cualquier afección respiratoria. Se usó también para pescar, pues la virtud de su fruto provoca estupefacción en los peces y se pueden coger fácilmente con las redes.

42. *Agnus castus frutex*, cfr. H. N.; 288, entrada de esta planta o árbol, también mencionado en el índice de árboles en 966. H. Fischer, p. 288: *Vitex agnocastus*, L. *Agnus castus*, *salix marina*, *arbor abarhe*.

43. P. de Abano, IV: *Quantum enim theriaca exiccat, tantum et lactucella humectat amplius*.

44. Font Quer, p. 521: *pamplina de agua*; p. 590: *mandrágora*; p. 867: *condrila*, *Condrila juncea*, L.; para Dios. (libr. II, cap. 122) sería la endibia; buena contra

provoca humedad. Se dice que siete son los componentes de la triaca,⁴⁵ a saber: hierba vicetósiga⁴⁶ machacada; énula,⁴⁷ rábano,⁴⁸ fresnillo, cuerno chamuscado de ciervo, aristoloquia, la larga y la redonda, y lechuguilla, esto destruye el veneno. La leche de burra es también muy buena contra el veneno; así como las criadillas de oso y los gansos comestibles.⁴⁹

Dice, por su parte, Avicena: el estiércol de gallina dado a beber rápidamente provoca el vómito del veneno. Pero si la naturaleza del veneno penetra es preferible clisterizar. Hay animales cuyo veneno mata en tres horas, como el basilisco⁵⁰ armenio, o el áspid⁵¹ surdo que mata con su esputo, al escupir. El régulo,⁵² serpiente de

el veneno de víbora; p. 870: cerraja, *Sonchus oleraceus*, L., Diosc. (libr. II, ap. 120) sonco, excelente para las mordeduras por escorpión. Ante tal información pensamos que se trata o bien de la endibia o de la cerraja, por sus virtudes, teniendo en cuenta el contexto.

45. P. de Abano, *De uenenis*, IV: *Intelligat uestra reuerentia Sanctitatis quod septem sunt herbae, quarum cuiuslibet natura uniuersalis (...) Prima est hypericon... Secunda est uinctoxicum...Tertia enula...Quarta rafanus...Quinta dictamnus ...sexta aristolochia longa et rotunda ...Séptima lactucella*

46. Cfr. *H. N.* 1140, 16: *Vicetoxicum eciam multum vale in balne e hec paralisi*. H. Fischer, p. 108, *Vinctoxicum officinale*.

47. Font Quer, p. 785, *Inula helenium*, L.. Llamada también hierba del ala, énula campana e incluso ala. Sus virtudes son muchas; dice Dioscórides, en el libr. I, cap. 27, que provoca el menstuo, de la orina, útil contra el asma, contra el espasmo de los nervios, para el dolor ciático... *H. N.* 292 "De ala herba, dicta Enula campana".

48. Font Quer p. 276: *Raphanus satiuus*, L., rábano blanco, colorado, encarnado, pajizo...Dioscórides lo considera flatulento. Ayuda a la tos bien antigua, y puede ser aperitivo. Laguna opina que provoca problemas digestivos graves, por cuanto "estraga la digestión". En el libro *El tesoro de los pobres* se le atribuyen excelentes cualidades para atacar el mal de piedra, e incluso disolverla en una sola noche. Fischer, p. 265: *Cochlearia armonica*, L. *Raphanus*, *raphanum*, *radistria*, *raphanus agrestis*.

49. Cfr. *H. N.* 1642,19-21: *...secundum Dioscoridem,... Sanguis anserinu et cigninus et anatinu antidotis miscetur*.

50. Sobre este animal véase el tratado correspondiente, además en P. de Abano, *De uenenis*, I: *Visu quidem, sicut uenenat basiliscus*.

51. Sobre este animal véase el tratado. P. de Abano, *De uenenis*, I: *Gustu quoque sicut aspid surda, quo sputo suo, quos tangit interficit*

52. Esta misma referencia sobre el régulo lo vemos repetirse en dos ocasiones más en la obra. Vale la pena compararlo con este fragmento de Barth. Anglico, *De proprietatibus rerum*, cap. LXVI, "De ueneno uipera": *Uenenum autem reguli et basilisci tanta est uiolentiae, quod ahuc exiens in corpore aduri totum super quod incidit. Vnde in circuitu cauernae eius nihil crescit nec uirescit. Aues uolantes ex opposito cauernae suae subito interficit (...)*.

dos palmos de Nubia, según algunos, que provoca la desolación arrasando los lugares por los pasa; en torno a su guarida no crece la hierba; se dice también que sólo con su mirada mata a las aves que le salen al paso, que su cabeza es puntiaguda, su color verde y que tiene la capacidad de matar a través de la vista y del oído, porque quien oye su silbido muere. Aunque en realidad mata de todos modos.

En una ocasión un soldado lo tocó con su lanza y al punto cayó muerto, según dice Avicena. La cura de tal cosa puede ser ésta: debe cortarse al punto el miembro dañado, y si es posible quemarlo. Algunos animales venenosos matan al cabo de tres días, otros al cabo de un año, y otros a medio plazo.

Ha de recordarse que, sea como sea la herida, el remedio debe ser caliente; pues ya decía Hipócrates: *Lo frío daña las heridas*, se entiende el remedio frío. Igualmente, ha de recordarse que han de tratarse de igual modo las picaduras de tarántula y las de araña. También tienen el mismo tratamiento las picaduras de escorpión, la mordedura de lagarto y cualquier veneno frío. Igual ha de ser el tratamiento de picaduras de abejas y las de cualquier mosca venenosa.

Son especialmente eficaces contra todo tipo de tósigos la gen-ciana y el hipérico, y todas aquellas plantas que tengan las mismas propiedades por su aspecto y por la virtud consecuente con su especie. Ha de anotarse también que algunas secan el esperma, pero a la vez absorben el veneno, en especial son útiles para tal fin los ajos y la sal. Otros remedios sirven para reparar la especie, como comer gallina. Algunos otros sirven para cerrar los po-

Y con éste de P. de Abano, *De uenenis*, I: *Auditu, sicut uenenat serpens quidam in Nubia, qui est corpulentiae duarum palmarum, acutum habens caput, uiridis existens coloris, qui regulus uocatur: sibilando enim aues, et animalia eum audientia, interemit.* También P. de Abano, *De uenenis* II: *Tactu uero, sicut serpens, quem miles (de quo Auicenna dicit interficit lancea et ex contactu lancea, manus militi totum habeas fuerunt mortificata.* V. de Beauvais, lib. XX, cap. XLI, 1481, D, E, *Regulus ipse rex serpentium, qui solo uisu uel flatu absorbet aues, occiditque homines. (...) Id est regulus plenius dictum est superius, ubi agitur de basilisco.* Y es que desde antiguo se confundieron ambos términos, mejor dicho confluyeron de la misma manera que más tarde terminan por "contaminarse" con el cocodrilo. Tanto el régulo como el basilisco simbolizan el mal absoluto. Al régulo no le dedica tratado alguno J. Gil en la obra C. V. Vid. el tratado *Sobre el remedio contra el basilisco*.

ros con su viscosidad. Unos constriñendo lo frío; otros nutriendo, como la leche, aunque su viscosidad, al cerrar los poros, resulte repugnante. Igualmente es útil el aceite para que no penetre (el veneno frío) en el corazón.

Una medicina contra cualquier tósigo es aquella que lo absorbe totalmente. Según Plinio,⁵³ en el libro XXIX y Avicena, el cuajo de cordero sana de todo veneno y picadura y untado sirve también contra la mordedura de animales marinos. También Plinio en el libro XXVIII: los sesos de jabalí mezclados con sangre son considerados magníficos contra las serpientes; también hígado reseco con ruda, cocido en vino; también se puede mezclar miel con harina; igual que hígado y sesos de verraco, cocidos con vino. De este mismo asunto se tratará en los apartados correspondientes a serpiente, tiro, víbora y demás. También Avicena, en el libro II de *Cánon* dice: la carne de carnero con vino conviene a las mordeduras de serpiente, escorpiones y perros rabiosos. Igualmente, dice, el estiércol seco de asno, cocido con vino, es bastante bueno para la picadura de escorpión. También, según Plinio en el libro XXIX, nada hay mejor contra los tósigos que la sangre de perro. El mismo, en el libro XXVIII,⁵⁴ afirma que el cuerno de cabra quemado ahuyenta a las serpientes. También la ceniza del propio cuerno, bebida o untada, es útil contra estas mordeduras. Tripa de cabra con su estiércol reciente y atada es muy eficaz contra los ataques de serpientes. También,⁵⁵ estiércol de cabra cocido en vino tinto, como cataplasma, ayuda en las mordeduras de víbora.

53. Las citas a Plinio lo mismo que en el caso del resto de autoridades están tomadas desde V. de Beauvais, el hecho de haber tomado la referencia del *Speculum Quadruplex*, es decir de la redacción última, nos ayuda a confirmar la datación del C.V. En algunos casos incorporamos en nota a pie de página el texto de Plinio, cuando se ha hecho así, ha sido para comparar el texto de J. Gil con el de Plinio, por la dificultad de comprensión que representaba el texto de C.V., bien por error de transmisión, bien por error de lectura.

54. *N. H.*, XXVIII, 9-10: *caprarum cornu vel pilis accensis fugari serpentes dicunt, cineremque e cornu potum vel inlitum contra ictus valere.*

55. *N. H.*, XXVIII, 9-10: *fimo quoque caprarum in aceto decocto inlini ictus serpentium placet et recentis cinere in vino atque in totum difficiliter sese recolligentes a serpentium ictu in capribus optime convalescunt. Qui efficacius volunt mederi, occisae caprae alvum dissectam cum fimo intus reperto inligant statim.*

Dice Esculapio:⁵⁶ el sebo y el queso de cabra previenen cualquier mordedura y alivian los dolores. Si se bebe su leche mata los gusanos de la sangre y si se ha bebido veneno, lo absorbe. Su estiércol es útil contra todo dolor, tanto interno como externo. Si se coloca una piel caliente de cabra sobre una mordedura de víbora, atrae el veneno, como se indica en el *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁵⁷ También Plinio, en el libro XXVIII: contra los ataques de serpiente es útil la leche de cabra bebida con vino, u orina, o vinagre. También Plinio en el libro XXXI: las criadillas de castor, bebidas con vino, sirven contra las serpientes, si se vomitan. También el mismo autor en el libro VIII afirma que el cuerno de ciervo⁵⁸ chamuscado, por su olor, ahuyenta a las serpientes. Igualmente, que el cuajo de un feto muerto en el útero de su madre, es el principal remedio. También en libro XXVIII la piel de ciervo hace que el hombre duerma seguro, sin temer a las serpientes. Sirven de amuleto a hombre que los lleve, dientes,

56. Las menciones a Esculapio (3) están tomadas directamente de V. de Beauvais. Esculapio es una de las fuentes que participan de la particularidad de haber sido transmitidas desde Arnaldo de Saxo. Esculapio, autor del libro de *Membris*, nos ha sido transmitido a través de Zenón, en su obra *De naturalibus*, quien menciona a este autor de la siguiente manera: *Liber Escolapii occultis membrorum*. Para la influencia de Arnaldo de Saxo en Alberto Magno, Barth. Anglico y Vicente de Beauvais, vid V. Rose, "Aristoteles *De lapidibus* und Arnoldus Saxo" in *Zeitschrift für deutsches Alterthum* XVII; 1875, 321-455. (L. Thorndike, *Magic and Experimental Science*, v. II, pp. 430-435.)

57. Esta referencia no se encuentra en Th. de Kantimpre, la más cercana: lib. VIII, "De serpentibus, XLV, De vipera": *Exta eius valent contra omnium serpentium ictus, ut dicit Plinius. Dicit Experimentator, quod vipere tunica, id est corium, quod proicit quando innovatur, in vino cocta dentibus et oculis medetur. Adeps vero eius tollit caliginem oculorum*

58. Estrellamar, *Plantago coronopus*, L.; Font Quer, p. 722, cuerno de ciervo, corniciervo, pie cervino, hierba cervina especialmente diurética. Es propio de casi todas las culturas el identificar, por metonimia, algunas plantas con animales, bien porque a algunos animales les es especialmente afecta una determinada planta, bien por su similitud, ni que sea muy lejana. Sin embargo si seguimos las fuentes del autor, en este caso, Plinio indirectamente, pues en Th. de Cant. en el libr. IV "De quadrupedibus XXII, De ceruis", encontramos: *Cornu cervi combustum et pulverizatum ac potibus mixtum omnes humores exsiccat, ut dicit Esculapius. Item pulvis eiusdem confirmat dentes ex eo fricatos. Idem pulvis cum vino bibitus caducos sanat, menstrua et fluxum ventris constringit, lumbricos ventris perimit. S quis corio cervi se involverit, serpentes non timeat. Lapis in matrice cervi et in ventriculo aut corde cervi invenitur, qui facit mulieres concipere. Medulla cervi omnes dolores membrorum sedat.*

sebo untado, o tuétano de ciervo.⁵⁹ También su cuajo bebido con vinagre hace que en aquel día se esté seguro contra el ataque de serpiente.

Dice Esculapio que quien se envuelve con cuero de ciervo no teme a las serpientes. El olor y el humo de ciervo chamuscado ahuyentan a las culebras. Haly⁶⁰ afirma que la verga de gamo o de ciervo, seca y triturada, bebida, previene la mordedura de culebras. También Avicena, en el libro II del *Cánon*, al tratar los remedios contra la mordedura de animales venenosos, y, en general contra cualquier veneno, casi al final del capítulo sobre medicinas simples dice, en el apartado del anís,⁶¹ alabándolo: El anís repele la malicia de los venenos y de los animales venenosos. En su lugar en los compuestos se usa alcaravea⁶² porque es lo mismo, también en el mismo libro dice que el ajenjo conviene a la mordedura de dragón marino y de escorpión, así como a la mordedura del musgaño. También contra el beleño, tomado con vino; y para el sofoco de los hongos es apropiado cuando se toma con vinagre. El mismo, en el mismo libro, cuando se coloca sobre las puertas una cebolla cocida, según dice, aleja a los animales venenosos de allí, y resulta la mejor triaca para éstos, e incluso mata a los ratones.

59. N. H., XXVIII 9-10: *fugiunt et omino dentem cervi habentes aut medulla perunctos seu hove cervi aut vituli.*

60. 'Aly ibn al-'Abbâs, autor del *Kitâb al malikî*, traducido como *Liber medicinae qui dicitur regalis dispositio*, Venecia, 1492. Es innegable hoy la influencia de esta obra en Constantino, a pesar de que éste nunca menciona esta obra.

61. Fischer, p. 287: *Pimpinella anisum*, L. Como sinónimos *anisum*, *foeniculum romanum* y *ciminum dulce*. Diosc. *anison-* *anisum*. Font Quer, 493, sinónimo en castellano matalahúva. Carminativo y tónico estomacal, también para regular el menstuo. Han tratado sobre él el papiro de Ebers, Hipócrates y Teofrasto, así como Dioscórides, libr. III, cap. 60. En lengua romance fue llamada esta planta "torna-maritos", porque devuelven los maridos a las esposas abandonadas.

62. Font Quer, p. 491, *Carum carui*; L. Posee las mismas virtudes que el anís y el hinojo, es decir expulsa flatulencias, "limpia los intestinos y las corrupciones del vientre". En cuanto a la correcta identificación de la planta nos dice Font Quer que muchos botánicos opinan "el *karon* y el *careum* de Dioscórides y Plinio no pueden identificarse con la alcaravea porque esta planta no existe en Grecia ni en Asia Menor (...) Aquellos que no estiman correcta dicha identificación, suponen que se dieron aquellos nombres al comino común (*Cuminum cyminum*).

La misma medida de cordumeno,⁶³ es decir, de alcaravea silvestre, y así como una tercera parte de su medida de acor⁶⁴ y una tercera de amonio⁶⁵ todo se coloca sobre ella. Igualmente en el mismo libro: hay una especie gruesa de esquinanto,⁶⁶ de sus hojas frescas, las que están cerca de la raíz, se hacen cataplasmas para las mordeduras de animales venenosos. También se afirma en el mismo libro: la *andriana*⁶⁷ es adecuada contra todos los animales venenosos, en especial los que muerden. Y dice también: el azúcar⁶⁸ en la medida de diez dracmas es un veneno pernicioso. Y de su sahumero, cuando está verde, huyen los animales venenosos pequeños.

También, en el mismo: el peso de dos dracmas de semilla de cidro⁶⁹ con vino y tila y agua caliente, untado resiste a todos los venenos, y principalmente el veneno del escorpión, sea bebido, o untado. Su corteza es de propiedades similares, y así también su jugo es adecuado a la mordedura de víbora, si se bebe; aunque también resulta bueno como cataplasma.

63. *Cordumenum*, como sinónimo de *Cardamomum* H. Fischer, p. 98. Encontramos también en Fischer, en la p. 266, como sinónimo de *Cuminum cyminum* las formas *carui agrestis* y *cordumeni*.

64. H. Fischer, 257; *Acorus*, sinónimo *Calamus*, *Calamus aromaticus*, L, siue *Herba canallaria romana*. Dios. Akoron. *H. N* 226-228, tratado sobre esta planta, acor, o espadaña. *H. N.* 1006, *Calamus aromaticus*.

65. *H. N.* 388-390, "De amonio".

66. Hierba esquinacea, Font Quer, p. 747; *Asperula cynanchica*, L. Se puede entender también como la flor del junco.

67. La forma más aproximada que hemos encontrado para la palabra *andruiana*, que es la forma que aparece en el texto latino, es *adriana*, *H. N.* 234-235, *Adriana secundum Auicenna*, in *secundo tractatu secundi libri Canonis*, [De *andrimia*, II, I, 61], *confert uenenis omnibus et propie morsioni*. En V. de Beauvais aparece la forma *andragne*, (lib. X, "De *andrafraxe* ac *andragne*" 681) *Arbutus andrachne*, L., se trata en este caso de una planta muy común en Grecia y Turquía, sinónimo de portulaca. Fischer, pp. 279-280, Stirling, p. 56.

68. H. Fischer, p. 282, *Saccharum officinalrum*, L.. Sinónimos: *zuckarum*, *succara*, *zucker*. Font Quer, p. 943.

69. Font Quer, 434-438; el cidro es un árbol que pertenece a un grupo de una docena de árboles que se denominana *Citrus* hay tres especies que sobresalen *Citrus medica*, L; el cidro propiamente dicho, también llamado limonero, aunque éste es algo dferente, el naranjo amargo, *Citrus aurantium* L; naranjo dulce, *Citrus aurantium* L, variedad *sinensis* L. Diosc. libr. I, cap. 131, trata de diversos árboles que parecen cítricos, entre ellos cita al cidro.

Sigue diciendo: El cuajo de liebre con vinagre es triaca y bezoar⁷⁰ para todo veneno. Y también: si se mastica lechuga de oreja de asno,⁷¹ o bien hojas de cidro, cuando estén rojas, y si se escupen sobre los animales venenosos, los mata.⁷² También dice: la leche de mujer es la mejor triaca para la liebre marina, así como los diente de un hombre, triturados y pulverizados sobre la mordedura de víbora, quemados, o reducidos a polvo. Y su estiércol pulverizado sobre la mordedura de un hombre, cuyo esputo, si está en ayunas mata escorpiones y serpientes.⁷³

El mismo autor en la misma obra: la avellana⁷⁴ es adecuada a los venenos y a las mordeduras, sobre todo con higo, y la ruda⁷⁵ es buena para la picadura de escorpión. Igualmente: el sauzgatillo va bien a la mordedura de serpiente cuando se bebe en la medida de un dracma, igualmente para la mordedura de perro o lobo, en cataplasma o en fumigación hecha de sus hojas, ahuyenta a los venenosos. También: es buena la bellota para los venenos y los venenosos, en general, y la carne de castaña.

De igual modo: la orina de hombre, bebida, es adecuada a la mordedura de víbora. Y se vierte sobre mordedura de víbora, principalmente la que se cría entre piedras, y contra la mordedura de perro rabioso, con nitro. Y vale contra cualquier mordedura o picaduras. Todo esto que se conoce de antiguo es adecuado contra todo veneno y también contra la liebre marina.

70. Término muy utilizado por Pedro de Abano, como sinónimo de panacea, cfr. Avicena, *secundum Arabicorum nominum, venetiis*, 1595 *Bezard est lapis uiridis, in quo tanta uis existit, ut omne uenenum expellat. Idem bezard est galbanum.*

71. Cfr. *H. N.* 132, 9: *Et sicut abrigilisse comasticu venenosa interficit*

72. Cfr. *H. N.* 132, 6-7: *cum masticatur ex citrina habente folia rubei coloris et prohicitur super venenosa, interficit ea* cfr. *Cáno* de Avicena, en referencia expresa del autor.

73. Cfr. el capítulo *Contra el escorpión.*

También en Pedro de Abano: *De uenenis*, II: *In sputo uero siue in saliuu hominis ieiuni, non ad hominem sed ad scorpionem et serpentem*

74. Fischer, 266, *Corylus auellana*, L; corilus, nux auellane, nux pontica, nux minuta. Diosc. karya pontica. *H.N.* 1476. "De auellana". Font Quer, 101, "Las avellanas son de mucho mantenimiento por la cantidad de aceites que poseen, pero no son tan pesadas como las nueces".

75. La acepción de ruda saluadiga se encuentra como sinónimo de coriandrum putei, *Adiantum Veneris*, L.

El mismo autor en la misma obra: la saliva mata cualquier animal venenoso, tanto serpientes como escorpiones. Dice el mismo autor en la misma obra: el acónito es triaca contra cualquier veneno, incluida la víbora. Igualmente: la nuez⁷⁶ con higos y ruda son un buen medicamento contra todo veneno, añádele cebolla y sal y haz una cataplasma para ponerla en la mordedura de un perro rabioso y restantes venenosos. También: la castórea conviene a la mordedura de los animales venenosos pequeños. También es triaca para la sofocación causada por el eléboro. Igualmente: si mezclas opoponax⁷⁷ con pez se consigue un buen emplasto, bien adherente, contra la mordedura de perro rabioso. Y bebido con aristoloquia resulta una buena triaca. También sirve su jugo. En algunas recetas se sustituye por higos.

Y yo considero que el amoniaco⁷⁸ es adecuado también. Igualmente en el mismo tratado dice: la genciana es la última medicina para la picadura de escorpión, y en la medida de dos dracmas con vino resulta adecuada a la picadura de gusanos rojos venenosos y también contra la mordedura de todos los lobos y contra la mordedura de cualquier animal rabioso.

En su lugar en algunas recetas se emplea asaro,⁷⁹ aunque la mitad de su medida, o bien la mitad de su peso de raíz de alcarras.⁸⁰ También en el mismo tratado: una piel nueva caliente, de cabra, si se coloca sobre la mordedura de escorpión atrae el veneno. Y también: queso con calamento, o menta silvestre, colóquese sobre el veneno. Y también: El *derbio*⁸¹ es adecuado

76. Font Quer, p. 111, *Juglans regia*, L. las hojas y los frutos del nogal son astringentes. Su aceite es vermífugo. Las hojas convienen a los hipoglucémicos. Dios. cap. 141, libro I. "Tienen virtud muy grande contra los venenos, con ruda".

77. Árbol mencionado en el índice sobre árboles, *H. N* 996, 13 y ss: "Arborum specialium nomina "A pesar de las diferentes grafías que podemos encontrarnos vemos en H. Fischer p. 83, opoponacum como sinónimo de Opoponax pastinaca y también de Balsamodendrum Kafal.

78. *H. N.* 386-388 "De amoniaco". Y también 1086, "De armoniaco".

79. H. Fischer, p. 261, *Asarum europaeum*, L.; asaro bulganica, asarum nigrum, ungula caballina, acere, asara baccara, herba thuris, spica agreste, centinodia, gariophilus agrestis, nardus rusticus; todos ellos como sinónimos. En Dioscórides, asaron, nardus agrestis. *H. N.* 1214 "De asaro".

80. H. Fischer, p. 83, p. 263, capparus, *Capparis spinosa*, L.

81. En Avicena encontramos una referencia que podría aproximarse *De darsion*, IV, fen 6, sum.3, cap. 4, entonces se trataría de una planta, de la que nos dice: *Est medicina de summa narcoticorum*.

a los venenos. Puede sustituirse en las recetas de diuréticos por dos tercios de su peso, o la mitad de abel,⁸² sin embargo, en una picadura no se ha de administrar abel. Dice también: los sesos sanos resultan salubres, si se comen, contra la emanación de venenos o contra la mordedura de animales.

También el jengibre⁸³ resulta bueno contra el veneno de los gusanos rojos venenosos. Asimismo afirma: El vitriolo es útil contra los venenos que desecan el pulmón. El mismo autor en la misma obra: la manteca resiste los venenos, y principalmente si se usa como unguento contra la mordedura de víbora. Y también: la pez⁸⁴ resiste a los venenos y es adecuada como unguento sobre la mordedura de víbora. Y asimismo: el estiércol de cabras, sobre todo de las montañasas, cocido con vinagre y bebido es apropiado a las picaduras de gusanos rojos venenosos; y también sirve para la mordedura de víbora. Así lo atestigua Galeno.

El estiércol de asno, mientras paca, seco y con vino es bastante bueno contra la picadura de escorpión. El estiércol de gallina es triaca contra los hongos que provocan la estrangulación, a la vez que provoca la expectoración del humor grueso. El estiércol de toro en especial ahuyenta los gusanos rojos venenosos y las chinches cuando se emplea en sahumero. En el mismo lugar se afirma: con aceite de oliva y agua caliente provocan la náusea y rompen la fuerza de los venenos. La goma de las aceitunas silvestres es recordada entre las medicinas mortíferas. También: la aristoloquia conviene a la picadura de escorpión, sobre todo la larga.

82. Parece que el autor se refiera a abhel, (fructus juniperi). Dentro del capítulo dedicado al enebro, *Juniperus Communis*, L, Font Quer, p. 82 menciona su fruto, muy útil contra las picaduras, aunque le da el nombre de archeutis. Existen otros dos tipos de *Juniperus*, *Juniperus oxicedrus*, L, llamado oxicedro o bien cada; y el tipo *Juniperus sabina*, L, llamado sabina. En común tienen los tres tipos ser adecuados a los animales venenosos y provocar el menstuo, en especial la sabina. Este término no aparece mencionado en la H.N. Según Andrea Alpago, abel es la sabina.

83. H. Fischer, p. 289: *Zyngiber Amomum*, L., *Zingiber*, Hild., Crux Christi, ingbir, yngber, ymber. Diosc. zingiberis.

84. H. Fischer, p. 278: *Pinus orientalis*, L; *pix liquida est gummi pini siluestris*. Diosc. Pytis (agria).

Algunos han afirmado que cuando se beben dos dracmas de la larga con vino, o se hace un emplasto, resulta adecuada contra la picadura de gusanos venenosos y contra venenos en general. Puede sustituirse por una medida d la redonda e igual cantidad de zurumbeth⁸⁵ en el preparado, así como una tercera parte de macir:⁸⁶ O bien se puede usar la misma cantidad de zurumbet y la mitad de su peso en costo. Y aún más en su lugar puede ponerse igual cantidad de zurumbet y la mitad de su peso de pimienta.

También: El fruto del lizo⁸⁷ es bueno contra los animales perniciosos, y se da a beber vino para la mordedura de perro rabioso. Puede usarse en su lugar también: lizo⁸⁸ en la misma medida, añadiendo también *faufel*⁸⁹ y sándalo,⁹⁰ a partes iguales. Igualmente: la cataplasma hecha con amomo⁹¹ y manzanilla⁹² es adecuada a la picadura de escorpión. También: el berro⁹³ es adecuado a la picadura de gusanos venenosos, bebido o en cataplasma, mezclado con miel. Cuando se usa como fumigación

85. O zyrumb o zyumbet; H. Fischer, p. 266: *Curcuma zerumbet*, Roxb., zirumber, zirumb.

86. Árbol de la India, muy aromático, según Plinio. Cfr. *H. N.*, 970, 34-36: *Arbor aromatica aliquando habet aromaticitatem in cortice, aliquando in flore, aliquando in fructu suo...e in mace quod es flos. Ut dicit Alvardus.* H. Fischer p. 100: Macis, nucis muscate arbori ramosoum cortex.

87. H. Fischer, p. 274, *Lycium europaeum*, L.; licium. Lijcium afrum.

88. En el texto aparece a forma filzaharagi, lo interpretamos como lizo ya que en el apéndice de Andrea Alpago al *Canon*, Venetiis, 1595, *Arabicum Nominum significatu compendium*, aparece la referencia filzaharegi, como equivalente a *alfeluzaharagi*, que a su vez define como: *Alfeluzaharagi, seu secundum Sirafin est herba, ex cuius succo sit lycium Indum, et secundum aliquos est ipsum lycium.*

89. Avellana Indica, según Andrea Alpago.

90. H. Fischer, p. 283: *Santalum album*, L. Sandalum.

91. Según Plinio planta aromática. Cfr. *H. N.* 384, entrada "De amomo". Idem: 386,1-2: *Emplastrum factum ex eo (amomo) cum becharog valet puncture scorpionis.* Para *Amomum Cardamomum*, L., Fischer, p. 257, siue Amomum zurumbet, siue Amyris opobalsamum. *H. N.* 1006.

92. H. Fischer, p. 274, *Matricaria chamomilla*, L. Beccara, camomella, camomilla, chamaemellon, timbria, Diosc.: *Anthemis*, *leukanthemum*, *malium*

93. Font Quer, p. 273: *Nasturcium officinale*, Robert Brown. Berro, mastuerzo y mastuerzo de agua. Posee excelentes cualidades escorbúticas. Se hallan a la orilla de arroyos y ribazos. Se toman en ensalada al igual que los canónigos, la pampina de agua, la lechuguilla dulce (...) aunque no se debe abusar de ellos. Las embarazadas no deben ingerirlos pues son abortivos. Fischer, pp. 272 y 276.

los ahuyenta. Dice también: pon asa⁹⁴ sobre la mordedura de un perro rabioso, o gusanos venenosos, y sobre todo es muy adecuada contra los escorpiones y la rutela, bebida o disuelta en aceite. Tiene también la virtud de expulsar la malicia de las flechas envenenadas. El asa fétida⁹⁵ puede sustituirse en la mitad de peso de serapino, en igual cantidad, o igual de marojo⁹⁶ y la mitad de su peso de goma de ruda.⁹⁷ Y también: la coloquintida,⁹⁸ que ha de recogerse verde, disuelve el veneno y provoca vómito y conturba a la vez, de manera que a veces resulta mortal, se dé a beber mezclada con dragaganto,⁹⁹ a partes iguales. (Tiene la coloquintida) una naturaleza singular: su raíz mata tal vez, dos danich de su semilla también, pero de su corteza, un único danich. Su raíz es un buen antídoto contra la mordedura de víbora. Y es también una de las mejores medicinas contra la picadura de escorpión. Alguien ha contado, ya, que él mismo se la proporcionó en la medida de 1 dracma, en bebedizo, a un árabe a quien un escorpión había picado en cuatro puntos y sanó al punto. También es bueno el tópico que se elabora con ella, aunque puede sustituirse por *alseruha*¹⁰⁰ en granos. También se ha dicho: el triple de su cantidad de cohombros de asno. Y se dice que

94. Cfr. *H. N.* 1212, 17-19: <Asa> ponatur super morsum canis rabiosi et vermium venenosorum, et proprie scorpionis et rutele, et confert omnibus illis bibita et linita cum oleo, et expellit nocumentum sagite venenose.

95. Cfr. *H. N.* 212, 22-26: Asa fetida, secundum Platearium, H. Fischer, p. 83, asafetida.

96. Puede tratarse de aaron, Fischer, p. 260: *Arum maculatum*, L. Sinónimo de hierba basilisca. En Font Quer (p. 139) encontramos, *Viscum cruciatum*, Sieber. Contra la epilepsia y la disentería.

97. Cfr. *H. N.* 1212, 20-21: Loco fetide equale pondus ipsius de serapino, meridiem de maroch et medietas ponderis eius de guma rute.

98. Llamada también *Citrullus colocynthis*, Schrader; Font Quer, p. 770. Es una planta que puede resultar un temible purgante. Dioscórides trata sobre esta planta en el libro IV, cap. 178. Fischer, 265, 266. Cfr. *Hist.Nat.*, 772, 13: ...e in pomo colloquintidos vel in malo terre concavato, et talis decoctio detur patienti.

99. Cfr. *H. N.* 996, en el índice "arborum". *Astragalus creticus*, L., llamado también creticus y dragantum. Dioscórides, traganta. H. Fischer, p. 261.

100. Al-kerua. Avicena, IV, Fen 6, "De kebualkerua et sisamo". Font Quer, p. 187. Si se trata de ésta, cosa más que probable, estamos entonces hablando del ricino, *Ricinus communis*, L., cuyas cualidades han sido conocidas y apreciadas desde muy antiguo, en tratamientos contra lombrices, especialmente, la lepra, las llagas purulentas y en las sofocaciones de la matriz. De esta planta se extrae el llamado *oleum de kerba* y también *oleum ficus infernalis*. Dioscórides trata de él en el libr. IV, cap. 165. *H. N.* 116, *Alfenna*, *alcarina secundum quosdam*.

también va bien el hinojo seco¹⁰¹. Igualmente las acederas¹⁰² convienen a las picaduras de escorpión, sobre todo las silvestres; y si se administra su jugo a la picadura de escorpión no será tan dañina. También: sus granos, su goma o su fruto bebido con vino convienen a la mordedura de rutela. Así como alcaravea machacada y puesta sobre la mordedura de víbora calma el dolor. De igual manera se dice que hay una piedra apropiada utilizada como amuleto, contra la mordedura de serpiente. Esto lo dice Galeno, y lo refiere como hombre veraz que es.¹⁰³

Galeno dice también: hágase una cataplasma de camedrios¹⁰⁴ contra la mordedura de gusanos venenosos Y también: comino¹⁰⁵ dado en una poción con vino para la mordedura de gusanos y sobre todo si es el silvestre, cuya semilla es similar a la semilla del lino. Y también: hágase una cataplasma de hierba con vino para la mordedura de víbora o perro rabioso, o de un hombre en ayunas. También dice el mismo autor: el jugo de col con vino es adecuado para las mordeduras, y especialmente contra los perros

101. Cfr. *H. N.* 1706,18 y ss. Según Dioscórides las serpientes: *...pro remedio querunt herbam funiculum vel radicem, cuius pastu contractam excutiunt cecitatem*. Respecto al hinojo, dice Font Quer: p. 498: *Foeniculum uulgare*, Miller. Dice la escuela de Salerno respecto a sus virtudes: *Semen foeniculi pellit spiracula culi*. Es además diurético y aperitivo. Dioscórides, libr. III, cap. 77.

102. H. Fischer, p. 282: *Rumex acetosa*, L., *Rumex obtusifolius*, L. Como sinónimos: paratella, lapathum, arginonis, acetosa, accidula, oxigalla, erba brusca. Font Quer, p. 413: *Rumex acetosa*, L.. Como sinónimos, vinagrera, acedilla y agrilla. Aperitiva y diurética. Dioscórides, cap. 106, libr. II. *H. N.* 302, "De alfolba siue fenu greco".

103. Debe referirse a la serpentaria, mencionada también por Arnau de Vilanova, y por Pedro de Abano, aunque también era muy apreciada la piedra llamada Estelión, o piedra de sapo, de excelentes cualidades antitóxicas (cfr. D. Donadiu)

104. H. Fischer, p. 66, *cameropa aut camedrys*, en la p. 83 para camedreos *Teucrium lucidorum*, L.

105. H. Fischer, p. 266 cimino domestico, *Cuminum ciminum*, L.; como sinónimos: carui agreste y cardumeni. p. 265 ciminum alexandrinum, p. 284 ciminum barbarum, p. 278 ciminum dulce, p. 276 ciminum aethiopicum, p. 263 ciminum montanum, ciminum romanum. Font Quer, comino común, fino y hortense, p. 486; de prado, p. 491, rústico, p. 511. Afirma que los cominos son tónicos y excitantes del estómago, y también carminativos, por consiguiente. Es mencionado en el papiro de Ebers, así como en Dioscórides, libr. III, cap. 64.

rabiosos. También: el jugo de puerros con melicrato¹⁰⁶ es apropiado contra las mordeduras; así como el orujo de uvas, después de exprimido el mosto, es decir, la vinaza, lo que queda es triaca contra la mordedura de víbora. Y también: la saliva resiste todos los venenos.¹⁰⁷ Pues si alguien en ayunas escupe sobre un escorpión¹⁰⁸ muchas veces lo mata. La carne de gamo seca, tomada con vino, va bien a los venenos. La carne de carnero, chamuscada, va bien contra la mordedura de serpientes, y escorpiones y también es útil el *alrerarach*,¹⁰⁹ y si es con vino, también conviene a la mordedura de perro rabioso. También la carne de rana para la picadura de gusanos venenosos. Y asimismo: el musgo¹¹⁰ es triaca para los venenos, en especial, contra el acónito. También: si se bebe mezéreo¹¹¹ con vino conviene a la mordedura de gusanos venenosos, y en especial al mortífero veneno negro. Cuando se mezcla con *sanich*¹¹² y se le añade agua y aceite mata ratones, perros y cerdos. Esto mismo mata al hombre, en la medida de dos dracmas. Asimismo es mortal disuelto con vino. También: el bedelio¹¹³ conviene¹¹⁴ a la mordedura de gusanos venenosos.

106. Font Quer, pp. 75-76: Confección hecha a base de miel y leche, en época de Homero. "Después a fuerza de aguar la leche el mellicraton no fue sino hidromiel vulgar".

107. Plinio, N. H. XXVIII, 3-4: *Omnium vero in primis ieiunam salivam contra serpentes praesidio esse dominus.*

108. Cfr. P. de Abano, *De uenenis.*

109. Avicena, IV, Fen 6, *Tractatus quintus, cap. 4*, "De algerarat", término que hace referencia a un variante de escorpión: "De speciebus scorpionis sylvestris".

110. H. Fischer, p. 271 y 287: *Hypnum cupresiforme*; L.; muscus arborum, muscus quercus

111. H. Fischer, p. 267: *Daphne mezerum*, L., laureola, herba angelica, mezereon, en árabe. Font Quer, p. 390: *Daphne mezerum*, L.. Sinónimos: mezéreo, mecéreo, lauréola hembra, leño gentil. No debe usarse vía interna por la gran irritación que puede producir, llegando a producir la muerte; en veterinaria se usa para evitar la retención de orina de los caballos. No parece que ni árabes ni persas conocieran esta planta, aunque el nombre sea persa, sin embargo en un manuscrito árabe, mencionado por este autor, editado por Asín Palacios en 1943, se habla de tres tipos de mazariyum.

112. Cfr. H. N. 134, 9 y ss: *Sanich autem est ordeum factum, cum multa aqua coctum. Producit subeth et sompno.* Cfr. Avicena, *Cánon*, lib. II.

113. Cfr. H. N., 996, 13 y ss: *Arborum specialium nomina, de quibus dicitur..., que incipiunt ab littera...* Idem: 1554,7: *Bdellium, arbor est secundum Avicennam*

114. Puede que se trate del abedul, aunque Font Quer asegura que sus cualidades se desconocían en Europa hasta Hildegarda de Bingen. *Betula verrucosa*; L. H. Fischer, p. 83, identifica por otra parte el término *bdellium* con *Commiphora africana*; L.. En la p. 260, el mismo autor: para *bdellium* da la acepción de *Borusus*

Y también la hiel de macho cabrío silvestre es triaca contra las mordeduras venenosas. También es útil la hiel de toro. Asimismo: la mejorana¹¹⁵ con vinagre en cataplasma ayuda contra la picadura de escorpión. Y con menta silvestre e hisopo¹¹⁶ y miel resulta muy conveniente contra las mordeduras de cualquier animal dotado de cuernos¹¹⁷. Y con vinagre y con miel para la mordedura del que tiene cuarenta y cuatro (patas)¹¹⁸ y contra la picadura de avispa. Con oximiél¹¹⁹ resulta mortífero para la malicia del opio y de los hongos. Igualmente: el *nemen*¹²⁰ conviene a las picaduras y de él se hacen cataplasmas contra la picadura de avispa, y se bebe (para esta picadura) en la medida de dos dracmas con oximiél. Igualmente: el salvado¹²¹ es adecuado a la picadura de escorpión y serpiente, en forma de emplasto. Igualmente: la decocción de cameos¹²² se derrama sobre la mordedura de escorpión, y sirve

flabelliformis, L y *Chamaerops humile*, L, en la p. 257, en cambio: *Acacia gummifera*, Wild. Y como sinónimos en Lat. Medieval: *bdellium* y *gummi arabicum*.

115. H. Fischer, p. 277, *Origanum majorana*, L.. Majorana, majorana grossa, majorana pelosa. Como sinónimos: *Amaracus* y *sampsucus*.

116. Font Quer, p. 694, *Hyssopus officinalis*, L.. En portugués : erva sagrada. Era considerado como una panacea. Del hisopo hay la variedad salvaje y la hortelana. Dioscórides, libr. III, cap. 28, trata sobre este simple, aunque según Laguna no está muy claro que el hisopo del que nos habla sea el mismo que se conoce en la Europa occidental.

117. Toda la explicación sobre animales dotados de cuernos la encontramos en *H. N.* 1582.

118. Avicena, IV, fen 6, "Animal habens 44 pedes": *Est animal cognitum per intromissionem auris et quandoque est in longitudine eius palmus unus habet in omni latere uiginti duos pedes*.

119. Font Quer, p. 77. Remite en su explicación a la *Farmacopea matritense* y a Dioscórides. Este compuesto farmacéutico se elabora "cociendo juntas 2 partes de miel y una parte de vinagre, hasta que tengan punto de jarabe. La receta de Dioscórides incluye sal marina y agua. Posee la virtud de "arrancar los gruesos humores".

120. Según A. Alpago, es *serpillum*, *thymus serpillum*, L. Font Quer, pp. 700-702.

121. El término en latín *furfur* podría ser sinónimo de *Farfara*, siue *Vngula caballina*, siue *furfugium*, *Adenostyles albifrons*, L, H. Fischer, p. 257. En Font Quer: *Tussilago farfara*, L. Diosc. cap. 120, del libr. III, la denomina: *bechion*. Sin embargo André, p. 143, dice que aparece en Oribasio (forfor), y que según Plinio es el recubrimiento de los cereales (18, 304); también puede ser la cascarilla de la lenteja (Plin. 18, 98; 22, 142). Aunque hemos encontrado un hongo que se denomina *furfur*. A pesar de todo, parece que en el contexto no es sino salvado de los cereales.

122. La anotación de cameos a veces se confunde con *cameorios* y *ameos*. Para *cameorios* nos da la siguiente identificación Font Quer, p. 644, *Teucrium*

como sedante; también se bebe para la picadura de gusanos venenosos.

También: el alquitrán¹²³ es bueno para la picadura de los gusanos. Así también: El cangrejo es bueno para la mordedura de escorpiones y de rutela, en forma de cataplasma o incluso vía oral. Sus cenizas bebidas con miel convienen a la mordedura de perro rabioso, y esto es conocido. veces se mezcla con salvado para la mordedura de perro rabioso y es también un remedio conocido. Y si se quiere saber algo más sobre este mismo tema, mírese en el capítulo sobre los venenos.

Algunos creen que cuando se acerca *bederag*¹²⁴ a un escorpión éste muere. También el lirio¹²⁵ conviene a la picadura de animales venenosos, sobre todo a la del escorpión; de igual manera el jugo que de él se extrae, así como su jarabe y su semilla, bebidos, resultan buenos para cualquier picadura. Su aceite resulta triaca y bezoar contra el cilantro¹²⁶ y las setas. Asimismo: el serapino en vino, como poción, para picadura de gusanos venenosos y todo veneno mortífero. A tal efecto es más útil que el gálbano; y si se toma diluido actúa contra todos. En su lugar puede usarse, en las recetas, goma de cedro.¹²⁷ Algunos dicen que también (puede sustituirse por) la goma de pino macho,¹²⁸ en la misma medida, y la mitad de opoponax. Otros dicen: la ruda va bien contra los venenos, que la beba quien

chamaedrys según L., hierba del carmesio, en la p. 96 Ameos, *Ammi maius*. Fischer, p. 257, menciona asimismo otro sinónimo, berola, H. N. 376 "De ameis".

123. El propio autor establece una de sus sinonimias, diciendo *alkitran id est pix liquida*, aunque en otra ocasión aparece en gradación, *alkitran, pix*. Si se trata de la pez, entonces: *pinus orientalis*, L.

124. Según A. Alpago, *bederag* es la melisa, *Melissa Officinalis*, L. Font Quer pp. 685-686 nos dice que los árabes hicieron buen uso de esta planta por sus cualidades antiespasmódicas. Llamada también toroajil y verde-limón, entre una numerosa sinonimia.

125. H. Fischer en los índices de la B de la H. N., 1554, incluye: *bedegar, id est spina alba*, con cuya grafía se podría confundir, p. 272: *Iris Germanica* L., iris, illirica, gladiolus. Diasc. Iris, gladiolus. H. N. 302 "De algazem herba est lillialis".

126. Véase sobre el cilantro en el capítulo correspondiente.

127. Fischer, p. 272: *Juniperus excelasa*, Garcke, cedrus, cederboum. Diosc. kedros.

128. Font Quer, p. 93: *Pinus siluestris, (nigra)*, L. El *pinus alba* es el *pinus* hembra.

tema ser envenenado, o quien tema la picadura de animales venenosos.

Toma un dracma de sus hojas, mezclándolas con vino, y sobre todo bébelo con nuez y bolo,¹²⁹ todo bien molido, aunque si es silvestre y se toma en cantidad resulta perjudicial.

También se dice: la manteca es triaca contra los venenos que se han tomado por vía oral. El mismo: la cabeza chamuscada de pescados en salazón se pone sobre la mordedura de perros rabiosos y la picadura de escorpión y van bien. Y también: todos los pescados, su caldo, así como el caldo de cualquier pescado es conveniente contra los venenos, bebidos o inoculados; y en especial el caldo del pez que se llama cítaru, pues bebido provoca abundante vómito, y resulta adecuado también contra la mordedura de serpiente cornuda (cerasta) y de perro rabioso. También el enebro¹³⁰ expele un antídoto contra la picadura de gusanos venenosos. Un sahumero de cualquier árbol o de cualquier parte de árbol ahuyenta a los gusanos venenosos, véase: las ramas rojas con hojas para las mordeduras de gusanos venenosos, y para la mordedura de todos los animales venenosos. En la misma obra: un áureo de raíz de pimienta conviene a la mordedura de víbora. E igualmente contra la picadura de todos los animales venenosos. En su lugar puede usarse la misma cantidad de *durunigo* y dos tercios de macir. También: el calamento bebido, o en cataplasma, suaviza la picadura de gusanos venenosos pues tiene efectos similares a una cauterización; y si se exprime y se bebe con vino expulsa los venenos mortales, el sahumero hecho con sus hojas ahuyenta a los gusanos venenosos, y cuando se tritura, si es silvestre, resulta bueno contra la picadura de escorpión. El silvestre, si se bebe su jugo en decocción es apropiado a la mordedura de lobos. También va bien el rábano para la mordedura de víbora, y con vino para la mordedura de *comite*. Su semilla también para los venenos y los gusanos venenosos. Y si se pone su fruto sobre un escorpión, éste muere, su agua también sirve, pues es más eficaz.

129. Puede tratarse del yezgo. En este caso Fischer, p. 283: *Sambucus ebulus*, L. Véase la nota correspondiente a esta planta. H. N. 230, *De acty, id est sambuco*.

130. *Juniperus comunis*, L. *Juniperus oxycedrus*, L.; *Juniperus excelsa*, M.; *Juniperus sabina*, Garcke. Fischer, p. 272. Font Quer, p. 82. Su jugo es el abel.

Si a alguien lo muerde un escorpión que coma rábano y no le hará daño. Lo mismo se dice sobre los ratones, que resultan excelentes porque si se abre uno vivo y se pone sobre la picadura de escorpión, la cura. El mismo: el cordumeno conviene a la picadura de escorpión y otras picaduras, o en su lugar harbamel¹³¹ y esquinanto. Y también: conviene la cañavera¹³² contra las mordeduras. También: las hojas silvestres de cártamo¹³³ o su fruto, o la mezcla de ambos si se dan a beber con vino, contra la mordedura de escorpión. Algunos hombres dicen que si el que recibe la agresión tiene en la boca hojas silvestres o fruto de cártamo, no sentirá dolor, pero si lo escupe le sobrevendrá. También es útil la cataplasma de cidro sobre la mordedura de la serpiente dotada de cuernos (cerasta) si se da con vino, contra la liebre marina y si se disuelve con grasa de ciervo y se unta, tal cosa hace que no se acerquen los gusanos. El costo también es apropiado a todas las mordeduras, a las de víbora y similares, en especial, si se bebe con vino o ajeno.¹³⁴

Puede sustituirse por la misma medida de piretro.¹³⁵ Si se bebe veneno el gálbano actúa como triaca, cuando se bebe con vino es eficaz contra las flechas y contra el veneno de las serpientes. El sahumero hecho con él ahuyenta a los gusanos venenosos; y si se hace un linimento mezclándolo con *satuduleno*¹³⁶ resulta muerto

131. La forma más semejante es herdafel, sinónimo de terra uenum; Fischer, p. 260; *Aristolochia pallida*, Wild; o *Aristolochia rotunda* L.

132. Font Quer, p. 928-930, *Arundo donax* L. Plinio, lib. XXIII, cap. 2. Fischer, 267, Stirling, 88-89.

133. Font Quer, 854, alazor, o azafrán romí, *Carthamus tinctorius*, L. Dioscórides, cap. 189, libr. IV. Posee virtudes purgantes. Las flores se han utilizado para elaborar un afeite femenino para dar color al rostro.

134. Las grafías en latín son varias; absinthium es la más frecuente. Font Quer, p. 819, *Artemisia absinthium* L.. Es bien cierto que la abundancia de artemisias pueden dar lugar a confusión, pero por similitud etimológica pensamos que se trata de esta especie. Entre otras virtudes, es un excelente vermífugo, cosa que sin duda hace que sea una de las plantas más frecuentemente mencionadas en esta obra. Fischer, p. 258, menciona como sinónimo del absinthium la centónica.

135. H. Fischer, p. 254; *Anacyclis officinarum*, L. Diosc. pyrethrum. Curiosamente en Font Quer no aparece este término. El Dicc. de la Real Academia nos da la siguiente información: Especie de manzanilla cuya raíz se masca.

136. Éste es otro de los términos que no hemos localizado, por un problema de transmisión, probablemente pues en los manuscritos se lee con toda claridad esta palabra. Podría tratarse de *satureio*, *satureium*, cuya traducción es ajedrea, pero no osamos ir más allá.

quien viniendo de contacto con gusanos venenosos se acerca a quien esté untado con ese linimento. Sin embargo es menos resistente a los venenos que el serapino. Y también: el abrotano¹³⁷ bebido con vino actúa contra los venenos, si es machacado mata a los gusanos venenosos y también los ahuyenta. También la rubia¹³⁸ resulta triaca contra la mordedura de escorpiones y rutela, algunos incluso se empeñan en usar corteza, como tapón, y la introducen en la boca de la picadura. También la grasa de cerdo va bien a las picaduras de los animales venenosos. También la grasa de elefante y de ciervo, untada, ahuyenta a los venenosos. También resulta conveniente la grasa de cabra contra las cantáridas; y la carne de ciervo contra el espasmo.

El mismo: Son muy buenos contra los venenos los frutos, así como su jugo y sus hojas. Y así la leche de higuera, untada, es buena contra la picadura de escorpión, y de la rutela, también se pueden poner higos verdes o bien hojas recientes sobre la mordedura de perro rabioso y va bien, así como también es bueno hacer una cataplasma mezclándolos con hierba para la mordedura de comadreja. El agua de sus restos, untada, resulta conveniente a la mordedura de rutela, sea bebida o untada. También el mezéreo,¹³⁹ sea bebido o untado, resulta bueno, así como el ajo contra la picadura de gusanos venenosos y mordedura de serpientes, bebida o con vino, cosa que yo conozco muy bien. Lo mismo para la mordedura de perro rabioso. Y si se hace una cataplasma de ajos y hojas de higuera y comino contra la mordedura de mus-

137. Fischer; p. 259, *Artemisia abrotanum*, L. Abrotanum domesticum, abrotanum agreste, ameos y también dentrolibanum, como sinónimos. Asimismo camphorata. Aunque hay, específicamente, una *Artemisia camphorata*, Gill

138. Fischer menciona en su estudio sobre sinonimias varias posibles acepciones: p. 83, *Geranium Robertianum*, L, herba rubea; p. 270 *Gallium uerum*, L; sperentilla, rubea maior, rubea campestris, Diosc. galion; p. 281: *Rubia tinctorium*, L; como sinónimos uarentia, uena tinctorum, rubea, rubia, eritrodano; Diosc. eritrodano, rubia pasiaua. Font Quer; p. 750, *Rubia tinctorum*, L. Es una planta especialmente diurética, y va bien contra los catarros. Tiñe de rojo los huesos de los animales que la utilizan como alimento. Diosc. habla de ella en el cap. 154 del libr. III. Según Laguna "La rubia es una raíz bermeja de la cual usan los tintoreros...y principalmente en mi tierra, Segovia...Desopila y mundifica el bazo y el hígado."

139. Podría tratarse del almez, (Font Quer, p. 131) *Celtis australis*, L. Almezo, almecino, lotono, como sinónimos. Almicer en el texto latino, sinonimo de mezéreo. Sus virtudes son astringentes, sobre todo. Árbol del loto, para Diosc. cap. 131, libro I. En Fischer no aparece mencionado.

gaño, resulta muy conveniente. El mismo: se da a beber leche de lechuga silvestre contra la mordedura de rutela y escorpión.

El mismo: el laurel contra la mordedura de escorpión. El laurel contra la mordedura de escorpión es bueno con vino y zarzamora,¹⁴⁰ así como contra la picadura de avispa o abeja. Y es en especial (el laurel) triaca contra todos los venenos bebidos. Puede sustituirse por hojas de sisimbrio.¹⁴¹ También en el mismo: es conveniente aplicar una gallina abierta por el corazón, o un gallo, sobre el lugar herido por gusanos venenosos, y se cambian cada hora e impiden la malicia de los venenos. Y en caso de haber bebido veneno, se puede sorber su decocción con sal y aneto,¹⁴² y provoca el vómito. El mismo autor en la misma obra: la endibia¹⁴³ es buena, con su raíz, puesta sobre la picadura de escorpión y de gusanos venenosos pequeños y avispas, y sobre la picadura de serpiente *guasén* conviene membrana amnios. De igual modo con *sanich*. También huyen del azogue los gusanos venenosos y las serpientes.

Todo esto son palabras de Avicena, extraídas del segundo tratado del *Cánon*. Y son medicinas simples; pero, si se combinan, actúan con mayor fuerza, porque sus cualidades se refuerzan, en cambio otras las pierden.

140. El término en el texto latino aparece como arrob, rob, en Font Quer, p. 315-317: *Rubus fruticosus*, L., zarzamora; y también *Rubus idaeus*, L., sangüeso, cuyo fruto es la frambuesa. Los dos frutos, moras y frambuesas tienen virtudes similares: apostemas, llagas en la boca, disentería. Se usan en la confección de jarabes medicinales. Fischer, 281, rovo canino, 282, rubus y rubus caninus. Da Fischer otra entrada más que es el *Rubus caesius*, L., que identifica con el rubus de Dioscórides, también llamado batos y kinosbatos.

141. Font Quer, 277-279: Hay tres tipos de sisimbrio, erísimo (*Sisymbrium officinale*, Scopoli), sofía (*Sisymbrium sophia*, L.) y matacandil (*Sisymbrium irio*, L.). Las tres resultan útiles para remediar el escorbuto. Además de resultar excelentes contra los gusanos intestinales. Fischer, p. 284, *Sisymbrium polyceratium*, L.; ersimum.

142. *Anethum graueolens*, L., Anetum, absinthium dulce, tila. Dios. Anethum.; Fischer, p. 257. Aunque en la pág. 278 nos da una sinonimia entre foeniculus agrestis y anetum agreste, *Peucedaneum ceruaraia*, Buiss. Diosc. peucedanos-marathron agris. H. N. 448-500, "De aneto".

143. Véase la nota dedicada a la lechuguilla o pamplina de agua. Endivia, Fischer, pp. 284 y 285: *Sonchus oleraceus*, L. Rostrum porcinum, endiuvia, scariola, taraxon, lactuca siluestris.

*Sobre las abejas.*¹⁴⁴ *Cuarto capítulo*

Las abejas, muchas veces, reportaron molestias a príncipes y ejércitos, también se dice que lucharon contra el enemigo como aliados y que lo ahuyentaron luchando con extrema dureza. Ciertamente, según Constantino,¹⁴⁵ en el libro VII, del *Viático*, el veneno de abejas y avispas es muy agudo, y sobre todo provoca quemazón, gran dolor, y ampollas negras, donde conviene colocar alheña¹⁴⁶ con harina de cebada,¹⁴⁷ y vinagre templado. Es útil la leche de higuera o nueces machacadas con vinagre. Y hojas de hierba basflica¹⁴⁸ y acelgas¹⁴⁹ machacadas y puestas como

144. *N. H.* 828-830, "De appibus". *Secundum sententiam sactorum-secundum sententiam philosophorum.* 1720-1790, "De appibus", en el Tratado "De animalibus", que debería considerarse una obra distinta a la *H. N.*, sobre todo por la incorporación de una larga alegoría sobre las abejas y la vida de Santa Cecilia. Cfr. V. de Beauvais, libr. XX, *De appibus*. Cfr. Avicena, IV, fen 6, "De appibus et cura ipsorum".

145. Las referencias a Constantino como fuente están extraídas de V. de Beauvais, en Arnaldo de Saxo aparecen como muy frecuentes (29 veces), vid. I. Draelants (1999), así como en Barth. *Ánglico*, sin embargo Th. de Kantimpre no lo menciona. En J. Gil aparecen 13 citas, sin duda por la autoridad que aporta el salernitano.

146. *Alkanna tinctoria*, Tausch; onoquiles, pie de paloma. Font Quer, p. 554. Tiene como virtud fundamental el dar color rojizo a diversas pomadas, no es soluble en agua. Según Dioscórides las raíces y las hojas, comidas o bebidas van bien contra las mordeduras de serpientes. Laguna inserta uno de sus magníficos comentarios en el apartado correspondiente afirmando que la alcanna fue, antiguamente, una aliada de las mujeres para dar color a su rostro, aunque desde que el diablo las aleccionó en fórmulas y afeites, aquella planta cayó en desuso. Nos parece mejor la aportación de Fischer: p. 260, aparece como un sinónimo de *Aristolochia rotunda*, L, al igual que *malum terrae*, ciclamina. Diosc. aristoloquia. P. 266: *Cyclamen europaeum*, L. Diosc. kyklaminos. P. 273: *Lausonia inermis* o *spinosa*, L; como sinónimos *alacannia*, *ciprus*, *henne*, *canna*. *H. N.* 298 "De alcanna".

147. Font Quer, p. 933; *Hordeum uulgare*, H. Diosc.: cap. 78, libr. II. El agua de cebada es refrescante, y no debilita el organismo.

148. Font Quer, p. 713. La albahaca, o basilico, o albahaca, (*Ocimum basilicum*, L.) según Dioscórides debilita la vista, es diurética y acrecienta la leche. No es buena para el dolor de cabeza, pero ayuda en los partos difíciles. Fischer, p. 260, *Arum maculatum*, L., como sinónimos *basilisca*, *basilicus*, *aron barba* y *serpentaria minor*. H. Fischer p. 279: *Polygonum ampibium*, L; *Polygonum bistorta*, L, *herba uiperina*, *basilicus*, *herba serpentina*, *dracontea*, *colubrina*.

149. En el texto *blitis*. Fischer, p. 262: *Beta uulgaris*, L, o *Beta Cicla*, L. Sinonimia: *beta*, *blitus*, *bletta*, *acelga* y *blitus hortus*. Font Quer, p. 150: "Mantiene muy poco y con harto desabrimiento-. A pesar de esta frase sentenciosa de Andrés Laguna, y de aquel refrán que dice- De un cólico de acelgas nunca murió rey ni reina- cuando se trata de engañar al vientre, las acelgas simplemente hervidas y

emplasto. Algunos médicos dicen que las hojas de malva¹⁵⁰ machacadas y superpuestas, van bien. También: si alguien se unta con jugo de malvas no será picado ni por avispas ni por abejas. Ayuda también una mosca machacada con las manos, tanto contra abejas, como contra avispas. También Avicena, en el segundo tratado del libro II del *Cánon*: el estiércol de buey untado ayuda contra la picadura de abejas y avispas. También Haly: el estiércol de buey en emplasto conviene a la picadura de abejas y avispas.

También dice Avicena en el tratado segundo del libro II: el estiércol de cabras atrae el veneno de avispas y abejas. También en el segundo libro: el laurel es bueno para la mordedura de escorpión con vino y zarzamora, y es buena para avispas y abejas, si pican. Y es, en especial, la triaca de todos los venenos bebidos, puede sustituirse por hojas de sisímbrio. Remedios similares para ahuyentar las abejas, según Isidoro,¹⁵¹ son humos y ruidos, pues el humo las pone en fuga y el ruido las exaspera. Plinio, en el libro XI, dice:¹⁵² Las abejas odian el humo y los meses de las mujeres, es decir la menstruación, de manera que se utiliza humo al extraer la miel. Odian tanto los olores desagradables como los artificiosos. En cambio infestan todos aquellos lugares que tengan aromas muy agradables. Pelean con aquellos que participan de su misma naturaleza: avispas, zánganos, o tábanos, moscardones y golondrinas, rubetas y ranas sobre todo cuando beben, según Aristóteles. Les es especialmente dañino a las abejas acercarse a ranas, avispas y aves. Igualmente se van si cerca se cuecen cangrejos, según Plinio. También es su enemigo el eco, y la niebla y la araña que teje en sus panales, y las mariposas y las telarañas. Dice también en el libro XXVIII: las abejas huyen de los panales sucios. También Ambrosio¹⁵³ y

aliñadas con un buen aceite de oliva constituyen una excelente dieta vegetariana". Diosc. libr.II, cap. 112.

150. Fischer, p. 274: *Malua alcea*, L, *Taraxum officinale*, L.; *Malua mauritania*, L; *Malua rotundifolia*, L; *Malua siluestris*, L, cf. *Althaea*. Font Quer, p. 404: Sus virtudes son emolientes, en forma de cataplasmas. La tisana que se confecciona con sus flores va bien a los catarros.

151. Isid. *Etimol.* XII, viii, 4: *Exercitum et reges habent, proelia mouent, fumum fugiunt, tumultu exasperantur.*

152. Pli. *N. H.*, XI 61 - 65; Aeg. Zamo. *H. N.*, 1782 y ss.

153. Cfr. Th. de Kantimpre, *De appibus*.

Plinio y Aristóteles, en el libro XI,¹⁵⁴ dicen: las abejas mueren si se derrama aceite a espaldas del sol, porque les impide la respiración. En cambio si se derrama vinagre reviven. Hay experimentadores que afirman que las abejas muertas por causa del agua,¹⁵⁵ si se colocan bajo cenizas reviven. Las matan también las flores de titímal¹⁵⁶ y de olmo y del eléboro, según Paladio en el libro III.¹⁵⁷ Igualmente untado con el jugo de malvas o de malvavisco¹⁵⁸ se puede acceder con seguridad al panal, según afirma Avicena, y también Plinio. Asimismo: muerto el rey muchas de ellas también mueren de pena, a no ser que al punto salga otro rey. También dice Plinio en el libro XXI:¹⁵⁹ cuando se retiran las celdillas deben sellarse las entradas con hiniesta¹⁶⁰ o con vid blanca para que no huyan.

En relación a este tema ya nos hemos explayado suficiente en nuestro libro sobre *Historia Natural* y en el (titulado) *Sobre*

154. Pli. N. H., XI, 66: *oleo quidem non apes tantum, sed omnia insectum exanimantur praecipue si capite uncto in sole ponantur*

155. Pli, N. H., XI, 69: *sunt qui mortuas, si intra tectum hieme seruentur, dein sole uerno ac fimineo cinere tepido foueantur.*

156. H. Fischer, p. 269, *Euphorbia lathyris*, citocatia, lactirida, caprificum, purgatoria, catapucia, herba santae crucis, hasta regalis, matrona, origenon, esula major. Dioscórides: lathyris, tithymalos, euphorbia. H. N. 390-392, "De anabula": *anabula species est titimalli.*

157. La anotación ha de ser *De agricultura*, lib. I, 35, 9: *Rechácense además las plantas de titímal, eléboro...* Tr. de Ana Moure (Madrid 1990).

158. Font Quer, p. 445, *Althaea officinalis*, L.. También *altea* *bismalva*, hierba cañamera. El nombre malvavisco vendría de la forma malva ebisco. Posee las mismas virtudes terapéuticas que la malva, pero acrecentadas. Laguna afirma que malvavisco quiere decir en griego médica. Va bien contra el mal de piedra, y contra las flemas del pecho. Fischer, p. 257, menciona también *Althaea ficifolia*, Cau., cuyo sinónimo sería *maluone*. ; para la *Althaea officinalis*, da los sinónimos: *malua*, *malua* (*ibiscum*) e *ibiscum*. H. N. 362, "De *altea*".

159. Pli. XXI, 82: *aluorum cum mel eximatur inline oportet exitus melissophylo aut genista tritis, aut medias alba uite praecingi, ne apes diffugiant.*

160. Fischer, p. 270: *Genista tinctoria*, L, como sinónimos *genesta*, *pes accipitris*, *basilisca*. También, p. 285, *Spartium junceum*, L, como sinónimos *genesta*, *genista*, *mirica*. Diosc. *spartion*. Font Quer, pp. 353-355, nos menciona las mismas dando al *Spartium* el nombre de *gayomba* y a la *Genista*, el de *retama* de tintorerros, pero también el de *hiniesta*, que es el por el que hemos optado. Comenta también Font Quer que Benedetto Rinnio fue el primero en distinguirla de otras retamas. De ahí que no es fácil saber a qué retama se refiere nuestro autor, J. Gil. Diosc. en el libr. IV, cap. 159 menciona el *spartion*, de la cual da una descripción que luego Mattioli *fabuló*. Sea como sea, el fruto de esta planta relaja el vientre, y tanto el fruto como la flor "purgan por arriba con gran vehemencia".

los remedios. También Avicena, en el tratado del libro II del *Cánon* dice: en el estiércol de cabra hay virtud atractiva, es decir que atrae el veneno de la avispa. También: el *nemen* conviene a las picaduras. Hágase con él una cataplasma para la picadura de avispa, y bébase contra tal picadura en la medida de dos dracmas con oximiél. Y en el segundo libro: para la picadura de abeja a veces se unta malvavisco mezclado con vinagre y aceite pues impide la malicia de los gusanos venenosos. Asimismo su decocción va bien, mezclada con vinagre o bien con vino, así lo creo. Igualmente en el libro IV del *Cánon* dice: huyen las avispas del sahumero de azufre y ajos y no se aproximan a quien esté ungido con malvavisco, jugo de malvas y aceite. También: con sal, vinagre y miel se hace un emplasto contra la picadura de avispas. Igualmente el aceite de laurel conviene a su picadura. Sirve el mismo remedio contra abejas y avispas. Véase también más adelante en el capítulo dedicado a las avispas, en la letra V.

*Sobre las arañas.*¹⁶¹ Quinto capítulo

Cuán molesta es la mordedura de arañas, queda patente por lo que dice Avicena en el tratado segundo del libro II del *Cánon*, porque de su mordedura deviene mucha flatulencia en el vientre con calambre y frío en las extremidades, y se levanta la verga. El remedio que él mismo indica es neguilla¹⁶² y vino con ruda seca. También Constantino en el *Pantegni*, en el libro VIII, dice: las mordeduras de araña provocan mucho dolor y enrojecimiento y sudor frío, color amarillo y retención de orina, inflamación de la lengua lo que provoca que a quien le ocurra no se le entienda cuando hable, y humedad; vomitan como una tela de araña y tienen el vientre blando. Según dice él mismo, el remedio contra el

161. H. N. 1794- 1798, en el Tratado "De animalibus", "De aranea", texto incompleto por la interrupción del manuscrito. De contenido distinto, a pesar de la coincidencia de algún fragmento. En el tratado "De aranea" de H.N. 942-950 se observa una mayor semejanza, sin embargo no estamos en el mismo caso que en el tratado "De lumbricis", tratado que nos ofrece un paralelismo absoluto entre ambas obras. Avicena, IV, fen 6, "Species araneorum", "Aranea, signus eius et curationes", "Aranea marina".

162. *Agostema Githago*, *nigella* siue *zyzania*, H. Fischer, p. 257. Font Quer p. 214: *Nigella damascena*, L.. Llamada también arañuela.

dolor es tomar agua caliente. Igualmente (opina) Dioscórides¹⁶³ la sangre de ciervo, untada, contiene a las arañas y las malas heridas. También: he aquí una receta para la mordedura de escorpión y picadura de araña, según Galeno: toma 6 dracmas de aristoloquia, 3 dracmas de pimienta, 1 dracma de semilla de opio, 5 dracmas de piretro, disuélvelo con vino y adminístralo en forma de habas.

Otra receta: toma calamento, del silvestre y del doméstico, pimienta, mirra, ruda, a partes iguales, mézclalo con miel y que se beba. Otra receta: toma ruda, semilla de brezo¹⁶⁴, piretro, estoraque¹⁶⁵ y azufre, a partes iguales, en la medida de nueve dracmas; tres de castórea, tritúralo, mézclalo con sangre de tortuga y dalo a beber. Nota también que la basilisca, es decir la genciana, triturada con sudor de caballo macho, fatigado una hora antes, mezclada con vinagre, después de bebida, mata cualquier serpiente y los gusanos que se forman en el vientre del hombre. Este veneno es frío y por este motivo contra él son útiles las avellanas, el ajo y la castórea. También en el momento justo de la mordedura de cualquier reptil, o animal terrestre, ábrase un gallo por medio y colóquese sobre la mordedura, o bien póngase el ano de un gallo vivo sobre el lugar de la mordedura y toda la ventosidad queda cohibida, y así absorbida la misma ventosidad lo infla como un enfermo de hidropesía. También (sirve) triturar abejas y avispas poniéndolas sobre la picadura. (También) pueden emplearse moscas contra la picadura de araña.

163. Dioscórides, *De materia medica*, II, 79. Aunque no podemos dejar de anotar que se trata de otra fuente indirecta a través de V. de Beauvais. Hemos mantenido, en nuestra edición, la forma Dioscórides en tanto en cuanto aparece de esta manera en la tradición enciclopedista desde Arnaldo de Saxo. (*Vid.* Thorndike, t. II, p. 430-435). La forma parece deberse a la transcripción desde el árabe. En castellano hay una excelente traducción moderna de esta obra: Dioscorides, *Plantas y remedios medicinales (De materia medica)*, Estudio preliminar y traducción a cargo de M. G^o Valdés, Madrid, 1998.

164. Eruca, erica. Font Quer, p. 530: *Calluna vulgaris*, Sallisbury. Dioscórides, erica, cap. 97, lib. I. Fischer, 284, sinónimo de sinapis, mostaza. Véase nota correspondiente. En la p. 268: *Eruca sativa*, Lam; sinónimos eruca alba, eruca, sinapis alba.

165. *Styrax officinalis*, L. Como sinónimos storax y asa odorífera en H. Fischer, p. 260. En el mismo autor, p. 273, encontramos la acepción de estoraque, *Liquidambar orientalis*, Miller.

Date cuenta que en toda picadura como ésta se ha de actuar igual que contra un veneno, como ante la mordedura de serpiente tiro. Y resulta bastante adecuada la triaca diatesarón o la llamada esdras¹⁶⁶. Añade un emplasto hecho con ajos, genciana y sal, sangre y escarificaciones. También (sirve) un gallo vivo abierto por la mitad. Así como un sapo puesto en un paño. También alivia una ventosa superpuesta. Y la rabadilla de una gallina. Así como la mejorana¹⁶⁷ mezclada con miel. Si se coloca en forma de emplasto, según se dice, alivia el dolor y baja la inflamación. Para la picadura de tarántula puede usarse lo mismo que se ha mencionado contra la picadura de araña, así como contra la mordedura de escorpión, la de lagarto y contra cualquier veneno frío. Para la picadura de abeja y la de toda mosca venenosa sirve igual.

Resultan especialmente útiles contra todo veneno la genciana y el hipérico y aquéllas que tienen esta virtud, consecuente con su especie por aspecto y virtud. Se ha de notar que cualquiera de ellos deseca el esperma, aunque absorben el veneno; algunos valen contra el veneno, cuando es frío como se ha dicho, sumiéndolo, como el ajo y la sal. Otros reparando la naturaleza, como la gallina comestible, otros constriñendo el frío, otros nutriendo mucho, como la leche, aunque repugna por su viscosidad, cerrando los poros. E igualmente el aceite para que no penetre en el corazón. En general toda medicina contra cualquier veneno conviene que sea de carácter muy absorbente. Pertenecen al género de veneno frío el de araña y el de escorpión, tal y como se encontrará abajo en la letra V, en el tratado sobre los venenos.

166. El nombre, que en hebreo significa favorecedor (*Diccionario de la Lengua Española*, D. Donadiu), debe sin duda su nombre al profeta Esdras, quien había descubierto una poción extraordinaria, *Antidotarium* de Arnau de Vilanova, vid. Thorndike, v. II; p. 860.

167. *Sambucus*, Fischer, p. 283; *Sambucus nigra*, L.; rixus, anagloxena. Diosc. Akte, sambucus. Sampsucus, Fischer, p. 277; *Origanum majorana*, L. amaracus, sampsucus, maiorana. Diosc. sampsuchon. Samsucus, Fischer, p. 273; *lauendula spica*, L.; spica, nardus spicata, samsucus. Font Quer, p. 696; mayorana, y como sinónimos en castellano amáraco y mejorana. Excelente carminativo y también sedante de dolores reumáticos. Laguna habla del unguento samsuchino, confeccionado con "mayorana o almoraduj".

*Sobre la plata viva o azogue.*¹⁶⁸ *Sexto capítulo*

El azogue penetra muy profundamente, unas veces extinto, otras veces no extinto. Si no está extinto no daña porque, según Avicena, sale por vía digestiva, en su primera deposición, sin embargo cuando entra en el oído de alguien, entonces provoca accidentes perniciosos. En primer lugar provoca un dolor interno, en segundo lugar la perturbación de la mente, después espasmo; la intensidad del dolor es intolerable y grave; por último provoca apoplejía o epilepsia. Y esto ocurre así cuando atañe a la sustancia del cerebro, y entonces cae en el interior y mata. Los accidentes que provoca la plata viva extinta o sublimada, recibida en el interior, son semejantes a los accidentes que provoca el estaño, pues provoca picadura y corrosión en el interior, y sobre todo en el intestino, aunque se fija la gravedad en la lengua, en el estómago y se paraliza el corazón. Por último se retiene la orina, se impide su evacuación y sobreviene la muerte.

Y afirmo que el azogue no extinto se medicará mejor a través de un clíster porque desciende junto con la digestión en su primera deposición. Cuando está extinto o sublimado lo mejor es provocar el vómito. Y esto inmediatamente después que haya penetrado en el interior, porque si llega al intestino escariará todo miembro que se encuentre en el camino. Ciertamente son tres las acciones necesarias: la primera es que se disuelva todo residuo de veneno, y esto (se logra) gracias a medicinas disolventes cálidas, por ejemplo, dense 3 dracmas de mirra¹⁶⁹ con vino caliente, o agua de miel, o semillas de apio,¹⁷⁰ ruda, salvia,¹⁷¹ castórea, cuéza-

168. V. de Beauvais, lib VIII, "De argento uiuo et eius origine uel natura", Avicena, IV, Fen 6 "De argento uiuo". Cfr. B. Anglic. *De pro. Rer.* XVI; cap. 8, "De argento uiuo". Es muy semejante el texto aunque no mencione a Avicena en este cap. Isidoro, XVI. Th. de Cantim. XV, IV, "De argento". No da tanta información como nuestro autor. *H. N.* 1018-1024, tratado bastante distinto del de C. V., teniendo en cuenta que el material de V. Beauvais es suficientemente amplio y toma aspectos diferentes del francés.

169. Fischer, pp. 262, 265: *Balsamodendron Myrrha*, Eherb; myrrha, mirra.

170. Fischer, p. 259, 281, 282: *Ranunculus, spec.* 200; morsus galli, pes coruinus. Diosc. barathrion, apium siluestre. *Ranunculus acer*, L. *Ranunculus bulbosus*, L.; apium ranium, apium rusticum, apium risus. *Ranunculus aquatilis*, l; apium fluuiale,

171. Fischer, p. 282 y p. 286, *Salvia glutinosa*, L, melagia; *Salvia officinalis*, L, salvia domestica, lilifagos, elbium, lingua humana; *Salvia pratensis*, L, ambrosiana, gallitricum agreste, centrum galli, crista galli; *Salvia sclarea*, L, centrum galli,

se en vino y adminístrese. La segunda es confortar el corazón sea por medio de diamargariton¹⁷² o por medio de otras medicinas cordiales, tal y como se dice en el capítulo sobre las enfermedades del corazón en nuestro libro *De trifaria medicina*. La tercera es que, si hubiere heridas en el estómago o en los miembros por donde transita, se ha de acudir a su sellado, por ejemplo: tómesese unto de cabra o de cerdo y cuézase como una tisana tal y como enseña Isaac.¹⁷³

Igualmente si ha penetrado en el oído de alguien azogue no extinto, como enseña Avicena, ha de intentar extraerse con una lámina de plomo, pues dicen que cuando penetra en el oído se adhiere el azogue y se extrae. Pero también dice Avicena que esto es un error y que es un ejemplo que tiene fallos, porque es posible que se haga penetrar más dentro el azogue y no se adhiera al plomo. Y digo¹⁷⁴ que mejor sería una lámina de oro en lugar de la de plomo, porque el azogue se pega al oro, como un sediento al agua, tal y como se dice en *Los libros de alquimia*. Lo que se sabe, también, por la experiencia más externa, cuán poca es la distancia entre el azogue y el oro, pues se lanza hacia el oro. También enseña Avicena que el hombre afectado ha de ponerse erguido sobre un solo pie y ha de saltar sobre el lado por donde entró el azogue en el oído, y ha de inclinar su cabeza tanto como le sea

gallitrecum; *Salvia verticillata*, 221; *Salvia uirgata*, Ait. Font Quer, pp. 677-684, menciona varios tipos de salvia, también, cuyos nombres en castellano son: salvia, salima basta, amaro, oropesa, salvia de prados, y gallocresta. Respecto a la más conocida, *Salvia officinalis*, inserta un jugoso capítulo haciendo referencia a la creencia que la salvia era una planta considerada panacea de todo mal, muy apreciada por los salernitanos que acuñaron aforismos como éste: *Cur moriatur homocui salvia crescit in horto? Contra uim mortis non est medicamen in hortis*. Y también, *Salvia cum ruta faciunt tibi pocula tuta*, de venenos y ponzoñas, naturalmente. Añade además unos comentarios de Feijoo sobre la falaz actitud de los holandeses, quienes para obtener pingües beneficios en el comercio del té alababan en demasía la salvia, y de esta manera obtenían cambios del orden de 1 parte de salvia a cambio de 3 de té. Dioscórides, lib. III, cap. 36.

172. Medicamento que tiene las perlas por base.

173. Isaac Iudeus, autor del *Liber de dietis uniuersalis* y del *Liber de dietis particularis*, mencionado por la tradición enciclopedista europea, adscrito a la corriente de la medicina preventiva de los *Regimina sanitatis*, traducido por Constantino al latín, (Lyon, 1515). En castellano hay una traducción del s. XV, de su obra *Tratado de las fiebres*. Ed. y estudio de J. Llamas. Madrid, 1945.

174. Probablemente todas las afirmaciones que hace en primera persona están tomadas directamente de V. de Beauvais.

posible y sujetando con su mano un objeto firme porque por la intensidad del movimiento golpea el azogue; de igual modo se tratan situaciones similares.

Igualmente, Avicena en el libro II del *Cánon* (dice): el azogue sublimado es mortal a causa de su profunda incisión. La más eficaz cura es beber leche y vomitar. Y también Galeno dijo aquello que se había experimentado. También otros afirman que (el azogue) extinto mata por su pesadez, pues corroe cualquier cosa que se opone en su camino. Sin embargo estas palabras no se entienden.¹⁷⁵ También mata ratones. Y su humo ahuyenta los gusanos venenosos y las serpientes.

El azogue se extingue con una fuerte mezcla de saliva de hombre, hasta su desaparición. Y digo que si lanzan sobre él agua hirviendo y vuelve a su primera disposición es que no está extinto, pero si no retorna es que está bien extinto. Se ha de mencionar que si se hace un anillo sutil cóncavo, y se rellena de azogue y se pone al sol cuando más caliente, se mueve el anillo, según dicen.

*Sobre ascárides y lombrices.*¹⁷⁶ *Séptimo capítulo*¹⁷⁷

Ascárides y lombrices, según Estéfano,¹⁷⁸ tienen la capacidad de generarse a partir de la flema, el argumento es que las

175. *H.N* 1020: *Hoc autem uerbum non est comprehensum.*

176. Este capítulo resulta ser casi idéntico al capítulo que dedica al mismo tema en su *H. N.* pág. 1216, con algunas variantes que se irán anotando, y con la exclusión en el presente de los tres primeros párrafos. Es digno de mención que la obra de Arnau de Vilanova está en la misma línea; así en el cap. XXXIII del *Breuiarium*, que tiene por título "De ascaridibus et lumbricis", este autor emplea párrafos enteros que son idénticos a los escritos por el zamorano; lo cual nos obliga a pensar en la utilización de una fuente común, tal que es el *Cánon* de Avicena, III, fen 6, trac. Quintus, "De uermibus": *Longi, et lati, rotundi et lati et sunt ascarides, et parui (...) et quando generantur fames canina.* G^o Ballester en *La búsqueda de la salud...op. cit.* opina que el tratado de la *H. N.* está extraído del *Compendium medicinae* de Gilberto Ánglico. Lo cierto es que el inicio del tratado está recortado en lo que hace referencia a la cita de Averroes, extraída del *Comentario a la Metafísica* de Aristóteles y a los *Meteoros*. pp. 279-280.

177. *H. N.* 1218, 7 y ss. Hasta el final del capítulo

178. Debe tratarse de Estéfano de Alejandría (610-641 d.C.), autoridad ya mencionada en Bart. Ánglico.

medicinas cálidas y secas los matan. Según Boecio¹⁷⁹ ningún opuesto ayuda a su opuesto para comer. Parece ser que se generan diversos tipos a partir de la flema. De la flema salada se forman lombrices largas y redondas. Pues el calor provoca un movimiento al centro, y así la amplitud se forma en la parte seca y la longitud en la parte cálida. La sequedad provoca movimiento y así la redondez (se forma) en la parte seca. De la flema dulce se forman lombrices largas y anchas, porque en lo cálido se realiza la prolongación y de la parte húmeda la dilatación, porque lo húmedo es malo de finalizar. De la flema ácida (se forman) las cortas y redondas porque una y otra cualidad, entiéndase la frialdad y la sequedad, tienen movimiento hacia el centro. De la flema natural se forman cortas y anchas y se llaman ascárides o cucurbitinos, porque se asemejan a las semillas de las calabazas, *cucúrbitas*.

No creo que se puedan formar gusanos de la flema vítrea, pues no tiene suficiente fuerza para la vivificación cuando en el cuerpo se encuentra lo frío y la ulterior frialdad, porque es el calor lo que provoca la vida. Largas y redondas, gráciles con frecuencia y sutiles, se generan en los intestinos donde asumieron la forma. Los restantes en las restantes, sobre todo en el duodeno, algunos muy menudos se forman en torno al círculo púdico, provocando picores, quemazón, dolores y tenesmo.

Sobre la aguda molestia de ascárides y lombrices

El padecer ascárides y lombrices es un agudo mal, de forma que a veces lleva al paciente al exterminio de la mente, y así a veces parecen frenéticos, otras maníacos, otras melancólicos,¹⁸⁰ otras veces caen en un mutismo como si estuvieran en un letargo apopléjico, y cuando caen parecen epilépticos. A menudo padecen síncope, igual que la sofocación de la matriz. A veces padecen flujo, como en (las manifestaciones) de disentería, a veces les rechinan los dientes y gritan como los enfermos de ciática,

179. Severino Boecio (480-425 d.C.), autor de la *Consolación de la Filosofía* y gran transmisor de la ciencia filosófica griega gracias a su traducción al latín de la *Isagoge* de Porfirio.

180. En *H. N. melancolici no melici* como aparece en *C. V.*, en donde se realiza una abreviación de la misma palabra, pues el término sería: poetas líricos.

y a veces se golpean el vientre, como (cuando alguien padece) cólicos.¹⁸¹

Sobre los síntomas de ascárides y lombrices

Los síntomas de ascárides y lombrices son los siguientes: prurito en nariz y labios, hedor de la boca, rugidos del vientre y movimientos a través del intestino como de algo animado, y sobre todo en ayunas. Y ascienden y descienden como si se arrojaran por la boca. Hedor, estridor y rechinar de dientes, sobre todo mientras se duerme; prurito intempestivo en el cuerpo, incluso a veces se despiertan como maníacos. La palidez y el cambio de color abocan en un detestable aspecto. A menudo se produce descomposición a causa de la debilidad. El dolor de estómago y la torsión de intestinos, así como su mordedura y pinchazo, aparecen sobre todo antes de la comida. A veces sufren náuseas y otras vómitos, en cambio a veces manifiestan un apetito canino. En ocasiones las lombrices salen por la boca, y en ocasiones por la nariz, y a veces por las vías inferiores, y a veces muy frecuentemente salen gotas ardientes de sangre por la corrosión de los intestinos. Pueden manifestarse flatulencias a causa de digestiones pesadas, que pueden ir acompañadas de síncope y fiebres extáticas, o un estupor casi antinatural y somnolencia, debilidad de todo tipo y extenuación física. También puede aparecer prurito en torno al recto. Otras, pueden desplomarse repentinamente y sufren contorsiones con pulso apenas apreciable.

Se diferencian de los locos porque en los unos el mal procede de los intestinos y en los otros de la cabeza, en unos el pulso se aminora, mientras que en los otros se acelera; los frenéticos enfebrecidos desvarían en sus accesos, en cambio ellos no. Si (los frenéticos) padecen fiebre quedan como en estado de letargo y yacen boca arriba, quien sufre lombrices yace boca abajo y pocas veces cursa fiebre. Por necesidad el epiléptico arroja espuma por la boca, los que sufren de gusanos, no. El cataléptico¹⁸² vomita, aquéllos, en cambio, no, aunque no es infrecuente que sufran náuseas. Quien padece apoplejía se duele primero de la cabeza, a

181. Colera, en *H. N.*

182. *Cataleptico*, en *H. N.*

éste también (le duele) aunque la primera manifestación es dolor de vientre. Se distingue del sofoco de la contracción de la matriz porque duele el vientre, no la matriz. A quienes padecen sofocos se les alivia suprimiendo el alimento, en cambio ellos empeoran.

Sobre la generación de ascárides

Las ascárides, según algunos, se forman en el duodeno, las lombrices en el íleon, los cucurbitinos y diminutos en el recto. Estos dos tipos son los peores. Algunos otros dicen que los cucurbitinos se generan en el duodeno, y los que son estrechos y gráciles en el recto. Pues afirman que hay tres tipos, por un lado los largos, redondos y bastante¹⁸³ gruesos, en segundo lugar los cortos y anchos, y por último los estrechos y gráciles como gusanos.

Sobre las curas de ascárides y lombrices

Ha de advertirse que ambos tienen una misma cura. Pues las sustancias aromáticas, amargas y ácidas matan a las lombrices, ya que su alimento son las sustancias dulces y con poder de penetración en la sangre, pues las nutre como las hierbas y los frutos y las sustancias de las hierbas. Los que padecen lombrices, de buena mañana, han de alimentarse, no sea que por defecto de alimento (las lombrices) se vuelvan al estómago, y corroan y perforan los intestinos.

A veces ocurre que, al hacerse viejas, perforan el estómago de forma que sacan el extremo de sus cabezas; si así ocurre resultan incurables: en primer lugar se han de matar, y luego proceder a su expulsión. A tal fin se les ha de proporcionar leche de cabra ya que resulta muy eficaz por su dulzor; después, en ayunas, se les han de suministrar cosas amargas, de forma que ellas, ya habituadas a lo dulce, con glotonería coman de lo amargo sin distinguirlo, acuciadas por el hambre: Puede mezclarse lo amargo con lo dulce, o bien con alimentos aromáticos como leche o miel, de forma que se precipiten a tal alimento.

183. *Paucum*, en *H. N.*

Alimentos amargos son el áloe,¹⁸⁴ en su forma natural o en píldoras, jugo de ajenojo, persicaria, es decir hojas de persicaria,¹⁸⁵ o sus raíces, alcaparras, polvo de altramuces¹⁸⁶ amargos, centónica,¹⁸⁷ cuerno chamuscado de ciervo, polvo de centáurea y neguilla. Resultan especialmente efectivos en los lactantes el

184. Puede ser cualquier especie del género *Aloe*. En castellano zabira, zabila, zabida. (Font Quer, p. 884). El jugo de sus hojas, llamado acíbar, se usa habitualmente en Medicina. Los acíbares tienen virtudes purgativas. A pequeñas dosis son aperitivas. Fischer (p. 257) menciona : *Aloe specialis*, Thumb. Y *Aloe socotrina*, L., y como sinónimos *aloe citrinum* y *aloe caballinum*. En *H. N.* 324, "De aloe"; 332 "De aloe ligno".

185. El término persicaria puede hacer referencia, a partir de André, p. 244, a las entradas en su léxico de *persica*, *persicarius*, *persicum*, *persicus*. Todas ellas nos hacen referencia sin duda a árboles de la familia de los melocotoneros, albaricoqueros, ciruelos, y diversas variedades de injertos, según las fuentes utilizadas. Es posible que al hablar el texto de persicaria se haga referencia a cualquier árbol de esta clase. *Polygonum hydropiper*, H. Fischer, p. 108. Font Quer, 349, lo incluye dentro del mismo apartado que el almendro. Dice así: " A este mismo género de rosáceas, que los botánicos llaman *Prunus*, nombre latino del ciruelo, pertenecen diversos árboles frutales". Menciona a continuación el *Prunus domestica*, L., ciruelo; *prunus armeniaca*, L.; y también el *Prunus persica*, Sieber y Zuccarini; árbol, que según Plinio, proviene de China. También según Plinio su nombre proviene del rey Perseo que mandó plantarlo en Menfis.

Las flores en infusión pueden ser tóxicas. También lo son las semillas y las hojas. Durante años se debió estar envenenando sin pretenderlo a muchísimos niños pues se fabricaba un jarabe con sus flores. En la traducción de la *H. N.* de J. Gil se nos da el valor de albaricoquero árbol del albréchigo. Aunque podría tratarse también de la Hierba pejiquera, Font Quer, p. 145: *Polygonum persicaria*, L.. De virtud astringente, Los autores renacentistas creyeron que esta planta se corresponde al crateógono que menciona Dioscórides en el libro III, cap. 133. Aunque Laguna y Mattioli lo ponen en duda, por tener cualidades algo diferentes. Mattoli afirma no haberla encontrado en Italia. Hemos preferido respetar en la traducción el término persicaria porque se acerca más etimológicamente al original.

186. Font Quer, p. 353, *Anagyris foetida*, L. Llamado también hediondo, chocho del diablo, collar de bruja. Las hojas de estaplanta son purgantes, y las semillas provocan el vómito. Según Dioscórides es semejante al sauzgatillo y produce un "gravísimo olor". Es una planta que puede soportar bajísimas temperaturas. Según Font Quer (p. 354) el que se hayan encontrado ejemplares junto a castillos fronterizos con territorio árabe, en la E. Media, puede deberse a que se cultivaba por su especial toxicidad, y no como apuntaba Carlos Pou porque se usaran sus ramas como material de las ballestas: "Abad y balletero mal para los moros". Font Quer afirma que el uso del hediondo era semejante al que hacen los indígenas americanos del curare. Fischer, p. 274.

187. Fischer, pp. 260, 271 y 283; *Artemisia cina*, Berg. Como sinónimos: *sandonium*. Aunque la centónica aparece también como sinónimo de la *Artemisia absinthium*. También encontramos en Fischer, p. 259, la entrada *Artemisia iudaea*, y como sinónimo herba centhonica.

ajenjo y la neguilla mezclada con vinagre, y administrada en forma de cataplasma. También el polvo de cuerno de ciervo con salmuera y un poco de miel. También (el siguiente remedio): mézclase centáurea con yemas de huevos y harina de trigo, se hacen pildoritas, administrándose dos veces por semana con el estómago vacío. También: el jugo de persicaria con leche de cabra hace el mismo efecto. Pueden hacerse unas friegas cerca del ombligo con hiel de toro y jugo de centáurea,¹⁸⁸ aunque puede mezclarse con jugo de yezgo¹⁸⁹ y saúco;¹⁹⁰ (esta sustancia) debe colocarse sobre el estómago y los intestinos, pues mata las lombrices y provoca su expulsión. El berro acuático en un platillo caliente, sin agua, sirve, también, de cataplasma. El jugo de menta romana,¹⁹¹ es decir de costo, y otro tipo de menta, como la de huerto, bebido es muy adecuado.

Igualmente orégano¹⁹² y calamento con polvo de altramuces amargos, centónica, cuerno de ciervo, asa, en la medida de 1 dracma; 3 dracmas de polvo de grama; se mezcla con miel y se administra. También áloe con jugo de persicaria o ajenjo, en forma de cataplasma. A los más resistentes déseles 1 gota o 2 de jugo de cohombro silvestre con un huevo sorbido, y mirra en píldoras. Hágase este electuario moderno: toma nitro, altramuces, orobo, cañamo,¹⁹³ cuerno de ciervo, camedrio de centáurea,

188. Fischer, 268, *Erythraea centaureum*, L.; *Centaurea Centaurium*, L, centaurea, centaurea minor, matricaria minor, febrifuga, chironia; Diosc. kentaursion mikron, febrifuga. 284, *Silene armeria*, centaurea maior.

189. Ebulus, Fischer, p. 283: *Sambucus ebulus*, L. Ebulum, cana, actis, ebio. Diosc. chamaiachte, ebulus.. André, Cat. 37, 2; Virg. B. 10, 27; Plin. 26, 120. Font Quer, p. 755: da su sinonimia en castellano, yedgo, biedgo, mielgo, sauquillo. Posee la misma virtud que el saúco, es decir desecativa y purgativa. Su uso está extendido entre los campesinos, quienes usan de su cocimiento contra hinchazones y a modo de matamoscas, así como de cualquier insecto como pulgas, piojos o lombrices. Diosc. cap. 175, libr. IV.

190. *Iasminum sambac*, L.; H. Fischer, p. 108.

191. *Tanacetum balsamita*, H. Fischer, p. 107.

192. Font Quer, p. 695: *Origanum vulgare*, L.. Es una planta tónica y digestiva, se usa en infusión y como sazoador, en carnes y verduras. Dioscórides lo menciona en el cap. 30, del libro III. Hay asimismo un *Origanum majorana*, L., la mejorana. Fischer; 269, 277, *origanum*, *origenum*, *originon*, *origeron*.

193. Font Quer, p. 127, *Cannabis sativa*, L. Fischer, 263, *canabus*, *agra*; *Cannabis indica*, 51. Diosc. *kannabis*.

mirra, poleo,¹⁹⁴ moly,¹⁹⁵ centónica, moscada,¹⁹⁶ pigano,¹⁹⁷ psilio,¹⁹⁸ cinamomo,¹⁹⁹ sauce,²⁰⁰ semillas de apio y asa,²⁰¹ en la medida de 8 dracmas y miel purgada, cuanta sea suficiente. Prepárese y adminístrese. Dense también píldoras de gálbano y psilio. Haz una cataplasma con jugo de ajenjo, llantén,²⁰² apio, persicaria, es decir hojas de persicaria, centáurea, mirra, hiel de toro, a partes iguales, polvo de neguilla, centónica, altramuces, sal tostada y mirra, ponlo sobre el ombligo y añade un poco de vinagre y aceite.

Otro remedio para los pequeños: centáurea y neguilla con jugo de ajenjo y vinagre y un poco de sal y aceite o manteca, mézclese y aplíquese. Igual efecto tienen las limaduras de hierro. Adminístrese rubia en suero con jugo de pimpinela²⁰³ o cámbora,²⁰⁴

194. H. Fischer, polion, polium, polium montanum, polium minus, pp. 270, 286, *Helichrysum arenarium*, L; *Teucrium polium*, L.. Font Quer, 708, poleo, poleo-menta, *Menta pulegium*, L. Además nos da otra entrada a poleo, pero se trata del llamado poleo montesino, o té de Sierra Nevada, *Satureja alpina*, Scheele var. *Granatensis* Briquet, no conocido por los simplistas.

195. Molon, moly, Plin. XXVI, 33. El moly o molu, es el nombre que recibe la raíz de la ruda montana. Font Quer p. 428: *Ruda graeolens*, L. *supra*.

196. H. Fischer, 107, puede tratarse de *Asarum europaeum*, L. Como sinónimos: ungula caballina, asara, bacara, herba thuris, gariophilus. Para Dioscóridos: asaron, nardus agrestis. Aunque en 275, *Myristica moscata* Thunberg 201, nux moscata, macis, muscatum, cardus miristicus, mustata.

197. H. Fischer, p. 282: *Ruta graeolens*, L. Diosc. peganon.

198. Podría tratarse, el contexto en el que se mencionan simples, y por comp. con Th. de Kantimpre, con toda seguridad: psyllion, (-ium) planta o hierba con pinchos, atestiguada en Plin., 25, 146. En H. Fischer, p. 283, psillium, como sinónimo de *Plantago Psyllium*, L. Font Quer, p. 720, zaragatona, como sinónimo. A veces puede confundirse con *penidio*, aunque se trate de términos diferentes. Aparece testimoniado desde Celso. V. d Beauvais, IX, "De psyllio", 644, E, 645, A, B, C, D. Ref. a Isidoro, Plinio y Plateario; XI, "De psilii semine", 804, A, B, C.

199. H. N. 1006.

200. H. Fischer, 282, *Salix uiminalis*, L; *Salix pentandra*, L, uimina, salix; *Salix aegyptiaca*, L; *Salix alba*, L; *Salix caprea*, L; *salix babylonica*, L, salices, agnosperma.

201. Ana, en H. N.

202. H. N, 1090, "De arnaglosa". Fischer, p. 263, *arnoglossa* como sinónimo de cassia fistula y fistula pastoris, *Cassia Fistula*, L. Por otra parte es sinónimo de *plantago*. Es un término no testimoniado hasta Isidoro, con el significado que acabamos de anotar.

203. Font Quer, p. 327, Pimpinela mayor, p. 328, Pimpinela menor, p. 495 Pimpinela negra, p. 496 Pimpinela blanca; sin embargo no parecen ser ninguna de éstas, pues estas plantas eran desconocidas en la antigüedad, antes bien puede tratarse del anís, *Pimpinella anisum*, L. Fischer, p. 278, así nos lo corrobora.

204. Fischer, p. 259; *Artemisia camphorata*, Gill, aunque aparece como sinónimo de *Artemisia abrotanum*, L..

es decir abrótano. La genciana mata las lombrices internas y bebida mata las culebras. La raíz de serpentaria,²⁰⁵ es decir la dragontea,²⁰⁶ hace el mismo efecto. También dos gotas o tres de jugo de titímallo, o de cohombro silvestre mata las lombrices. Una vez muertas las lombrices se ha de insistir en su expulsión. A tal fin ha de proporcionarse hierapicra²⁰⁷ o agua de decocción de agárico y de la parte interna de la coloquintida, o bien benedicta o algún otro catártico,²⁰⁸ o píldoras laxantes para purgar flemas. Se administrará algún electuario aromático porque a quienes padecen lombrices les huele especialmente la boca, cuando el estómago está en ayunas. El jugo de crásula o de mirra, bebido y en cataplasma, los alivia. Si están (las lombrices) en los intestinos interiores se han de clisterizar con medicinas más fuertes y con jugo de ajeno, altramuces, escamonea,²⁰⁹ nitro, sal y miel; también con hiel de toro, jugo de centáurea y abrótano, untando el círculo pudibundo con aceite. Puede también hacerse un clíster con agua de decocción de semillas de persicaria, de cerezas,²¹⁰ o con agua de decocción de cáscara de nuez, ya que mata las lombrices y las extrae. Cuando los cucurbitinos estén cerca del ano se sacan con más dificultad. Si es así, conviene clisterizarlos a menudo con remedios más fuertes como (hiera) picra aguada²¹¹

205. *Arum maculatum*, L.. H. Fischer, p. 260, como sinónimo basilisca.

206. Font Quer, p. 961, *Arum dracuncululus*, L. Llamada también dragontea mayor, serpentina, rabo de lagartija, culebrina... Dioscórides trata sobre esta planta en el lib. II, cap. 155. Sus virtudes son sobre todo expectorantes y purgantes. También en cataplasma contra las úlceras. Asimismo sus hojas ayudan a conservar el queso, si envuelve en ellas. Aunque también es un abortivo muy eficaz. H. Fischer, p. 260, da como sinónimos del *arum dracuncululus dragontea* y *colubrina*.

207. El término hiera aparece testimoniado en latín y hace referencia a cualquier sustancia compuesta que sirva como antídoto. En el texto latino aparece *yera*, *yerapis*, *yerapigra* y *yeraruf*, haciendo sin duda referencia a los simples que intervienen en el compuesto. En el *Diccionario de la Lengua* de D. Donadiu se nos menciona la hiera y la hiera picra. Sobre la hiera se nos dice que es "una especie de electuario que ya no se usa". Sobre la hiera picra, o hierapicra: "Catártico cálido compuesto de áloes y corteza de canela pulverizada mezclada con miel. Ha caído en desuso en algunos países, pero en Inglaterra es muy usada en medicina doméstica y veterinaria".

208. Catarrico, en *H. N.*

209. Puede tratarse de la variedad: *Cynanchum acutum*, L., llamada matacán (Font Quer, p.736). Escamonea falsa, valniana o correuela lechosa. El látex que se extrae de esta planta tiene virtudes purgantes.

210. H. Fischer, p. 83, *Prunus cerasus*.

211. Aguda, en *H. N.*

con áloe y hiel. Aplica fomentos en el círculo púdico y úntalo con aceite para evitar la excoriación y el tenesmo. Decuece en vino dulce corteza de raíz de manzano y de raíz de fresno y aplícalo, este remedio mortifica a las lombrices de forma extraordinaria.

Sobre esta materia búsqese más abajo (en el tratado) sobre las lombrices.

Finaliza el primer tratado

*Comienza ahora el Segundo Tratado sobre los remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra B*²¹²

Basilisco

Saltamontes

Sapos

Sobre los remedios contra animales y sustancias venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra B, Segundo Tratado, y en primer lugar sobre el basilisco.

*Sobre el remedio contra el basilisco*²¹³

212. Es un índice muy breve, si lo comparamos con el índice de la letra B de la *H. N.* que presenta 67 entradas, no aparece la mención a sapos (Buffones).

213. El tratado que se basa fundamentalmente en el libr. XX de V. de Beauvais, tiene a su vez el referente de Th. de Kantimpre, respecto a casi todo el capítulo, sin olvidar a Barth. Anglico, XVIII; cap. XV "De basilisco". Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "De morsu basilisci" Asimismo este animal ha sido mencionado en numerosos autores, a modo de ejemplo pueden consultarse: Aristoteles *De animalibus Historiae*, IX, 6, III, 178, Lucano, *Farsalia*, IX, 724-726; Plinio *N. H.* XXIX, 4, 16, Dioscórides, libr. VI, cap. 59; *Etym.* lib. XII, iii, iv, 6-7. También podemos encontrar información sobre este animal fabuloso (cfr. Régulo) que ha simbolizado el mal demoniaco incluso en el *Antiguo testamento*. Así dice Isaías, XI, 8: "Y el niño de teta se divertirá sobre la cueva del áspid, y el destetado meterá su mano en la caverna del basilisco" En *Proverbios* XXIII: "Mas al fin morderá como culebra y derramará veneno como el basilisco". Jeremías VIII: "Porque he aquí que yo os enviaré serpientes basiliscos, para los cuales no hay encantamiento y morderán, dice el Señor". La literatura sobre el basilisco es muy amplia desde libros sobre maravillas diversas hasta obras de teatro como los autos sacramentales de Calderón, donde el basilisco adopta el símbolo del demonio ponzoñoso y a veces seductor (vid. el artículo de C. Ferrero "El veneno y la triaca, de Juan Gil de Zamora a Calderón de la Barca". Sobre el basilisco hay una representación iconográfica notable en S. Miguel de Estella, imagen que nos glosó y nos proporcionó el prof. Javier Hoyos, a quien agradecemos su generosidad. Sobre este animal hay jugosas anécdotas que rastreamos hasta el s. XIX, hemos encontrado incluso la siguiente referencia que más parece una crónica fabulada: "A veinte y siete de Abril del año de 848, el Santo pontífice León IV mató un basilisco que se avia criado en la iglesia de Santa Lucía de Roma, tan pernicioso y tan malo, que con la vista mataba a cuantos le veían, por cuya razón ninguno se atrevía a entrar en la Iglesia, y estaban tan atribulados y medrosos que ni aún por aquella calle se atrevían a pasar, pero sabiéndolo el Santo Pontífice se preparó y armó con la oración, y con la Cruz, y entrando, sólo con hacer la señal de la Cruz le dexó repentinamente muerto, como si hubiera recibido un balazo con asombro y admiración del pueblo", Joseph Álvarez de la Fuente, *Diario histórico, político, canónico y moral*, 1732, parte cuarta, p. 534.

La historia sin duda tiene referentes que nos sugieren la relación entre el basilisco y Sta. Lucía, la patrona de la vista, y por otra parte no podemos de

El basilisco es llamado régulo o rey de las serpientes, según Isidoro,²¹⁴ porque los mata con su olfato y con su silbido, de ahí que al basilisco se le llame sibilo, según Isidoro. Atemoriza con su aspecto a los hombres y a las aves que vuelan. Según Solino extingue hierbas, mata árboles, corrompe el aire con su esputo pestilente. Se sabe que acarreó molestias incluso a Alejandro el Grande, y la historia así nos lo demuestra. Si las cenizas de un basilisco se colocan en un templo o en algún otro lugar, no entran serpientes, ni las arañas tejen su tela ni las aves (osan) su vuelo, eso es lo que afirman Solino y el *Fisiólogo*. Eso mismo²¹⁵ dicen sobre el mismo tema, en otra obra en una parte reservada: el basilisco nace de un gallo, porque el gallo ya viejo pone un huevo de sí mismo y de él surge el basilisco.

Pero para que ocurra una generación tal es necesario que concurren muchas circunstancias. Pone el huevo en estiércol caliente y abundante, y allí lo empolla casi como un padre. Después de mucho tiempo sale el pollo y se muestra desvalido como acostumbra los polluelos de pato, aunque éste tiene cola de culebra, en cambio el resto del cuerpo es como un gallo.

Dicen, por otra parte, quienes atestiguan haber visto tal creación que el huevo no está recubierto por una cáscara sino por una piel tan resistente que puede soportar los golpes más fuertes.

dejar de observar la similitud que hay entre esta "fábula" y la que se inserta en el capítulo *Sobre el dragón* de esta misma obra, capítulo en el que será Sócrates el triunfador sobre la bestia.

214. Isid. *Etim.* XII, iv, 6: *Basiliscus Grece, Latine interpretatur regulus, eo quod rex serpentium sit, adeo ut eum uidentes fugiant, quia olfactu suo necat, nam et hominem uel si aspiciat interimit. Si quidem et eius aspectu nulla auis uolans inlaesa transit, sed quam procul sit, eius ore combusta deuoratur. A mustelis tamen uincitur, quas illic homines inferunt cauernis in quibus delitescit, itaque eo uisu fugit, quem illa persequitur et occidit. Nihil enim parens ille rerum sine remedio constituit. Est autem longitudine semipedalis; albis maculis lineatus.*

215. Th. de Kantimpre, lib. V: *De natura avium: Gallus senescens in etate decrepita facit ovum ex se, unde basiliscus procreatur. Sed in hac generatione oportet, ut multa concurrant. In fimo calido et multo ponit ovum, et ibi fovetur vice patris. Post multum vero temporis exit pullus et inualescit per se sicut solent pulli anatum. Habent autem huiusmodi animalia caudas ut coluber, residuum vero corporis ut gallus habet. Dicunt autem hii, qui huiusmodi animalis creationem se uidisse dixerunt, quod testa ovi nulla est, sed habet pellem validissimam et fortem adeo, ut possit resistere validissimis ictibus. Opinio quorundam est quod, postquam ediderit gallus ovum, id fovet coluber aut hufo. Sed hoc ambiguum est et incertitudini relinquimus. Hoc tantum habemus in scriptis antiquorum, quod quoddam basilisci genus ab ovo generatur, quod gallus decrepitis et senescens ediderit.*

Otros también tienen la opinión de que este huevo de gallo es empollado por una culebra o un sapo. Pero esto no es seguro. Sin embargo este mismo tema lo encontramos en los escritos de los antiguos: el basilisco nace del huevo puesto por un gallo viejo. Igualmente dice el *Fisiólogo*: tres son los tipos de basilisco, el primero, oblongo, se llama críseo. Hinchaba y enciende a quien lo ve. El segundo es estrellado, llamado crisocéfalo, es decir de cabeza de oro, quien lo ha visto, palidece y muere. El tercero es el hemático, es decir del color de sangre y con la cabeza también de oro, quien lo ve o lo golpea se desintegra, aunque quedan sus huesos alrededor. A todos éstos los captura con facilidad quien lleva consigo hierba basílica.

También Isidoro dice:²¹⁶ el basilisco es vencido por las comadreja, a éstas los hombres las meten en las guaridas donde él se esconde. Y, cuando las ve, el basilisco huye, pero la comadreja lo persigue y lo mata. Ninguna cosa puede considerarse su padre. Así pues, la muerte del basilisco se produce gracias al mordisco de comadreja; se dice que el hedor del basilisco es cosa cierta, si es que la comadreja no se ha armado o bien frotándose o bien habiendo comido suficiente hierba ruda contra bestia tan mortífera, según dicen Aristóteles y Avicena. Así pues, en primer lugar, la comadreja come hierba de ruda, aunque es amarga, y así la virtud del jugo de la hierba la arma con su naturaleza y se revuelve intrépida contra el enemigo y lo vence. A pesar de que el basilisco, irremediablemente, es venenoso en vida, sin embargo reducido a cenizas pierde la malicia del veneno. Existe la creencia de que sus cenizas son muy útiles en alquimia, especialmente en lo que se refiere a la transmutación de los metales.²¹⁷

216. Vid el tratado sobre la *Comadreja*.

217. Véase lo que dice al respecto Barth. *Ánglico*, XVIII, XV, en la traducción castellana realizada por Vicente de Burgos, en el siglo XV, ("Aquí se acaba el católico y muy provechoso libro de las propiedades de todas las cosas trasladado de latín en romance por el reverendo Fray Vicente de Burgos y ahora nuevamente corregido e impreso en la imperial ciudad de Toledo, en casa de Gaspar de Ávila (...) Acabóse a diez días del mes de julio del año de mil quinientos veinte y nueve años"): "Y aunque el basilisco sea tan envenenado en su vida, después de muerto el guaresce el veneno de las otras sierpes cuando es primero quemado, y su ceniza vale mucho al arte de la Alquimia y por especial para mudar los metales del uno al otro".

También (se cree) que si un espejo ahumado muy resistente se coloca frente al basilisco, éste se mata a sí mismo. Por lo demás, el espejo, aunque sea resistente, no aguantará si no es cóncavo y si en el óvalo de la pirámide, donde está el punto del espejo, el del centro casi, no recibe la virtud de los rayos que se multiplican en torno a un punto, según Algazel.²¹⁸

Hay que señalar, según Gilberto²¹⁹ en el libro VII del *Tratado sobre los venenos*, que hay animales venenosos que matan casi al punto, en menos de tres horas, otros no inmediatamente, aunque en un plazo no superior a tres días, otros después de un año, otros a medio plazo. Pertenecen a la primera categoría el basilisco, el armaria, el áspid surda, porque al escupir su esputo resulta mortal, y la serpiente régulo. Y, según este mismo autor, es el régulo una serpiente que habita en Nubia, de dos palmos, provoca la muerte allá por donde va, y en derredor su cubil no crecen las hierbas. Y mata con la mirada a las aves que le salen al paso. Tiene la cabeza acabada en punta y es de color verde. Mata a través de la vista y el oído, ya que quien oye su silbido muere. También resulta mortal por medio de cualquier contacto, así dice Avicena:²²⁰ un soldado la tocó con su lanza y cayó muerto. Para tal cosa no hay cura específica posible a no ser que al punto se ampute el miembro afectado o bien se quemé, si es posible, el miembro al que esto le ocurra.

218. Algazel, citado por Barth. Ánglico, Arnaldo de Saxo, V. de Beauvais y Alberto Magno, es autor de una obra llena de referencias a la magia y a los encantamientos (Thorndike, t.II, p. 574). Es la única cita que aparece en el tratado de C. V

219. Es dudosa la referencia, puede tratarse del lib. VII de Bartolomé Ánglico *De proprietatibus rerum*, que hace referencia a esta materia, en lugar de la obra Gilberto. Juan Gil incluye 4 citas sobre Gilberto Ánglico, autor del *Compendium Medicinæ siue Lilium Medicinæ*, y al que se le atribuyen otros escritos entr ellos un *Antidotarium*, del s. XIII; "Gonville and Caius 379, 13th century, fols 134-41r: *Incipit Antidotus Geliberti Explicit Antidotarium Guilberti*" (Thorndike, t. II, p. 479).

220. La cita que todos los autores atribuyen a Avicena es en realidad de Plinio, tomada luego por Avicena; dice al respecto también Bartolomé Ánglico, *De prop. Rerum, lib. VII, cap. LXVI "De infirmitatibus et uenenis", "De ueneno uiperæ": Tanta enim fortitudinis est uenenum reguli, quod etiam si hasta eum tangere, per hastae longitudinem ueneni sentires uiolentiam, sicut narrat Auicenna, de quondam qui cum lancea tetigit uermem talem in India, et statim cecidit mortuus cum animali suo. (...) nec ualet contra illud uenenum aliqua medicina, nisi sola combustio memebri in quo est, uel praecisio membri, quia combustio exurit et constringit meatus, ne uenenum ualeat ad cor penetrare.*

*Sobre el remedio contra saltamontes*²²¹

El saltamontes, según se desprende del *Libro sobre la naturaleza de las cosas*,²²² pace flores y hierbas y hojas de árboles de sabor amargo, y no hay remedio en los lugares donde concurre una multitud de saltamontes, pues resulta más perjudicial que la langosta. El remedio es podar los árboles en su momento y rodearlos de gusanos venenosos. Igualmente según dice Alclides,²²³ en su *Libro sobre los venenos*: Si un huerto es rociado con restos de gusanos, entonces, los gusanos que comen sus frutos mueren. También Paladio:²²⁴ algunos opinan que el remedio contra orugas y saltamontes es esparcir semillas humedecidas con jugo de siemprevivas²²⁵ o con sangre de oruga. Otros, en cambio, rocían sobre orugas y saltamontes ceniza de higuera. Otros cultivan en el huerto cebolla albarrana. Otros hacen que una mujer, que tenga la menstruación, con los pies descalzos, rodee el huerto, a fin de eliminar orugas, saltamontes y otros (animales) nocivos. Según este mismo autor algunos colocan en el huerto, por muchos

221. Castro identifica el término *brucos* con un tipo de "acebo pequeño". V. de Beauvais, cap. CXX, *De bruco*, 1529. Las citas a los autores también están extraídas del *Speculum*.

222. Th. de Kantimpre, lib. IX, "De uermibus, X. De bruco"

223. Autor del *Liber de uenenis*, de incierta transmisión. Este autor que aparece mencionado en tres ocasiones en la obra *C.V* es el Alchylidis que menciona Alberto Magno, quien a su vez toma su referencia de Ar. de Sajonia; autor que también tomará, a su vez, como fuente, V. de Beauvais. (vid. L. Thorndike, *Magic and Experimental Science*, v.II, p. 430-435). Asimismo véase el artículo de Isabelle Draelans, "La transmission du *De Animalibus* d'Aristote dans le *Floribus rerum naturalium* d'Arnoldus de Saxo" en *Aristotele's Animals in the Middle Ages and Renaissance*. Leuven, 1999. (pp. 126-158). Tanto la utilización de este autor, como de Belbeto, como Esculapio, así como de Iorach y Pitágoras, nos dieron la clave para elaborar, y confirmar, la teoría de que Vicente de Beauvais es la fuente única de J. Gil. Ya que las menciones a estos autores se encuentran siempre inseretas en materia que ha tomado de forma muy directa del *Speculum*.

224. Tratado de agricultura, I, 35, 3: "Contra las orugas, mójense las semillas que vayan a sembrarse en jugo de siempreviva o en sangre de orugas. (...) Algunos espolvorean ceniza de higuera sobre las orugas, o, también siembran cebolla albarrana en el huerto, o por lo menos la cuelgan. Hay quien hace dar la vuelta al huerto a una mujer con la regla, sin ceñidor, con el pelo suelto y los pies descalzos contra las orugas y similares. Otros crucifican cangrejos de río en varios puntos de la huerta".

225. Fischer, 284, *Sempreuiuum tectorum*, L. Barba iouis, sticados, siluana, cardus Sancte Marie, zion, aberdosia. Diosc. aeizoon, herba semperuiua, bupthalon, telephion.

lugares, cangrejos de río. Otros fumigan los árboles con azogue y otros perforan el tronco, le meten azogue, y colocan sobre la hendidura arcilla; otros en la festividad de San Juan talan un árbol y colocan en medio una gavilla.

*Contra los sapos*²²⁶

Ahuyentan sapos y otros animales venenosos los remedios que se han mencionado anteriormente en el tratado sobre serpientes y áspides, y más adelante se volverá a tratar en el apartado sobre los reptiles, así como en el específico sobre las serpientes. También pueden servir el olor de las viñas y el paño de Hibernia,²²⁷ fondo y humo de cuerno de ciervo.

Fin del segundo tratado

226. La fuente es V. de Beauvais, *cfr.* Th. de Kantimpre, lib. IX, "De uermibus, V. de buffonibus".

227. Nombre antiguo con el que Julio César denominó a Irlanda, aunque las referencias ya se hallan en Aristóteles, *Ierne*, en Pomponio Mela, *Iuerna*, y en Ptolomeo, *Juuerna* (*cfr.* D. Donadiu)

Comienza ahora el tercer tratado sobre los remedios contra animales y sustancias venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra C.

Sobre remedios contra animales y planta venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra C, tercer tratado:

Perro rabioso
 Cantáridas
 Casillago
 Castórea
 Cinomia
 Ciempiés
 Cola de ciervo
 Chinchas
 Cenomia
 Cínifes
 Cilantro
 Cohombros silvestres
 y Mosquitos

Son éstas cosas venenosas y fastidiosas que comienzan por la letra C, cuyos remedio se mencionan a continuación, por orden:

*Sobre el remedio contra el ladrido de los perros*²²⁸

La voz (que emiten) los perros se llama ladrido, así como la de las zorras gañido, la de los bueyes mugido y la de los caballos relincho. Ciertamente el remedio, según Plinio, en el libro XXV, es la hierba (llamada) verbena.²²⁹ Aquéllos que la lucen afirman que a ellos no les ladran los perros. Igualmente, en el libro XXVIII²³⁰ dice: quienes tienen lengua de hiena en el calzado afirman que a

228. V. de Beauvais, lib. XIX, cap. XIX, cap. XX, cap. XXI (*De latratu canum*, 1393, E, 1394, A, *De morsu eorum et remediis contra eum*, 1394, B, C, D, *De medicinis ex cane*, 1394, D, E.).

229. Fischer, p. 288. *Verbena officinalis*, uerbena, columbina, peristreon, agrimonia. Diosc. peristereon. *H. N.* 228, tratado "De agrimonia herba".

230. *N. H.*; XXVIII, 8: *Eos vero, qui linguam in calcinamento sub pede habeant, non latrari a canibus.*

ellos no les ladran los perros. Igual en el libro XXIX:²³¹ los perros huyen de los que tienen un corazón de perro y no les ladran. Tampoco le ladran los perros a quien lleva lengua de perro en el calzado, puesta bajo el pulgar o cola de comadreja abierta viva. También Pitágoras en su obra *El libro de los romanos*:²³² si un hombre lleva consigo una astilla, que haya sido besada por boca humana, no le ladrarán los perros ni le atacarán. También Plinio en el libro XXXVI: el olor de fundición de plata es contrario para todos los animales, pero especialmente para los perros. El mismo autor en el libro XXIV:²³³ el hálito de horno de plomo igualmente, aunque de forma más inmediata, repele a los perros. De igual manera Avicena, en el libro IV del *Cánon*: el eléboro mata perros y moscas. Asimismo el Autor:²³⁴ existe también un renacuajo verde,²³⁵ pequeño, al que llaman *calamites* y mudo algunos, y del que se suele decir sobre él que si se mete en la boca de un perro también le provoca mudez. A causa de esto

231. N.H., XXIX, 99: *Cor caninum habentem fugiunt canes; non latrant uero lingua canina in calcinamento aut caudam mustelae, quae abscisa ea dimissa sit, habentes*

232. Barth. Anglico también cita esta obra. De la misma manera que recurre a ella Ar. de Saxo, y probablemente influido por él, Alberto Magno, y B. Anglico, al igual que V. de Beauvais, 1393, E, 1394, A *Pithagoras in Libro Romanorum*. *Si portauerit secum homo lignum quo fuerit hominis os ustulatum, nec latrabunt, nec consurgent canes aduersus eum*. A este autor CV le dedica 2 referencias

233. N. H.; XXIV, 167, *Aliqui plumbi fornacium halitus noxius sentitur et pestilens est, canibus ocissime*. V. de Beauvais, cap. XVII, *De Aetatibus et morbis eorum*, 1393, D: *Idem in libro 34: Halitus quoque fornacum plumbi noxium ac pestilens sentitur*

234. V. de Beauvais, lib. XIX 1394 A: *Auctor. Est etiam ranunculus uiridis, modicus qui calamites dicitur, de quo dici solet, quod si proieciatur in os canis, reddit eum mutum unde effectu mutus dicitur. Vnde in Ecclesiastico dicitur. Exenia et dona excaecant oculos iudicum, et quasi mutus in ore canis aduertit corruptiones eorum. Huiusmodi ranunculus super arbores corilos frequenter reperitur, ibique uoces caradrión uoces emittit, sed et tortellid posca proiecti in ore canum impediunt eorum latratum. Cuius rei satis apparet causa, scilicet humiditas poscae uiscosa. A partir del texto de V. d. B. encontramos variantes de lectura, variantes tales que. *coax attronum uoces amittit. Sed et tortelli de pasta proiecti in fauces canum impediunt eorum latratum. Cuius rei satis apparet causa, scilicet, humiditas parte uiscosa.**

235. Párrafo similar encontramos también en Th. de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus, XXXVIII. De rana": *De rana, que corriens dicitur. Rana etiam parua est corriens cognominata. Hec arbores ascendit et ibi inter folia quiescit. Hec pluias naturali presagio in nubibus sentiens clamat fortiter, nuntia scilicet future inundationis. Reliquo autem tempore vix unquam cantat. Hec in ora canum proiecta uocem canibus demere vulgus opinatur. Est autem hec rana uiridis et parua.*

se le llama mudo. De ahí que en el *Eclesiastés* se lea: *Prebendas y regalos ciegan los ojos de los jueces, y, como mudos, en su boca callan las corrupciones de los demás.*²³⁶

También el renacuajo a menudo repta a los avellanos y desde allí emite su croar²³⁷ También las tortas de pasta lanzadas a la boca de los perros impiden sus ladridos, la causa parece ser la humedad viscosa de la pasta.

*Contra perros rabiosos*²³⁸

La mordedura de perro ha de distinguirse, según los autores, pues a veces el perro está rabioso, y otras no lo está. Si es de perro no rabioso es leve, y se cura de igual forma que en otros casos. Los mordiscos de perro rabioso se reconocen de este modo: mójese pan en la sangre que emane de la herida y láncese al perro. Si no se come el pan es señal de que está infectado, tal y como afirma Constantino. Otros síntomas son los que menciona en el *Viático*. E igualmente en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:²³⁹ Se hace

236. *Eclesiastés*, 20, 29, y también Th. de Kantimpre, lib. V, "De avibus, LI, De falconibus in speciali": *qui accepta pecunia laxant reos et impunita scelera dimittentes detestabili modo secundum Ysaïam pro muneribus iustificant impios. Habet autem falco in pectore os acutum et durum, quod illi ad impulsione[m] prede providens natura indidit.*

237. Vicente de Beauvais: *caradrion*. Th. de Kantimpre. Lib. IX, "De uermibus", XXXIV: *Rana propriam vocem habet coax et nichil aliud preter hanc vocem coax dicere potest, nisi cum premitur vel leditur: tunc enim mutat vocem et exilem emittit instar muris. Ratio eius vocis coax ex hoc perpendi potest, ut dicit Aristotelis, quod clauso ore et inflatis lateribus co sonat in gutture; ad sillabam vero ax os aperit et instar follium reprimat latera, ut fortiori spiritu vox elata promatur. Multiplicat vocem, quando posuerit mandibulam inferiorem equaliter in aqua et extenderit superiorem; et cum extenderit ambas, lucent oculi sicut candele.* Véase más adelante en el tratado *Sobre la rana*.

238. Cfr. para el resto del tratado Avicena, IV, Fen 6, "De morsu hominis et quadrupedis", "Sermo uniuersalis de curatione morsus", "Morsus canis domestici non rabiosi", "Morsus canis rabiosi", "De narratione eorum, quae sunt rabiosa", "Dispositiones eius, quem mordet canis rabiosus", "Differentia inter morsum canis rabiosi et non rabiosi", "De cura". Vid. capítulo *Contra la hidrofobia*, en el último tratado de esta traducción.

239. Da la impresión que ha tomado la cita de B. Inglés *De proprietatibus rerum*, aunque el autor la anote como procedente del *Liber de rerum natura*. La referencia más cercana es la anotada a continuación, Th. de Kantimpre, Lib. IV "De quadrupedibus, XIII, De Canibus": *Rabies canum sedatur gallinacio fimo mixto cibis eorum. Morsui eorum medetur radix silvestris rose: pestifer est enim morsus canis rabidi.*

una cataplasma de nuez bien machacada y se coloca sobre la mordedura durante un día y una noche y se le da a comer a un gallo o a una gallina. Y si, una vez la hubiera comido, bebiere es que la mordedura no es de perro rabioso. Si no, se morirá, aunque no al momento. Por otra parte es extraordinario el hecho de que el mordido por un perro rabioso a veces ladra y lame a sus cachorros, entonces se le llama linfático.

Afirma por su parte Pitágoras que si alguien pone en vino una piedra que haya mordisqueado un perro rabioso, y luego alguien lo bebe se volverá iracundo y pendenciero. También dice Avicena: una nuez real o ajos majados que se hayan puesto durante una hora sobre la herida deben echarse a una gallina, y si los rechaza es que la mordedura es de perro rabioso. Se ha de considerar que hay quien especula más profundamente sobre la gravedad de la mordedura de perro, según Avicena: resulta maliciosa, fraudulenta y venenosa porque su saliva está infectada. Es mala porque tiene la malicia para matar. Maliciosa porque provoca la rabia y priva del sentido y de la memoria y provoca indiscreción. Fraudulenta porque permanece escondida y puede manifestarse el contagio al cabo de uno, o dos, o incluso siete años.

Pues para algunos tiene semejanza con quienes tienen el cerebro flemático, a partir de su similitud en lo que se refiere a la rapidez con que se manifiesta su infección y por el efecto de su malicia, porque en los que poseen una marca es más fácil el contagio.²⁴⁰

Resulta venenosa porque disuelve la virtud, congela el espíritu y provoca la muerte. Señal de que el perro está rabioso es que rechace pan untado con saliva, tal y como se ha dicho, o con sangre de la herida, infringida por él mismo o por otros perros. El contagio contrario y enemigo a su naturaleza la perciben a través del olfato. De igual modo: si se coloca miga de pan o nuez machacada, en cataplasma, durante un día y una noche y después se echa a una gallina y ésta muere antes de que transcurra un día, es señal de que la mordedura es de perro rabioso. Si no fuere así, no lo es. Un primer consejo es que no se cierre la herida, y si se

240. Frase ambigua: *Quia in habentibus sinbolum facilius est transmutatio.* ¿Cuál es la marca? Tal vez la única explicación sean manchas en la piel.

hubiere cerrado, ábrase para que la putrefacción y el pus salgan, porque suele esconderse durante mucho tiempo. Así pues, ábrase mediante flebotomía, o si está abierta por uno y otro lado aplíquese una ventosa, o bien junto a la herida póngase una sanguijuela. Debe recordarse que después de haberla abierto ha de apretarse fuerte para que fluya la putrefacción y el pus, porque el veneno acostumbra a permanecer latente durante mucho tiempo.

Adminístrese triaca durante tres días seguidos, tal y como se ha dicho, y cuajo de cachorro con vino, también lo que se ha mencionado antes contra las mordeduras de serpiente, resulta adecuado. Sobre la mordedura aplíquese una cataplasma con nueces y con higos, sal y ajo triturados juntos, así como otras hierbas propias del país. Al cuarto día hágase una flebotomía, al tercer día de la flebotomía aplíquese un baño, es decir el tercer día después de la flebotomía aplíquese un baño o una estufa. Y puesto que permanece oculta (la malicia del veneno) durante mucho tiempo, incluso hasta que cumpla el año, (doy) un consejo: en el primer año, durante cuatro días al principio y luego una vez cada quince días y hasta que transcurra el año, que el (afectado) por la mañana tome triaca en la medida de quince denarios con vino de decocción de genciana, o bien de hojas de laurel o de mirra. La herida ha de permanecer siempre abierta. Se dé a beber al punto genciana, aristoloquia redonda, fresnillo o asa fétida al principio, y colóquese también sobre la herida. Aplíquese también a menudo una sanguijuela para que extraiga el veneno. Adminístrese una medicina aguda que abra la herida, tal que ajo o mostaza,²⁴¹ así como el ano púdico de una gallina viva, tal y como se hace en el tratamiento del ántrax. También puede colocarse sobre la herida un perro rabioso abierto por la mitad, o algún otro miembro del mismo (animal).

Igual digo sobre la serpiente contra su propia mordedura. También el estiércol de paloma sirve como cataplasma. Se dé también ceniza de cangrejo de río 3 dracmas, la mitad de genciana 2 dracmas, tierra sigillata 5 dracmas, da a beber 2 dracmas del agua en el que cocieron los cangrejos. Otro remedio: toma hierba de basilisco y aristoloquia larga, a partes iguales, 7 drac-

241. Fischer, p. 284: *Sinapis aruensis*, L. *Sinapis nigra*, L. *Brassica napus*, M. como sinónimo, cruca.

mas; pimienta y opopira, la misma cantidad, 1 dracma, mézclalo cuanto sea suficiente, y da dos dracmas y media con agua caliente. Dénsese nueces como alimento. Se dice que el agua marina los cura. Se puede proporcionar hígado de perro, asado, se dice que su ingestión sirve de ayuda. También agua ferruginosa, donde se ha apagado hierro encendido, se da a quien no lo sabe. También: lirio, opoponax, cebollas, sal, ruda, nueces, trigo, hojas de higuera, menta, orobo:²⁴² (todos estos ingredientes) resultan adecuados como cataplasma, sea en su forma simple o compuesta con miel.

También para el mordisco de hombre van bien los huesos chamuscados de ternero, mezclados con miel y puestos sobre (la herida). De este asunto búsquese más información un poco más abajo, en el término griego.²⁴³

La cura, según Constantino en el libro VII, es similar a las otras curas mencionadas: ábranse, dice, las heridas con fuego o con hierro con fuerza para que con la sangre fluya el veneno, y aplíquese una sanguijuela para que absorba el veneno. Se dé también algún medicamento agudo, que abra la herida como ajo, mostaza, sal, vinagre, cebollas, calamento; medicinas simples o compuestas con vinagre y miel para usar como emplastos. Esto ha de hacerse previendo señales desfavorables, pues si éstas aparecieren conviene aplicar la medicación purgativa del cólera negro. También debe proporcionarse una alimentación basada en una dieta ligera para que sea fácilmente digerida. Apliquemos, también, triaca y como medicina el agua donde se han colocado cangrejos de río. Dioscórides²⁴⁴ dijo: tómense 3 dracmas de cenizas de cangrejos, 2 dracmas de genciana, y bébanse con vino. Galeno añadió a estas cosas libano y lo compuso de este modo: toma cangrejos quemados, 15 dracmas, 3 drammas de genciana, 6 dracmas de terra sigillata, redúcelo a polvo, y dalo a beber con 2 dracmas del agua donde cocieron los cangrejos.

242. H. Fischer, p. 288. *Vicia graeca*, L. Como sinónimo erobium. Diosc. kyamos hellenikós. O bien *Vicia sativa*, L., cuya equivalencia es orobus, también. Diosc. orobos. Se trata de un tipo de lenteja.

243. Se refiere al término hidrofobia, que tiene su entrada específica, en el Cap. XIX, de C.V.

244. Dioscórides, *op. cit.*, II, 10.

Crático²⁴⁵ hace otra receta similar: toma cangrejos quemados, 15 dracmas, 3 dracmas de mirra, 2 dracmas de cróceo,²⁴⁶ 1 dracma y medio de genciana, 10 granos de pimienta blanca, vino el necesario. Adminístralo en la medida de 1 dracma y media con vino. Otra receta de Galeno: toma albahaca, aristoloquia larga, a partes iguales, en la medida de 7 dracmas, 8 dracmas de genciana, 1 dracma de pimienta, opoponax, y proporcionalmente miel, la necesaria. Administra 1 dracma y mitad con agua caliente. Dénselo a comer nueces. Y también nueces machacadas con sal superpuestas sobre la herida resultan de utilidad, como ya se ha dicho. Si se teme algo, conviene meditar cómo se le deben aplicar los remedios a un (paciente) inconsciente: ha de hacerse un canal en la garganta, por donde ocultamente se le derrame agua. Algunos médicos dicen que el hígado asado de perro comido ayuda contra el temor al agua. Y también: contra la mordedura de perro rabioso conviene la orina de hombre vertida sobre él, según Avicena, en el libro II del *Cánon*. Es también útil el agua de cebolla, si se derrama sobre él mismo, o bien en cataplasma con ruda y sal.

También puede hacerse, para la mordedura, una cataplasma de nuez con cebolla y sal. Y también: úntese con estiércol de oveja, chamuscado, principalmente, añadiendo vinagre. También la sangre de perro rabioso, según Dioscórides,²⁴⁷ va bien contra su mordedura. También²⁴⁸ el trigo, triturado y pulverizado es buen remedio para esto. También:²⁴⁹ el hígado de un perro rabioso se da a morder y aminora el miedo al agua del afectado. Las almendras también son buenas y las hojas de cohombro. También la raíz de hinojo triturada y puesta encima. Higos verdes o bien hojas frescas de higuera. El tomar miel es una buena cura con-

245. Es más que probable que se trate de una lectura de *Hippocraticus*, usual en los enciclopedistas.

246. Fischer, p. 266, *Crocus luteus*, L, *Crocus sativus*, L; crocus, crocum, crocus hortelanus, caferan, safran. Dios. Krokos, cap. 25, libr. I. Font Quer, p. 913, fortifica el corazón, ayuda al mensturo y a los partos difíciles. Droga muy usada y conocida desde antiguo. Actualmente se le considera tan sólo de virtud aperitiva.

247. Dioscórides, *op. cit.*, II, 79.

248. Dioscórides, *op. cit.*, II, 85.

249. Dioscórides, *op. cit.*, II, 47.

tra el perro rabioso. Con prasio²⁵⁰ se hace un emplasto contra su mordisco. También, es adecuado tomar carne de ostra para este mordisco. E igualmente la genciana con vino, o la carne de carnero asada con vino. También cabellos de hombre en emplasto, con vinagre. Y sobre todo es bueno tomar miel caliente con aceite de rosas.

También en el libro IV del *Cánon*: no permitas que la herida de un hombre, que ha sido mordido por un perro rabioso, se consolide más allá de cuarenta días, sino que debe ser dilatada y abierta y sobre todo ten la precaución de sacar (la malicia) al exterior, pues, si los humores penetran hacia el interior, arrastran con ellos el veneno. Las cebollas y los ajos resisten a los venenos, y rompen su malicia y los repelen del cuerpo.

Dice también Plinio en el libro XI:²⁵¹ en la mordedura de perro rabioso, coloca brásica silvestre, que también se llama errática, glisacro²⁵² o hiposilvio.²⁵³ También jugo de ruda bebido con vino y hojas trituradas masticadas con miel y sal, o con vinagre y pez decocida, pueden aplicarse. También: para el mismo tipo de mordisco pueden restregarse rápidamente hojas de higuera con vinagre. El mismo autor en el libro XXVIII:²⁵⁴ la herida infringida por mordisco de perro rabioso se ha de recortar hasta las partes vivas; y amonio, carne de ternera, y caldo de su carne, cocida, se

250. H. Fischer, p. 258: Se trata del nombre que da Avicena al puerro, *Allium porrum*; L. Ahora bien, hemos encontrado en Alex. De Theis, *Glossaire de Botanique* (1810) Paris, prasiurn: manrubium; Diosc. Libr. III, cap. 102, p. 582. La misma acepción en Plinio XX; 241.

251. *H.N.*, lib. XX, 92: *Silvestris siue erraticae immenso plus effectus laudat Cato*. *H.N.*, XX, 94: *Epicharmus satis esse eam contra canis rabiosi morsum imponi*. *H.N.*, XX, 78: *Brassicae laudes longum est exequi, cum et Chrysippus medicus*.

252. Se trata de sinónimos que da al término brassica: *brassica siluestris imponitur, que etiam erratica, glisacrum, siue yposiluium*.

253. Ha de ser hipposelinum o hipposclino: apio caballo, Pli. e Isid. Font Quer, p. 484, *Smyrnum oloastrum*, L.. No tiene nombres populares. Muy usado durante la E. Media, posee cualidades diuréticas y antiescorbútcas. Dioscórides Libr. III, cap. 74. H. Fischer, p. 257, *Anthiscus siluester*, L.. Llamado también apium siluester y ranunculuus. Diosc. Selenon et elioselinon.

254. *H.N.*, lib. XXVIII, 156: *Canis rabiosi morsu facta uulnera circumcidunt ad uiuas usque partes quidam carnem uituli admouent et ius ex eodem carnis decoctae dant potui aut axuniam cum calce tunsam, hirci iecur, quo inposito ne temptari quidem aquae metu adfirmant*.

dé a beber, o bien²⁵⁵ la propia (carne) golpeada con un cuchillo. Afirman que el hígado de verraco, puesto encima, sirve para que no tengan miedo alguno.

(Algunos) alaban también el estiércol de cabra, mezclado con vino, así como el de cuclillo, y el de golondrina decocado y bebido. El mismo autor en el libro XXIX dice: *aquel que ha sido mordido por un perro rabioso debe protegerse del pavor al agua con cenizas de cabeza de perro*. El mismo autor: incluso resulta provechoso si se bebe. También por eso algunos lo dieron a comer. Además hay un barrillo bajo la lengua del perro rabioso, se da a beber y hace que los linfáticos no sufran. También: se puede recurrir al socorro de sesos de gallo, aunque no es conveniente comer más que una unidad al año. También se puede usar cresta de gallo y grasa de pato con miel. Es también útil el estiércol de gallo superpuesto con vinagre, y polluelos asados de golondrinas, es asimismo (adecuado hacer uso de) piel de serpiente arrancada triturada con cangrejo macho Y uno de los mejores remedios: lana mordisqueada por los propios perros puesta encima; y (la enfermedad) se disuelve al séptimo día.

Igualmente contra la hidrofobia es especialmente útil el hígado del mismo (perro) rabioso que infringió la mordedura, y se dé crudo si es posible, y si no, cocido, o bien su propio caldo una vez esté la carne cocida. El mismo autor en el libro XXXII:²⁵⁶ póngase salazón de pescado contra la mordedura de perro rabioso. Contra la mordedura de este mismo animal²⁵⁷ a los que rechazan el agua se les debe untar la cara con (grasa) de vaca marina. El mismo autor en el libro XXXIV: las mordeduras de perro rabioso sanan gracias a hurón chamuscado. Y los que rechazan el agua, dominados por la enfermedad, son liberados al punto, quemándose la herida. De nuevo dice (Plinio): un remedio, encontrado recientemente, para quien ha sido mordido por un perro rabioso

255. En el texto de J. Gil ha desaparecido *axungiam* y aparece *ipsam*, por este motivo la traducción queda de la siguiente manera: "o la misma (carne) golpeada con un cuchillo", frente a la traducción que debe darse al texto de Plinio: "o bien grasa de cerdo golpeada con un cuchillo"

256. Plin. XXXII, 47: *inponuntur salsamenta et contra canis rabidi morsus*

257. Plin. XXXII, 57: *Canis rabidi morsibus potum expauencetibus faciem perungunt adipe uituli marine, efficacius, si medulla hyaenea et oleum e lentisco et cera misceatur.*

es raíz de rosa silvestre. Dice Haly: también el hígado de un perro rabioso, asado y comido, conviene especialmente a quien ha sido mordido por un perro rabioso.

Contra la mordedura de un perro no rabioso

La cura adecuada a la mordedura de perro no rabioso es la misma que la existente para mordedura de hombre, tema sobre el que se habla más abajo, en la letra H. Así pues tómesese cebolla, sal y miel, déjese en adobo durante un día y una noche y aplíquese sobre la herida; después se hace un unguento negro y se aplica, este unguento se hace de grasa de pato y gallina, cera, aceite y triaca. Después se toma incienso²⁵⁸ pulverizado y se mezcla con aceite o vino y se coloca encima. Igualmente: blanquea mediante cocción huesos de ternera, después mézclalos con vino, o aceite, o miel, y colócalos sobre la herida. Igual efecto tienen sal y mirra, mezclada con miel. Si la herida es grande entonces conviene rellenar la herida con aneto seco rociado con cenizas de coles. Si se ha producido la lesión en ayunas, entonces es más preocupante, se ha de aplicar un emplasto hecho de raíz de hinojo con miel, o bien uno hecho de harina de habas²⁵⁹ disuelta en agua o vinagre. Ten en cuenta que cualquier cosa que se coloque sobre este tipo de heridas ha de ser de acción cálida. Porque ya dice Hipócrates: lo frío daña las heridas, se entiende lo frío actuante. De todos estos emplastos los dos últimos mencionados muchas veces pueden intercambiarse; hay además medicinas especiales para aplicar en el mismo momento en que un hombre es mordido, y durante tres días seguidos. También existe este otro emplasto para cuando hubiere un perro predispuesto a contraer la rabia: tómesese cebolla, añádase sal, ruda, harina de habas y almendras amargas, trábese todo esto con miel y aplíquese este emplasto. A veces, a partir de la mordedura de un perro, deviene una ligera inflamación o incluso una gran inflamación, entonces es conveniente que se cambie la medicación por una fría. Hágase entonces un emplasto de

258. Fischer, p. 278. *Peucedanum officinale*, L. herba thuris, cauda porcina, feniculus porcini.

259. Font Quer, p. 383, *Vicia faba*, L.; de elevado valor nutricional, sus flores tienen virtudes diuréticas, Diosc. libro II, cap. 96.

llantén,²⁶⁰ sal y hojas de cohombro o de cidro, o en su lugar, si no se encuentra, tómesese mora²⁶¹ o lechuga o verdolaga.²⁶² Mézclase con vinagre y aplíquese caliente.

Es también adecuado estaño mezclado con vinagre. Si la inflamación fuere aguda, va bien usar una cataplasma de calamento con sal y miel, aunque ésta es preferible contra la mordedura de perro rabioso. También según Avicena, en el libro II del *Cánon*: Si un perro no infectado de rabia mordiere a alguien, al punto rocía el lugar afectado con vinagre, y masajéalo con la mano intensamente, a continuación sobre el mismo lugar póngase nitro con vinagre. Y a los tres días vuélvase a repetir la operación. O bien puede curarse con cera, sal, ruda, habas y almendras amargas con miel o llantén. También Plinio, en el libro XX, (dice): Hojas cortadas de melón²⁶³ con vino sanan la mordedura de perro. También las cebollas silvestres mezcladas con vinagre o secas. También los sanan las cebollas si se ponen en adobo con miel y vino, durante tres días.

De igual modo aplican ajos con miel contra las mordeduras y heridas (provocadas) por perro. Además, raíz de hinojo silvestre en jugo o bien (mezclada) con miel acostumbra a usarse contra este tipo de mordeduras. El mismo autor, en el libro XXII,; la ortiga²⁶⁴ con sal cura las mordeduras de perro. Setas en agua también alivian. El mismo en el libro XXIV; el vinagre es medicinal para las mordeduras de perro. La hez de vinagre con melancio²⁶⁵ es es-

260. Font Quer, p. 724: Hay dos tipos de llantén el mediano y el mayor. *Plantago media*, L. Y *Plantago major*, L. Dioscórides, libro II, cap. 115. Es una planta de virtud astringente.

261. Fischer, pp. 269, 284 y 285: *Solanum dulcamara*, L, maura, mille, morbidum, morella, maurella, millindrium, quercula minor. *Solanum nigrum*, L, Diosc. sthrycnos hypnoticos. Font Quer, 283-285. Da la acepción de morella a los dos tipos, aunque el primer tipo lo denomina también dulcamara, y al segundo hierba mora. Diosc. cap. 73 y 182, libr. IV.

262. Font Quer, p. 165: *Verdolaga oleracea*, L., Dioscórides cap. 113, del libro II: Contra el dolor de cabeza y contra las inflamaciones oculares. También contra las lombrices del vientre.

263. *Cucumis melo*, L; Diosc. pepon.

264. Font Quer, pp. 132-135, ortiga mayor, *Vrtica dioica*, L; ortiga menor, *urtica urens*, L. Las dos clases tienen virtudes similares, se usan como verdura, cocidas o crudas. Son, por tanto excelentes para la nutrición, aunque poseen además virtudes como estimulante de secrecciones estomacales y biliares. Diosc. cap. 95, libr. IV.

265. Sinónimo de neguilla, Fischer, p. 258; *Alectrolophus spec.* 13.

pecialmente útil, así como también tiernos rizomas de ramas de higuera pueden ponerse sobre la piel. El jugo de higuera salvaje²⁶⁶ se coagula en un quesillo que sana la mordedura de perro.

Resultan especialmente salutíferas las hojas más tiernas de higuera salvaje, si se mezclan con vino. También almendras con miel, nueces e incluso bellotas con cebolla, miel y sal curan las mordeduras de perro y hombre. El mismo autor en el libro XXVIII: resultan más graves en su boca las heridas de quienes anteriormente nunca fueron mordidos por diente de perro o serpiente. Para la mordedura de perro sirven como medicina sus propios cabellos empapados en vinagre, también resulta muy apropiada la propia orina contra dicha mordedura. El mismo autor, en el libro XXXI: el nitro va bien contra la mordedura de perro, si se le añade vinagre que lo suaviza.

Contra las cantáridas

Contra las cantáridas, para provocar vómito abundante, prepara una purga con un dracma de nitro en agua y clisteriza con agua de cebada y clara de huevo; que (el afectado) beba leche y manteca cruda, y para soltar el vientre (aplíquese) jarabe e hidromiel, también aceite de rosas aplicado en gotas, en la verga, en el baño.

Contra el casilago

El casilago es la semilla del beleño,²⁶⁷ tanto el blanco como el negro. Cuando entra dentro muerde los miembros del cuerpo, provoca apostema en la lengua, espuma en la boca e intenso enrojecimiento de los ojos, así como vértigo y sensación de tinieblas y pérdida del aliento, sequedad y desorientación. Todo esto lo provoca la incidencia del veneno en el cerebro. Además puede provocar epilepsia. La semilla del (beleño) negro provoca sofoco y frío en las extremidades así como una gran tensión, incluso destruye la emanación, provoca espasmo e incluso la muerte. La

266. Diosc. libr. I, cap. 145 "La lágrima de higuera salvaje y domesticada hace cuajar la leche, ni más ni menos que el cuajo, y por el contrario, echada en la cuajada, la deshace como el vinagre".

267. Véase la entrada correspondiente a *Beleño* en el tratado noveno.

cura ha de ser, como se ha dicho, si es posible, o bien (provocar) el vómito o (aplicar) un clíster; después ha de proporcionársele (al afectado) vino.

También pimienta con vino y castórea con ruda y menta. Conviene también hojas de laurel, e incluso tomarlas vía interna. Es adecuada a tal fin la leche de vaca, de oveja, de cabra y la triaca mitridática. Conviene asimismo la cebolla asada. También la semilla de rábano y de mostaza y berro y ortigas cocidas con vino y triaca sin opio, háganse también purgaciones con vinagre o con pimienta molida. Avicena, por su parte, hace la siguiente distinción: contra el beleño blanco aplica enseguida agua y miel, leche de oveja o de cabra, o abundante agua. La mejor cura es provocar el vómito. Da triaca. Si alguien bebe beleño haz un clíster para (provocar) el vómito y como laxante, y que (el afectado) beba vino añejo con pimienta o ruda, o bien castórea o semilla de ortigas. Para el vientre hágase una cataplasma de harina de trigo con vino.

*Contra la castórea*²⁶⁸

La castórea incide y mata al punto. Contra esto da leche con vinagre y haz que (el afectado) vomite.

268. Aparece como sinónimo de aristoloquia, *Aristolochia baetica*, L. Fischer, p. 260. Aunque dicen los autores que las aristoloquias son todas muy beneficiosas para la salud. Avicena, IV, Fen 6, *Tractatus primus, summa secunda uenenorum ex plantis*, "De castoreo". Por otra parte sobre la castórea, Plinio, XXXII, 26, afirma que la castórea es una sustancia extraída del castor, muy usada en medicina. Dice también Th. de Kantimpre al respecto, en el lib. IV, "De quadrupedibus": XIV: *De castoribus, qui et fibri dicuntur. Castores, ut dicunt Iacobus et Solinus, a castrando dicuntur. Testiculi eorum castorium nominati apti sunt medicine. Propter quos dum persequuntur a uenatoribus, ipsi se castrant morsibus. Quibus uenator collectis, feram abire permittit. Quod si ab aliis uenatoribus postea fuerit insecutus, euadendi desperatione fractus erigit se et iam amputatos ostendit testiculos uenatori. Poloni dicunt falsum esse hoc in illis castoribus, qui apud ipsos sunt, quia testiculi castoris non eminent extra, sed intus in uentre iacent sicut renunculi. Egerit enim sicut auca. Similiter et fel euomit, ut dicit Plinius, ad multa medicamenta utile; nam et propter hoc se persequi credit. Eius coagulatum sedat morbum caducum (...) Castorium calefacit et desiccatur et habet humorem extenuandi spiritum illorum qui spasmus patiuntur. Tremoribus autem membrorum ex defectu neruorum utilissimum est. Sagimen folium testiculorum et inguinis illius plurimum ad predicta ualet. Vinum bullitum cum castorio et odor ipsius castorii penes hominem patientem paralysim conseruatus incomparabile remedium est.*

*Contra la mordedura del cazarratones (murilego)*²⁶⁹

La mordedura de gato o *murilego* origina dolor intenso, según Avicena, y hace que el cuerpo muestre un tono verdoso. La cura es común: debe ayudarse con cataplasma de cebolla o con calamento silvestre. También (dice) Razes: los gatos silvestres huyen del humo de ruda y de almendras amargas.

Contra las cinomias, es decir las moscas caninas

La cenomia escrita con e es la mosca común. En cambio la escrita con i es la mosca canina. La cenomia, según se desprende del *Libro de la Naturaleza de las Cosas*,²⁷⁰ es la mosca común que afecta a los animales, en general, y a los hombres. Las carnes frescas recién cortadas, si las toca, las vuelve infectas y tras ellas acuden gusanos venenosos en especial en los días de calor. De lo salado y lo áspero huye, lo blanco y limpio infecta y contamina. Se genera de la corrupción del estiércol. Vive de día, de noche apenas se mueve. Plinio dice en el libro XI:²⁷¹ el humor de las moscas, esto es agua animada, si se guarda entre cenizas, retorna a la vida. Los remedios contra las moscas son los que siguen: donde haya moscas esparce decocción de hojas de sauco y las moscas morirán, según Plinio en el libro XXIV. El mismo autor dice en el libro XXV: el eléboro blanco, triturado, mezclado con leche, mata a las moscas. De nuevo Plinio, en el

269. Avicena, IV, fen 6, "De morsu cati". Th. de Kantimpre, lib. IV, "De quadrupedibus": LXXVI: *De musione uel murilego, qui et cattus dicitur. Musio siue murilegus aut cattus Grece quasi astutus dictus, ut dicit Iacobus, tam acute cernit, ut etiam in antris tenebrosissimis uelut in die mures uideat et, ut certum est, carbunculos oculis et fulgore luminis uincit tenebras noctis. Animal immundum est et odiosum. Mures et omne eorum genus persequitur. Quibus captis lusibus primo afficit, deinde illas manducat. Sunt et uenemosi buffones, cum quibus dimicare dicuntur. Post pugnam uero nisi citius aquas ad bibendum inuenerint, siti arescunt. Cum serpentibus etiam pugnare dicuntur, quorum licet uenenatis aculeis repungantur, non tamen necantur. Vt dicit Experimentator, mus si tempore coitus libenter silvester efficitur.*

270. Th. de Kantimpre, lib. IX "De vermibus, XXVIII, De musca": *Omni animali infesta est, et hoc maxime homini. Carnes recentes cesas ubicumque tetigerit, statim vermes insequuntur, qui corrumpunt infectas, et hoc maxime diebus canicularis. Salsa fugit et aspera albaque et mundiora libenter coinquinat (...) Ex corruptione generantur fimi.*

271. Además de la cita de Plinio obsérvese la siguiente frase de Th. de Kantimpre: *Vt dicit Experimentator, musca in aquam mersa exposita reviviscit.*

libro XXVII: el vitriolo²⁷² protege los libros de las moscas con ajenjo diluido.

El mismo autor, en el libro XIV: Las alopecias más reticentes se recuperan gracias a cabezas de moscas, aplastadas antes entre dos hojas. Otros se untan con sangre reciente de moscas. Otros se untan durante diez días, con sus cenizas, con ceniza de papiro o de nueces de forma que la tercera parte sea de mosca. El mismo autor en el (libro) XXXIII: el hálito de horno de plomo cuando está cociendo resulta nocivo para moscas y mosquitos a causa de su pestilencia. También Avicena, en el libro IV del *Cánon*: a la mosca la mata el oropimente²⁷³ cuando se pone un poco en leche y las moscas lo prueban. También las mata el humo de *chici*²⁷⁴ y la decocción de eléboro negro. También Haly, en el *Libro de la disposición real*: las moscas van bien para los dolores de ojos y para la hinchazón de los párpados. El mismo (dice): si se machacan moscas y se ponen con miel sobre las calvicies, regeneran los cabellos. Sobre este tema (véase) más abajo en la letra M, en el capítulo dedicado a las moscas.

*Contra los ciempiés*²⁷⁵

La mordedura de ciempiés provoca una enorme fatiga. En las regiones de más allá del mar hay un animal de once palmos de longitud y que tiene los pies en la boca. Es semejante en su picadura a la picadura de tarántula. Se dé al punto triaca mayor

272. H. N., 1476, "De atramento", basándose en Avicena, hace una clasificación de esta sustancia que tiene usos diversos, incluso como betún de zapatero.

273. Dice P. de Abano en *De uenenis*, II: *septimum est arsenicum siue auripigmentum*. H. N. 124 (*uena terre*). H. N., 1492 "De auripigmento". Aunque Abano los menciona como sinónimos sin embargo no son exactamente iguales. El oropimente, oropimento u oropimiento, (D. Donadiu), es un mineral en cuya composición intervienen el arsénico y el azufre, de color amarillo limón, de brillo anacarado, que puede encontrarse en el interior de filones metalíferos. Es extremadamente venenoso. Se usa como pigmento en tintorería y pintura.

274. Fischer, p. 281: *Ricinus communis*, L. Sinonimia, arbor mirabilis, catapucia maior, cici. Diosc. Kiki. Font Quer, pp. 187-188: el aceite de ricino es uno de los mejores purgantes. Diosc. cap. 165, libr. IV. Al aceite de ricino le dedica el cap. 30 del libr. I.

275. Th. De Kantimpre, lib. VIII, "De Serpentibus.XI.": *De centupeda. Centupeda est serpens, ut dicit Ysidorus, multos pedes habens.*

o socrocio²⁷⁶ y en la herida aplíquese aristoloquia redonda en la medida de media dracma con vino de decocción de hojas de laurel. Se dé también manteca y miel, así como cangrejos de río con leche de burra y vino. El mismo efecto hace el *agaro*²⁷⁷ y también la raíz de cróceo.

*Contra la cola de ciervo*²⁷⁸

La extremidad de la cola de ciervo es veneno según Avicena en el libro IV del *Cánon*. De ahí que a quien lo beba le sobrevenga una vehemente angustia, síncope y la muerte. La cura para ello es que vomite mediante una mezcla de manteca y aneto. Después se dé a beber avellanas y alfóncigos²⁷⁹ y lizo,²⁸⁰ todo mezclado.

276. Compuesto en el que, además de otros simples, interviene el azafrán.

277. Aunque por su forma podría pensarse que se trataría de agar, o de asaro, sin embargo, según Stirling, p. 23, vol I, sería un sinónimo de *acorus*. *Vid. et. Fischer*, pp. 257 y 272.

278. Avicenna, IV, fen 6, "De extremitate caude cerui". V. de Beauvais, XVIII, "De ceteris ex ceruo medicinalibus" 1350 C, D: *Extremitas uero caudae cerui si bibatur interficit. Auicenna in 4 Canone: Extremitas uero caudae cerui uenenum est, et ipsa bibenti accidit angustia uehemens, et syncopis et mors. Sed cura eius est, ut euomat cum butyro, et aneto, deinde in potu dentur auellanae, et fistici et forlusaharigi confecta simul*. Por el contrario Th. de Kantimpre dedica en su obra, un largo capítulo, "De quadrupedibus, IV, XXII, de Ceruis", a este animal del cual menciona sus cualidades extraordinarias para todo tipo de curación, pero en ningún caso nos habla de la "cola de ciervo". André, 83, *ceruina* = *elaphoboscon* (*Alph.*, 36,20). A su vez, *elaphoboscon* (Dioscórides III, 69), *Peucedanum Ostruthium*, Koch, aunque también *Peucedanum ceruaria*, Lapeyr. en cambio Fischer para el término *elaphoboscon*, p. 277, *Pastinaca satiuu*, L; *daucus asininus*, *ceruina*, *ceruicella*.

279. Cuando la fuente que emplea es Avicena utiliza términos árabes cuya transcripción y traducción resultan ambiguos. En este caso hemos optado por la traducción de alfóncigo (pistacho) basándonos en el texto de H. Fischer, p. 106 *fistici*, como latinización de *phystici*.

280. Véase la nota 88 de esta traducción. Nótese la variante *filzaharagi* en Juan Gil y *furlofaharigi* en Vincent de Beauvais, cfr. nota 278.

*Contra las chinches*²⁸¹

Las chinches, según Isidoro en el libro XII²⁸² de las *Etimologías*, es el gusano del cráneo y algunas veces produce migrañas. Es pues migráneo el gusano de la cabeza, así como la lombriz es el gusano del vientre o lomburo, el piojo es el gusano de la piel, el ricino el gusano del perro y el taurino el gusano de la grasa, según (dice) Isidoro en el libro XII, en el capítulo sobre los gusanos. Por otra parte se llama chinche por su semejanza con una hierba con la que comparte el mismo hedor.²⁸³ También Avicena, en el libro II del *Cánon*, (dice): de la cabeza hinchada del fresno, aparecen como unas granadas, en ellas se origina una materia verde y de ésta, precisamente, nacen las chinches, y las chinches salen cuando estas cabezas se abren. A las chinches las ahuyenta, en especial, el estiércol de toro, si de él se hace un sahumero. Lo mismo (se dice) en el libro IV (del *Cánon*): Se ponen en fuga las chinches si se hace un linimento con aceite de rábano o bien con virutas de madera de pino, o un sahumero con neguilla. Y más adelante se dicen otras cosas sobre mosquitos y también sobre chinches.

También Razes,²⁸⁴ en el *Almanzor*: Las chinches huyen del humo de paja, del humo de estiércol de vaca y sobre todo del

281. Avicena, IV, Fen 6, "Effugatio pulicum et cimicum". Th. de Kantimpre, liber IX. "De vermibus XVII.": *De cimicibus. Cimex vermis est, ut dicit Ysidorus, qui de similitudine cuiusdam herbe vocatus eius fetorem habet. Significat autem vitium luxuriosorum, qui computruerunt sicut iumenta in stercore suo, ut fetor eorum vexaret celos, id est spirituales.*

282. Isid. *Etim.* XII, v, 13: *Cimex Hemicraneus uermes capitis uocatus. Lumbricus uermes intestinalium, dictus quasi lumbricus, (...), Pediculi uermes cutis a pedibus dicti...Tarmus uermis est lardi. Ricinus uermis est canis.*

283. vid. nota anterior: *...Eus fetorem habet; Isid. Etim., XII, v, 7: Cimex de similitudine herbae uocatus cuius foetorem habet.*

284. Junto con Avicena es Razes (865-925) la autoridad médica del mundo árabe por excelencia. Su obra, *Kitab al Mansuri*, es mencionada por los primeros tratadistas europeos, desde que es traducida su obra por Gerardo de Cremona. Es una obra que en diez tratados estudia todo lo referente a la teoría y a la práctica médica más avanzada del momento. *Incipi Abubecri Arazi filii Zacharie qui ab eo uocatur Almansorius eo quod regis Almansoris filii precepto editus sit. Verba sunt Alubeth.* (F. C. Carmody, *Arabic Astronomical and Astrological Sciences in latin Translation*). Es mencionada su obra en quince ocasiones.

humo de cañavera y de neguilla. También dice Paladio²⁸⁵ al respecto: Las chinches dañan los huertos, pero pueden eliminarse, con alpechín²⁸⁶ y con hiel de buey, de camas o de cualquier lugar que hayan infectado; o bien con hojas de hiedra,²⁸⁷ machacadas con aceite, o con sanguijuelas quemadas. Los remedios para los mosquitos son los mismos remedios (útiles) contra las chinches.

*Contra la cinomia*²⁸⁸

La cinomia, según dice Isidoro,²⁸⁹ es mosca en griego, pues *cin* en griego se dice perro en latín. Ésta, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*,²⁹⁰ molesta constantemente las orejas de los cachorros, de ahí que al perro vago le ataque hasta la sangre y le produzca heridas. Es ésta aquella mosca extremadamente perniciosa que flageló a los pueblos de los egipcios en la cuarta plaga, según se relata en el *Éxodo*. Los remedios contra ella son los mismos que se han mencionado en el capítulo sobre la cenomia y otros animales similares.

285. *Tratado de agricultura*, I, 35, 4: "Las chinches se exterminan untando sus asientos o sus nidos con alpechín y hiel de buey, o con hojas de hiedra trituradas en aceite o con sanguijuelas quemadas."

286. El alpechín, o amurca es la hez del aceite. En *H. N* 390, tratado sobre esta sustancia.

287. *Hedera helix*, L; tiene virtudes contradictorias, según la dosis. Va bien para la cicatrización de heridas. Diosc. libr. II, cap. 170 Fischer, p. 270: *Glecoma hederacea*, L; como sinónimos *hedera terrestris*, *hacer herba*, *quercula maior*. *Hedera helix*, L, *hedera*, *edera arborea*. Diosc. *kyssos*, *silua mater*, *hedera*., en el cap. 170 del libr. II. Font Quer, p. 472: Su cocimiento se usa como vomitivo y purgante. Para uso externo conviene para la cicatrización de llagas.

288. Th. de Kantimpre. Lib. IX, "De vermibus; XII. De cynomia": *Cynomia vermis est, ut Ysidorus dicit, que Grece vocatur musca canina; nam cyno Grece canis vocatur. Hec musca importuna est auribus catulorum, et licet eas frequenter excutiant, semper tamen revolant importune. Ubi vero catulos pigros invenerint ad excutiendum se, usque ad sanguinem et vulnera importune procedunt.*

289. Isid. *Etím.* XII, viii, 12: *Cynomia Graece uocatur, id est musca canina.*

290. *Vid.* el tratado sobre la *Cenomía*.

*Contra el cítaro*²⁹¹

El cítaro es un animal que muerde de forma que resulta angustiosa. El lugar de la incisión se inflama al punto y pica y provoca sudor y mata con prontitud. Su cura es como la de ciempiés y escorpiones. También especialmente contra su picadura se pueden poner dos o tres (de estos animales) en aceite hasta que todo esto se pudra. De igual manera carne de serpiente en emplasto sobre su mordedura absorbe el veneno. También se pueden utilizar ajos. De igual manera: al momento, después de la mordedura de cualquier reptil o insecto, ábrase un gallo por la mitad y colóquese sobre la mordedura, o también póngase el ano de un gallo vivo sobre el lugar de la mordedura y cohibirá todo veneno y ventosidad, que lo inflará como si de un hidrópico se tratase.

*Contra los cínifes*²⁹²

Los cínifes son moscas extremadamente menudas con agujones, muy molestas, mediante las cuales, en la tercera plaga, fue muerto el soberbio pueblo de los egipcios,²⁹³ según Isidoro.²⁹⁴ Aparece escrito sin embargo, según algunos, con s, como *scinife*.²⁹⁵ También Orígenes²⁹⁶ en su comentario sobre el *Éxodo*: este animal gracias a sus alas se suspende en el aire volando, aunque es tan sutil y diminuto que parece visto y no visto. Al aposentarse en un cuerpo perfora con su muy agudo aguijón de forma que, aunque no pueda verse volar, sin embargo se siente con mucha intensidad.

291. Es una entrada no mencionada en el índice de animales y sustancias que comienzan por la letra C. No debe descartarse que sea el pez cítara (rodaballo), mencionado por Pl. en XXXII, 146 (*citharus*). Vincent de Beauvais, XVII: "agit de piscibus et monstis marinis", "De zitrone" 1318. Cfr. Th. de Kantimpre lib. VI "Monstra marina, LIX. De zytirone".

292. V. de Beauvais, cap. CLIX, *De Cyniphe*, 1548, C, D.

293. Th. de Kantimpre XIII. De cyniphibus. Cyniphes, ut dicit Liber rerum, vermes minimi atque volantes sunt. Hiis flagellatus legitur Egyptus a Moyse

294. Lib. XII; 14: *Sciniphes muscae minutissimae sunt, aculeis permolestae. Quae tertia plaga superbus Aegiptiorum pupulus caesus est.*

295. Esta frase no aparece en V. de Beauvais, es un inserto de J. Gil, ya que le dedica una "ficha" a *sciniphe* (vid. en la letra s)

296. V. de Beauvais, 1548, C: *origines supra Exodum. Hoc animal.....sentiat stimulantem.*

Así dice la *Glosa* sobre el *Éxodo*: los cínifes nacen del barro en la tierra de Egipto, como las moscas, son extremadamente menudos y, muy inquietos, vuelan sin orden y pasan rápidos ante los ojos. Privan de descanso a los hombres y vuelan aunque los espanten. Así dice también Belbeto,²⁹⁷ en el *Libro sobre los sentidos*: extiende un pelo de caballo *azuqui* sobre la puerta de una casa y no penetrará ningún cínife mientras se mantenga el pelo.

También se dice en el *Libro sobre la naturaleza de las cosas*:²⁹⁸ los cínifes son gusanos insignificantes que vuelan y van tras el aliento de los rebaños, pero en especial de los hombres, con sus aguijones pican a quienes duermen provocándoles un dolor bastante amargo. Allí donde hay abundancia de mosquitos las personas delicadas colocan en torno a sus lechos unas redcillas de forma que los cínifes no puedan traspasarlas y así no resultan dañinos.²⁹⁹

Se cree que a los cínifes los ahuyentan las mismas cosas que a los mosquitos.

297. En J. Gil aparece *Belletus, Velbetus* en Arnaldo de Sajonia y en Alberto Magno, *Belletus* en V. de Beauvais. 1548, C: *Belletus in libro de sensibus. Extende pilum azuqui equi supra portam domus non ingredientur illam Cyniphes dum stat in ea pilus*. Se trata de uno de los autores de transmisión incierta que J. Gil toma de V. de Beauvais. Se identifica con Apolonio de Tiana, llamado Balino por los árabes, de cronología incierta (ca. 120?). De sus obras sabemos que influyeron en tratados de magia. Se conserva su apología escrita por Filóstrato.

298. A partir de citas como ésta nos damos cuenta que la gran mayoría de las referencias a Th. de Kantimpre están tomadas a partir de la obra de V. de Beauvais. 1548, C, D: *Ex libro de natura rerum. Cyniphes sunt uermes minuti uolantes, qui pecudum anhelitum sequuntur, et homines maxime. Pungunt autem aculeis dormientes acri satis dolore pro posse. Vunde in locis ubi abundat earum proteruitas, homines delicati circa lectos suos retia tam subtiliter laqueant, ut per haec cyniohes ad nocendum transire non ualeant*.

299. Th. de Kantimpre, XIII. "De cyniphibus". *Anhelitum pecudum sequuntur, et hoc maxime hominis. Pungunt, ut Adelinus dicit, quibusdam aculeis dormientes acri satis pro posse dolore. Unde in locis, ubi habundat earum proteruitas, delicati homines rete expansum circa lectum habere solent, ut per hoc cyniphes ad nocendum transire non possint. Texe ergo tibi ex assidua lectione et oratione mentis custodium, ne intrare possit dyabolus ad nocendum*.

*Contra el cilantro*³⁰⁰

La cura del cilantro y del psilio es provocar el vómito con aceite de lirio. Se han de comer también muchas yemas de huevo con pimienta y mucha sal y beber salmuera.

*Contra los cohombros silvestres*³⁰¹

El veneno del cohombro silvestre, como el de cohombro de asno, el de la adelfa, del condisio³⁰² y de la neguilla, o el del agárico negro, tiene la misma cura que el veneno que se desprende del anacardo o del eléboro. Se dé, por tanto, una poción de ajeno con vino, y actúese como se dice más abajo.

Contra los mosquitos

Se llama mosquito (*culex*) por su aguijón (*aculeo*), según Isidoro,³⁰³ con el que chupa la sangre, pues tiene una fistula en la

300. H. Fischer, p. 261 coriandrum putei, coriander 266, coriandrum agreste 289, *Coriandrum sativum*, L. Font Quer, pp. 482-484; contra la atonía intestinal, y como carminativo, si se usan sus frutos. Dice un refrán castellano "Bueno es el culantro, pero no tanto"; y es que si la dosis ingerida es superior a 3 onzas provoca una borrachera que dura unas doce horas; Andrés Laguna respecto a esta sustancia afirma "No me espanto si en nuestra España tenemos tantas casas de orales, pues comemos en todos los potages y salsas ordinariamente el culanyro verde, del cual en otras partes del mundo se recelan y guardan como capital enemigo de los sentidos y veneno muy pernicioso" Avicena, IV, fen 6, "De coriandro humido", "De psyllo". V. de Beauvais, XI, 705 D: *Generat autem tenebrositatem, et succus eius distilatum sedat pulsationem.* 705 C: *coriandrum melius esse inter potiones, quam inter herbas numerandum, aliquando occidit, aliquando ad praestendum somnum facit herba per se et non est comedenda, sed cum aliis consequendis admiscenda.*

301. Avicena, IV, Fen 6, "De condisio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro". Font Quer, p. 768, llamado también cohombro amargo, *Ecballium elaterium*, A. Richard. Llamado también cucumis asininus. Es un peligroso purgante. Dioscórides habla de él en el libro IV, cap. 155. Como virtudes posee la de ser un lenitivo para los dolores de oídos. Difiere del cohombro doméstico tan sólo en el fruto. Lo mencionan Teofrasto y Plinio, así como el papiro de Ebers cosa que lo convierte en una sustancia de uso desde bien antiguo.

302. Avicena, IV, Fen 6, "De condisio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro". Fischer, p. 287. *Veratrum album*, L. Como sinónimos, elleborus albus, gentiana maior. Diosc. helleboros leukos.

303. Lib. XII, viii, 13: *Culex ab aculeo dictus, quo sanguinem sugit. Habet enim in ore fistulam inmodum stimuli, quo carnem terebrat ut sanguinem hibat.*

boca con la que perfora la carne y bebe la sangre. A los mosquitos los hace huir, según Plinio en el libro XX, el gálbano encendido. Igualmente se los mata con humo de corteza de granado, según afirma el mismo autor, en el libro XXII. De igual forma en el libro XXVII: el ajeno con unas gotas de vinagre los espanta, o bien, si se quema, su humo. También en el libro XXXIV (afirma): el humo de un horno de cualquier metal resulta nocivo para mosquitos y moscas.

Dice también Ambrosio: no tocan a los hombres si éstos se untan con ajeno decocado en aceite. También Paladio,³⁰⁴ en el *Libro sobre la agricultura*, en el libro I, (dice): el alpechín reciente o el futigo de cangrejos esparcidos por los huertos, resulta bastante efectivo contra mosquitos y babosas. De igual forma gálbano derramado o azufre los ponen en fuga. Avicena, por su parte, en el libro IV del *Cánon* (dice): con virutas de pino o neguilla hágase un sahumero contra mosquitos y cínifes. También con arrayán seco y con azufre, y con bedelio y con espina fétida, también con estiércol de vaca, con hojas de ciprés³⁰⁵ y con su fruto. Dice también (Avicena): Rocíese la casa con una decocción de raíz de altramuces, solos o con neguilla. También decocción de altramuces, o de ajeno, o de ruda. Si se mezclan se refuerza su acción.

Finaliza el tercer tratado

304. *Tratado de agricultura*, I, 35, 2: "Contra los mosquitos y babosas esparciremos alpechín fresco hollín de las bóvedas. 35; 7: Demócrito asegura que a ninguna clase de árbol ni sembrado puede dañarle plaga alguna si se mete un buen número de cangrejos de río...en un tarrito de barro con agua se tapan y se dejan al aire libre..., después se echa a lo que se quiera sanear".

305. Font Quer, p. 79, *Cupressus sempervirens*, L; Dioscórides, cap. 82, libr. I. Virtudes astringentes. Para uso interno ha de usarse sólo el cocimiento de su nuez. Mezclado con otros simples tiene excelentes virtudes terapéuticas de todo tipo hoy muy olvidadas.

Comienza el cuarto tratado sobre remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra D

Sobre los remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos, que comienzan por esta letra D, cuarto tratado.

*Contra la dipsa*³⁰⁶

La serpiente dipsa según Avicena mide un palmo. Es llamada también tórrida y *situla*³⁰⁷ porque aquel al que muerde parece de una insaciable sed. Su antídoto, debe ser especial, fuera de lo común, según Avicena, ha de hacerse que (el afectado) beba sin cesar *cenchris*,³⁰⁸ después abundante aceite para provocar el vómito. Y por último clisterizar con sustancias que provoquen heces y humedades.

*Contra el dragón*³⁰⁹

Según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*,³¹⁰ si el dragón ata a alguien con su cola lo mata, de la misma

306. Th. de Kantimpre, lib. VIII, de *Serpentibus*. XV. De *dypsa* Hic Solino teste siti interficit. Inducit enim per hoc tumorem et inflationem, et sic hoc veneno infectus moritur.

307. V. de Beauvais, lib. XX, cap. XLIII, 1482, B, C, D. En C dice: Auctor. *Situla* genus est aspidis, quod Graeci dicitur dipsas, de quo plenius dictum est supra. Avicenna. *Spuesns* dicitur quidam serpens, quia sputo suo interficit illud super cadit. Th. de Kantimpre, lib VIII, "De serpentibus. De *situla* XXXV": *Sytula*, ut dicunt Iacobus et Solinus, serpens est malitiosus et parvus, qui hominem siti interficit. Hic igitur serpens tanta resulget varietate, ut pulchritudine sua retardet intuentes, et quoniam natura dedit reptando pigriorem, miraculo suo stupentes detinet, quos assequi non valet Est autem tanti fervoris, ut hyeme deponat pellem. Huius morsu si quis tangitur, ardore igneo correptus succenditur.

308. La *cenchris* es un tipo de serpiente de piel moteada, Pl., XX, 245; Luc., IX, 712; Isidoro, XII, iv, 26: *Cenchris* serpens inflexuosa, quae semper rectum iter efficit. De qua Lucanus: *Et semper recto lapsurus limite cenchris*. J. Gil en su *H. N.* 478, 3-8: *Angues iterum differunt incessus qualitate. Nam quidam serpunt flexuose semper siue tortuose et quidam semper recte, sicut dicit Ysidorus libro duodecimo. Cenchris, inquit, est serpens qui semper efficit rectum iter, sicut dicit Lucanus : Et semper lapsurus limite cenchris.*

309. Cfr. P. de Abano, *De uenenis*: cap. III. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "De dracone".

310. Th. de Kantimpre, lib. VIII; "De serpentibus, XVI, De dracone": *Cauda vero si quem ligaverit, occidit; a qua nec elephas tutus est corporis sui magnitudine.*

forma infecta el aire cuando respira. La peste nace de su aliento mortífero.³¹¹ En hebreo se le llama Leviatán, según Jerónimo.

Cuenta por su parte Aristóteles,³¹² en el *Libro sobre las propiedades de los elementos*, que en tiempos de Filipo, rey de los griegos, había un camino en un monte de Armenia donde caía muerto cualquiera que se atreviera a transitarlo; sobre este asunto el rey consultó a Sócrates y éste dirigió un espejo de acero hacia aquel lugar pudiendo ver dos grandes dragones que abrían su boca y sacaban de sus orificios un humo tal que corrumpía el aire. El rey ordenó ir a aquel monte y matarlos. De esta forma se salvó aquel lugar.

Dice también el *Fisiólogo*: medicados con hierbas, se obliga a dormir a los dragones. También: hay una piedra³¹³ de cuyo uso los reyes orientales se vanaglorian. Dice también Avicena: la especie de dragones más pequeña mide cinco codos, la más grande treinta. Dice también Plinio, en el libro X:³¹⁴ el águila

311. Th. de Kantimpre, lib. VIII; *Morsus tamen eius pessimus et si parvus, sicut dicit Experimentator, quoniam comedit venenifera.*

312. V. de Beauvais, XX, "De nocumentis draconum" 1477 E: *Item De proprietatibus elementorum. In diebus Philippi Regis uia in monte Armeniae fuit de qua rex interrogauit, cur super illam nullus transiret, quin mortuus caderet. Socrates ergo speculum de chalybe contra illum profuit, i quo duos dracones magnos uidit. Qui aperuerunt os suum et egrediebantur corrumpens aerem fumus ex orificis eorum. Rex uero praecipit ad montem illum exiri et ipsos interfici, sicque saluatus est locus ille. Cfr. P. de Abano, De uenenis, III: Et Aristoteles in Libro de proprietate elementorum et planetarum, dicit quod tempore regis Philippi, omnes mercatores transeuntes per quandam uiam, quae ad ciuitatem applicabat, quando erant in parte illius uiae, in qua duos montes, unus hic, alter hinc existebant, statim moriebantur. Et tunc Socrates parari fecit caueam uitream in qua intrans, se illum iussit portare, et respexit duos serpentes, unum in uno monte, et alium in reliquo existentes, qui aerem illius loci inficiebant, unde transeuntes moriebantur.*

313. Plin. N. H., 37, 158: *Draconis siue draconticus e cerebro fit draconum sed nisi uiuentibus absciso capite non gemescit inuidia animalis mori se sentientes (igitur dormientibus amputat). Sotacus, qui uisam eam gemmam sibi apud regem scripsit, bigi sue hi quaerentes tradit et uiso dracone spargere somni medicamenta atque ita sopiti praecidere esse candore tralucido, nec postea politi aut artem admittere. Th. de Kantimpre, lib. VIII; "De serpentibus, XVI, De dracone": *De cerebro eius, ut Adelinus dicit, draguntia lapis exciditur, sed nequaquam pretiosum dicunt, nisi uiventi extrahatur. Inopinate enim uno ictu ad estum cubantes transverberantur in capite, et sic adhuc in pleno vigore palpitantibus lapis extrahitur.**

314. 10, 17: *Pugnat cum aquila. Pero también Th. de Kantimpre, Lib. VIII "De serpentibus, XVI De dracone": sicut scribitur teste Plinio in contrarium, quod aquila inter aves et laurus inter arbores non fulminatur. Th. de Kantimpre, Lib. V "De auibus, II, De aquila": *Acrior etiam illis cum dracone pugna est. At ubi draco inualuerit, aliquando alas aquile multiplici nexu ligat.**

lucha con el dragón incluso en el aire. También, al respecto, afirma Aristóteles: el buitre y el dragón batallan porque comen los mismos animales.

También Iorath³¹⁵ (dice): existe un árbol,³¹⁶ el *zilanim*, al que el dragón acostumbra a temer por lo que huye de él, y con cuyo fruto se deleitan las palomas. Y si la sombra del árbol se inclina hacia oriente el dragón huye hacia occidente, y si se inclina hacia occidente el dragón huye a oriente. Y es así que sólo acecha a las palomas, las mata y las devora cuando se separan del árbol.

Los remedios son los mismos que ya se mencionaron al hablar sobre las serpientes.

Finaliza el cuarto tratado

315. Tanto Iorath, como Alclides, y Belleto, así como Pitágoras y Esculapio son fuentes que toma directamente de V. de Beauvais, quien probablemente las tomó, a su vez, de Arnaldo de Saxo. Citas sobre Iorath encontramos también en Barth. Anglico, quien lo menciona repetidamente, en cambio este mismo autor no menciona ni a Alclides ni a Belbetos. Th. de Kantimpre no los menciona en ninguna ocasión. Sobre Iorath, autor del *Liber Animalibus*, al que menciona Arnaldo de Saxo en setenta y siete ocasiones, se ha especulado que tal vez no sea sino una recopilación de escritos recogidos bajo este nombre (B. Lawn, *The Salernitan Questions. An Introduction of the History of Medieval and Renaissance prople Litterature*. Oxford. Se trata de una compilación de escritos, en forma de aforismos, sobre zoología y botánica. Su compilación debe de datar de la época de Augusto, bajo el auspicio de Yuba II, rey de Mauritania, quien con sus obras influyó en la redacción de la obra de Plinio, *H:N. Vid.:* I. Draelants, "Le dossiers du livres sur les animaux et les plantes de Iorach: Traditions occidental et oriental", e *L'Occident et le Proche-Orient au temps des croisades: traduction et contactes scientiphiques entre 1000 et 1300 Actes du Colloque du Louvain -la-Neuve, 24-25 de mars 1997*. Éd. I. Draelants- B. van den Abelle, Louvain-la-Neuve, 1999.

316. Th. de Kantimpre, lib. V, "De aubus XXXVI". *De columba: Est arbor quedam orientis, sicut dicit Ysidorus, que Grece peredixion dicitur, Latine vero circa dextram. Fructus huius arboris dulcis est, quo columbe mirifice delectantur. Umbra vero et ramis eius proteguntur. Est autem in ipsis partibus quoddam draconum genus, quod ipsis columbis insidiatur. Ipse autem draco naturaliter ipsam arborem perhorrescit adeo, ut umbra illius formidet attingi. Sedentibus ergo columbis in arbore procul insidiatur draco et respicit, si ulla earum arborem deserat et sibi preda fiat. Si autem fuerit umbra parte sinistra, dextram draco petit, si dextra sinistram.*

Comienza el quinto tratado sobre remedios contra (animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por esta vocal: E

Sobre los remedios contra (sustancias y animales) venenosos y fastidiosos que comienzan por esta vocal E, quinto tratado.

*Contra el eléboro*³¹⁷

El eléboro es doble y pertenece a los venenos que nacen de la tierra. Existe el blanco que provoca el humor blanco, es decir la flema. Y existe el negro que provoca humor negro, es decir la melancolía. Si se toma eléboro se provoca vómito ligero, así como una ligera descomposición y respiración anhelante; además atrae más de lo que la naturaleza es capaz de expulsar y produce sofoco. Y opera de tal forma gracias a su cualidad que provoca síncope, espasmo y sudor. Por este motivo los antiguos reducían en medicina el uso del eléboro a no mucho tiempo después de su confección. El pulso de quien es afectado por el veneno del eléboro es en principio distanciado, escaso, bastante débil, bastante lento y sobre todo cuando el calor innato se ve alterado por la materia que se ha atraído y no se ha expulsado.

A veces el pulso se hace irregular, desordenado. Esto ocurre cuando la capacidad se ve extremadamente coartada. Si el pulso se equilibra se produce una mejoría, si persevera la irregularidad entonces se debilita y la disposición del enfermo se encamina a la respiración entrecortada y al espasmo; el pulso se acelera y se agrava su estado. Y si a continuación se hace apenas perceptible, entonces se extingue el calor innato y muere. A veces a causa del eléboro blanco el pulso se vuelve pesado, fluctuante. Cuando

317. Avicena, IV, Fen 6, "De conditio et elleboro albo et ciclamine et succo cucumeris asinini et speciebus nigellae et agarico nigro", "De elleboro nigro". Para el negro H. Fischer, p. 257, da la acepción de *Adonis uernacis* L. Font Quer, da cuatro entradas para esta sustancia el eléboro negro, p. 208, *Helleborus niger*, L; del cual nos dice que su uso "queda exclusivamente reservado a los facultativos"; también afirma que el llamado eléboro blanco no pertenece a esta especie, sino a una especie de veratro, p. 881, vedegambre, *Veratrum album*, L. Menciona además el eléboro fétido, *Helleborus foetidus*, L; conocido y descrito por Columela, y el *Helleborus uiridis*, L. Afirma también Font Quer que el veratro negro al que se refiere dioscórides no es con exactitud el *Helleborus niger*, sino "otra especie, el *Helleborus orientalis*, de Lamarck, publicado en la *Encyclopédie méthodique* tomo III, pág. 96".

así ocurre, después de contraído el veneno, conviene evacuarlo velozmente por medio de un clíster que tenga capacidad de evacuar el humor flemático o el melancólico, según la incidencia del veneno. Además es conveniente provocar el vómito tomando mucha agua caliente, después de provocado el vómito entonces se ha de confortar el estómago desde el exterior colocando sustancias astringentes y un emplasto hecho con comino, menta, ajeno y un paño caliente. Cuando el flujo del vientre se apacigüe, conviene hacer uso de un baño. Si se producen espasmos va bien tomar leche con manteca, a la vez que es conveniente untar las articulaciones y la espina dorsal con cataplasmas suaves calientes como son el aregón,³¹⁸ el marciatón³¹⁹ y otros similares, de igual modo sirven otros del mismo tipo. Según Avicena devienen síntomas similares si se toma eléboro negro, pero se cura si se toma una poción de ajeno con vino, o comino, anís, castórea, espliego,³²⁰ en cantidades iguales, dos dracmas, con vino. De igual manera en la inflamación puede colocarse un paño caliente, hacer vahos calientes y que el afectado coma miel y queso fresco con manteca y caldos untosos. Si permanece la descomposición que tome un baño de agua fría y que beba medicinas astringentes.

Contra la oruga

La oruga, según Isidoro,³²¹ es el gusano de las hojas de las legumbres o del pámpano. La oruga es un gusano largo, con muchos pies equidistantes, de colores variados, come legumbres y hojas de árboles. En torno al mes de septiembre, tal vez por el rocío o por la lluvia, cambia repentinamente de color y forma y así el animal que antes se arrastraba sobre sus numerosos pies puede, entonces, volar, habiéndole nacido alas. El remedio contra

318. Ungüento emoliente muy usado en la antigüedad.

319. Emplasto antiguo muy alabado para calmar los dolores de las articulaciones.

320. Fischer, p. 273, *Lauendula spica*, L; *nardus spicata*, *spica*, *samsucus*, *maracus*, *amaracus*, *lauendula*. Font Quer, p. 654, tiene la virtud digestiva, contra cólicos y flatos. Se usa en tisana y en linimento, para combatir los dolores reumáticos. Contra heridas y lagas, va muy bien. Dioscórides no lo menciona, sí en cambio Laguna. Señala Font Quer que algunos escritores lo llaman nardo.

321. *Etym.*, lib. XII, v. 9: *eruca frondium uermis in holus uel in pampino inuoluta, ab erodendo dicta*.

las orugas, según Paladio, en el libro I, es:³²² rociar los cultivos con jugo de siemprevivas o con sangre de orugas Otros esparcen sobre las orugas cenizas de higuera. Algunos cultivan en el huerto cebolla albarrana, así como otros hacen que una mujer que esté menstruando rodee con los pies descalzos el huerto, como remedio contra orugas y otros (animales) nocivos, según Paladio. Algunos colocan en muchos lugares, dentro del huerto, cangrejos de río, según el mismo autor, aunque lo que dice sobre la mujer con la menstruación no deja de ser algo empírico.

Acaba el quinto tratado

322. Tratado de agricultura, I, 35, 3: "Contra las orugas, mójense las semillas que vayan a sembrarse en jugo de siemprevivas o en sangre de orugas (...) Hay quien hace dar la vuelta al huerto a una muje con la regla, sin ceñidor, con el pelo suelto y los pies descalzos contra las orugas y similares. Otros crucifican cangrejos de río en varios puntos de la huerta".

Comienza el sexto tratado sobre remedios contra sustancias y animales venenoso y fastidiosos que comienzan por esta letra F

Sobre remedios contra lo venenoso y fastidioso que comienza por esta letra F, sexto tratado.

*Sobre las hormigas*³²³

Existen muchos remedios contra las hormigas. Según Paladio,³²⁴ en el libro I: se rocía el hormiguero con orégano y azufre triturados y de esta forma se van. También: si quemas conchas vacías de caracol e introduces su ceniza en el hormiguero, también marchan. También:³²⁵ si tienen el nido en el huerto aves nocturnas, abandonan su hormiguero. Si vienen de fuera señálese todo el perímetro del huerto con ceniza o con algo blanquecino. Dice también Alclides en *El libro sobre los venenos*: Si introduces en un hormiguero *azahe*, es decir un murciélago entero, las hormigas no volverán a su refugio ni regresarán para recoger su comida. Tampoco frecuentarán las hormigas aquel lugar que haya sido rociado con sangre de menstruación, aunque con este remedio se secan las plantas.

Dice Plinio en el libro X: perecen las hormigas a causa del olor de estoraque, orégano, cal o azufre. De igual modo en el libro XI: a las ranas y las rubetas no se les acercan las hormigas por temor de su veneno, según creen algunos. También en el libro XVII: son las hormigas como una peste para los árboles, se las puede ahuyentar untando los troncos con tierra roja y pez líquida³²⁶ o bien con harina de altramuz mezclada con aceite vertido en sus

323. Avicena, IV, Fen 6, "De effugatione formicarum", "De formica uolans et res alia ei similis".

324. *Tratado de agricultura*, I 35, 8: "Se expulsarán las hormigas rociando el hormiguero con orégano y azufre/azufre triturados (...) O bien si se queman conchas de caracoles vacías y con tal ceniza se aplasta el hormiguero".

325. *Op. cit.* I, 35, 2: "Contra las hormigas, si tienen el hormiguero en la huerta, acerquémolos el corazón de una lechuga; si vienen de fuera marcaremos todo el perímetro de la huerta con ceniza o blanco de greda".

326. H. Fischer, p. 278: pix líquida, *Pinus siluestris*, L. Font Quer, p. 92. Como residuo de la destilación de la trementina queda la resina que estaba disuelta en en la esencia, y se la denomina colofonia o pez. La trementina y la colofonia se utilizan en la confección de emplastos, linimentos, irritan extraordinariamente la piel. Diosc. Libr. I, cap. 73.

raíces. Afirma el mismo autor en el libro XIX: no es demasiado difícil el echar las hormigas de los huertos siempre que no se rieguen. El remedio es obturar su hormiguero con lodo de mar o con ceniza. Aunque el heliotropo,³²⁷ o siguesol, las elimina de forma muy eficaz. Algunos creen que un ladrillo sin cocer diluido en agua les resulta hostil. El mismo autor en el libro XXII dice: Hay en Italia un tipo de hormigas venenosas a las que Cicerón denomina salipitas o salpingas,³²⁸ su antídoto es el corazón de murciélago, aunque también las cantáridas³²⁹ resisten ante todo tipo de hormigas.

Al respecto dice Aristóteles:³³⁰ si alguien toma azufre y orégano silvestre y los pulveriza sobre los hormigueros las hormigas huyen. También del mismo modo huyen del humo del estoraque seco. Afirma Razes en el *Almanzor*: las hormigas huyen del alquitrán, la pez, el azufre y el asa fétida. Y si se introduce un poco de estas sustancias en sus hormigueros mueren, especialmente les resulta mortífero si en torno a su hormiguero hay tomillo.³³¹ También en el *Libro de la naturaleza de las cosas* se dice: si se fumiga el hormiguero con azufre y orégano silvestre se provoca la huida de las hormigas. También trata este tema³³² el *Fisiólogo*: quienes

327. Fischer, p. 263: *Calendula officinalis*, L. eliotropium, sorologium, solosequium, sponsa solis.

328. V. de Beauvais, Lib. XX, cap. XLII, 1482, A, B, *De Salpinga*, aunque se trata de un tipo de serpiente, no de un tipo de hormiga.

329. Paladio, *op. cit.* 1, 35, 4: "Contra los bichos que dañan los viñedos, dejan disolver hasta que se pudran las cantáridas que se suelen encontrar en las rosas metidas en aceite y cuando vayan a podarse las cepas untan las hoces en tal unguento".

330. Cfr. Th. de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus, XXI, De formica: *Formica odorat, ut dicit Aristotiles, quod sic probatur: Accipiat sulphur et origanum agreste et pulverizata ponantur super mansiones earum, et statim fugient et dimittent domos.*

331. Font Quer, 657, cantueso, *Lauanduala stoechas*, L. 698, *Thymus uulgaris*, L. Muy bueno contra las lombrices, excelente la sopa que se hace con unas ramitas de esta planta.

332. V. de Beauvais, XX, "De maioribus formicis" 1536 B, C, D: *Solinus. Formicae (ut dictum est) dicuntur esse in Aethiopia ad formam maximi canis (...). Physiologus. Qui uolunt a formicis Aethiopicis aurum abripere, accipiunt equas cum pullis suis et fame affligunt tribus diebus, denique pullas earum ad littus aquae religant, quae currit inter eos et formicas. Et equas agunt trans aquam illam impositis cliellis super dorsum earum, quae ubi uident trans flumen herbas uirentes, pascuntur per campos ultra flumen. Formicae autem uidentes scrinia et cliellas super dorsum earum, comportant in eas aureas arenas uolentes eas ibi recondere,*

quieren arrancar el oro de las hormigas de Etiopía toman yeguas junto con sus potros y las obligan a no comer durante tres días, al cabo de este tiempo atan los potros junto a un río que corre entre ellos y las hormigas. Y las yeguas arrastran a tierra el agua en las albardas que llevan sobre su espalda. Cuando ven más allá del río la verde hierba pacen a través de la pradera más allá del río. Las hormigas a su vez, cuando ven el tesoro y las albardas, llevan junto a ellas arena de oro, queriendo refugiarse allí. Al llegar la tarde, saciadas las yeguas y cargadas de oro al oír a sus potros relinchando por el hambre, regresan junto a ellos con mucho oro.

Ciertamente lo mencionado hasta aquí son remedios simples, pero si se combinan y se mezclan actúan con más fuerza y resultan mucho más eficaces. De ahí que si se impregna un paño con un licor hecho a base de mirra, orina, azufre y hiel de toro, si se ata el paño a un tronco de árbol, no treparán a él las hormigas; si se añade cárame³³³ machacado y pez, actuará mejor. De igual manera la eficacia aumenta si se añade asa fétida.

*Sobre el remedio contra las setas*³³⁴

Al ahogo producido por las setas le conviene el ajenjo, según Avicena, en el tratado segundo del libro II del *Cánon*, y en especial si se bebe con vinagre. Sobre el mismo tema afirma el mismo autor: el bórax³³⁵ sobre todo el africano va bien contra el ahogo

uesperescente autem die postquam satiatae sunt equae et auro onustae pullos suos audientes pre fame hinnientes regrediuntur ad eos cum auro multo.

333. En latín aparece la forma *karbe*, la idea de que se tratase de alcaravea (*careum carui*) la consideramos, hasta encontrar una variante (H. Fischer- p. 83) *karabe* identificada con *Callitris quadrivalvis*. Sin embargo dimos con el término que consideramos correcto, cárame (Diccionario de la Lengua Castellana de Delfín Donadiu) sinónimo de ámbar. Del árabe cáhrabe, del persa *cah*, paja y *ruba*, atrac, es decir atrae-pajas, que es una de sus propiedades. V. de Beauvais, XIII, 1004 E, 1005 A: *Ex synonymis. Charabe uulgo labra uocatur, et dicitur gumma.*

334. Avicena, IV, Fen 6 "De fungis". En general el concepto de setas es muy amplio, y los autores hablan siempre de *fungus*, en principio hemos de admitir que se trata de toda especie de hongos venenosos.

335. En el texto de J. Gil, en la pág. 110 de esta edición, dice: "bórax, es decir nitro". Se corresponde al texto latino: "*baurac, id est nitrum*". Ya con esta definición tenemos la explicación de este término que, según el Diccionario de la Lengua Castellana de Delfín Donadiu, es una palabra árabe: *baurac*, que deriva del persa *bura*. Este término entra en Europa en el s. XI, probablemente a partir del

producido por las setas, quemado o no, y de igual manera su espuma. Sobre el mismo tema abunda el mismo autor: el estiércol de gallina es triaca contra las setas que provocan estrangulaciones, según se ha demostrado, y provoca que se expulse el humor viscoso grueso. El mismo autor: las peras de especie dura y no jugosa, de maduración tardía, son antídoto contra las setas, y si se cuecen estas setas con peras disminuyen su propia maldad. Sigue diciendo el mismo autor: las setas que resultan mortíferas son aquellas que nacen vecinas a hierro oxidado y a otras sustancias pútridas, o bien las cercanas a las guaridas de reptiles venenosos o bien cercanas a algún árbol cuya función es corromper las setas que nacen junto a ellos, tal el olivo.

Y un signo (del envenenamiento) es que aparece una humedad viscosa, putrefacta, y muy pronto se altera su composición, aparece la corrupción, provocando constricción del aliento y síncope. El antídoto es usar medicinas incisivas como oximiel con calamento. A veces resultan mortales al momento. Dice el mismo autor: el calcanto³³⁶ expulsa el veneno de las setas. Éstos son medicamentos simples, pero si se combinan actúan más eficazmente.

Finaliza el sexto tratado

Cánon de Avicena. El bórax fue muy utilizado por las planchadoras para abrillantar la ropa blanca. La evolución de *baurac* ha provocado que dé en castellano un resultado que puede llevar a confusión con una planta, la borraja, *borax borago*, *H. N.* 360. Asimismo en *H. N.*, 1556: *Borax, gumi est et lupis*.

336. Sulfato de cobre.

Comienza el séptimo tratado sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra G

Sobre remedios contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra G, séptimo tratado.

Contra los gorgojos

El gorgojo llámase así porque apenas es otra cosa que una garganta, según Isidoro,³³⁷ en el libro XII, en el capítulo sobre pequeños insectos. Es además el gusano de los granos de habas según Pedro Coméstor. De la misma manera que la araña es el gusano del aire, la sanguijuela del agua, el escorpión de la tierra, como la cantárida, el caracol del lodo, el bómbox de las ramas, la oruga de las hojas, el teredo de los troncos, la polilla de los tejidos, el migráneo de la cabeza, la lombriz del vientre, las ascárides de los costados, los piojos de la piel, las pulgas del polvo, las ladillas del vértice, el tatino de la manteca, el ricino del perro, la usia del cerdo, la chinche de la carne pocha, de igual manera el gorgojo lo es de la habas.

Contra los gorgojos resultan eficaces los mismos remedios que contra los gusanos citados anteriormente, tales como las chinches y otros similares e incluso tal que otros que se mencionan más abajo, como la polilla. Resulta adecuado untar los lugares afectados con ajeno, o fumigar con gálbano, o bien otras sustancias que se mencionarán más adelante. Puede hacerse uso de artemisia³³⁸ o áloe en polvo o bien jugo de camedreos.

Finaliza el séptimo tratado

337. Lib. XII, viii, 17: *Gurgulio dicitur, quia pene nihil est aliud nisi guttur.*

338. A lo largo de todas las notas anteriores se ha hecho mención a diversas sinonimias en las que interviene la artemisia, sin embargo ésta es la primera ocasión que en el texto se la menciona. *Vid. H. N.* 1096 "De arthemisia". Font Quer: pp. 815-824.

Comienza el octavo tratado sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la aspiración H

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la aspiración H, octavo tratado.

*Contra la mordedura de hombre rabioso*³³⁹

La mordedura de hombre rabioso resulta mucho más virulenta que la de quien está en ayunas.³⁴⁰ Contra la mordedura de hombre rabioso hágase en primer lugar, según el criterio de algunos, tal y como se ha dicho en el capítulo sobre el perro rabioso; es decir que se haga una flebotomía a fin de abrir la herida y extráigase la sangre envenenada. Aunque el mejor consejo es superponer una ventosa a fin de que pueda sacar la mayor cantidad de sangre y de humor infectado, tal y como se actúa en caso de mordeduras de serpientes y de otros reptiles venenosos. Se ha de anotar que en esto convienen los autores, en que se ha de atar al punto, con fuerza, por encima del lugar de la mordedura, de manera que hacia el lugar de la ligadura, por razón del dolor, no fluyan el espíritu y los humores. Así se inhibe el curso y la posterior dispersión del veneno. Resulta un remedio muy adecuado contra la mordedura de hombre aplicar cebolla, sal y miel, bien mezclado, que debe aplicarse durante un día y una noche, seguido, sobre la herida. Después hágase un ungüento negro y úntese.

Este ungüento debe hacerse con grasa de pato, gallina, cera, aceite y triaca; después tómese incienso en polvo y mézclese con aceite o vino, y colóquese en forma de cataplasma. También el siguiente remedio: cuézanse huesos de ternera hasta que blanqueen. Después se mezclan con vino, o aceite, o con miel y se colocan como emplasto. De igual manera sal y mirra mezcladas con sal. Si la herida fuere grande, entonces conviene rellenarla

339. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "De morsu hominis", "Sermo uniuersalis de curatione morsus", "Morsus homine in homine", "De cura".

340. P. de Abano en el cap. LXXIV: *De morsu hominis ieiunii: Ille qui morsus fuerit ab homine ieiuno, ponat super morsuram stercus gallinae, alioquin patiet hulfus uenenosum et difficilis sanationis.*

con aneto seco, y sobre él cenizas de coles. También: colóquese sobre la herida un emplasto hecho con raíz de hinojo y miel, o bien uno a base de harina de habas disuelta en agua o en vinagre. Se ha de advertir que cualquier cosa que se superponga sobre la herida debe ser de acción cálida. Pues ya dice Hipócrates: lo frío daña las heridas, el frío actuante, se entiende. También se ha de advertir asimismo que los dos últimos emplastos mencionados deben cambiarse muchas veces.

Otros, entre los que se encuentra Gilberto, afirman: en la medicación de una mordedura, infringida por hombre o por otro animal, debe incluirse, por encima de todo, la aplicación de un paño empapado en aceite y escurrido, muchas veces. También ha de hacerse un emplasto con miel y cebolla y colocarse sobre la herida. También: habas crudas masticadas superpuestas en la herida ayudan bastante. Así como estaño cocido en vino y puesto en cataplasma. Ungüento negro hecho de grasa de pato, cera, aceite y triaca alivian, como ya se ha dicho. Y si se corrompe especialmente el color de la herida extráigase sangre por medio de ventosas puestas junto a la herida, o bien hágase una flebotomía, pero no se realice la flebotomía a no ser en una vena próxima a la herida. O pueden aplicarse sanguijuelas.

Finaliza el octavo tratado

Comienza el tratado noveno sobre remedios contra sutancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal I, noveno tratado

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal I, noveno tratado.

*Contra el beleño*³⁴¹

Si se ha tomado beleño, es conveniente beber ajenjo con vino, según dice Avicena en el segundo tratado del libro II del *Cánon*. Igualmente son convenientes los remedios mencionados en el capítulo sobre el casilago en la letra C. El mismo autor en la misma obra afirma: todos los cuajos actúan como bezoar³⁴² y resultan adecuados contra el beleño negro. Y es especialmente adecuado el cuajo de cabrito, de mulo, de ciervos, de ternera y de cordero. Y sana de los venenos y de toda mordedura en la medida de tres amulesech, si es en poción, y si es en unguento en la medida de diez o nueve baraces. Comer cuajo es bezoar contra la ingesta de euforbio.³⁴³ El mismo autor en la misma obra: aceite de bálsamo conviene al beleño si se bebe con leche, y también es adecuado contra cualquier animal venenoso, especialmente el escorpión. El mismo autor en la mismo libro: la corteza de la morera es triaca

341. Avicena, IV, Fen 6 "De hyusciamuo albo", "De hyusciamo nigro". Font Quer (p. 571-578). El beleño es el hyosciamus latino: Hyosciamus niger atque hyosciamus albus, L. El negro es llamado también veleño, o hierba loca, su uso está testiguado desde los babilonios y los egipcios (papiro de Ebers). Dioscórides trata sobre esta planta en lib. IV, cap. 70. Dice que de las tres clases de iosciamo que hay, blanca, roja y negra, la peor es esta última porque produce la ofuscación de la mente. Cuenta Laguna una sabrosísima historia personal, sobre un insomnio que lo atormentaba y que una mujeruca tedesca le remedió ofreciéndole una almohada llena de hojas de aquel "veleño": consiguió dormir pero despertó lleno de vapores estupefacientes que hubo de ir neutralizando gracias a un poco de lana. También se nos cuenta que esta palnta era usada por "aquellas pobres brujas" que tenían terribles alucinaciones, después de haberse hecho friegas con esta planta en sobacos o vagina. También nos habla Font Quer del origen del término beleño, parece ser que proviene del nombre del dios galo Beleno, dios similar a Apolo. Por su parte Plinio llama al beleño apolinar.

342. Sinónimo de panacea o triaca.

343. Font Quer, p. 188. Tártago, catapucia menor, hierba topera. *Euphorbia lathyris*, L. Vomitiva y purgante. Dioscórides lib. IV, cap. 168. Aunque también se denomina euforbio a una goma resinosa que destila un árbol corpulento de Oriente (D. Donadiu).

contra el beleño. Éstos son medicamentos simples, aunque si se combinan resultan a su vez mucho más eficaces. Búsqese más información sobre esta materia en el capítulo sobre el casilago.

Finaliza el noveno tratado

Comienza el tratado décimo sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra L

Sobre remedios contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra L, décimo tratado.

*Sobre la leche*³⁴⁴

La leche coagula en el estómago si se bebe leche con cuajo, en algún momento por eso mismo se origina frío en el cuerpo y sofocación del aliento. Que se abstenga el paciente de todo lo que provoque la coagulación del queso. Désele agua con vinagre en una poción con jugo de calamento, en la medida de cinco dracmas, porque lo disuelve al punto e impide la coagulación de la leche.

*Contra el lagarto*³⁴⁵

Sobre la mordedura del lagarto verde, puede leerse en el capítulo sobre la picadura de escorpión. Se considera como un veneno frío.

*Sobre los remedios contra las liendres*³⁴⁶

Las liendres y los piojos no sólo se generan en la cabeza sino que también pueden formarse en el resto del cuerpo a partir de las excreccencias de los humores que la naturaleza arroja al exterior, sobre todo cuando a causa de la suciedad se retienen bajo la piel los sudores. Es una afección propia de los que no se la-

344. El artículo sobre la leche, aparece también en *H. N.* 1604- 1624, "Liber de animalibus", "De natura lactis, decimus tractatus" del mismo autor, es normal que aparezca en éste, en tanto en cuanto es parte de los animales, y por la tradición enciclopedista se incluyen las medicinas que se derivan de ellos y aquellas sustancias que pueden resultar tóxicas. En los tratados *De regimine sanitatis*, tan extendidos en Europa desde el s. XI siempre se incluye la leche como uno de los alimentos que han de tomarse con cautela. Dice así el *Regimen sanitatis Salerniani*, cap. XXXIV, "De lacte" *Lac ethicis sanum caprinum, post camelium ac nutritiuum plus omnibus est asininum plus nutritiuum uaccinum sit et ouinum Si febriat, caput et doleat, non est bene sanum.* www.accademiaj.it/ibibvirregimain.html.

345. Avicena, IV, Fen 6 "De lacertis".

346. Avicena, IV, fen, 6, "Pediculus uulturis nominatus", fen 7, "De pediculis et lendibus", "De cura".

van y por comer higos³⁴⁷ y precede a la lepra, sobre todo cuando emergen numerosos piojos, tal y como se dice más adelante en el capítulo sobre los piojos. Se generan, así pues, liendres y piojos de la misma materia, aunque las liendres proceden de una más sutil. Lo primero de todo es rapar el pelo o bien eliminarlo con un depilatorio, cosa que se hace de la siguiente forma: toma cuatro dracmas de cal viva, 1 dracma de oropimente, que cuezan en agua hasta que se espese. Señal de que ya está lista la decocción es cuando al meter una pluma ésta pierde los pelos. Que se laven a menudo con salmuera, y que se unten la cabeza con estafisagria³⁴⁸ y aceite, o mezclando harina de trigo, con sal y aceite. Que se unten y se pongan al sol, o junto al fuego.

Toma azufre vivo, olíbano,³⁴⁹ aspalto,³⁵⁰ nitro, sisimbrio quemado, pimienta, estafisagria, dos dracmas de cada; cinco dracmas de pez, resina y cera; y que se disuelvan a fuego lento. Disueltas las anteriores sustancias, mézclalas con ajos majados. Son especialmente buenos contra liendres y piojos la estafisagria, el nitro, la sandáraca,³⁵¹ la pez líquida, la pimienta larga asada, la centáurea, el eléboro blanco, oropimente junto con aceite y vinagre, o bien sola. Es buena también la decocción de altramuces amargos, si con ella se lavan aquellos lugares infectados de piojos. También con verbena y ajeno cocidos en agua lava asiduamente la cabeza, y con jugo de acelgas³⁵² unge también la cabeza, y muy pronto los piojos y las liendres desaparecen. También con ruda triturada con aceite caliente, o bien con otra cosa, fricciona el cuerpo. La mirra disuelve tanto liendres como piojos. También es útil el siguiente remedio: sabina triturada junto con jugo de sisimbrio y barba de Júpiter,³⁵³ a partes iguales, en la medida de un fascículo, aceite, sal y vinagre, todo bien mezclado en una cazuelita sobre fuego

347. V. de Beauvais, XII; "De sudore superfluo et pediculis, 1305 C: *siccarum*. En Juan Gil: *caricarum*, de *Ficus Carica*, L. Fischer, p. 269. Sinónimos. *Ficus sicca*, *caricus*, *fius fatua*, *ficus dura*. Diosc. *sykon*.

348. H. Fischer, p. 83 *staphisagria*, *Delphinium staphisagria*, L.

349. H. Fischer, p. 83, *Olibanum*, *Boswellia Carteri*, L. D. Donadiu en la entrada correspondiente lo anota como olíbano, incienso; del árabe: *aluban*.

350. Espalto, piedra lustrosa que se usa en la fundición de metales.

351. Rejalgar; resina blanca, que sale del árbol tuya, se usa en la composición de barnices, y en polvo a modo de grasilla. (D. Donadiu).

352. *Beta cicla*, L., acelga; H. Fischer, p. 260.

353. Fischer, p. 284; *Semperuiuum tectorum*, L. Sinónimo *semperuiuum*.

vivo, añade aceite, y tápalo con lana húmeda, átaló bien y que repose hasta el día siguiente. También: cuece flor de aneto con aceite y unta toda la cabeza. Otro remedio contra liendres y sirones es el jugo de acelga, o bien decocción de altramucos amargos, o de *casedula*. Con esto pueden hacerse enjuagues. También puede dejarse en reposo polvo de áloe con vino blanco una noche y luego mezclarlo, con esto se untan las pestañas y los cabellos. Sirve también el jugo de camedrios o hierba triturada, mezclada con vino añejo y puesta en cataplasma, remedio que conviene contra la polilla, las liendres y los sirones. También: inmundicia reciente de toro, de forma que así que sale del animal exprímase y el licor obtenido aplíquese a los insectos. También: extrae jugo de frutos silvestres y reduce a polvo rubia, mézclalo con betún y ponlo al sol; después guarda el compuesto en un vaso de latón, como remedio contra los sirones de los párpados y de las pestañas de los ojos, y contra el prurito de ojos.

Contra el leopardo

El leopardo nace del adulterio entre leona y pardo, o bien entre león o parda, según Isidoro.³⁵⁴ Afirma también Esculapio que si ve el cráneo de un hombre huye. También Razes: El leopardo se consume con una hierba que se llama hierba leopardo,³⁵⁵ y se dice que esta hierba lo mata, atosigándolo.

*Contra la liebre marina*³⁵⁶

A quien ha tomado un bebedizo de liebre marina, o bien goma de ruda silvestre, o eléboro o beleño, o bien la hierba que estrangula al leopardo, o incluso medicinas corrosivas pútridas o mortales, o bien cantáridas, a éste le conviene tomar leche, según Avicena en el tratado segundo del libro II del *Cánon*. El mismo autor

354. *Etymol.* lib. XII, ii, 11: *Leopardus ex adulterio ex leaenae et pardi nascitur, et tertiam originem efficit; sicut et Plinius in Naturali Historia(8, 42) dicit., leonem cum parda, aut pardum cum leaenea concumbere et ex utroque coitu degenere partus creari, ut mulus et burdo.*

355. Avicena, IV, Fen 6, "De strangulatore adib et strangulaore leopardi", también "De morsu leopardi": *Ex genere leonis e uulnere unguium eorum.*

356. Avicena, IV, Fen 6 "De lepore marino".

en la misma obra dice también: un áureo de fístula de pastor,³⁵⁷ o bien dos áureos tomados en poción son adecuados a quien haya bebido liebre marina, opio o alguna sustancia similar.

Contra las babosas

La babosa es una tortuga de lodo, o bien que nace del lodo, según Isidoro³⁵⁸ y el *Fisiólogo*, y que se alimenta de tierra. Su sangre tapa sus poros, y tiene la capacidad de impedir el crecimiento de pelos. Exprimida sirve para sanar el apostema de algunas heridas. Si quieres más información busca más abajo en el tratado sobre las tortugas. Dice también Plinio, en el libro XXXIII, que la sangre de tortuga o de babosa es una buena ayuda contra el veneno de arañas, ranas y otros animales similares. También Paladio, en el libro I *Sobre la agricultura*,³⁵⁹ afirma: para que las legumbres no generen animales perjudiciales, seca todas las semillas, que hayas de sembrar, sobre el caparazón de una tortuga. Cultiva menta por doquier, sobre todo entre las coles, es especialmente eficaz contra la babosa la mirra fresca, o bien esparce hollín de las cavernas. El mismo autor³⁶⁰ afirma también: podrás poner en fuga mosquitos y babosas si esparces en el huerto gálbano o azufre. Continúa el mismo autor: se impide la plaga de animales dañinos con gálbano, o con cuerno de ciervo, chamuscado, o con raíces de lirio, o con uñas de cabra, pues su humo los repele.

357. Fischer, 258, 263; *Alisma Plantago*; L; y como sinónimos: barba siluana, plantago aquatica, centum neruia, coclearia. Diosc. alisma.

358. Lib. XII, 5, 7: *Limax uermis limis, dictus quod in limo uel de limo nascatur*.

359. *Tratado de agricultura*, I, 35, 5: "Para que las legumbres no críen bichos perjudiciales, seca las semillas que tengas intención de sembrar en el caparazón de una tortuga, o bien siembra menta en varios sitios, especialmente entre las coles".

I, 35, 2: "Contra mosquitos y babosas esparciremos alpechín fresco u hollín de las bóvedas".

360. Se refiere a Paladio, *op. cit.*, I, 35, 8: "Se espanta a los mosquitos esparciendo gálbano y azufre".

*Contra el estaño*³⁶¹

El estaño y las limaduras de plomo matan del mismo modo que cuatro dracmas de cerusa.³⁶² Pertenecen al género de los venenos cálidos, y actúan del mismo modo que las limaduras de hierro, igual que la cal y el arsénico, e igual que dos dracmas de euforbio, lo mismo que dos dracmas de *escanio*. Contra estas sustancias aplica leche, una vez quitada la nata y zumaque³⁶³ y medicinas adecuadas como las anteriores. Igualmente adelfa, anacardos, condisios, eléboro blanco y jugo de cohombro de asno, así como neguilla y agárico negro; han medicarse como el eléboro.

Contra las langostas

La langosta es un animal conocido. El remedio contra ella es (usar) una aves llamadas zelentídes, cuya llegada favorecieron los habitantes del monte Cadmo, ya que las langostas les habían devorado sus cosechas, así lo afirma Plinio en el libro XI. También en el XI nos dice: los habitantes de Lemnos llevaban junto a los magistrados cierta medida, fijada, de langostas que habían de ser muertas; y por este motivo crían grajos porque con su vuelo las matan. De igual manera Paladio, en el libro I, *Sobre la agricultura*.³⁶⁴ se dice que las langostas son expulsadas con una decocción de agua de altramuz amargo o bien cohombro silvestre, mezclada con orina. Creen algunos, según el mismo autor,³⁶⁵ que langostas y escorpiones huyen si alguien se unta con medicinas contra ellos. El mismo autor afirma:³⁶⁶ abre un estómago

361. La sustancia metálica a que se hace referencia es en latín *Litargirum*, podríamos traducirlo por letargo, litargirio, aunque hemos preferido el término estaño. Se trata de protóxido de plomo. Avicena, IV, Fen 6 "De lithargyrio".

362. Cerusa o albayalde. Carbonato básico de cal.

363. H. Fischer, p. 281: *Rhus coriaria* L., sumac, simach. Diosc. libr. I, 124. Font Quer, p. 444.

364. *Tratado de agricultura*, I, 35, 12: "En opinión de los griegos (...) dicen que también se expulsan con agua hervida de altramuz amargo o de cohombro silvestre si se vierte mezclada con salmuera".

365. La cita más aproximada es: *Tratado de agricultura*, I, 35, 12: "Otros consideran que las langostas o los escorpiones pueden espantarse si se queman algunos de ellos en medio de los otros".

366. *Op. Cit.*, I, 35, 12-13: "Se deberá cubrir con un poco de tierra el estómago de un carnero recién muerto con todo su meollo en el sitio en que

de un carnero muerto lleno con sus impurezas en el lugar donde abunden los animales dañinos para huertos y cultivos y pasados dos días encontrarás allí mismo a los animales amontonados. Si esto lo haces dos o tres veces extinguirá todo animal que resulte dañino. De nuevo Paladio, en el libro I *Sobre la agricultura*,³⁶⁷ en el capítulo sobre los remedios de los huertos, dice: que toda simiente de huerto o de campo está preparada para protegerse de los animales dañinos, antes se maceran con raíces trituradas de cohombro silvestre. El mismo autor en la misma obra:³⁶⁸ un cráneo de yegua o de burra, aunque no virgen, debe ser colocada dentro del huerto, o enterrada, y se cree que su presencia ayuda a fecundar las plantas que están naciendo o por nacer.

*Contra las lombrices*³⁶⁹

Las lombrices son largas y redondas y, según algunos, se generan en el íleon, las ascárides en el duodeno, las que son como semillas de calabaza y muy diminutas en el recto. Son por otra parte todas ellas gusanos del intestino, aunque los dos últimos tipos son los peores. Otros dicen que los semejantes a semillas de calabaza se generan en el duodeno, los que son estrechos y gráciles en el recto. Pues dicen que los tres tipos de lombrices se generan en las vísceras, en primer lugar los largos, redondos bastante gruesos, en segundo los cortos y anchos, y en tercer lugar los estrechos y gráciles a modo de gusanos.

Ciertamente, la cura de lombrices y de ascárides, tanto de éstos como de los restantes gusanos, es la misma. Las cosas aromáticas amargas y ácidas matan las lombrices, pues las nutren las sustancias dulces y generativas de sangre líquida, tal que las

abunden, al cabo de un par de días encontrarás esos bichos apiñados en él y así que se haya hecho dos o tres veces se exterminará la totalidad de la especie que perjudicaba".

367. *Op. Cit.*, I, 35, 16: "Todas las semillas del jardín o campo dicen que pueden guardarse seguras de todos los males y portentos si se maceran antes con raíces trituradas de cohombro silvestre".

368. *Op. Cit.*, I, 35, 16: "Debe ponerse también dentro del huerto la calavera que no sea virgen, o preferiblemente de una asna; pues al amanecer con su simple presencia fertilizan lo que miran".

369. Capítulo idéntico, casi en su totalidad, al de *Ascárides* de esta misma obra; y a su vez a *H. N* 1218-1224. *Vid. supra*.

hierbas y los frutos y sobre todo las cáscaras de las frutas y las hierbas. Los afectados por lombrices han de alimentarse de mañana a fin de evitar que a causa de la ausencia de alimento (las lombrices) se vuelvan y corroan el estómago y los intestinos, y acaben perforándolos. Sucede a veces, cuando los gusanos son viejos, que perforan el estómago de manera que sacan fuera el extremo de la cabeza, si es así resultan incurables. En primer lugar se las ha de matar y luego expulsar. A tal fin se dé leche de cabra durante tres días porque les gusta mucho por su dulzura, después con el estómago vacío, dense cosas amargas para que, habituadas a la dulzura anterior, golosas coman lo amargo sin distinción a causa del hambre, o bien mézclense alimentos amargos con dulces, o aromáticas como la leche o la miel para que pasen desapercibidas (las sustancias amargas).

Sustancias amargas son el áloe, solo o en píldoras, jugo de ajeno, persicaria, es decir hojas de persicaria, polvo de alcaparras, de altramuces amargos, de centónica, polvo de cuerno de ciervo chamuscado, centáurea y neguilla. Resultan especialmente adecuados para los lactantes el ajeno y la neguilla disuelta con vinagre o en emplasto. Igual eficacia tiene el cuerno de ciervo chamuscado con salmuera y un poco de miel. También puede mezclarse centáurea con yema de huevo y harina de trigo, háganse pildoritas y adminístrense dos veces en semana, en ayunas. Sirve al mismo fin también el jugo de persicaria con leche de cabra. Hágase un unto cerca del ombligo con hiel de toro y jugo de centáurea. También puede mezclarse jugo de yezgo y saúco y aplicarse sobre el estómago y los intestinos, mata las lombrices y las expulsa. Así como berro de agua machacado y puesto a calentar en una bandejita bien escurrido, usado como cataplasma.

El jugo de menta romana, es decir costo y otro tipo de menta, como la de huerta, bebida resulta muy conveniente. De igual forma el orégano y el calamento las expulsa. También pueden mezclarse, en la cantidad de 1 dracma de cada, altramuces amargos, centónica y cuerno de ciervo, junto con 3 dracmas de polvo de grama y miel, y se aplica. También puede usarse en emplasto áloe con jugo de persicaria o ajeno. Si son muy resistentes se dé una gota o dos de jugo de cohombro silvestre con huevo crudo. También píldoras de mirra. Asimismo puede hacerse este eleuctario moderno: toma ocho dracmas de altramuz, orobo, cáñamo,

cuerno de ciervo, camedrio, centáurea menor, poleo silvestre, centónica, moscada, pigano, pesidio, cinamomo, salgema, a partes iguales, y semilla de apio, y miel purgada cuanta sea necesaria. Mézclase y adminístrese. De igual manera pueden usarse píldoras de gálbano y alfeñique.³⁷⁰

Puede hacerse también un emplasto de ajenjo, jugo de llantén, apio, persicaria, frutos de persicaria, centáurea menor, hiel de toro, a partes iguales, un poco más de neguilla, centónica, altramuza, sal tostada, también a partes iguales, ponlo sobre el ombligo. Añade un poco de vinagre y aceite. Otro remedio, éste para los pequeños, es: centáurea y neguilla con vinagre y jugo de ajenjo y un poco de sal, aceite o manteca. La limadura de hierro causa los mismos efectos. Se dé rubia por la tarde, con jugo de pimpinela, o cámbora, es decir, abrotano. La genciana mata las lombrices dentro y las culebras, si se bebe. La raíz de serpentaria, es decir la dragontea, hace lo mismo. Dos gotas o tres de jugo de titímalo³⁷¹ o de cohombro silvestre, mata las lombrices. Una vez muertas las lombrices, ha de procurarse remedio para expulsarlas. A tal fin aplíquese *hierapis*³⁷² o agua de decocción de agárico o corazón de coloquintida, o bien con benedicta, o algún otro catártico, o también con píldoras laxantes o purgativas. Procúrese aplicar algún electuario aromático porque a los afectados por lombrices acostumbra a olerles la boca, cuando tienen el estómago vacío.

El jugo de crásula menor, bebida o en emplasto, las expulsa. Si están en los intestinos inferiores hágase un clíster con jugo de ajenjo y altramuces, así como con escamonea, nitro, sal y miel. O con hiel de toro, o con jugo de centáurea y abrotano, untando con aceite el círculo púdico. También puede hacerse un clíster con agua de decocción de corteza de huesos del fruto de persi-

370. Penidio (H. Fischer- p. 68) penidiarum, in *Lexicon. Med. Hisp.*, espuma de azúcar, o una especie de pasta hecha con almendras y azúcar, es fácil que se confunda en los ms. con *pesidio psyllion*. V. de Beauvais, XIII; "De penidiis", 1018 C, D, E.

371. Esta planta, según Laguna (Font Quer p. 190) es la *lytahris*, es decir el tártago o euforbio.

372. Es probable que el término haga referencia a la *hierapicra*, que aparece anteriormente. Aunque el texto de los *mss* da *yerapis* bien claramente, por eso mantenemos la forma.

caria, o de cerezas,³⁷³ o de cáscara de nueces, ya que mata las lombrices y las expulsa. Si las cucurbitinas están cerca del ano es muy difícil expulsarlas, entonces conviene clisterizar muy a menudo con remedios de los más fuertes tal que picra aguada con aceite³⁷⁴ y hiel. Aunque se han de aplicar fomentos en el círculo púdico y untar con aceite para evitar la excoriación y el tenesmo. Cuézase corteza de raíz de manzano y raíz de fresno en vino dulce y aplíquese, pues mata las lombrices de forma admirable.

Contra los lobos

Los perros ahuyentan a los lobos, por esto es frecuente atarlos en los campos, o en el redil, así los lobos no se acercan al rebaño. El mismo efecto tiene, según se cree, una piel de león. Según Avicena, en el libro II del *Cánon*, contra la mordedura de lobos, de perro y de serpiente va bien beber sauzgatillo, en la medida de un dracma, y superpuesto en cataplasma, según lo usual. También el sahumerio hecho de él y de sus hojas ahuyentan los animales venenosos. El mismo autor, en la misma obra, afirma: la genciana es la última medicina contra la picadura de escorpión, en la medida de dos dracmas con vino es muy conveniente contra la picadura de todos los animales venenosos, así como contra la mordedura de perro rabioso y de todos los lobos.

Acaba el décimo tratado

373. "de corteza de huesos del fruto de persicaria, o de cerezas" lo omite H. N.

374. Aloe, en H.N. Oleo en C.V.

Comienza el undécimo tratado contra sustancias y animales fastidiosos y venenosos que comienzan por la letra M

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienza por la letra M, undécimo tratado.

*Sobre la mandrágora*³⁷⁵

La mandrágora tiene la virtud de provocar estupefacción, adormecer los miembros y dejarlos insensibles. Y a veces resulta mortal a no ser que se actúe con celeridad. La cura, según los autores, es similar a la cura de estupefacientes y sustancias que provocan la muerte.

*Contra ratones*³⁷⁶

Los ratones han de ser ahuyentados de los frutos de la cosecha con ceniza de comadreja diluida y con simiente esparcida o bien decocida en agua. Pero el olor de este animal se siente incluso en el pan, por este motivo se cree que es más útil la simiente que la hiel de buey, según Plinio, en el libro XVIII. El mismo autor, en el libro X, dice: los cohombros llamados de cordero o erráticos se cuecen, y esparcida su decocción impide que se acerquen los

375. H. Fischer, p. 260, *Atropa mandragora*, L., apolaris. Dioscórides, mandragora. Font Quer, p. 590, *Mandragora autumnalis*, Bertoloni. Como sinónimos en castellano aparecen los términos: mandrácola, mandrágula, berenjenilla y lechuguilla. Aparece mencionada en el papiro de Ebers. Plinio la menciona en el libro XXV, cap. 94, Dioscórides libro IV, cap. 77, llamada también circea y antfmalgo; se mencionan dos clases, la hembra, negra, y la macho de color blanco. Pitágoras la llamó anthropomorphon. Hay muchas supersticiones en torno a la mandrágora, de la que se afirmaba que quien la poseía era invencible en la guerra y en el amor. Dice la *Flore populair* de Rolland que hace fecundas a las mujeres, aunque no siempre la mandrágora accede a desplegar su virtud. Sobre el uso de la mandrágora en ungüentos mágicos, véase: el artículo: "La mandrágora" de R. Folch, en *Farmacacia nueva*, tomo VII, pp. 166-170, 227-231, 293-298, (1943) y "El ungüento de las brujas" en *Gibralfaro*, Laza Palacios (1953). Las virtudes de la mandrágora son casi las mismas que las del beleño y la belladona. En la medicina casera no debe usarse por el peligro que entraña. H. N., "De abrol, radice mandragore siluestre", 132- 136: *Arbrol secundum Auicennam in secundo tractatu secundi libri Canonis, est radix mandragore siluestris et est radix omnis mandragore. Et est magna et similis forme hominis. Propter hoc igitur nominatur mandragora; est enim nomen imaginis naturalis, scilicet, sicu planta existens in forma hominis.*

376. Avicena, IV, Fen 6, "De effugatione muris".

ratones. El ajo es útil contra la mordedura de ratones venenosos. Las malvas también son eficaces contra todos los agujijones y mordeduras, sobre todo los del ratón. De igual manera dice en el libro XXII: si mezclás con agua jugo de hierba de camaleón y aceite este compuesto atrae a los ratones y los mata, a no ser que primero sorban un poco de agua. El mismo autor dice en el libro XXIV: el humo de tejo³⁷⁷ mata los ratones. El mismo en el libro XXVI: el eléboro mezclado con polenta mata los ratones. De nuevo en el libro XXVI: si se añaden sesos de comadreja al cuajo dicen que los ratones no tocan los quesos. El mismo autor, en el libro XXVII: el acónito, desde lejos con su olor, mata a los ratones. El mismo autor, en el libro XXVII: la raíz del asfodelo, una de las hierbas más notable, pone en fuga a los ratones, y, si con ella se taponan su guarida, los mata.

También Razes en el *Almanzor*: los ratones huyen de la casa que ha sido fumigada con calcanto. Si comieren algo de catimia³⁷⁸ fría, o de metal galo, o eléboro, o un poco de estas sustancias mezclado con harina, mueren. También Avicena en el libro II del *Cánon* dice: la cebolla albarrana se llama cebolla de ratón, así llamada porque mata al ratón. También el azogue los mata. Por otra parte el aceite de ajenjo si se derrama en agua de vitriolo hace que los ratones no corroan los libros. De igual manera en el libro IV del *Cánon*: al ratón lo matan el estaño, el eléboro, la semilla del beleño blanco y la raíz de col. Entre las sustancias que sirven para ahuyentar a los ratones se encuentran la cebolla de ratón y la escoria del hierro. También a veces para expulsar los ratoncillos de casa se deshuesa un ratón, o se castra o se le corta la cola, aunque deshollarlo es más eficaz.

También se dice que si se ata un ratón por una pata junto a la entrada de la casa, el resto huye. También que si sobre su madriguera se pone alquitrán, es decir pez líquida, huyen de ella. De forma semejante huyen de la hiel de toro y del asa, así como del humo de hormigas. También Paladio, en el libro *Sobre la*

377. Fischer, p. 286, *Taxus baccata*, L; taxus, thamariscus. Diosc. smylax, taxus; cap. 81, libr. IV. Font Quer, pp. 78-79; extremadamente venenoso, por eso no debe usarse. Laguna afirma: "El sahumerio de las hojas de tejo es muy cruel pestilencia del linaje de los ratones".

378. O cadmia, (D. Donadiu) óxido de cinz sublimado, durante la fundición de este metal.

agricultura,³⁷⁹ en el libro I dice: si derramas alpechín triturada en un platillo y la colocas de noche en casa, los ratones se quedarán adheridos a ella. Los matarás si añades eléboro negro al queso, o bien al pan, o al tocino, o a la polenta. También les resultará dañino si haces un sahumero de cohombro y coloquintida. Asegura Apuleyo que resulta adverso a los ratones de campo simiente macerada en hiel de buey antes de sembrarla. Algunos sellan sus madrigueras con hojas de rábanos. Al roerlas, mientras se dirigen a la salida, matan los ratones de campo. Si obturas la entrada con ceniza de encina, por el contacto constante, cogerán la sarna y perecerán.

Contra la musaraña

La musaraña es un animal bastante pequeño de Cerdeña, con forma de araña, llamada también solifuga, porque huye del día. Hay muchas en los metales o en la plata, a escondidas reptan y con sus dientes provocan la enfermedad si no se toman precauciones. También Plinio en el libro VIII: en Italia las musarañas con su mordisco inoculan veneno. En cambio en la región más extrema de los Apeninos no hay esta clase de animales. El mismo autor dice: hay algunos que, si atraviesan por donde ha dejado su huella, mueren. También dice el mismo autor, en el libro XX: la mordedura de musaraña se sana con harina de hilos secos de repollo (brásica³⁸⁰). Las orugas así como la simiente de escorpión y las musarañas sirven como antídoto contra otros venenos.

El mismo autor en el libro XXIII dice: el vinagre sana el mordisco de la musaraña. En el libro XXVII: el ajenjo es también enemigo para la mordedura de musaraña. En el libro XVIII: el cuajo de liebre en vinagre es útil contra la musaraña. En el libro XXIX: el bocado de musaraña se sana con cuajo de cordero bebido con pezuña de carnero, mezclado con miel, ceniza y cachorro de comadreja. También dice: si mordiese a una mula pon como

379. *Tratado de agricultura*, I, 35, 9: "Los ratones quedarán atrapados si se vierte en una tartera alpechín espeso poniéndolo de noche en la casa; también se podrán matar si se mezcla un trozo de queso, pan, grasa o papilla con eléboro negro y se les da; amén de ser igualmente venenosa una pócima de cohombro silvestre y coloquintida".

380. *Brassica oleracea L.*, sinónimo de olus, en H. Fischer; p. 83.

cataplasma comadreja recién muerta con sal o hiel de murciélago en vinagre. La propia musaraña es un remedio usado contra sí misma, porque el mejor remedio será siempre usar el mismo animal que haya mordido. Aunque se usan más a menudo ajos en aceite o envueltos en lodo. Además contra este tipo de mordedura se usa como remedio tierra no tocada por su paso, pues se cree que su rastro no lo pisan sino algunos torpes por naturaleza. El mismo autor en el libro XXX: los topos son enemigos para los mordiscos de las musarañas, la tierra tomada de su rastro o la simiente de brezo.

Contra el cazarratones (murilego)

Contra el *cazarratones* sirven los mismos remedios que los mencionados en el capítulo sobre el gato en la letra C.

*Contra moscas*³⁸¹

Las moscas perecen, según Plinio en el libro XXIV, si se esparce por el lugar una decocción de hojas de sauco. El mismo autor en el libro XXV dice: el eléboro blanco triturado y mezclado con leche mata las moscas. El mismo en el libro XXVII: el vitriolo templado y diluida en ajenjo protege las letras de los libros de las moscas. El mismo en el libro XXXIV: el hálito de un horno de plomo, cuando está cociendo, es perjudicial para moscas, mosquitos y moscardones. También Avicena en el libro IV del *Cánon* dice: las moscas mueren si se pone un poco de oropimente en leche y si ellas chupan de esa sustancia. También: la decocción de eléboro negro.

Éstos, ciertamente, son remedios simples, si se usan combinados su efecto será aún mayor. Sobre esta materia ya se ha hablado también antes en el capítulo sobre *Cenomía* en la letra C.

381. Avicena, IV, Fen 6, "De effugatione muscarum".

*Contra la comadreja*³⁸²

La comadreja se llama así, según Isidoro,³⁸³ porque es como un ratón largo. Pues se llama *telum* por su longitud. Por su ingenio es astuta respecto a las guaridas donde alimenta a sus cachorros, y se traslada y cambia de lugar. Persigue serpientes y ratones. Hay dos tipos de comadreja: uno es salvaje y grande, a este tipo los griegos lo llaman *ictidas*, el otro tipo va de un lado para otro por las casas. Parece falsa la opinión de algunos que afirman que la comadreja concibe por la boca y da a luz por una oreja. Sobre este animal dice el *Fisiólogo*: se dice que la comadreja es experta en medicina, pues si sus crías resultan muertas, y ella las encuentra puede retornarlas a la vida. También Ambrosio en el *Hexameron*:

382. Avicena, IV, Fen 6, "De effugatione mustelae". Aunque el texto es esencialmente V. de Beauvais, lib. XIX, cap. CXXXIII; CXXXIII, CXXXV (*De mustela*, 1456, C, D, E, 1457, A. *Adhuc eodem*, 1457, A, B, C. *De medicinis mustelis*, 1457, D, E, 1458, A), en el texto se incluyen todas las citas a los demás autores que aparecen en el cap. Plinio, Ambrosio, *El Libro de la naturaleza de las cosas*, Isidoro, Avicena Compárese con el texto de Th. de Kantimpre, lib IV "De quadrupedibus, LXXVII. De mustela": *Mustela dicitur in Libro rerum quasi mus longa. Telos enim Grece longum dicitur Latine. Duo enim genera mustelarum sunt, ut dicit Ysidorus. Maius ictide dicitur, in ventre candet, rubet in dorso. Hec bestia ingenio subdola est. Catulos sedule nutrit et eos de loco ad locum sepius transfert, ne forte inveniantur. Vt dicit Experimentator, mustela diutissime et fortissime dormit. Rupes et cavernas inhabitat. Quando cum serpente pugnare vult, munit se ruta agresti. Proinde et super omnem medicorum artem dicuntur esse perite, ita ut, si mortuos suos fetus invenerint, per herbam naturaliter notam faciunt redivivos. Mures et serpentes persequitur. In Poroselena insula mustele non transeunt, ut dicit Plinius; que si illate fuerint, moriuntur. In Boetia etiam illate fugiunt statim, et hoc in illa Boetia que Lebadia dicitur. Dicit autem Solinus, quod basiliscum interimit, qui solo tamen visu homines, anhelitu autem cetera terre animantia interficit. Commoriantur autem mustele interfecto basilisco. Vt dicit liber Kyrannidarum: Mustela cocta in oleo olive usque ad consumptionem et colata per pannum, oleum valet contra arteticam et nervos rigidos et flegmones pedum et omne reuma et scrofilos. Huius sinister testiculus circumligatus collo galline facit ovum. Sanguis detur epileptico, et curatur. Fel ipsius remedium est contra aspidem; reliquum est venenum, ut dicit Plinius. De hac autem Clemens papa dicit, quod ore concipit et aure parit. E contra autem Ysidorus dicit, quod falso opinantur, qui ore dicunt mustelam concipere et aure partum effundere*

383. Lib. XII, iii, 3: *Mustela dicitur, quasi mus longus; nam telum a longitudine dictum. Haec ingenio subdola in domibus, ubi nutrit catulos suos, transfert matulque sedem. Serpentes etiam et mures persequitur. Duo autem sunt genera mustelarum; alterum enim siluestrem est distans magnitudine, quod Graeci iktidas uocant; alterum in domibus oberrans. Falso autem opinantur qui dicunt mustelam ore concipere, aure effundere partum. También en el lib. XVII, xi, 15: Ruta. Hanc uenenis repugnare mustelae docent, quae dum cum serpente dimicauerit, cibo eius armantur.*

la comadreja expele un olor fuerte en tierra, en cambio en el mar es suave. La terrestre se conoce por los hedores como venganza, y tiene no menos efecto capturada que libre. Plinio en el libro VIII dice: la comadreja si se ha medicado con ruda se muestra armada para el combate con las serpientes.

La visión de la comadreja es la muerte del basilisco, pues lo mata con facilidad en las guaridas bien conocidas, aunque ella a su vez muere por el hedor que él desprende, porque en la lucha de la naturaleza acontece este encuentro. El mismo autor en el libro XI: los genitales de la comadreja son de hueso. De nuevo en el libro XVIII: ya se ha dicho antes que los ratones rehuyen los frutos con ceniza diluida de comadreja o decocida en agua y esparcida entre la simiente. Aunque el veneno de este animal huele incluso en el pan. Y por este motivo algunos considerarán que es más útil untar las semillas con hiel de buey. El mismo autor en el libro XX: está probado que la ruda es eficaz contra la picadura de serpientes, si la comadreja ha comido ruda en su lucha contra las serpientes estará inmunizada. El mismo en el libro XXVIII: dicen que en invierno los que se untan con ceniza, del lado izquierdo (del intestino), decocida con sangre de comadreja resultan odiosos para los demás. Ciertamente la hiel de camaleón en agua dicen que espanta a las comadreas. La hiel de cabra resulta contraria contra el veneno de la comadreja de campo. El mismo autor en el libro XXIX: la comadreja que en las casas va de un lado para otro, según Cicerón, traslada a sus cachorros tres veces al día, cambia de lugar, persigue a las serpientes. Se dice que hiel de esteliones triturada en agua congrega a las comadreas.

Además no ladran los perros a los que llevan consigo una cola de comadreja que haya sido cortada. También: contra el envenenamiento producido por la comadreja de campo resulta útil el caldo de gallina bebido en abundancia. Si se dan a comer ojos de comadreja a gallinas y palomas, se dice que están seguras contra las comadreas. Además si se añaden sesos de comadreja al cuajo no se forma el queso y se corrompen los anteriores, o bien no son roídos por los ratones. También Avicena en el libro II del *Cánon*³⁸⁴ dice: hágase un emplasto con higo no maduro y

384. Vid. *H. N.*, 1457: *Auicenna in Secundo Canon. Ex immatura ficu cum herba fit emplastum super mustele morsum. Idem in libro 4. Est autem mustele*

orobo y colóquese sobre la mordedura de comadreja. El mismo autor en el libro IV dice: la mordedura de comadreja produce un dolor instantáneo. Contra esto va bien un emplasto hecho con cebollas y ajos, o bien comer un poco de estas hortalizas con un poco de vino puro y con harina de orobo. El olor de la ruda pone en fuga a la comadreja.

Finaliza el undécimo tratado

morsus uelocis doloris. Contra quem fit emplastrum cum cepis, et aliis. Amborumque comestio cum uino puro et farina herbi. Odor autem rutae mustelam effugat.

Comienza el duodécimo tratado contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra N

Sobre los remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra N, duodécimo tratado.

Contra el acónito³⁸⁵ (napello)

El musgo es la triaca contra el acónito y también contra todos los venenosos. También sirve contra el acónito todo lo que se ha mencionado anteriormente. También el vómito sirve como cura. Y ha de utilizarse una medicina vomífica leve que ayude a la naturaleza a su expulsión, tales son una decocción de semilla de rábano y de aneto, o bien una decocción de agua y manteca con sal. Dice Avicena que también el estiércol de gallina provoca de forma veloz el vómito del veneno. Y si penetra hasta el interior ha de prepararse un clíster con benedicta³⁸⁶ o con *hyera*.

Finaliza el duodécimo tratado

385. Avicena, IV, Fen 6 "De napello". *Napellus moisy*, en el original. Font Quer (p. 214) *Aconitum napellus*, L. Napelo, nabiello, vedegambre, verdegambre. La planta tiene mucha literatura por lo que se refiere a sus toxicidad. Entre otras anécdotas curiosas vale la pena mencionar la crítica que hace Leoniceno a Avicena (Font Quer p. 218), por sus palabras sobre el acónito, tachándolo de homicida, Font Quer apostilla: "cuando se quiere corregir a un autor no se debería hablar de él descaradamente, tanto más de aquellos que murieron hace siglos y no pueden defender su honor". Y tales palabras vienen a cuento de la utilización del acónito en una receta contra las alheras. Font Quer apostilla que probablemente "en tal confección in entre el napello moisi, es decir aquel ratón que paca las raíces del napello (...) el cual es el verdadero antídoto no sólo del napello sino de cualquier otro veneno". H. Fischer (p. 100) *Napellus sicut elleborus niger*.

386. Fischer, pp. 265, 270 y 281: *Centaurea benedicta*, u *Onopordon achantium*, L. Bedugar, acantis leuce. Y también *Geum urbanum*, L.; *trifolium aruense*, *benedicta*, *benedicta rubea*. Font Quer, p. 322: *Geum urbanu*, L., y como traducción en castellano cariofilada o hierba de San Benito. Según Laguna se trata del *chrysongon* de Dioscórides. Llámase también *sanamunda* y *benedicta* por sus virtudes.

Comienza el décimo tercer tratado contra las sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal O

Sobre los remedios contra las sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal O, décimo tercer tratado.

*Contra los ociones*³⁸⁷

Los ociones de las manos y los sirones de los cabellos perecen del modo siguiente: frota sal con jabón y lávate las manos asiduamente. También mata los sirones el jugo de celidónea y elimina el picor. También puedes tomar un ladrillo caliente y un vaso lleno de agua y después sobre el ladrillo abrasando pon semilla de beleño y el que padezca sirones o tenga ociones en las manos que se ponga sobre el humo y se verá como los gusanos caen al agua, como si fuesen pelos. También frota semilla de beleño y hazlo hervir, luego lávate las manos con la infusión obtenida. También contra los sirones que corroen las extremidades de los cabellos toma brotes de arrayán, tamariz³⁸⁸ y centrigallo,³⁸⁹ decuécelo en vinagre hasta que se espese y a continuación unta (con este compuesto) los cabellos. Sobre este tema búsqese más información en el capítulo sobre chinches, y más adelante en el capítulo sobre piojos y sirones.

387. Un tipo de piojillo especialmente molesto, que en el tratado contr sirones identifica con los aradores o ácaros que provocan la sarna, (*Sarcoptes scabiei*) tipificado por Avenzoar en el *Theysir*, Vid. A. Arjona Castro, *op. cit.* p. 26.

388. Taray es la traducción que damos al término *mirice*, del texto latino. Font Quer, p. 286, *Tamarix gallica*, L., otros sinónimos son: tamarisco, tamariz taray, y taraje. En *Avicena amirice, sive tamariscus* (H. Fischer, p. 65). Ahora bien, también nos encontramos en H. Fischer p. 83 *mirica* como sinónimo de *Calluna vulgaris* y también de *Myrtus communis*.

389. Se usa este término como sinónimo de neguilla, o nigella. (Font Quer, pp. 178-212-214) *Agrostemma githago*, L. Y aunque se trata de especies diferentes son muy semejantes por su aspecto y sus semillas. H. Fischer da también la misma sinonimia identificándola con *Alectorolophus specialis*, L. p. 257. Más adelante, en la misma página, nos menciona *Anagallis aruensis*, L., cuyos sinónimos son *uerbena siue centrungalli*.

*Sobre la adelfa*³⁹⁰ (*oleandro*)

La adelfa, el anacardo, el condisio, el eléboro blanco, el jugo de cohombro de asno, la neguilla, y el agárico negro se tratan de la misma forma que el eléboro.

*Contra la adormidera*³⁹¹ (*opio*)

El opio mata, porque congela las virtudes y extingue el calor propio, según Avicena en el segundo tratado del libro II del *Cánon*.

390. Avicena, IV, Fen 6 "De oleandro". Font Quer, pp. 732-733, *Nerium oleander*, L., rododendro y rododaphne. Posee virtudes semejantes a las de la digital. Y por causa de su toxicidad ha de ser usada sólo por facultativos. Los habitantes de los alrededores de Melilla usaban la adelfa contra la sarna. Piensan algunos que el origen etimológico de *nerion* procede de Nereo dios del mar, y podría ser en tanto que es una planta que crece en la ribera mediterránea. Dioscórides trata sobre la adelfa en el cap. 83 del libro IV. Dice Laguna. "La rosa en griego se llama *rhodo* y el laurel *daphne*; do el nerio vino a se llamar *rhododaphne*, porque en sus flores se asemeja a la rosa y en sus hojas al laurel. Llámase en las boticas esta planta *oleander*, y en Castilla tiene por nombre *adelfa*; y así a causa de su notable amargor, solemos meritamente rogar a Dios que *a hembra desamorada a adelfa le sepa el agua*. Galeno le hace también veneno pernicioso a los hombres, lo cual no repugna a Dioscórides". Font Quer afirma, sin embargo, que los comentarios de Mattioli son aún más jugosos, y así: "Cuando el pobre Apuleyo fue convertido en asno y pretendía comer rosas, para que le volvieran a su prístina forma humana, por poco no salió engañado con las de la adelfa, porque habiéndolas divisado desde la lejanía, imaginando que lo eran de verdad, con tales ansias se echó a correr para devorarlas, que poco faltó para que las comiere sin detenerse a mirarlas. Mas, cayó en la cuenta que eran veneno presentáneo y mortífero para los asnos, y hallándose que él lo era, burlado por la fortuna, dejó las adelfas en pazy volvióse con las orejas gachas".

391. Avicena, IV, Fen 6 "De opio". H. Fischer, p. 277: *Papauer somniferum*, L.. *Papauer album*, *opium*. Diosc. *papauer*, *hemeron*. Font Quer, pp. 238-242: El opio es una planta que posee muchos componentes, desde alcaloides hasta azúcar. Su uso parece remontarse a unos 4000 años, aunque parece ser que su uso era como alimento. En *Odisea*, IV, se menciona esta planta, regalada a Helena por la egipcia Polidamna; y se afirma que tiene como cualidad hacer olvidar las penas y pesadumbres. Dice Laguna en su comentario sobre Dioscórides: "Hállase una especie de *papauer* doméstico, la cual se siembra en los huertos, cuya simiente se suele amasar en los panes, para usar de ella en salud". "Esta medicina mitiga totalmente el dolor (...) Pero tomándose en mayor cantidad ofende porque hace letargia y depacha. (...) Algunos majan las cabezas del papáver juntamente y las hojas, y después de haber sacado el zumo dellas por un tornillo, le majan en un mortero, le majan en un mortero, y a la fin hacen pastillas dél. Llámase *meconio* este zumo, y es de menor eficacia que el lico verdadero llamado *opio*. (...) En suma, el opio, enemigo del cuerpo humano, es un veneno sabroso, que

Según este autor su triaca es la castórea. El mismo autor en la misma obra dice: un áureo o dos de fistula de pastor por vía oral son adecuados para quien haya bebido liebre marina, opio u otra sustancia similar.

El opio pertenece a los venenos que nacen de la tierra y también al tipo de los fríos y se consigue a partir del jugo de adormidera negra, expuesto al sol y seco. Mata si se toma vía digestiva porque espesa la sangre, prohíbe su curso y la congela, o bien espesa e impide su movimiento de forma que provoca un espasmo en la respiración. Su cura es, en primer lugar, provocar el vómito para expulsarlo, si se ha tomado no ha mucho, bébase una decocción de sal y aceite en agua, y provóquese el vómito. También conviene clisterizar con sustancias fuertes como benedicta y *hiera*. Asimismo sirve una decocción en vino de orégano, hipérico, castórea, ruda y sal. También pueden majarse ajos con miel y nueces. De igual manera los ajos con vino resultan triaca contra esta sustancia.

Finaliza el décimo tercer tratado

de nuestro calor natural no puede ser sino difícilmente alterado. Por donde no debemos administrarle sino quando son los dolores inclementes. (...) Vale más de usar del remedio dudoso (...) que dejar desahuciado al enfermo y mordiéndose las manos en una desesperación muy grande”.

Comienza el décimo cuarto tratado contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra P

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra P, décimo cuarto tratado.

*Contra piojos*³⁹²

Se dice que los piojos son los gusanos de la piel y de los pies, según Isidoro,³⁹³ también se llaman así por lo numerosos que son, según se dice en el libro *Sobre la naturaleza de las cosas*.³⁹⁴ De donde se deduce que este mal se crea sin duda alguna de la propia carne del hombre y sin embargo resulta invisible. Algunos creen que se forma del sudor del hombre, otros dicen que su origen está en los poros y en las evaporaciones. De ahí que Constantino, en el libro I del *Libro viático* diga: los piojos nacen en la cabeza o en todo el cuerpo a partir de las purgaciones que la naturaleza, al expulsarlas, origina entre la piel y la carne. Se forman también del humor melancólico, magros y negros; los del (humor) flemático son, en cambio blancos; los del sanguíneo, rojos. En algunos preceden a la lepra y se congregan en una cantidad incalculable. Otros en cambio afirman que se originan del sudor y de la suciedad de los vestidos y de los cabellos.

A veces son señal de una crisis, otras son el signo de la muerte. A veces se forman por la sarna, a veces por comer higos. Se forman unas veces en las ingles, a veces en la barba y a veces en las axilas cancerosas. Se generan, a su vez, las liendres de una materia similar, aunque más sutil, por lo que ella misma es su antídoto. Se dice que el mejor remedio, contra estos animales,

392. Avicena, IV, Fen 7, "De pediculis et lendibus", "De cura". Vid. tratado *Contra liendres*.

393. Lib. XII, v, 14: *Pediculi uermes cutis a pedibus dicti*.

394. Th. de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus, XXXIV. De pediculis": *Pediculi, ut dicit Liber rerum, a numerositate pedum dicuntur: innumeris enim constant pedibus. Hoc malum de ipsa hominis carne creatur, et licet hoc indubitabile sit, tamen invisibilis est pediculorum creatio. Hos nonnulli de sudore hominis, alii de poris et evaporationibus invisibiliter gigni dicunt. Contra hos remedium precipuum est, ut dicit Philosophus, frequens ablutio corporis marinis aquis vel salsis vehementius vel vivum argentum bullitum diutius in oleo olive et zona ex hoc intincta, vel albugo ovi et vivum argentum diligentius distemperatum zonaque lanea ex hoc intincta et portata; vel butyrum cum vivo argento mixtum vestesque ex hoc infectas portare.*

es lavar el cuerpo con frecuencia en aguas de mar o, al menos, muy saladas, o también usar azogue cocido en aceite de oliva y con este remedio ir untándose, constantemente, la zona afectada. También Haly en el *Libro de la disposición real* dice: ocurre a menudo que los soldados sufren cantidad de piojos a causa del sudor y del polvo y de la escasez de los baños. Cuando ataquen el cuerpo hágase una cataplasma con azogue, una vez extinto, con aceite, añádase aristoloquia larga, aplíquese también sobre el falo. Por la mañana éntrese al baño y límpiense el cuerpo y la cabeza con friegas fuertes y lávese la cabeza con bórax, y bébase *archama*.

Igualmente, Razes en el *Almanzor*: el uso del baño y de lavados impiden la formación de piojos, ha de cambiarse con frecuencia el vestido, sobre todo si éste es de lino. Si se cambia de tarde en tarde se llena de piojos; a los que se generan de tal manera los mata el azogue extinto mezclado con aceite, y es conveniente ungir en aceite la lana de la ropa que llevan algunos o que se ciñen. También Avicena en el libro II del *Cánon* dice: la estafisagria³⁹⁵ con oropimente mata los piojos, así como el azogue extinto. También en el libro IV dice el mismo autor: el piojo de buitre es, como dice Galeno, tan pequeño que no se toman precauciones contra él y ni siquiera parece producir picadura. Sin embargo provoca hemorragia de sangre a través de la orina, de la nariz, y en el estómago mediante vómitos, y en el pecho y en el pulmón, e incluso en las raíces de los dientes si no se procura medicación. A una picadura tal conviene leche dulce, como la de cabra, y manteca cruda y tierra sigilata y llantén, así como otras sustancias que los eliminan.

Otros autores, entre los que se encuentra Constantino, dicen respecto a la cura de los piojos que si el cuerpo es frío ha hacerse una mezcla de estafisagria y nitro y oropimente con vinagre y aceite y se ha de untarse el lugar afectado. También eléboro blanco y estafisagria y nitro con vinagre blanco. Si, en cambio, el cuerpo es cálido azogue y ceniza de hiel de tiro mezclada con vinagre los mata, o incluso con aceite o con estaño. También los mata el azogue mezclado con aceite y vinagre. De igual modo actúan

395. Th. de Kantimpre, lib XXII; "De herbis, XXV, De staphisagria": *Pulverizata et in panno ligata omnes pediculos ad se venire facit de toto corpore et necantur.*

el eléboro blanco, la estafisagria y el nitro con vinagre, igual también el oropimente con aceite, o la estafisagria con vinagre, así como salmuera con azufre. También de forma similar inciden el estoraque y la sanguijuela mezclado todo con sangre de cerdo; y, una vez bien untado todo el compuesto por la cabeza; gusanos, piojos, liendres y chinches, es decir los animales que se adhieren al cuerpo, así como las pulgas, no resisten tal preparado, según Gilberto en el libro II.

Sobre este tema búsquese más información en el capítulo sobre las liendres.

Contra los piojos del pecho y de las axilas hágase un ungüento de aceite y ceniza, en cambio contra los de los ojos, hágase este ungüento que alivia el enrojecimiento y el picor: toma dos dracmas de áloe, la mitad de granos de olibano, es decir 1 dracma, y manteca cuanta sea necesaria, pero licuefacta, después añade, pulverizados, los otros componentes, y aplíquese, según Gilberto, en el libro VII.

*Contra pulgas*³⁹⁶

La pulga es un gusano pequeño, extremadamente molesto para el hombre y muy contagioso. Se llama así por el polvo del que se alimenta, según dice Isidoro, en el libro XII.³⁹⁷ También dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*:³⁹⁸ las pulgas se llaman

396. Avicena, IV, Fen 6, "De effugatio pulicum", "Effugatio pulicum et cimicum".

397. *Etymol.* lib. XII, v, 15: *Pulices uero uocati sunt quod ex puluere magis nutriantur.*

398. Th. de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus, XXXIII. De pulicibus": *Pulices, ut dicit Liber rerum, colore atro saliant potius quam volant. Et hiis quoque flagellatur homo, in penam minutissimis ac vilissimis animalibus datus. Nocte enim magis quam die infestat hominem et, nisi vehemens torpor aut gravis sompnus in membris ipsius sit, tueri non possit. Cum quis manum adhibet ad vindictam, repente fuga dilabuntur nec queunt inveniri. Vbi vero quies creditur, celer reditus ad infestandum, conscie satis nichil posse hominem furiis agitatum. Pungunt hominem acri morsu sanguinemque attrahunt virtute faucium, et hoc tam subtiliter reficiuntur, ut integra pelle, que media est, sanguinem tantum per poros et evaporationes naturales excipiant. Humecto aere et terra adlentata maiori virtute grassantur. De pulvere calefacto et postea humore corrupto procreari dicuntur. Contra pulices precipuum remedium est omne corpus vespere fricatum absinthio, velut Ambrosius dicit: Pulices non tangent te, si absinthii herbam cum oleo coquas et corpus tuum ungas. Vt dicit Experimentator: Pulices carni hominis, cui insident, vestigium relinquunt. Pulex in*

así porque se generan del polvo caliente y sobre todo de los humores corrompidos. Es roja, de una asombrosa levedad y de gran velocidad en su movimiento y en su salto, huye evadiendo cualquier peligro. En el tiempo frío se adormece y se debilita. En época de verano se manifiesta de forma insolente. Aunque no pertenece a los animales que se generan por medio de la mezcla de sexos, sin embargo multiplica su especie a través de huevos que genera en su interior, huevos de los que salen muchas pulgas, que al nacer son blancas, pero que de repente se tornan negras.

Busca la sangre, la carne que asedia la pica y la perfora; chupa parte del líquido del humor intercutáneo y en la parte del cuerpo de donde succiona la sangre deja una huella enrojecida. Mientras se duerme no se percibe el agudo aguijonazo de los insectos. Parece ser que a los reyes de los sículos una pequeña pulga los protegía porque se acostumbraron a su molestia. El ajeno les resulta veneno. De igual forma también las hojas de persicaria, según Constantino. La coluquintida resulta también útil contra las pulgas, si se esparce, triturada y mezclada con agua, por aquellos lugares donde abundan las pulgas. Asimismo las hojas de ajeno, porque se dice que su olor y sabor matan a estos animales.

A causa de la velocidad de su salto no se capturan con facilidad. En época de calor, en tiempo lluvioso, la pulga resulta mucho más perniciosa. Contra las pulgas, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*,³⁹⁹ el mejor remedio es frotar cada día el cuerpo y las ropas con ajeno. También se puede untar el cuerpo con esta misma hierba cocida con aceite.

Si hiciera frío por el mes de junio, se van con prontitud y no queda rastro de ellas hasta que llega el calor. Si se parte la pulga por la mitad, revive. Y así dice Razes: las pulgas ni pueden saltar ni moverse, si sobre el lecho se coloca una hierba que se

duas partes divisa reviviscit. Si frigus circa Iunium mensem fuerit, cito pereunt pulices nec erit earum proventuum copia reliquo estatis tempore.

399. Th. de Kantimpre, lib. IX " De vermibus. XXXIII; De pulicibus": *Contra pulices precipuum remedium est omne corpus vespere fricatum absinthio, velut Ambrosius dicit: Pulices non tangent te, si absinthii herbam cum oleo coquas et corpus tuum ungas.*

llama cancarvo. Y si se rocía la casa con agua en la que se hayan cocido abrojos,⁴⁰⁰ todas las pulgas son destruidas. De la misma manera las mata el agua en la que se ha cocido ruda o bien adelfa.

Dice también Avicena: Para hacer huir las pulgas rocíese la casa con infusión de colquintida, pues entonces saltan y huyen. También: con decocción de rubia. Hay quienes han afirmado que cuando se coloca en la entrada de la casa sangre de verraco, las pulgas primero se agrupan en torno, y luego mueren. También: se congregan sobre un leño untado con grasa de erizo, y huyen también del olor de las coles y de las hojas de la adelfa. Hay también una hierba conocida como *yecuncima*, o hierba de las pulgas, la cual las embriaga, si se pone en el lecho, y las deja adormecidas, y ya no se recuperan. También dice Paladio:⁴⁰¹ las pulgas huyen del alpechín si se esparce habitualmente por el suelo, con comino silvestre o con agua, o con semillas, bien cocidas, de cohombros.

Finaliza el décimo cuarto tratado

400. H. Fischer, p. 266, *Crataegus oxyacantha*, L; vulg. *Rosa*, tribulus, bedegar, spina alba, acantis leuce, spina fagina. Dios. *oxyacantha*. Font Quer, p. 402: tribulo de agua, o castaña acuática, *Trapa natans*. L; p. 422, tribulo terrestre, o abrujo, o espigón. Dioscórides trata en el libro IV, cap. 16, del tribulo, del que dice que hay dos especies, la acuática y la terrestre. Laguna hace derivar la etimología de tribulación del término tribulo, por cuanto es una planta espinosa con tres hojas, y una siempre queda erguida, de forma que siempre puede dañar, "llamamos atribulados a aquellos hombres que por todas partes son perseguidos"

401. *Tratado de agricultura*, I, 35, 8: "Se espanta (...) a las pulgas rociando por el suelo varias veces alpechín o comino silvestre triturado en agua, o bien echando a menudo semilla de cohombro silvestre disuelta en agua, o agua de altramuces refinada con el amargo de la vitisalba".

Comienza ahora el décimo quinto tratado contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra R

Sobre los remedios contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra R, décimo quinto tratado.

*Contra la rana*⁴⁰²

Se la llama rana por su garrulidad, porque pisotea las lagunas estancadas y responde a los sonidos con gritos inoportunos, según Isidoro en el libro XII.⁴⁰³ También del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁰⁴ se desprende: el coito de las ranas acontece más de noche que de día, en su coito se demoran mucho y derraman mucha simiente. En el mar⁴⁰⁵ hay ranas que tienen alas y sus crías sirven de pasto a todo tipo de peces, menos a las mismas ranas. Dice también Avicena, en el libro IV del *Cánon*: se reconoce el veneno de la rana por su abominable sabor, de la misma forma que el de la liebre marina por su olor. Las ranas de agua dulce son verdes y las marinas rojas, ambas venenosas. Si se bebe su veneno se origina pérdida del calor y apostema en el cuerpo, según el *Semita*,⁴⁰⁶ laxación de los miembros y quemazón en la garganta

402. Avicena, IV, Fen 6, "Ranae lacunales uirides et marinae rubeae", "De ranis citrinis". Th. de Kantimpre lib. IX "De vermibus, XXXV, De rana": *Rana propriam vocem habet coax et nichil aliud preter hanc vocem coax dicere potest, nisi cum premitur vel leditur: tunc enim mutat vocem et exilem emittit instar muris. Ratio eius vocis coax ex hoc perpendi potest, ut dicit Aristotiles, quod clauso ore et inflatis lateribus co sonat in gutture; ad sillabam vero ax os aperit et instar follium reprimat latera, ut fortiori spiritu vox elata promatur. Multiplicat vocem, quando posuerit mandibulam inferiorem equaliter in aqua et extenderit superiorem; et cum extenderit ambas, lucent oculi sicut candeles.*

403. *Etymol.* Lib. XII, vi, 58-59: *Ranae a garrulitate uocatae, eo quod circa genitales strepunt paludes, et sonos uocis inportunis clamoribus reddunt.*

404. Th. de Kantimpre, lib. IX "De vermibus, XXXV, De rana": *Coitus earum magis nocte quam die fit, et in hoc notatur verecundia coitus. Hoc contra illos qui indifferenter et impudenter coeunt de die sicut in nocte. In coitu ranarum magna mora est, et multum seminis effundunt.*

405. Th. de Kantimpre, Lib. VII, "De piscibus, LXVI. De rana maris": *Rana maris, que piscatrix vocatur a Plinio, pisces et ipsa persequitur hoc modo: Eminentia cornua habet sub oculis, quibus turbato limo ea exerit ad depredandum. Tunc incauti pisciculi turbato limo assultantes nec raptorem in eo, latitantem videntes concurrunt, donec tam prope accedentes ab inimico subito discernuntur.*

406. Debe referirse a Isaac Iudaeus, no es probable que se refiera al otro médico judío de gran prestigio Maimónides, ya de éste no hay ninguna referencia en C.V. solamente hemos encontrado una en *H. N.*: 1292: (De cursu et motu

y en la boca, dificultad para respirar y tinieblas en los ojos, así como vértigo y hedor del aliento.

A veces provoca espasmo y tétanos y a veces diarrea, náusea y vómito, ofuscación de la razón y síncope; también a veces se expulsa esperma de forma involuntaria, y ni se salvan los dientes, pues en ocasiones se caen. A este veneno le conviene como cura provocar el vómito, mucho ejercicio y baños, así como untarse con aceites calientes y raíces de caña, junco, y cañavera aromática con vino, así como todo lo que conviene a quienes padecen de hidropesía.

Existen también ranas amarillas, cuyo veneno origina pérdida de apetito, eructos, se corrompe la color y se manifiestan náuseas y vómitos, así como dolor de estómago, a la vez que se apostema el vientre y las rodillas. Su remedio es el mismo que el ya mencionado antes contra las anteriores ranas.

La rana pequeña,⁴⁰⁷ verde y diminuta, si se la bebe un buey le provoca tormento. Este tipo vive, sobre todo, entre las hierbas de la caña. Su carne se usa como cataplasma para el dolor de ojos. Dicen que el humor de su cuerpo exprimido en los espejos devuelve la claridad a los ojos que en ellos se miran. Es cierto que sus carnes puestas en un anzuelo sirven para pescar púrpuras. Si a un perro se le mete una rana viva en la boca se le impide ladrar.⁴⁰⁸

Contra la rata

La rata y el sórex son de la especie de los múridos. Y sin embargo el nombre de sórex se ha sustituido vulgarmente por el genérico de ratón. Por el contrario la rata en los libros de los médicos se llama rata casi como nombre propio. De ahí que los médicos usen el estiércol de rata contra las alopecias; algunos afirman que en la cola de la rata se genera el veneno. Por otra

caelorum, Capitulum sextum) *Item Termegistus et rabi Moyses et Macrobius asserunt id idem.*

407. Tomás de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus XXXVII. De rana parvula muta et nociva": *Rana parvula est, ut dicit Plinius, in arundinetis et herbis maxime vivens, muta ac sine voce, viridis. Que si forte hauriatur a bobus, ventres boum enormi corpulentia distenduntur.*

408. *Vid.* Capítulo sobre perros.

parte hay dos tipos de rata: la terrestre y la de río. Dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁴⁰⁹ la rata es del género de los ratones, mucho mayor que el resto. Resultan muy perniciosas cuando la libido las enciende de forma tal que si su orina tocara alguna parte desnuda de un hombre, le provocaría la putrefacción de la carne incluso hasta el hueso, y la herida después no cicatrizaría.

También Isidoro⁴¹⁰ dice: sórex es un vocablo latino, se llama así porque el animal roe de este modo y a la manera de una sierra corta. También Belbeto,⁴¹¹ como antes: si fumigas la casa con la pezuña izquierda de una mula, no se quedará en esa casa el sórex. También Plinio, en el libro XI: las orejas del sórex son peludas. También Dioscórides: el estiércol de sórex triturado con vinagre remedia las alopecias. La rata marina mezclada bebida con zumaque provoca la expulsión de los cálculos.

*Contra la rubeta*⁴¹² (rana de zarzal)

La rubeta o rubeto, tal y como como se le llama, es considerado el peor y más venenoso (animal) de la familia de las ranas, al que, vulgarmente, se le llama *crasantio*. Dice Plinio, en el libro VIII,⁴¹³ se dice que las ranas rubetas, cuya vida transcurre en tierra y en agua, recurren a muchos medicamentos, y que los deponen asiduamente y que los vuelven a reponer con la comida, reservándose sólo para sí el veneno. Dice también en el libro XI:⁴¹⁴ la actividad fundamental de la rana es poner trampas. Las ranas tienen veneno, y especialmente las rubetas.⁴¹⁵ Contra la rana se

409. Th. de Kantimpre, li.b. IV " De quadrupedibus, LXXVIII, De mure": *Est etiam quoddam eorum genus, sed multo maius, quos rattos appellamus. Hee bestiole adeo perniciose sunt, cum libidine accenduntur, ut si urina eorum hominis partem nudam attigerit, carnes eius usque ad ossa putrescere faciat nec plaga vulneris eius in cicatricem amodo reducatur*

410. *Etymol.* XII, iii, 2: *Sorex Latinum est, eo quod rodatur et in modum serrae praecidat. Antiqui autem soricem sauricem dicebant, sicut et clodom claudum.*

411. Es la segunda mención a este autor y su obra *Liber de sensibus*.

412. Avicena, IV, Fen 6, "Ranae lacunales uirides et marinae rubeae", "De ranis citrinis».

413. *N. H.*, VIII; 110: *Ranae quoque rubetae, quarum et in terra et in umore uita, plurimis refertae medicaminibus deponere, ea cotidie ac resumere pastu dicuntur, uenena tantum semper sibi reseruantes.*

414. *N. H.*, XI, 61-62: *Insidiantur aquantibus ranae, quae maxima earum est operatio, tum cum subolem faciunt.*

415. *N. H.*, XXV, 123: *Sunt et ranis uenena, rubetis maxime.*

emplea la artemisia bebida.⁴¹⁶ Dice⁴¹⁷ Marcion de Esmirna que si se toma (artemisia) es antidoto contra rubetas y otras ranas. Si una rana escupe su saliva a los ojos, el mejor remedio es leche de mujer. También el hígado de camaleón mezclado con pulmón de rubeta arranca los pelos. También dice (Plinio) en el libro XXXII:⁴¹⁸ el jugo de ranas marinas decocado con vino y vinagre se bebe contra el veneno de rubeta.

Se llaman rubetas⁴¹⁹ (zarzales) porque viven entre zarzas tan peligrosas como sus dos cuernos llenos de veneno. Dicen los autores⁴²⁰ que si se tirare en agua hirviendo el huesillo, que tienen en el lado derecho, provoca que se enfríe el recipiente, y no vuelve a hervir si no se saca; por el contrario, si se tira el del lado izquierdo, se verá que hierve. Se dice que con éste (huesillo) se cohibe el ataque de los perros, y que, añadido a un bebedizo, concita al amor y a la unión, además que, si se lleva a modo de amuleto, estimula el coito. Por el contrario, el que ha hervido, el del lado derecho, enfriado y atado con una piel reciente de culebra,⁴²¹

416. N. H., XXV, 131: *artemisiā quoque secum habentibus negant nocere mala medicamenta aut bestiam ullam (...) potatur et aduersus ranas*

417. N. H., XXVIII, 38: *Marcion Zmirnaeus, qui de simplicibus effectibus scripsit, rumpi scolopendras marinas sputo tradit, item rubetas aliasque ranas.*

418. N. H., XXXII, 48: *Ranarum marinarum ex uino et aceto decoctarum succus contra uenena bibitur, et contra ranarū rubetae uenenum et contra salamandras.*

419. No menciona a Th. de Kantimpre, sin embargo compárense ambos textos, lib. IX, "De vermibus, XXXVI, De rana, que et rubeta dicitur": *De rana, que et rubeta dicitur. Rana est, que a Plinio rubeta dicitur, cuius et in terra et in humore vita est, pluribus referta medicaminibus. Hec, ut dicit liber Kyrannidarum, degit in agris siccatis. Cinis combuste sparsus in balneo deponit pilos corporis. Ipsa medicamina deponit ac resumit quando uult, et hoc assidue in pastu facere dicitur. Venena autem illa deponunt nunquam, sed quasi arma sua penes se reseruant. Carnibus earum in hamum positis purpuras precipue allici certum est. Habent gemina cornua plena ueneficiorum. Mira de hiis certatim narrant auctores. Dicunt, ut si ossiculus dextri lateris in aquam feruentem mittatur, refrigerari uas nec postea feruere nisi exempta rubeta. Contra uenena leporis marini et rubete cinis eorum remedio est in aqua potatus.* Específicamente Plinio, XXXII; 50: *sunt quae in uepribus tantum uiunt, ob id rubetarum nomine, ut diximus, (...) geminis ueluti cornibus plenae ueneficiorum.*

420. Vid. nota anterior: *Dicunt ut si ossiculi...Th. de Kantimpre; y Plinio XXXII, 51-52: ossiculo quod sit in dextro latere, in aquam feruentem deiecto refrigerari uas ne postea feruere, nisi exempto, (...) esse in sinistro latere quo deiecto feruere uideatur (...) canum impetum eo cohiberi, amorem concitari et iurgia addit in potione uenerem adalligato stimulari, rursus a dextro latere refrigerari feruentia, hoc et quartanas sanari adalligato in pellicula agnina recenti.*

421. En Plinio (XXXII; 52) *agnina, anguina* en J. Gil.

sana las fiebres cuartanas y otras, a la vez que inhibe el amor. Contra la podagra, y otras enfermedades de las articulaciones, aplica ceniza de rubeta con manteca vieja. Además, los nervios de rubeta atados en la parte superior del brazo derecho concitan al sexo; ciertamente también valen las rubetas atadas con cuero reciente de oveja. También, agua en la que se ha decocado ceniza de rana, dada a beber cura cualquier mal.

También se dice en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁴²² la rubeta resulta adecuada en la composición de diversos medicamentos, cuando quiere deponer su veneno y cuando quiere lo vuelve a asumir, mientras come, pues se dice que lo hace con asiduidad al comer, sin embargo, en verdad nunca lo deponer, sino que se lo reserva casi como su propia alma. Tiene dos cuernos llenos de veneno. Los autores cuentan de ella cosas admirables una y otra vez. Es cierto que sus carnes puestas en un anzuelo sirven para pescar sobre todo púrpuras. Contra el veneno de la liebre marina puede utilizarse como remedio ceniza de rubeta cocida en agua.⁴²³

Finaliza el décimo quinto tratado

422. Th. de Kantimpre, lib. IX "De vermibus, XXXV, De rana": *Venena autem illa deponunt nunquam, sed quasi arma sua penes se reservat.* Compárese con el texto de C.V: *sed tanquam animam summa penes se reservat...*

423. Th. de Kantimpre, lib. IX "De vermibus, XXXV, De rana"..

Comienza el décimo sexto tratado contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra S

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta letra S, décimo sexto tratado.

*Contra la salamandra*⁴²⁴

La salamandra es de la familia de los que muerden, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁴²⁵ Si se bebe provoca fuertes dolores en el ano y apostema, así como hidropesía en el vientre y retención de orina. Dice el mismo autor⁴²⁶ en la misma obra: se cree que la salamandra es similar al lagarto aunque tiene cuatro patas y una cola corta; y no se quema, incluso, si se arroja al fuego, lo extingue.⁴²⁷ Provoca con su mordedura grave dolor e inflamación en el cuerpo o pesadez en la lengua y picor, así como temblor y estupor. Muchas veces provoca la aparición de ronchas negras y la muerte. Su cura, según han dicho algunos, es la misma cura de las cantáridas. Y como remedio propio es beber resina de pino con miel. Puede darse también una decocción de lirios con hojas de ortigas.

Algunos dan a beber ranas cocidas y también su caldo. También dice Plinio, en el libro XXXII:⁴²⁸ carne de tortuga marina mezclada con carne de rana ayuda de forma extraordinaria contra las salamandras. También dice Dioscórides: la virtud de la salamandra es astringente y cálida y se mezcla adecuadamente con medicamentos astringentes, también provoca que se caigan

424. Avicena, IV, Fen 6 "De potu salamandrae", "De morsu salamandre", "De cura".

425. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, XXX, De salamandra": *Salamandra Grece stellio dicitur. Est autem serpentis genus nusquam repertus nisi in locis, ubi naturalis ignium iugis fervor. Magnus est et animal quadrupes, aspectu horridus et omnibus animalibus formidabilis.*

426. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, XXX, De salamandra": *Hanc cameleontem nonnulli id est leonem terre vocant, ut dicit Plinius. Et Solinus: Est, inquit, quadrupes faciem lucertae habens; vel sicut dicit Aristotiles.*

427. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, XXX, De salamandra": *Ipsum animal, ut dicunt Augustinus et Adelinus et Ysidorus, vivit in igne et non solum non uritur, sed etiam extinguit incendium.*

428. Plin., N. H., XXXII, 35: *marinarum carnes admixtae ranum carnibus contra salamandras praeclare auxiliantur.* Y también: *Quae resistunt uenenum: XX, 133; XXII, 31; XXIII, 62, 80. Et passim.*

las pestañas. Por otra parte, ha de usarse del siguiente modo: se le arranca la cabeza y se le quitan las patas, y el resto se mete en miel, y cuando esté hecha tal operación, úsesese cuando fuere menester. La sangre coagulada en el estómago la disuelve la leche de cabra, también puede usarse contra esto vinagre, provocándose el vómito, o bien con miel o jugo de apio, o jarabe de vinagre. Si la sangre se ha coagulado en el vientre, pueden utilizarse los mismos remedios empleados contra el mal de piedra, es decir, beber y clisterizar a través de la vejiga.

*Contra la lagartija*⁴²⁹

La lagartija es un lagarto al que, cuando envejece, se le secan los ojos, entonces entra en las grietas de las paredes orientadas al sol naciente. Y mirando hacia la salida del sol vuelve a ver, según Isidoro.⁴³⁰

Contra la sanguijuela

La sanguijuela, según Isidoro,⁴³¹ es un gusano de agua, llamada así porque chupa la sangre, se alimenta de cieno, ataca a los que beben agua; y al resbalar por la boca, o bien cuando se adhiere a cualquier parte del cuerpo chupa la sangre; si toma demasiada sangre la vomita para succionar de nuevo sangre más reciente.

429. Avicena, IV, Fen 6, "De lacertis". H. N. 1698, 19-21: *Et, est saura, ut dicit Hysidorus libro duodecimo, lacertus, qui quando senescit, eius oculi excecantur. Et tunc intrat foramen parietis et aperiens oculos contra orientem et, orto sole, intendit in ipsum et illuminatur.* Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, XXXIV. De scaura. Scaura serpens est, ut dicunt Iacobus et Solinus, qui cum senescit, oculi eius cecantur. Ipse vero lumine destitutus ingreditur foramen parietis respicientis ad ortum solis, ut scilicet oriente solis radio contra solem intendat oculis et sic lumen recuperet. Sic et illi qui lumine scripturarum carent, corda sua mittentes ad solem iustitie erigunt in contemplatione, ut quod illis exercitium negavit vel littera, instruat inspiratio divina, et quod negligentia vetustie vite detersit, nove vite exercitatio sancta restituat.

430. *Etymol.*, lib. XII, iv, 37: *Saura lacertus, qui quando senescit, caecantur oculi eius, et intrat in foramen parietis aspicientis contra Orientem, et orto sole intendit et inluminantur*

431. *Etymol.* lib. XII, v, 3: *Sanguisuga uermis aquatilis, dicta quod sanguinem sugit. Potantibus enim insidiatur, cumque labitur faucibus uel ubi uspiam adhaerescit, sanguinem haurit; et cum nimio cruore maduerit, euomit quod hausit, ut recentiore denuo sugat.*

Dice por su parte el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁴³² la sanguijuela es un gusano de agua, que carece de huesos, pies y alas; busca al hombre y a las bestias para poder chupar su sangre. Su excesiva ansiedad le provoca a menudo la muerte. Su boca tiene forma de triángulo, por lo que deja una herida triangular. Al adherirse a la carne, cuanto más se tire de ella, más fuerte se aferra, hasta desgarrarla. Y de esta forma extrae la sangre pútrida y al sanar a otro ser se mata a sí misma.

Algunos creen que la utilización de estos gusanos es la forma menos sabia de vaciar la sangre superflua, a no ser que se considere una enfermedad muy grave, pues, en caso contrario, se extrae de un hombre sano sangre noble y bien nutrida. Se dice que las mejores y menos dañinas son aquellas que muestran rugosidades y líneas en el dorso; en cambio las peores son las negras. La sanguijuela se purga con ortigas y abrojos para expulsar el veneno que hubiese chupado de bestias, sapos o culebras de agua.

Esto mismo dice Avicena en el libro III del *Cánon*: algunas aguas tienen sanguijuelas pequeñas, su ocultación hace difícil percatarse de su presencia. Por este motivo, al beberlas, a veces se quedan en la garganta, a veces en la parte interior del nervio, a veces llegan al estómago. Así la sanguijuela parasitaria va chupando gran cantidad de sangre y, al crecer su cuerpo, se muestra su presencia.

A quien esto acontece le sobreviene angustia y tristeza y escupe sangre. A veces, si está cerca de la garganta, puede curarse con medicinas para hacer gargarismos. En cambio si está en una

432. Avicen, I, fen IV, doct. 5, cap. 22, "De sanguissugis". Th. de Kantimpre, lib. IX "De vermibus, XLIII. De sanguisuga": *Sanguisuga vermis est in aqua manens. Ossibus caret et pedibus atque pennis. Hominem impetit et bestias, ut sanguinem sugat. Quorum sanguine in satietate nimia sepius mortem accersit sibi. Sponte se solent homines prebere istis vermibus, ut superfluum corporis sanguinem bibant. Sed minus sapienter aliqui, nisi nimiam corruptionem sanguinis sentiant. Nam in sano homine nobiliorem et bene digestum sanguinem extrahunt. Dicitur autem sanguisuga a re operis sui sanguinem sugens. Meliores et magis sine nocumento dicuntur inter eas, que rugate ac lineate in dorso sunt; deteriores vero que nigre. De hiis ista Adelinus scribit philosophus. Experimentator vero dicit, quod sanguisuga evomit sanguinem quem hausit, ut recentiore bibat. Cum urticis et tribulis pungitur, ut venenum evomat, si quod in bestiis aut bufonibus vel serpentibus aquaticis hausit. Cum carni adhererit, quanto magis trahitur, tanto fortius insidet, donec rumpatur. Sanguinem putridum extrahit: alium sanando se ipsum occidit. Os habet ad modum trianguli, unde triangulare vulnus relinquit.*

zona profunda, o en el estómago, han de extraerse los gusanos mediante el vómito o a través de las heces. De igual modo, si la sanguijuela está muy adherida, se hace un sahumero con sanguijuelas y se vomita al punto, la dificultad de la orina se laxa por su aposición, según Juan.⁴³³ Dice así también Avicena, en el libro I del *Cánon*: han dejado dicho los judíos que en la naturaleza de algunas sanguijuelas existe una disposición venenosa; así según ellos mismos ha de tenerse precaución con las que tienen la cabeza grande, con las que muestran una cierta pelusa, con las que son de color del antimonio o negras, con las que tienen color verde o son similares al *maclion*, que es un ave de diversos colores. Estos animales tienen todos un componente venenoso que provoca apostemas, síncope y flujo de la sangre, así como desmayo y úlceras que se infectan.

Sobre la elección de sanguijuelas

Por este motivo no han de cogerse de aguas corrompidas, en las que el limo de sus riveras es negro y cenagoso, donde cualquier movimiento perturba el agua y produce hedor. Por el contrario han de recogerse de aguas azuladas, allí donde habiten ranas de color verde. Y deben tener sobre ellas como dos hojas que tengan el color del oropimente, y las rubias de color amarillo, las semejantes a pequeñas langostas, aquellas cuya cola sea similar a la de los ratones, y las diminutas de cabeza pequeña. Todas éstas son las que han de escogerse para disminuir la sangre superflua del cuerpo. No debe escogerse ninguna que no tenga el vientre rubio y el dorso verde, y preferiblemente de aguas no estancadas. La extracción de sangre hecha con sanguijuelas es más profunda que la hecha mediante ventosa, además su aposición conviene a las enfermedades intercutáneas.

Sobre la preparación de las sanguijuelas

Pero antes de su aplicación, han de recogerse al menos un día antes. Y si fuera posible han de purgarse para que vomiten todo lo que contengan en su vientre. Mientras tanto, hasta su im-

433. No hemos podido identificar a este autor.

posición, han de nutrirse con un poco de sangre de cordero o de cualquier otro animal. A continuación, su viscosidad y sus defecaciones han de lavarse con una esponja. El propio lugar donde han de ser impuestas ha de lavarse con bórax, es decir nitro, y enrojecerlo por medio de una friega. Después se lavan en agua dulce y se superponen.

Sobre la manera de aplicar las sanguijuelas

Esto provoca que ellas de forma voluntaria se suspendan del lugar untado con sangre o con lodo y las sanguijuelas se introduzcan a través de una fistula. Cuando están llenas y quieras quitarlas, pulveriza sobre ellas un poco de sal, o ceniza o bórax, o setas chamuscadas, o bien pon una esponja o lana caliente, y entonces caen. Una vez retiradas las sanguijuelas, el lugar debe ser succionado con una ventosa, según Avicena. Tómese un poco de la sangre de este lugar para frotar con ella la mordedura de las sanguijuelas. Si la sangre no se coagula, superpóngase una gallina chamuscada, o cal, o ceniza o una teja caliente, finamente pulverizada, y todos aquellos remedios que se usan para coagular la sangre. Es conveniente además que todo esto se halle preparado junto a quien imapone las sanguijuelas, cuando ellas mismas se suspenden.

La aposición de sanguijuelas conviene a enfermedades intercutáneas, tales como *sahaf* y *alcual*, y otras similares, según Avicena en el libro I del *Cánon*. Otros por su parte afirman que las sanguijuelas que tienen la cabeza grande y son verdes resultan venenosas. En cambio, según todos, las que son negras con el dorso de color púrpura no lo son. Antes de su aposición deben meterse en ceniza para que purguen todo el veneno que contengan. Después se unta un poco de la sangre que han de comer, precisamente allí donde deben ser apuestas. Cuando ya se han adherido se les amputa la cola con una navaja de afeitar, y así nunca se saturan. Cuando quieras quitarlas vierte sobre su cabeza vinagre tibio, o bien frota su cabeza con un velo, pues nunca se las debe arrancar de forma violenta para que su diente roto, al clavarse, no provoque una herida.

Sobre el remedio contra las sanguijuelas

A los que han bebido sanguijuelas les conviene lo que sigue: en primer lugar el enfermo ha de ser puesto al sol, con diligencia se le ha de inspeccionar en el interior, abriendo la boca. Una vez localizadas, si el lugar fuese apropiado, se le deben extraer con la mano o con alguna otra cosa. Si, por el contrario, no son visibles, el paciente ha de abstenerse de beber agua, y entonces han de colocarse al sol vasos de cristal repletos de agua clara, junto a él, abriéndole la boca, mientras se va removiendo el agua. Si estuvieren en la garganta que haga gárgaras con sal y vinagre, y aplíquesele polvo de azufre con un hisopo en la garganta o en los orificios de la nariz.

*Contra los escarabajos*⁴³⁴

Los escarabajos, según Isidoro, en el libro XII⁴³⁵ sobre pequeños animales volátiles, se llaman así por los escabrones (abejorros), y esto es así porque a menudo se originan de ellos. Hay además muchos tipos diferentes de escarabajos, según se dice en el libro sobre la *Historia Natural*.⁴³⁶ Pues uno de ellos, según Plinio en el libro XII,⁴³⁷ hace pelotas de estiércol y en ellas pone sus crías durante el invierno. Otro⁴³⁸ es el que tiene cuernos ahorquillados dentados, con los que ataca a quien se le acerque. Dice también Plinio, en el libro XXVIII,⁴³⁹ que si una mujer, cuando tiene la menstruación, recorre el campo con los

434. El tratado presente no es en este caso de una literalidad tan evidente como otros respecto a V. de Beauvais, aunque ha de entenderse que lo entremezcla con el tratado *Contra scabrones*. Insertamos las referencias correspondientes en las notas que vienen a continuación.

435. *Etymolg.*, lib. XII, viii, 4: *Sicut autem scabrones nascuntur de equorum carnibus putridis, ita ex his iterum saepe nascuntur scarabei, unde et cognominati sunt.*

436. Refiriéndose probablemente a Plin, II. Vicente de Beauvais, dice en lib. XX, cap. CLVIII; 1547, E: *scarabeorum genus est ut superous dictum est. Plinius. libro II.*

437. V. de Beauvais 1548, A: *Aliud eorum rursus est genus, qui e fimo ingentes pilas auersis pedibus uolunt, paruosque in his contra rigorem hyemis foetus sui uermiculosa nidulantur.*

438. V. de Beauvais, 1548, A: *Sed in quodam eorum genere grandi cornua praelonga, bisulcis dentata forticibus in acumine, cum libuerit ad morsum coentibus.*

439. V. de Beauvais, 1548, B: *Idem in libro 28. Menstruosa mulier si segetem ambiat nudata, scarabei decidunt et animali noxia.*

pies descalzos, escarabajos y otros animales nocivos marchan. Dice también Avicena:⁴⁴⁰ el aceite en el que se ha refregado un escarabajo sirve, en gotas, contra el dolor de oídos. De igual manera su cuerpo bien triturado sirve para poner en fuga otros animales nocivos.

*Contra los abejorros (scabrones)*⁴⁴¹

Los *scabrones*, según Isidoro, en el capítulo XII⁴⁴² sobre animales volátiles, se llaman así por el *cabo*, es decir por el caballo, porque se forman a partir del mismo. Así como los abejorros nacen de las carnes pútridas de los caballos, de la misma forma de ellos nacen los escarabajos, y de aquéllos toman su nombre. Hay una clase, los llamados toros semejantes al macho cabrío, llamados escarabajos terrestres, son los gusanos del perro. Dice además Plinio, en el libro XX,⁴⁴³ que el sisimbrio o bisimbrio silvestre nace en zonas húmedas, como el berro, y que una y otra planta son buenas contra animales que tienen aguijón como es el caso de los abejorros. El mismo autor en el libro XXIII:⁴⁴⁴ el vino es remedio, contra los abejorros, así como la leche de higuera también resulta enemiga de su veneno. El mismo autor en el libro XXVIII:⁴⁴⁵ si alguien es herido por un escorpión después ya nunca será atacado por los abejorros. El mismo autor en el libro XXIX:⁴⁴⁶ la lechuza resulta adversa para los abejorros.

Creo también que los que tienen rostro de martillo no son atacados por los abejorros. Resultan también sus enemigas unas langostas pequeñas sin alas que llaman *attelabos*. El mismo autor en el libro XXXI: contra los abejorros sirve sal con vinagre.

440. V. de Beauvais, 1548, B; *Avicenna ubi supra. Oleum in quo fricatur scarabeus, ualet ad dolorem auris in ea effusum, similiter et corpus eius optime contritum.*

441. V de Beauvais, lib. XX, cap. CLVII, *De scabrone*. Capítulo en el que hay algunas abreviaciones del texto por parte de Juan Gil, se incluyen como es habitual las mismas citas de autores.

442. XII viii, 4: *Scabrones uocati a cabo, id est a caballo, quod ex eis creentur.*

443. Las citas a Plinio insertas en este capítulo están todas extraídas de V. de Beauvais, *Vid supra.*

444. *Vt supra.*

445. *Vt supra.*

446. *Vt supra.*

También se dice en el *Libro sobre la naturaleza de las cosas*:⁴⁴⁷ unos vuelan, otros habitan en el agua, otros perseveran como gusanos. Se alimentan de carne, crecen en el plenilunio; en invierno se recluyen. Unos autores dicen que matan a los niños de dos años o de tres si los pican en las venas.

Los abejorros y las avispa nunca tienen reyes como las abejas, y por este motivo sucumben ante numerosos peligros. Producen horriblos sonidos y murmullos sobre todo en lugares cóncavos. Sus miembros son inútiles para uso del hombre. Si alguien pretende coger alguno se expone a un peligro estúpido. El Autor:⁴⁴⁸ el Experimentador⁴⁴⁹ sitúa en el género de los abejorros a aquellos animales que llamamos ciervos volantes.

*Contra el escorpión*⁴⁵⁰

El escorpión es el gusano de tierra, según Isidoro en el libro XII,⁴⁵¹ en el capítulo sobre los gusanos. Este animal ciertamente se adscribe mejor al género de los gusanos que al de las serpientes, pues es un animal armado de aguijón. Por esto se llama así en

447. Th. de Kantimpre lib. IX "De uermibus, XVI. De crabronibus": *Crabrones, ut dicit Plinius, in cavernis aut sub terra degunt. Horum celle sexangulares sunt, cere autem corticaraneose. Fetus ipse inequalis et barbarus, alius evolat, alius in aqua est, alius vermiculo perseverat. Carne vescuntur. Crescunt in plenilunio. Hyeme reconduntur. Auctores dicunt puerum bimum interfici ter novenis puncturis crabronum. Crabrones et vespe regem non habent, sicut habent apes, sed proprio reguntur imperio. Unde fit, ut plurimis subiaceant periculis. Horridos sonos et murmura depromunt, et hoc magis in cavis locis. Mella eorum sunt inutilia humanis usibus. Que qui rapere voluerit, se subdit stulto periculo; nam eorum aculeis iaculatur.*

448. En Vicent de Beauvais, al final del cap, XX, 1547, E: *Auctor. In genere quoque scabronum ponit Experimentator illos quos ceruos uolantes appellauimus, de quibus iam dictum est superius.*

449. Th. de Kantimpre, Lib. IX "De vermibus, XVIII De cycadis": *In Resino agro, ut dicit Plinius, omnes cycade silent. Membris etiam cycade volant. Nullis reviviscunt penne avulse. Dicitur etiam quoddam earum genus esse, quod nos cervos volantes dicimus, quos utique Experimentator scabrones vocat*

450. V. de Beauvais, lib. XX, cap. CLX, CLX, CLXI. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "De effugatione scorpionum et interfectione eorum", "De punctura paruorum uenenosorum et morsu eorum", "De speciebus scorpionis syluestris", "Quod accidit de punctura eorum", "Scorpio marinus".

451. *Etymol. lib. XII, v, 4: scorpio uermis terrenus, qui potius uermibus adscribitur, non serpentibus; animal armatum aculeo, et ex eo Graece uocatum quod cauda figat et arcuato uulnere uenena diffundat. Proprium est autem scorpionis quod manus palmam non feriat.*

griego porque pica con su cola y derrama su veneno en la herida en forma de arco; es propio del escorpión, según el mismo autor, el no herir la palma de la mano. Por otra parte hay varios tipos de escorpiones, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁴⁵² Tiene dos agujones, según Aristóteles.⁴⁵³ Viven de tierra. Según Plinio ovan en primavera y en otoño. Ponen una especie de huevos rojos.⁴⁵⁴ Dice también Plinio en el libro XXVII que, cuando el sol está en cáncer, las serpientes se retuercen por la picadura de los escorpiones. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁴⁵⁵ si un cerdo negro es herido por un escorpión muere. Cualquier otro tipo de cerdo evade sus agujones, pero no siempre.

Contra la mordedura de escorpión

Si un escorpión mordiere a alguien, sufrirá un dolor agudo, casi como una picada de aguja. A veces produce calor, a veces frío, a veces aumenta el dolor, a veces no. Sufren rigor y frío y las extremidades del cuerpo se les quedan tumefactas. Otras veces tienen un sudor frío. Se ha de medicar con triaca mayor o socrocio. A los afectados se les ha de ungir el lugar de la picadura y se les ha de aplicar la cura que proporciona Constantino, según se dice a continuación en el tercer capítulo.

452. La cita en esta ocasión no es literal sino que *scorpionum autem plura sunt genera* viene a colación porque Th. de Kantimpre menciona, además del escorpión terrestre (lib. VIII, "De serpentibus " XXXVII) el marino (lib. VII "De piscibus" LXXIX) y en " De tarante" (lib. VIII, " De serpentibus" XLI): *qui est de genere scorpionis ut dicit Plinius*.

453. Th. de Kantimpre. Lib. VIII "De serpentibus XXXVI": *Scorpio in vere ovat et in autumpno similiter. Scorpio, ut dicit Aristotiles, duos habet aculeos. Scorpio terra vivit.*

454. Th. de Kantimpre. Lib. VIII "De serpentibus XXXVI": *Pariunt vermiculos ovorum specie*

455. Th. de Kantimpre. Lib. VIII "De serpentibus XXXVI": *Vi dicit Experimentator, porcus niger si a scorpione percutitur, proculdubio moritur. Alterius vero coloris porcus evadit quandoque, et si non semper.*

Remedios contra los escorpiones

Son los que siguen: ceniza bebida con vino, según el *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁴⁵⁶ También dice Paladio:⁴⁵⁷ algunos creen que los escorpiones huyen si se queman algunos o alguien les orina en medio. También dice Avicena en el libro II del *Cánon*: el esputo de un hombre en ayunas mata los escorpiones. También el rábano es enemigo del escorpión, hasta el punto que incluso muere si se pone sobre el rábano. También les resulta contrario su caldo. Finalmente si un escorpión muerde a quien haya comido rábano no le dañará. Los escorpiones pueden ahuyentarse con sahumerios de oropimente y rábano cortado, si se hace junto a su nido no hay temor de que salgan.

A los escorpiones los mata la saliva que alguien de complejión cálida escupa sobre ellos, en ayunas, también rábano masticado, y su jugo, si los toca, y también sus hojas. También Isidoro, en el libro XVII:⁴⁵⁸ la hierba de hinojo se extiende por debajo para repeler la fuerza de los escorpiones. También Razes en el *Almanzor*: los escorpiones huyen si la casa se fumiga con pezuña de asno, azufre y gálbano.

También, si se vierte aceite en sus nidos, no saldrán más. También: si se disuelve asa fétida en agua y se rocía con ella la casa, no se acercan; además si se cogen muchos y se hace en la casa una fumigación con ellos, todos los demás huirán. Además Plinio, en el libro XXVIII: si alguien en alguna ocasión ha sido picado por un escorpión, después nunca será herido ni por tábanos, ni avispa, ni abejas. También Plinio en el libro XXIX: el estelión es enemigo del escorpión hasta el punto que al verlo, temeroso, la torpeza lo pone en pie. Es propio de los escorpiones no herir la palma de la mano, y ni siquiera a los niños se la tocan. También según Razes en *Sobre los experimentos*: contra la mordedura y la

456. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus XXXVI": *Homini, qui a scorpione percussus est, putatur esse remedio ipsorum cinis potus in vino*

457. *Tratado de agricultura*, I, 35, 12: "Otros consideran que langostas y escorpiones pueden espantarse si se queman algunos de ellos en medio de los otros".

458. La referencia ha de ser un cruce de informaciones. Hemos encontrado la siguiente: *Etymol.*, lib. XVII, xi, 4: *Feniculum Latini uocant quod eius Thyrsi seu radicis succus acuat uisum: cuius uirtus traditur ut serpentes annuam senectutem eius gustu deponant.*

picadura de escorpiones toma asa fétida, escordio⁴⁵⁹, centáurea y mirra, un dracma de cada uno, la mitad de ruda y castórea, cuatro dracmas; redúzcanse a polvo y mézclense con vino añejo. Otras medicinas son útiles también contra la mordedura de escorpión: toma asa fétida y gálbano. Haz, junto con una decocción de escordio y aristoloquia redonda y vinagre, una píldora cuando esté caliente.

Otro medicamento contra la mordedura de escorpiones, que calienta el cuerpo y resuelve el temblor en fiebres frías: toma una parte de castórea, dos partes de escordio, 1 dracma y medio de costo amargo, asa fétida y jengibre, dracma y medio de cada uno; se mezcla con miel y se administra 1 dracma y medio con vino. Contra la mordedura: 3 dracmas de vinagre fuerte, caliente, resulta bastante eficaz. He aquí otro contra la mordedura de escorpión: se han de dar a beber 3 dracmas de laurel con vinagre. Contra la mordedura de reptiles una decocción de centáurea. También va bien el eléboro contra la mordedura de escorpiones. Toma simiente de ruda, azufre no puesto al fuego, 6 áureos de cada uno, 1 áureo de castórea, 1 de asa fétida, también piretro, estoraque líquido, un áureo de cada uno. Mézclalo con miel, de este compuesto da 1 dracma y medio con vino puro, según Razes en *Sobre los experimentos*.

Contra la mordedura de serpiente: toma aristoloquia larga y redonda, 1 áureo de cada una, asa fétida, alcaravea, semilla de ruda, 2 dracmas de cada una, 1 dracma de comino y 3 dracmas de castórea. Mézclese todo con miel y dense 2 dracmas con agua de decocción de genciana, caliente, o bien con agua de aristoloquia y vino, según Razes en *Sobre los experimentos*. Un medicamento que se llama electuario de ruda sirve contra la mordedura de escorpión y fiebres crónicas, licúa la flema viscosa, disuelve la ventosidad: toma asa fétida, costo amargo y dulce a partes iguales, en la medida de 5 áureos; aristoloquia redonda, jengibre asado, 2

459. Según Laguna el nombre que recibe el ajo doméstico es scorodon y el silvestre, ophioscorodon, Font Quer, p. 889: Según Laguna se produce una confusión entre scorodon y el scordio, confusión que se produce por la ignorancia de los boticarios que usan aquél en lugar del scordion, en la composición de la triaca. Explica que el scordio es semejante al camedris. La confusión de todas maneras debe venir desde antiguo, pues en H. Fischer, p. 257, encontramos haciendo doblete, a modo de variante gráfica, las formas scordium –scordeum.

áureos de cada, 3 dracmas de *cimaon* y alpita; raíz de lirio, o de sarcocolla, 3 dracmas de cada una; semilla de genciana y agárico, 6 áureos de cada; se pulverizan y se mezclan con un buen vino tinto, miel y ruda, y se administran 3 dracmas, según Razas en *Sobre los experimentos*.

Las picaduras de los escorpiones sanan las inmundicias del oído, también a los hombres que han sido picados les beneficia en el coito, a las mujeres les perjudica en el placer. El mismo autor en el libro XXIX:⁴⁶⁰ un guijarro cualquiera, de cualquier parte de la tierra, puesto encima alivia el dolor de la picadura de escorpión. También ceniza de estiércol de gallinas sirve como remedio. Y también hígado de dragón o de lagarto cortado o bien un ratón también cortado sirve de ayuda. Igualmente gusanos de tierra triturados y superpuestos. El mismo autor en el libro XXXII: contra las picaduras de escorpiones resultan resistentes las carnes de cangrejos de río, cocidos o crudos. Por este motivo algunos los conservan en salazón y los ponen sobre su picadura. También Avicena, en el libro II del *Cánon*: a la mordedura de escorpión le conviene el jugo de ajeno, también el fruto de arrayán bebido con vino conviene a tal picadura. También raíz de espino blanco siempre que se mastique y se superponga sobre la picadura de escorpión, pues atrae el veneno.

También aceite de bálsamo⁴⁶¹ con leche resulta conveniente, si se toma bebido. Asimismo avellanas con higos y ruda. Y piñones con higos y dátiles. Y la hierba de genciana es la última medicina ante esta picadura. Igualmente es conveniente poleo y la raíz de coloquintida es útil sobre cualquier otra cosa. Así como emplasto *hexanomoco* hecho con manzanilla. Para lo mismo, puede hacerse un emplasto con hierba de mejorana con vinagre, o beber vino con mirra. Puede hacerse también un emplasto de sal con semilla de lino. También va bien escamonea bebida o bien untada. También resulta conveniente salvado, y menta silvestre. Y si se abre un ratón y se coloca sobre la picadura, la sana. Y sirve para lo mismo la leche de higuera. Así como la leche de lechuga, bebida, y aceite de laurel y arrope. Y el lirio. El cangrejo de río

460. La referencia anterior y la presente se refieren a Plinio, y no a Razas, como podría pensarse en una primera lectura.

461. *H. N.* 1006, *Balsami arbor*. Esta referencia aparece en los índices de la letra B.

va bien a las mordeduras de escorpiones, puesto a la manera de emplasto o incluso comido. Finalmente, el gálbano resulta triaca contra los venenos de los escorpiones. El mismo autor, en el libro IV del *Cánon*: la picadura de escorpión se cura a través de los cánones comunes y por medio de vahos de mijo⁴⁶² con sal y otras sustancias similares.

Contra la mordedura de escorpión

Según Plinio: cuando un escorpión muerde a un hombre, existe la creencia que su remedio es su propia ceniza bebida con vino. El mismo autor, en el libro XXIX: el escorpión triturado resulta enemigo contra el veneno de los esteliones, ciertamente, el propio estelión tal y como se ha dicho antes, es tan enemigo de los escorpiones que al mostrarse ante ellos les provoca pavor y torpeza. También el propio escorpión sirve de auxilio para su picadura, bien en emplasto, bien como alimento, asado o bebido. También Avicena en el libro II del *Cánon* dice: el aceite de escorpiones va bien contra los dolores de oídos. El mismo autor en el libro IV: incluso el propio escorpión resulta un buen emplasto contra el escorpión. Y su cola y también la planta que se llama planta de escorpión a causa de su semejanza con aquél. El mismo autor en el libro V: también los escorpiones, por su naturaleza, son enemigos de los venenos de serpientes y restantes reptiles venenosos.

Así también la ceniza de escorpiones rompe las piedras y provoca su expulsión a través de la orina. Dice también Dioscórides: el escorpión crudo, triturado y superpuesto resulta antídoto contra su picadura y contra la de los que se le asemejan. Constantino, a su vez, afirma: ha de medicarse con triaca mayor o socrocio, cosas con las que se ha de untar el lugar afectado. Se dé aristoloquia redonda en la cantidad de 1 dracma y medio, con vino, hojas de laurel, manteca de buey y miel, bébase. Demos

462. Font Quer, p. 557, *Lithospermum officinale*, L; mijo del sol o granos de amor o lágrimas de David. Tiene virtud litotrófica, tomado en infusión, y es que se trata de u poderoso diurético. Dioscórides, libr. III, cap. 152. En la p. 558, el mismo Font Quer nos habla también del *Lithospermum fruticosum*, L; llamado hierba de las siete sangrías, asperón y asprilla. Se usa "para rebajar la sangre". H. Fischer, p. 277.

a beber cangrejos machacados con leche de burra, mirra con vino o agárico que hace el mismo efecto. Puede darse también raíz de cróceo de huerta o sus hojas con vino. Algunos médicos han dicho: mientras el enfermo tenga esta raíz en sus manos no sentirá dolor alguno. El compuesto que hizo Diofanto⁴⁶³ es útil contra la mordedura de escorpión: toma aristoloquia, 6 dracmas, 1 dracma y medio de opio, 5 dracmas de piretro, mézclalo con vino y trabájalo en forma de habas y da dos a beber.

Otro remedio: toma calamento silvestre y doméstico, pimienta, arrayán y ruda en cantidades iguales, mézclalo con miel y da a beber 1 dracma. Otro remedio: toma ruda, semilla de brezo, piretro, estoraque, azufre, 9 dracmas de cada uno; 3 dracmas de castórea, redúcelo a polvo, mezclándolo con sangre de tortuga y da a beber. Otro remedio que mitiga el dolor de mordedura de reptiles, remedio que Diofanto dice que ha de probarse: toma castórea, pimienta blanca, mirra, opio, en igual cantidad; mézclalo como ya hemos dicho. Conviene dar a comer ajos majados con vino. Bébase vino fuerte, y que (el afectado) se siente a sudar en el baño. Sirven de ayuda las avellanas, comidas o en cataplasma. Dice Dioscórides: la albahaca sirve también y azufre poco denso, todo machacado y puesto encima es también útil, así como la semilla de lino, también la mejorana machacada con vinagre y sal hace el mismo efecto. Algunos médicos dicen que si majas castórea y ajos y los mezclas con aceite y haces una cataplasma, resulta de ayuda.

*Sobre la naturaleza de las serpientes*⁴⁶⁴

Se llama serpiente⁴⁶⁵ porque serpea por lugares ocultos y no con pasos abiertos, sino que reptá gracias a menudísimos movimientos de sus escamas. Hay reptiles que usan de cuatro

463. Diofanto de Alejandria (ca. 280), padre del álgebra moderna.

464. Capítulo complementario al que nos encontramos en el primer tratado en la entrada sobre culebras (anguis), inevitablemente muchas de las citas son similares, cfr. V. de Beauvais, XX, 1461-1470. Avicena, IV, Fen 6, "Tractatus tertius de regimine morsioni uniuersali et effugatione uenenosorum et de curatione mordicationis serpentum et speciebus eorum", "De effugatione serpentum", "De speciebus serpentum".

465. Cfr. H. N., 472- 488 "De angue"; 1256-1258, "De aspide"; 1692- 1710 "De animalibus". "De anguim proprietatibus et naturis"; 1710 "De timore anguim". Isidoro, Lib. XII, iv, 3: *Serpens autem nomen accepit quia oculis accesibus serpit, non*

patas, como los lagartos o los esteliones, y aunque no son serpientes son sin embargo reptiles porque reptan con el vientre o con el pecho. Hay tantos venenos⁴⁶⁶ como tipos de serpientes, existe tanto mal cuantas especies hay, provocan tantos dolores como colores tienen, según Isidoro en el libro XII. Les sucede a algunas serpientes lo mismo que a los pollos de las golondrinas, si alguien les perfora un ojo y se lo ciega, pueden volver a ver, según Aristóteles en el *Libro sobre los animales*. También dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁴⁶⁷ las serpientes se esconden en invierno entre rocas o árboles huecos y permanecen sin alimento, en primavera vuelven a salir. En tiempo frío y de noche, son menos nocivas; durante el invierno se retuercen en nudos; en verano se sueltan y crecen. También dice Aristóteles: las lenguas de las serpientes son sutiles, largas, negras y bifidas, es decir tienen dos puntas e incluso a veces parecen tener tres por la velocidad. También Plinio en el libro XI dice: si alguien sorbe los ojos de crías de serpiente se cree que pueden renacer, como les ocurre a los pollos de golondrinas. A las serpientes y a los lagartos les vuelven a salir colas si se cortan. Esto mismo dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁴⁶⁸ Y el *Fisiólogo*, expresamente, que la serpiente se abstiene de comer durante cuarenta días y cuarenta noches hasta que su piel se va soltando. Entonces penetra a través de alguna roca muy estrecha y renueva su piel, quitándose la vieja. Cuando va a beber a una fuente deja el veneno en su cubil y entonces bebe. Afirman también Plinio, Alejandro⁴⁶⁹ y Ambrosio: la sierpe se cura de la ceguera comiendo hinojo. Avicena en el libro II del *Cánon*:

apertis passibus, sed squamarum minutissimis nisibus reptit illa autem quae quattuor pedibus nituntur, sicut lacerti et stiliones, non serpentes, sed reptilia nominantur. Serpentes autem reptilia sunt, quia uentre et pectore reptant. Quorum tot uenena quod genera, tot perniciosas quot species, tot dolores quot colores habentur.

466. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, Generaliter": *Vt dicit Experimentator: Tot sunt venena, quot serpentium genera, tot perniciosas quot species, tot dolores quot colores habent*

467. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, Generaliter": *Serpentes hyeme terra conduuntur aut saxis aut arborum concavis et sine cibo durant. Verno autem tempore prodeunt.*

468. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, Generaliter": *Si serpens cecatur, iterum illuminatur sicut hyrundo. Si vero cauda eius amputatur, recrescit iterum naturaliter sicut lacertuli*

469. Alexander Trallanus o de Tralles, *De Arte Medica, libri XII*, Lyon 1504.

las serpientes, cuando salen de sus cubiles después del invierno frotan sus ojos, sobre los hinojos para que se les iluminen.

También Plinio⁴⁷⁰ dice: aunque una serpiente pierda el cuerpo si le quedan dos dedos de cuerpo todavía, la cabeza vivirá. Esto mismo puede ocurrir en caso de que pierda todo el cuerpo, pero no así la cabeza, como dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁴⁷¹ También Plinio, en el libro VIII: algunos animales, como las serpientes, son inocuos para los propios de un país, sin embargo resultan mortales para los forasteros.⁴⁷²

Sobre la naturaleza de los venenos de las serpientes y sobre sus remedios

Según algunos, el veneno de las serpientes es cálido unas veces, otras frío, según se dice más adelante en el tratado sobre los venenos. Aquel a quien muerden sufre un tremendo dolor en ese lugar; después el dolor se extiende a todo el cuerpo, según Constantino en el *Pantegni*, en el libro VIII. En el lugar del mordisco se ven dos orificios separados, casi como el lugar de sus dientes. Después de ellos supura una humedad como un aceite, que después humea, y en torno a la herida se forma un apostema caliente, porque se enrojece, azulea y se forman ampollas. Los afectados asemejan quemados por el fuego, pues el color del cuerpo cambia. Sufren bascas y vómitos violentos y diarrea y temblor y sudor frío. La carne va siendo comida y se va corrompiendo miembro a miembro. También fluye sangre de las encías y se coagula. También Avicena, en el libro IV del *Cánon*: algunos han creído que el veneno de serpientes y víbora era frío, pero esto es erróneo.

470. Dice Isidoro, lib XII, iv, 43: *Dicit autem Plinius, si creditur, quod serpentis caput etiam si cum duobus evaserit digitis, nihilominus vivit.*

471. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, generaliter": *Caput abscondens serpens totum corpus obicit ferienti; nam si caput ipsius evaserit, nihilominus vivit amisso corpore*

472. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, generaliter": *In Syria angues non ledunt, quam ob rem Syri non necant eos. E contra Aristotiles prodit, quod in Lacedemo Carie monte a scorpionibus hospites non leduntur; indigenas vero interimunt. H. N., 1258, 13-14: Quedam sunt animalia indigenis noxia, que interimunt alienos, sicut serpentes parcut illis qui de terra oriuntur.*

También se dice en el *Libro de la Naturaleza de las cosas*:⁴⁷³ el veneno es la muerte para el hombre, en cambio es la vida para la serpiente; cuando entra al agua depona el veneno y al salir vuelve a asumirlo. Si por casualidad se la encontrara sin el veneno, golpeando repetidamente su cabeza contra tierra moriría a causa del dolor. Dice por su parte Plinio⁴⁷⁴ que el veneno de la serpiente no es otra cosa que su hiel, de ahí va a través de las venas, bajo la espina y finalmente llega a la boca o a la cola, como ocurre en los escorpiones. Dice por su parte Isidoro⁴⁷⁵ que su veneno daña en cuanto toca la sangre. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁷⁶ se dice: quien resulta envenenado en primer lugar queda paralizado, es decir siente horripilación, después cuando el veneno enfebrecer al hombre, una sed ávida lo mata. Como dice Plinio si un hombre es atacado la tierra no recibe a la serpiente, sino que poco después habrá de morir pagando su pena.

Además la serpiente no puede matar más que una sola vez, la salamandra ni eso. También Prisciano en *A Cosdro* dice: los reptiles no son dañinos para todos los animales, pues cerdos ciervos, y otros reptiles son devorados por otros sin daño; muchos otros son salutíferos para algunos, aunque para otros resultan nocivos. A su vez algunos tienen la costumbre de la fuga ante otro de su misma naturaleza. También dice Avicena en el libro II del *Cánon*: a la picadura de serpiente le conviene salvado superpuesto a modo de emplasto. Le va bien además ajo bebido con vino.

473. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, Generaliter" *Ingressurus aquas venena deponit; postquam autem aquas exierit, venena resumit. Quod si forte casu quolibet amissa venena non invenerit, caput terre frequentius allidens moritur pre dolore*

474. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, Generaliter": *Venenum, ut dicit Plinius, nichil aliud est quam fel serpentem, et inde ad venas sub spina et postea ad os pervenit vel ad caudam ut in scorpionibus*".

475. *Etymol.*, lib. XII, iv, 41-42: *Venenum autem dictum, eo quod per uenas audit.; infusa enim pestis eius per uenas uegetatione corporis aucta discurrit et animam exigit. Vnde non posse uenenum nocere, nisi hominis tetigerit sanguinem. Lucanus (9, 614): noxia serpentium est admixto sanguine pestis.*

476. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, Generaliter": *Qui veneno inficitur, primitus obrigescit, postquam autem calefactum fuerit, venenum hominem interficit ariditate. (...) Terra serpentem homine percusso, ut dicit Plinius, amplius non recepit sed luit penas post paulum moriturus. Serpens non nisi unum solum simul nec plures potest interimere, nisi salamandram tantum. Dice también Isidoro, lib. XII, iv, 48: Quod si creditur, merito euenit ut sicut per serpentem mors hominis, ita et hominis morte serpens.*

Y por último el gálbano resulta triaca contra los venenos de las serpientes. Así como la planta que se llama sauzgatillo, su semilla bebida da buen resultado contra la mordedura de serpientes hasta el momento de la curación del enfermo de la málícia del veneno.

Entre otras sustancias que se untan sobre la picadura de animales venenosos, se encuentra el alquitrán con manteca cocida o castórea con aceite. También el jugo de puerro que no haya tocado el agua, así como calamento de río que atrae de forma óptima el veneno y también azufre con orina. De la misma manera un gallo o una gallina se abren vivos y se superponen como un emplasto sobre la picadura o la mordedura; se ha de humedecer y volver a colocar de forma asidua. También dice Plinio en el libro XVI: las hojas de fresno,⁴⁷⁷ exprimido su jugo, bebido o puesto en el vientre son opíferos. Por otra parte para las serpientes hay animales perniciosos como los cerdos, según Aristóteles, porque comen serpientes. Existe también un animal llamado *galy* que lucha con la serpiente, aunque antes come ruda porque resulta contraria para la serpiente, incluso su olor. También hay un animal en Egipto que cuando ve una serpiente no lucha con ella hasta que llama a quien le ayuda y como teme la picadura de la serpiente entra al agua y a continuación lucha en la arena con ella.

También Plinio, en el libro VIII: el olor de algunos hombres que llaman chatos ahuyenta a las serpientes. El mismo autor en el libro X: se ponen en fuga las serpientes con olor de cuerno de ciervo. Por lo demás la araña⁴⁷⁸ libera su hilo sobre la cabeza de la serpiente bajo la sombra de un árbol tendido, y con tanta fuerza aprehende su cabeza que la serpiente chillando y dando vueltas ni puede romper el hilo ni huir, ni siquiera eludir la muerte. El mismo autor en el libro en el XI: las langostas matan a las

477. Fischer, p. 269, *Fraxinus excelsior*, L; lingua auis uel fructus fraxini; *Fraxinus ornus*, L. Font Quer, pp. 739-740, nos da dos entradas, *Fraxinus ornus*, L, del cual nos dice que no fue conocido "por los terapeutas de la Antigüedad"; y la otra entrada *Fraxinus oxycarpa*, Willdenow, similar a éste es el *Fraxinus excelsio*, aunque no nos da su entrada, sus virtudes son laxantes; Dioscórides trata sobre él en el libr. I, cap. 88.

478. Th. de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus, III, De aranea": *Vt dicit Experimentator, tela aranee vulneri superposita seruat illud sine tumore et corruptione. Librat aranea se filo in caput serpentis porrecti sub umbra arboris, tantaque vis morsus ipsius est, ut cerebrum ipsius apprehendat nec deserat usque in finem mortis. Ymbrium signa sunt, quando telas suas altius attollunt*

serpientes cuando éstas las apresan con sus mordiscos. También: el alma de los elefantes, es decir su flato o hálito consume a las serpientes o bien las quema.

Para los cerdos, las serpientes son alimento, aunque para otros animales son su veneno. Las avispas también se muestran ávidas de serpientes, alimento al que lanzan mortíferos ataques. El mismo autor en el libro XII: entre las gentes de Gedrosia hay una hierba de olor peculiar semejante a serpientes invictas,⁴⁷⁹ aquéllas por cuya picadura se ha de morir enseguida. El gálbano de Siria, entero, si se quema, provoca con su olor la huída de las serpientes. El mismo autor en el libro XVI: es tanta la fuerza del fresno contra las serpientes que huyen lo más lejos posible para que no las toque ni siquiera su sombra matutina o la sombra de la tarde. Hemos experimentado⁴⁸⁰ lo siguiente: si a una serpiente le cerramos el paso con fuego y hojas de fresno, la serpiente emprende la fuga a través del fuego antes que a través del fresno; es de admirar la benignidad de su naturaleza antes de que florezca y no antes de que pierda las hojas. Finalmente las hojas de fresno son opíferas contra las serpientes, exprimido su jugo, bebido o puesto en el vientre. También Isidoro, en el libro XII: se dice sobre la serpiente que no se atreve a tocar a un hombre desnudo.⁴⁸¹ Ataca, por el contrario, al que va vestido, según Plinio. El mismo autor en el libro XVI:⁴⁸² la piedra de ágata encendida ahuyenta a las serpientes. El mismo autor en el libro XVI: quienquiera que unte sus manos con semilla macerada de rábano, tratará a las serpientes impunemente. También: de igual manera las serpientes perecen si se les arrojan hojas de rubia,

479. Plin. XII, 18, 33: *nec non et herba praecipui o odoris, referta minutis serpentibus, quarum ictu protinus moriendum esset.*

480. Evidentemente no es un experimento directo del autor de la presente obra.

481. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, generaliter": *Dicitur etiam quod hominem nudum serpentes fugiant nec ipsum audeant molestare.* También Isidoro, lib. XII, iv, 48: *Fertur autem quod serpens hominem nudum non sit ausus contigere.*

482. Th. de Kantimpre, lib. XIV "De lapidibus, XXXII, De gagate": *Accensus etiam prodit caducos, et elidros eodem modo. Similiter fugat et demones aut, si loquantur per os hominis possessi, fumus cogit eos tacere*

según Ambrosio.⁴⁸³ También:⁴⁸⁴ si una serpiente prueba saliva de un hombre en ayunas muere. Y también si un hombre en ayunas mata con su saliva a la serpiente terrenal, con su mérito y su ayuno mata a la serpiente espiritual.

También Razes afirma al respecto: las serpientes son expulsadas si una casa es fumigada con cuernos de ciervo o con pezuñas de cabra, o con azufre o con gálbano, o con pez o con bedelio, o con leños de malas hierbas, o con cabellos humanos, o bien se rocía con una disolución de sal de amoniaco. También huyen si ese agua se introduce en sus madrigueras. Afirma también Avicena, en el libro II del *Cánon*: con la planta que se llama sauzgatillo se hace un sahumero, pues sus hojas ahuyentan a los animales venenosos. También en el libro IV del *Cánon*: de entre aquellas sustancias cuyo sahumero provoca la fuga de las serpientes se halla el cuerno de ciervo, la raíz de lirio, el piretro y el azufre. La mostaza también mata a la serpiente, y cuando se pone en su senda huye. También mata a la serpiente un salivazo de alguien en ayunas lanzado a su propia boca; resulta especialmente eficaz introducir en su boca sal de amoniaco.

También Paladio, en su libro *Sobre agricultura*,⁴⁸⁵ en el libro I: las serpientes huyen en especial de toda aspereza, y sus silbidos nocivos los combate el sahumero de un humo muy mal oliente de algunas sustancias aromáticas, quememos gálbano, cuerno de ciervo, raíces de lirio, y pezuñas de cabra; estas cosas impiden el ataque de monstruos dañinos. También del *Libro*

483. Th. de Kantimpre, lib. X, "De arboribus, XLI. De rubo": *Rubus, ut dicit Ambrosius, arbor est in oriente, in Italia vero arbustula. Orientalis rubus competit medicine. Corticem rubeum habet, lignum durum ac croceum. Folia tante virtutis sunt, ut superiecta serpenti eum sine mora interimant. Vnde et merito efficaciam habent contra venenum*

484. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus, generaliter": *Refert Ambrosius quod ieiuni hominis sputum serpentem necat. Nam si serpens ex eo vel parum contigerit, ilico moritur. Vides, o homo, quanta vis ieiunii sit, ut et sputo suo homo terrenum serpentem interficiat et merito spiritualem*

485. *Tratado de agricultura*, I, 35, 11: "Las culebras se espantan prácticamente con cualquier sustancia amarga y sus silbidos infectos se combaten con la desinfección de un humo maloliente. Quememos gálbano o cornamenta de ciervo, raíces de lirio, pezuñas de cabra: de este modo se aleja a estos monstruos de mal agüero".

de la naturaleza de las cosas:⁴⁸⁶ la serpiente huye de un hombre desnudo y también ante un buen olor, como se ha dicho antes. El cróceo les resulta muy dañino. En Hibernia no puede vivir serpiente alguna y si algún venenoso es lanzado allí muere. En Siria las serpientes no dañan. En Lacedemonia, en el monte, los forasteros no sufren el ataque de los escorpiones, en cambio los propios perecen.

Sobre la virtud de las serpientes

La serpiente tiene una extraordinaria sequedad en su carne y una gran intensidad en su piel, según Avicena en el libro II del *Cánon*; aunque el calor no es intenso en su carne. La carne de la hembra es mejor, en cambio la piel del macho tiene la propiedad de su carne que es facilitar la penetración de los sustancias superfluas en la piel. Además si se ingiere provoca piojos y se corrompe, a alguien le sobrevino por su ingestión una gran estrangulación en el cuello, y abierta esta zona surgió toda la carne convertida en piojos. Si se usa su carne prolonga la vida, conforta la virtud y conserva el sentido y la juventud. Su carne y su jugo resultan extraordinariamente adecuados contra la lepra y la alopecia, así como su piel. También va bien a los dolores de nervios.

También sirven para confortar la vista. La piel cocida en vino y destilada en los oídos seda su dolor. La misma piel decocida en vinagre se usa como colutorio para el dolor de dientes. También dice Dioscórides: la túnica de culebra cocida en vino es medicina para el dolor de dientes. Sirve también de ayuda para los ojos, sobre todo la túnica de víbora. También dice Haly: el cuerpo de serpiente seco y triturado sirve como colirio para agudizar la vista. El mismo cuero cocido con vinagre socorre los dolores de dientes.

486. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus generaliter": *In Hybernia nullus serpens vivere potest, sed nec venenatum quid, et non solum non vivere, verum ubicumque terra de Hybernia allata proiecta fuerit super animal venenatum, ilico moritur. Unde accidit, ut inter Hybernos et Scotos pro quadam insula esset discordia; cumque ad iudicium Hyberni expeterent, ut serpentes insule inferrentur, hocque futurum signum eorum esse, ut in insulam serpentes illati statim morerentur: mox illati serpentes mortui sunt, et insula cessit Hybernis. In Syria angues non ledunt, quam ob rem Syri non necant eos. Econtra Aristotiles prodit, quod in acedemo Carie monte a scorpionibus hospites non leduntur; indigenas vero interimunt.*

Sobre los remedios contra las serpientes ya se ha disertado antes en el *Tratado sobre la culebra* y volverá a tocarse el tema más abajo en el *Tratado sobre los venenos*.

Contra los cínifes (sciniphes)

Los remedios contra los cínifes son los que se han mencionado antes en la letra C. Se escribe según algunos con una C sola; según otros se escribe con S, tal que *scinifex*.⁴⁸⁷

*Contra los sirones*⁴⁸⁸

Los sirones roen las extremidades de los cabellos y los ociones o aradores provocan en las manos prurito y llagas, se destruyen de la siguiente manera: toma ramitas de arrayán y taray y centrigallo y cuécelo en vinagre hasta que espese. Unge con este compuesto los cabellos de la cabeza.

Sobre esta materia búsquese más información en la letra C, *Sobre chinches*, y en la O, *Sobre ociones*.

*Contra esteliones*⁴⁸⁹

Se llama estelión, según Isidoro en el libro XII,⁴⁹⁰ estrellado, pues tiene en el dorso unas luces en forma de estrella. También la *Glosa sobre las parábolas*, en el capítulo XXX, dice: el estelión no tiene alas y por este motivo avanza con sus manos y otras cosas más. También Radulfo⁴⁹¹ en el *Comentario sobre el Levítico*:

487. Vicente de Beauvais, CLIX, *De cyniphe*, 1548, C, D. Isidoro, *Etymol.* XII, 14.

488. Sirones, ociones o aradores aparecen como sinónimos del ácaro que produce la sarna, (*Sarcoptes scabiei*) tipificado por Avenzoar en el *Theysir*, vid. A. Arjona Castro, *op. cit.* p. 26. Aunque este tratado es muy similar al de los ociones, sin embargo allí no se menciona a los aradores.

489. Avicena, IV, Fen 6 "De stellione".

490. *Etym.* XII, iv, 38: *Stellio de colore inditum nomen habet, est enim tergore pictus lucentibus guttis in modum stellarum*. Y también Th. de Kantimpre, lib. "De serpentibus, XXXII. De stellione" *Stellio, ut dicit Ysidorus, de colore illi inditum nomen habet. Est enim tergo depictus lucentibus oculis in modum stellarum*.

491. Debe tratarse de una referencia Radulphus Ardens. Sobre este autor vid. J. Gründel, "L'oeuvre encyclopédique de Raoul Ardent: le *Speculum universale*" *Cahiers d'histoire mondiale* 9, 1966, pp. 553-570.

el estelión y el lagarto son animales débiles, sin embargo, son reptiles maliciosos y venenosos. También se lee en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁴⁹² el veneno de los esteliones es mortífero. Su remedio es carne de escorpiones. Se dice que su piel, gracias a algún instinto oculto, congrega a las comadreas. Por este motivo es virulento enemigo del escorpión y se profesan a su vez un odio natural.

Sin embargo, como el estelión es más grande y más fuerte, el escorpión lo teme sobremanera hasta el punto de que al verlo se empapa de sudor, de donde se infiere el pavor que siente ante el estelión. Según Plinio, en el libro XXIX, también lo atenaza un sudor frío que si se envejece en aceite sirve como unto contra las heridas infringidas por escorpión. Por otra parte el escorpión triturado sirve como antídoto contra el veneno de los esteliones y resulta un eficaz medicamento contra ellos. Muerto, quien beba en vino sus lunares le cambiará la cara; con un unguento hecho con esta misma sustancia se eliminan los pellejos molestos. Contra este animal el remedio es la clara de huevo, miel y nitro. También la piel de los esteliones triturada en agua congrega comadreas. El mismo autor en el libro XXX: nada hay mejor que el estelión como remedio contra la epilepsia. También su ceniza mezclada con vinagre y bebida es útil así como la túnica que muda. Dice también Avicena en el libro II del *Cánon*: el *guaril*, es decir, el estelión, tiene la cola larga y la cabeza pequeña y no es un lagarto, pues el lagarto rara vez, e incluso nunca, se halla en otro sitio que no sea el campo.

Su cabeza y su cuerpo son diferentes, aunque tal vez le sea cercano por naturaleza. Su carne es muy caliente. En él mismo está su virtud si se le extraen las excrecencias y las espinas. Su sangre es buena contra las cataratas de los ojos. Su grasa es muy untosa. También su carne es muy apropiada para algunas mujeres.

492. Th. de Kantimpre, lib. "De serpentibus, XXXIII. Item de stellione": *Stellio serpens est, ut dicit Plinius. Venenum eius mortiferum est. Sed fit remedium contra illud ex tritis carnibus scorpionis. Semper enim natura indidit creatis malis oppositum. Vinum in quo submersus et mortuus fuerit stellio, lentigines obducit in facie. Fel stellionum in aqua tritum mustelas occulto quodam instinctu dicitur congregare. Stellio scorpionibus maxime contrariatur, insequunturque se invicem odio naturali. Sed quia stellio maior est atque validior, eum miro modo scorpio timet, ita ut viso eo sudore frigido perfundatur.*

Su estiércol, como el del lagarto, va bien para las cataratas de los ojos. Conviene también al paño y a las manchas y hace buena la color. El propio estiércol también elimina las verrugas. El hígado de estelión, puesto sobre los molares cariados, seda su dolor. El mismo autor en el libro IV del *Cánon*: la carne de estelión es mortal y si cae en vino y muere en él, se disuelve y su veneno se hace vino y a quien lo bebe le produce vómitos y dolor de estómago. El estelión, cuando muere, deja en el lugar del mordisco sus dientes pequeños, sutiles, negros y no cesa el dolor del lugar ni el picor hasta que se sacan con una sierra o con un cuchillo que los extraiga y los saque, aunque también pueden extraerse con aceite y ceniza. Después se succiona el lugar y se aplican fomentos de agua caliente. Si el dolor aumenta, se dé a beber triaca de rutela. También afirma Haly: el papión, es decir, el estelión, si se cuece con vinagre y ceniza conviene de forma manifiesta a la artética. El humo de estelión extirpa las manchas de la cara y elimina las cataratas de los ojos.

Finaliza el décimo sexto tratado

Comienza ahora el décimo séptimo tratado contra animales fastidiosos y venenosos que comienzan por esta letra T

Sobre animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta letra T, décimo séptimo tratado.

*Contra tábanos*⁴⁹³

Se llama vulgarmente tábano a aquel animal volátil, mediano de tamaño, que en latín se llama *asylus* y en griego *oestrus*. Es también un animal volátil con aguijón y muy molesto por su trompa, según Isidoro en el libro XII.⁴⁹⁴ También Plinio, en el libro XI:⁴⁹⁵ algunas veces nacen en los extremos del panal abejas más grandes que ahuyentan al resto. Este mal se llama *ostreo* e incuba como las gallinas. Este animal es de color blanco, aunque al nacer es rojo, yace atravesado y se adhiere de tal forma que parece pacer. En verdad nacen muchos más insectos que langostas y destaca por su boca el tábano. Se mete entre las hojas del rábano, se seca al sol y provoca mucho mal. Nace pequeño y rojo y en apenas tres días crece, como crece una oruga en pocos días, sin moverse. Tiene el caparazón duro y el tacto de una araña y se mueve apenas. Los tábanos también nacen de la madera y mueren ciegos. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁴⁹⁶ El tábano es el *asylo* del que habla el profeta Oseas⁴⁹⁷

493. V. de Beauvais, lib. XX, cap. CLXIX, *De tabano*. Capítulo que sigue paso a paso su fuente. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "De morsu spuientis et asylus".

494. *Etymol.* 12, viii, 15: *oestrus animal armentorum, aculeis permolestum. Oestrus autem Graecum est, qui Latine asilus, uulgo tabanus uocatur.*

495. V. de Beauvais, XX, 1553, C. *Aliquando nascuntur in extremis fauis apes grandiores, quae caeteras fugant. Oestrus uocatur hoc malum, et incubant modo gallinarum.*

496. La única cita a la que podría hacer referencia sería ésta: Th. de Kantimpre, lib. IX; "De vermibus, LII. De verme": *Huic se per prophetam ipse dominus comparavit dicens: Ego sum vermis et non homo, et non immerito, qui de pura et munda matris carne sine corruptionis semine generatus est. Vnde etiam manna vermem in deserto legitur generasse. Y también lib. XV "De metallis, IV, De argento": terrorem hostium, Osee: Clanget tuba, et populus expavesceat; ad exhortationem ad pugnam, sicut dicitur in Deutonomio; ad castra movenda, sicut dicitur in Numeri; ad vocandum ad epulas, sicut dicitur in psalmo: Bucinate in neomenia tuba in insigni die sollempnitatis vestre.*

497. V. de Beauvais, XX, 1553, D: *Tabanus ipse est asyllus, de quo propheta Osee iuxta 70 interpretes loquitur. Nam ubi legitur in editione nostra: quaiis uacca lasciuens declinans Israel; repetitur in traslatione 70. Sicut uacca asylo percussa.*

en *Los setenta*. Y así puede leerse en nuestra edición: *como una boca lasciva se inclina Israel, y se encuentra picoteada como lo son las vacas por el tábano, etc.*

*Sobre los muchos tipos de topos, su naturaleza y sus remedios*⁴⁹⁸

El topo, según Isidoro, se llama así porque está dañado por las tinieblas y por una perpetua ceguera, pues carece de ojos. Siempre perfora la tierra y la amontona, y come las raíces de los frutos por debajo, por esto los griegos lo llaman *afalata*.⁴⁹⁹ También dice Radulfo:⁵⁰⁰ se dice que el topo es un animal ciego que se forma de tierra y lluvia. También Aristóteles:⁵⁰¹ algunos animales tienen habitáculos especiales, tales como topos y ratones, hormigas y abejas.⁵⁰² Todos los animales que son similares al topo tienen ojos; él en cambio está privado de ellos según parece, pues no ve absolutamente nada. Aunque si alguien escrutara en la piel que recubre el lugar de los ojos e investigara, encontraría⁵⁰³ el lugar de los ojos y las cuencas vacías según su propia disposición, porque⁵⁰⁴ le aconteció la privación de la luz al principio de su generación, a causa de la fijación de la piel sobre los ojos. De esta manera, la especie de los topos no tiene visión porque no tiene ojos manifiestos. En Beocia en un lugar llamado Cohomonía⁵⁰⁵ se encuentran topos y en cambio en Labadakyn⁵⁰⁶ no hay ninguno, a pesar de ser lugares cercanos entre sí. Y si alguien llevara a aquella región un topo no se adaptaría a esa tierra, ni sobreviviría. Dice

498. El tratado entero está tomado de V. de Beauvais, lb. XIX, cap. CXXXVII, CXXXVIII y CXXXIX, con las variantes que anotamos a continuación, variantes que no sino de lectura y transcripción.

499. Th. de Kantimpre, lib. IV, "De quadrupedibus, CIII, De talpa": *Teterrimum colorem habet, unde Greci alfalcam eam vocant.*

500. V. de Beauvais, XX, 1458, 58, C: *Rudolphus. Talpa est animal caecum quod dicunt ex terra simul ac pluuiam creari*

501. V. de Beauvais, XX, 1458, C, D: *animalia quaedam habent habitacula, sicut talpa (...) Et si quis ad illam regionem ferat talpam, non cauabit terram, nec uiuet.*

502. Apes, en J. Gil. Aues en V. de Beauvais, cap. CCCXXXVII "De talpa"

503. J. Gil: *secundum dispositionem eorum.* V. de Beauvais: *secundum dispositionem oculorum.* Cap. CCCVII "De talpa".

504. J. Gil: *Qua.* V. de Beauvais: *Quare*

505. V. de Beauvais, *ut supra: orchomenia*

506. V. de Beauvais, *ut supra: leucadia*

también Plinio en el libro VIII:⁵⁰⁷ los topos trasladados al lugar de Labedia⁵⁰⁸ en Beocia huyen al punto, los mismos topos que junto al mar Omeno⁵⁰⁹ recorren por debajo todos los campos. Hemos visto mantas de cama hechas con sus pieles y ninguna religión puede impedir las delicias de tal monstruosidad. El mismo autor en el libro V:⁵¹⁰ el topo es un animal cuyo hábitat es subterráneo de suerte que parece sordo, sin embargo, en elemento líquido oye tanto como el hombre, cuando se eleva la voz. El mismo autor en el libro XI: la visión del topo no es la propia de un cuadrúpedo, sin embargo, la figura de los ojos está si alguien quitare la membrana superpuesta. Y también en el libro XVII: muchos matan a los topos con la hez del aceite, porque dañan los árboles.

También Paladio⁵¹¹ sobre el mismo tema: los griegos atacan a los topos del siguiente modo: mandan perforar una nuez o algún otro fruto de la misma solidez y allí colocan pajillas o resina de cedro con azufre. Entonces se obturan todas las pequeñas entradas y las restantes guaridas de los topos, aunque se reserva una sola entrada la que parezca más grande, en ella se introduce la nuez encendida, colocándola de forma que pueda expandirse el hálito que se difunde desde ella. Así, llenos de humo sus cubículos, los topos unas veces huyen y otras mueren.

507. Plin., VIII, 226: *item Beotiae Lebadae inlatae solum ipsum fugiunt quae iuxta in Orchomeno tota arua subruunt talpae. Quarum e pellibus cubicularia uidimus stragula. Adeo ne religio quidem a portentis submouet delicias.*

508. *Leucadia, ut supr.*

509. J. Gil: *mare Omeno. V. de Beauvais: iuxta in orchomeno.*

510. Y además Th. de Kantimpre, lib. IV, "De quadrupedibus, CIII, De talpa": *Talpa omni animali, ut dicit Plinius, liquidius audit, obruta tamen terra, tam denso atque tam surdo elemento; et in hoc magis mirum, quia omnis sermo in sublime contendit*

511. *Tratado de agricultura*, I, 35, 10: "Los griegos ahuyentan los topos del siguiente modo: recomiendan perforar una nuez u otra fruta de su misma consistencia, meter en ellas pajas y resina de cedro con azufre en suficiente cantidad, luego tapar con cuidado los resquicios y demás respiraderos de los topos y dejar un solo paso que sea amplio en cuya entrada se pone la nuez prendiéndole fuego dentro, de modo que pueda recibir por un lado soplos de aire que propagará por el otro lado: así, al estar repletas de humo las huras, los topos escapan inmediatamente o mueren". Tomada la cita de V. de B, 1458, E, 1459, A: *Palladius ubi supra. Talpas Graeci (...) talpas, uel fugere protinus uel necari.*

El topo según Iorath, en el *Libro sobre los animales*:⁵¹² se alimenta de raíces de hierbas y se cubre con ellas durante el invierno. Si se llegara a la luz del sol y al aire moriría. Cuando alguien excava, si lo hace contra el viento, el topo lo siente y se oculta en tierra. También la *Glosa sobre el Levítico VI*⁵¹³: entre aquellos que se mueven en la tierra, entre las cosas inmundas destaca el topo, un animal ciego, nacido de la tierra. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁵¹⁴ el topo es un animal pequeño, negro y ciego, que nace de tierra humedecida por la lluvia y rica, pero corrompida. Su piel es muy espesa y bastante suave aunque tiene un color amarillento. Vive en tierra. Su alimento son los gusanos. En época de hambre come tierra. A veces sale de una tierra seca, movido por la sed, pero como es ciego no sabe regresar al lugar de donde salió y, si ha transcurrido mucho tiempo desde su partida, se mata.

Se conviene en que, aunque ciego, sin embargo, tiene en el propio lugar de los ojos, una negrura, y en medio una pupila, con el color y la disposición de los ojos, pero cubierta por piel. En

512. No menciona el título de la obra de Iorath en esta ocasión, V. de Beauvais, 1459, B: *Iorath. Talpa radicibus herbarum nutriuntur et ex illis per hyemem refecitur.*

513. V. de Beauvais, XX, 1459, B: *Glossa super Leuiticum. De his quae mouentur in terra inter immunda reputatur talpa, uilidicet animal caecum de terra genitum.* Th. de Kantimpre, lib. IV, "De quadrupedibus, CIII, De talpa": *Talpa, ut dicunt Liber rerum et Glosa, animal est paruum, nigrum et cecum.*

514. Th. de Kantimpre, lib. IV, "De quadrupedibus, CIII, De talpa": *Talpa, ut dicunt Liber rerum et Glosa, animal est paruum, nigrum et cecum. Hec, ut Glosa dicit, de terra gignitur compluta et lutulenta, sed corrupta. Ut ergo dignum est, in terra habitat; vivit vermium esca. Liber rerum: Aliquando terra siti arescente egreditur. Sed quia cecum est, redire nescit ad locum unde egrediebatur, ideoque plerumque fit, ut anticipatum occidatur. Fruges olerum et diversarum herbarum bona quam maxime demolitur. Ut dicit Experimentator, humum egerit et siccaturis frugibus sub terra radices edit (...). De talpa Aristotiles dicit: Omnia, inquit, animalia, quae gignunt sibi similia, habent oculos praeter talpam, quae est privata oculis, secundum quod apparet foris. Nam ipsa non videt omnino. Verumtamen si quis finderit corium quod est super locum oculorum eius et manu discusserit loca ipsorum oculorum, inueniet nigredinem quandam et in medio eius pupillam coloremque et dispositionem oculorum videbitque discutiens, quod non accidisset talpis obcecatio et privatio luminis, nisi causa corii vel cutis demisse super oculos eius. Et in hoc ipso consideranda est providentia et sapientia creatoris, qui unicuique creature dedit inesse quod competit et utile est. Talpe vero oculos tribuit, cum quibus in tenebris et terre latibulis habitans etiam ad lumen habilitatis oculis non videret. Sed ei oculos, licet in plenum formatos, cecos dedit, quibus et utilitati satisfaceret et nature decus omnimode non negaret.*

este tema se ha de considerar la providencia del Creador quien a las bestezuelas que habitan en tinieblas y en los escondrijos de la tierra les dio ojos plenamente formados, aunque privados de luz, de tal forma que satisfagan la utilidad o la necesidad y ciego, de todos modos, no niegue a la naturaleza. Se conviene, además, que aunque tan enterrado y sordo en elemento líquido oye a cualquier animal. En esto lo más admirable es que toda voz asciende a lo alto.

Sobre las virtudes de los topos

El topo chamuscado y triturado con clara de huevo, esparcido por el rostro, es un remedio contra la lepra. Su sangre vertida sobre una cabeza desnuda de cabellos hace que vuelvan a crecer los pelos, según se dice. También Avicena (dice): el estiércol de topo es de gran ayuda para la cura de la alopecia. También Haly: los sórices magros,⁵¹⁵ es decir los topos, sanan la picadura de escorpión si se abren y se colocan sobre ella.⁵¹⁶ También afirma el Autor:⁵¹⁷ se tiene la creencia que la ceniza de topo chamuscado sirve contra fístulas, en especial es útil para sumir la podredumbre.⁵¹⁸

*Contra las picaduras de tarántula*⁵¹⁹

Las tarántulas son serpientes pequeñas, según el *Fisiólogo*,⁵²⁰ quienes son golpeados por ellas mueren de ansiedad y ni siquiera la triaca lo remedia. También contra la picadura de tarántula especialmente pueden ponerse dos o tres tarántulas en aceite y que se haga pútrido este aceite, cura todas sus picaduras. Dice

515. J. Gil: *magri*. V. de Beauvais: *magni*.

516. Omite J. Gil una referencia a Plin. lib. XXX.

517. lib. XIX, cap. cXXXIX, 1460, C: *Auctor. Fertur etiam, quod cinis talpae cumbustae ualet contra fistulam, uidilicet ad eius putredinem consumendam.*

518. Omite J. Gil el último párrafo del tratado: *Huc usque de iumentis ac bestiis diximus. Nunc restat de tertio genere terrestrium animalium, scilicet de reptilibus.*

519. V. de Beauvais, lib. XX, cap. XLIV. Dedicó un único capítulo a tarántulas y tortugas. Toma Juan Gil sólo, por tanto, en este tratadito el primer párrafo: *Physiologus. Tarantae serpentes sunt modica quantitatis, a quibus puncti uehementer angustiantur. Et nisi theriaca eis subueniatur quandoque anxietate moriuntur.*

520. V. de Beauvais, XX, 1482, D: *Physiologus. Tarantae serpentes sunt modicae quantitatis.*

también que la carne de serpiente en emplasto sobre su mordedura atrae hacia sí el veneno. Lo mismo se encuentra en otros autores.⁵²¹

*Qué es la tortuga y sobre su naturaleza y virtud*⁵²²

Se llama tortuga, según Isidoro en el libro XII,⁵²³ porque está cubierta de una concha a modo de una cámara. También Plinio, en el libro X:⁵²⁴ el *morphnos*, que es el tercer tipo de águila, rompe las tortugas que caza lanzándolas desde lo alto. También el Autor:⁵²⁵ hay muchos tipos de tortuga, pero las que nacen en el lodo se llaman propiamente tortuga *lutaria* o caracol y este tipo se considera perteneciente al género de los gusanos.⁵²⁶ También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁵²⁷ la tortuga es un gusano y nace de la corrupción de las plantas⁵²⁸ cuando hay exceso de hu-

521. Th. de Cantimpre, lib. IX, "De vermibus, IXL De tarante": *Occisus et putrefactus in oleo est ipsum oleum remedium contra venena et puncturas tarantis*

522. Aunque J. Gil toma fundamentalmente como fuente el cap. XLIV del lib. XX de V. de Beauvais, altera y modifica el orden.

523. *Etymol.* XII; vi, 56: *Testudo dictus eo quod tegmine testae sit adopertus in camera e modum.*

524. Plin. *N. H.*, X, 7: *tertii morphnos, quam Homerus et alii percnium uocant.*

525. V. de Beauvais, lib. XX, cap. CLXXII, 1554, D: *Auctor. Testudinis quidem plura genera sunt, sed illa quae in luto nascitur proprie testudo lutaria siue limax appellatur.*

526. Isidoro, XII, vi, 55-56: *Sunt autem quattuor genera: terrestres, maritimae, lutaria, id est in caeno et in paludibus uiuente; quartum genus fluuiales, quae in dulci aqua uiuunt.*

527. Th. de Kantimpre, lib. IX, "De vermibus, XLVI De testudine": *Testudo vermīs est de corruptione graminum per excedens humidum et calidum tempus. Animal tardum est et crassum multo sagimine. Alique rubeae, alie albe, alie nigre, alie croceae sunt secundum mutationes aeris et corruptiones. Format sibi domum miro modo testudinariam ossee vel potius marmoreae substantie. Et hoc mirum: ex sputo enim, qui lubricus et crassus est, sibi facit habitaculum, et calore solis paulatim quodammodo durescit in lapidem. Hec, ut beatus Ambrosius refert, visceribus pasta serpentis, cum serpere sibi venenum aduerterit, organo medicinam suae salutis exercet et, cum sit volutabris palustribus mersa, curare tamen proprio novit antidoto certoque auxilio sanitatis potestates herbarum et ipsa scire se comprobant. Si sal super ipsam proieceris, fere tota liquescet in nichilum, et vix de ea aliud reperies quam sagimen; et hoc est utile ad medelam*

528. Aunque el término *graminum* significa en general planta, hierba, véase también: H. Fischer, p. 279, *gramen*, *lingua passerina*, *corrigiola*, *lingua auis*, sinónimos de *centenodia* y de *proserpinacea*; *Polygonum auiculare*, L.

medad y calor. Es un animal lento y muy rico en sangre; algunas tortugas son rojas, otras blancas, otras negras, otras amarillas, según los cambios del aire y las corrupciones.

Es extraordinaria su saliva, lúbrica y grasa, con la que forma su habitáculo en sustancias óseas o incluso marmóreas, y admirable es su caparazón porque con el calor del sol se endurece como una piedra. A veces es manjar de las aves palustres, se mueve para curarse con su propio antídoto y enseña a discernir las fuerzas de las hierbas.

Pues según refiere Ambrosio: alimentada con vísceras de serpiente, cuando advierte el veneno se medica con orégano. Si sobre ella alguien arrojara sal, se licuaría casi toda y nada de ella encontrarías a no ser el sebo que es útil como medicamento. También el *Fisiólogo*: la tortuga caracol nace en el limo y come tierra. Tiene cuatro cuernos, pero dos son más largos. Cuando se arrastra extiende los cuernos pero tan pronto como se la toca los retrae y se repliega en sí misma. En invierno se esconde, en verano sale. Su sangre cierra sus poros e impide de forma eficaz que le crezcan los pelos, partida y molida sana el apostema, en algunas heridas.

Sobre los múltiples tipos de tortuga

Cuatro son los tipos de tortuga, según Isidoro, las terrestres, las marítimas, las lutarias es decir, las que están en el cieno y viven en pantanos, y por último las fluviales, es decir, las que viven en agua dulce. Piensan⁵²⁹ algunos que es increíble lo lentamente que avanzan los navíos que llevan el pie derecho de una tortuga. La tortuga si come vísceras de serpiente atrae, cualquier veneno que hubiere, bajo sus patas. Usa el orégano como medicina para su salud. También Plinio en el libro XXXII:⁵³⁰ existen los siguientes tipos de tortuga: terrestres, marinas, de lodos y de agua dulce. Las carnes de las terrestres resultan salutíferas contra los

529. Isidoro, lib XII, vi, 56: *Tradunt aliqui quod incredibile est, tardius ire nauigia testudinis pedem dextrum uehentia.*

530. Larga cita de Plinio que no aparece en el cap. de V. de Beauvais. XXXII, 32- 40: *Sunt ergo testudinum genera terrestres, marinae, lutaria et quae in dulci aqua uiuunt (...) ex eodem genere testudinum sanguis capitis dolores sedat.*

venenos, la mayoría habitan en África. Si se les amputa la cabeza o los pies dicen que sirven como un antídoto. Su jugo tomado como alimento alivia las paperas, así como el bazo y la epilepsia. Su sangre aclara la vista y auxilia contra los venenos de arañas y otros animales similares y ranas. La hiel de tortuga con miel añadida conviene a la picadura de escorpiones. La ceniza de su caparazón mezclada con vino y aceite sana las grietas de los pies y las úlceras.

Las escamas de la parte más alta, mezcladas con pez, bebidas, cohiben el coito,⁵³¹ cosa tanto más admirable cuanto la harina obtenida de todo el caparazón acrecienta la libido. Las carnes de las tortugas marinas se toman para los dolores de estómago, mezcladas con carne de ranas son una extraordinaria ayuda contra las salamandras. Con su sangre se cura el vacío de las alopecias, el picor y cualquier úlcera de la cabeza. También se destila con leche de mujer para el dolor de oídos. Contra la epilepsia, se consume con flor de harina; la hiel de las tortugas procura claridad a los ojos, atenúa las cicatrices, aplaca consillas, anginas y todos los males de la boca; vale también contra las salamandras la tortuga lutaria, ancha y curvada, desagradable a la vista. Sin embargo de este tipo se extrae algún remedio; sus carnes tienen uso contra la parálisis y otras enfermedades de las articulaciones. Su hiel extrae las pituitarias y la sangre viciada. El vientre se recompone con este remedio, bebido en agua fría.

Se dice que el cuarto tipo de tortugas, es decir, las que habitan en aguas dulces, va bien contra las fiebres cuartanas. Su sangre instilada en el cerebro, entre las paperas, calma el dolor de cabeza.⁵³² También Paladio⁵³³ afirma sobre el tema: para que las legumbres no generen animales nocivos, se ha de secar en cuero de tortuga toda semilla antes de esparcirla, para lo mismo se ha de cultivar menta por doquier, sobre todo entre las coles. Además contra los caracoles ha de esparcirse bien alpechín fresco o bien hollín de cuevas.

531. J. Gil: *uermes*. Plinio: *uenerem*

532. Pl. XXII, 40

533. *Tratado de agricultura*, I, 35, 5: "Para que las legumbres no críen bichos perjudiciales, seca las semillas que tengas intención de sembrar en el caparazón de una tortuga o bien siembra menta en varios sitios, especialmente entre las coles. Cita ya utilizada, con alguna variante".

*Qué es la polilla, cómo se forma y sobre su remedio específico*⁵³⁴

La polilla según Isidoro⁵³⁵ es el gusano de los vestidos. Por otra parte se llama así porque se mantiene y se asienta en ellos hasta que los roe. También se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁵³⁶ la polilla es el gusano del aire corrupto propio de los vestidos, se origina en su alma a partir del humor impregnado en ellos, y allí se asienta para roerlas. También Plinio en el libro XI:⁵³⁷ el polvo origina las polillas en las lanas y en los vestidos, sobre todo si hay alguna araña entre ellos, pues padece de sed y al absorber todo humor acrecienta la sequedad. Este animal también se origina entre los libros. El mismo autor en el libro XXVIII: las crías de las polillas se expulsan con ceniza de cuerno de ciervo. También la siguiente glosa al *Cánon* de Avicena: el ajenjo impide la formación de polilla en los paños, también el calamentito y las cortezas de limón.

*Contra el tiro*⁵³⁸

El tiro es una serpiente, su hábitat se halla más allá del mar, cerca de la soledad del Jordán; según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁵³⁹ es pernicioso para aves y animales, en

534. Avicena IV, Fen 6, "De effugatione tinca".

535. *Etymol.* lib. XII, v. 11: *Tinea uestimentorum uermis dicta quod teneat, et eo usque insedet quo erodat.*

536. Th. de Kantimpre, Lib. VIII, "De uermibus, XLVII. De tinea": *Tinea uestimentorum vermis est, ut dicit Ysidorus, dicta ex eo quod teneat. Hic vermis de corrupto aere in vestibus ex humore marcido, qui in lana est, concreatur et eo usque insidet, ut erodat.*

537. Plin. XI, 117: *Idem puluis in lanis et ueste tineas creat, praecipue si araneus una includatur; sitiens enim et omnem umorem absoruens ariditatem ampliat. Hoc et in chartis noscitur.*

538. V. de Beauvais, libr. XX, cap. XL, XLI y XLII, aunque con intercalaciones más largas de Th. de Cantimpr., sin olvidar siempre su fuente primera, fuente cuya información a veces altera respecto al orden, como en el caso que nos ocupa.

539. Th. de Kantimpre, lib. IX "De serpentibus, XLIII. De tyro unde tyriaca fit": *Tyrus, ut dicit Iacobus et Liber rerum, serpens est in partibus Iericho circa solitudines Jordanis. Est autem serpens infestus avibus et animalibus et maxime ovium, que utique cum ipsis avibus comedit et transglutit. Cuius carnes confecte quasi electuarium cum quibusdam que ammiscentur omne toxicum venenum expellunt et eradicant. Hec confectio tyriaca dicitur. Ferunt nonnulli hunc ante passionem Christi nullum habuisse remedium et infestum maxime fuisse hominibus, contigisse autem ipsa die, qua Christus in cruce suspensus est, unum ex hiis serpentibus*

especial para los huevos de las aves, que devora con las mismas aves. Este animal, según Aristóteles, cuando encuentra un nido devora los polluelos y se traga los huevos. Hay también un dragón en Etiopía, del que se genera el tiro. Tiene la cabeza como él, pero luego se va estrechando poco a poco hasta abajo, su estómago es delgado y pequeño.

Muchos animales⁵⁴⁰ que tienen sangre, como el tiro y la lagartija, se esconden. De los animales que se esconden en cuevas, algunos se despojan de su vejez, porque a veces tienen un cuero fino, no duro. Por otra parte, el tiro se despoja antes de una piel que tiene entre los ojos, de tal forma que quien no conoce que esto ocurre cree que el tiro es ciego. Y por último se despoja de toda su piel desde la cabeza hasta la cola, en un día y una noche. De su despojo se origina la formación de un embrión, cuando de él se hace una telilla.

Hay en tierras de Etiopía un dragón del que se genera el tiro, como ya se ha dicho, de él se forma el *entychon*⁵⁴¹ contra cuyo veneno no hay medicina alguna. Incluso se ha encontrado un tiro llamado *halue*⁵⁴² por algunos, al que ponen en fuga las serpientes grandes. Tiene el tamaño de un brazo y pelos por todo el cuerpo, y, cuando muerde cualquier cosa, repentinamente se pudre todo lo que se halle en el entorno. También han encontrado un pequeño tiro en la India, cuyo mordisco es tan mortífero que no se ha encontrado antidoto alguno. El tiro y las zorras son amigos

infestatissimum circa partes Ierusalem comprehensum et ad latus Christi in cruce suspensum; et ex illa die omne genus ipsius serpentis suscepisse virtutem in effusione sanguinis Christi remedium efficacissimum contra omne venenum. Aristotiles: Draconis genus in terra illa est, ubi tyri serpentes sunt in terra Ethiopie, et de ipso accipit tychicon genus veneni, quod est irremediabile malum. Cum autem contra omne venenum tyriaca valeat, contra ipsius tyri venenum, quod dicitur tychicon, nichil valet. Tyrus serpens senectute confectus pellem suam hoc modo deponit: prius excoriat corium, quod est inter oculos, ita ut, si nescias, bestiam cecam putes. Deinde aufert corium capitis, et hoc in una nocte et una die. Capite vero spoliato, reliqua pars corporis de facili spoliatur. Cum autem spoliatus fuerit, habet modum et habitum embryonis. Est genus tyri parvum longitudinis cubitalis, pilis hispidum per totum corpus, cuius morsus putrefacit vulnus in circuitu et subinde occidit. Tyrus Indie perniciosus est supra modum. Tyrus ovat intus ei, antequam egrediatur, fit animal, et generat sibi simile.

540. Toma a partir de este párrafo a V. de Beauvais, XX; XLV: *Multa quidem animalia sanguinem habentia se abscondunt* (...)

541. V. de Beauvais, cap. XLV, 1483, D-E

542. V. de Beauvais : *caciem* 1483 E

entre sí. Ambos habitan en guaridas, en tierra. Algunos animales carecen de pies y generan un animal, como el tiro y el *chelety*.⁵⁴³ El tiro genera un animal pero antes ova en su interior. Después se forma el animal tan dentro que nunca puede salir. Su carne mezclada con algunas sustancias expele cualquier tóxico. A esta composición llaman triaco, según se desprende del *Libro de la Naturaleza de las cosas*.⁵⁴⁴ Algunos afirman que antes de la Pasión de Cristo no existía tal remedio, era sobremanera infecto para los hombres. Pero el mismo día de la Pasión un tiro de los más venenosos fue capturado por casualidad cerca de Jerusalén, y lo colgaron en la cruz. Desde aquel día todas las serpientes de este tipo recibieron la virtud contra todo veneno. En cambio, contra el veneno del propio tiro, que se llama tirón, nada vale la triaca. Y este tipo de veneno, es decir, el tiriacén, que es un mal irremediable, lo recibe el dragón del mismo tiro. El tiro ya viejo depone su piel del siguiente modo: se le agrieta primero el cuero que tiene entre los ojos, de tal forma que si desconoces esta bestia creerías que es ciega. Después se le desprende la piel de la cabeza. Una vez hecho esto, es mucho más fácil despojar el resto del cuerpo, y una vez desnudo tiene forma y modo de embrión. El tiro ova en su interior y antes de que salga se forma un animal y lo genera similar a él. También dice Alclides,⁵⁴⁵ en el *Libro sobre los venenos*: El veneno de la serpiente tiro expele los venenos de otros animales. También dice Razes: contra la mordedura de la serpiente tiro resulta bastante eficaz un medicamento hecho con 5 dracmas de vinagre caliente.

También Constantino⁵⁴⁶ sobre el mismo tema: el veneno de tiro es cálido, quien es mordido por él sufre un dolor insoportable en el lugar afectado; así como lo son también el resto de venenos de las serpientes mencionadas más arriba, de forma general.

Hay también un tiro, llamado *esino*, cuyo cuello se yergue hacia arriba y cuyo esputo es sangre. Produce con su mordisco una llaga pequeña, casi más pequeña que la punzada de una aguja,

543. V. de Beauvais, 1483 E.

544. *Vt supra*.

545. V. de Beauvais, 1484, B: *Alchilides*. Tercera de las referencias a este autor en el CV.

546. V. de Beauvais, 1484, B-C.

drena poca sangre y no provoca apostema ni tumor. A quienes muerde se les manifiesta pérdida de visión y dolor; pierden la sensibilidad de todo el cuerpo y no tienen escapatoria aquellos a los que muerde. También existe el tiro llamado *pithras*,⁵⁴⁷ pequeño pero con un cuello bastante ancho. Si mordiere a alguien le provocaría molicie en la carne, como los hidrópicos, y su carne caería por la humedad.

Sobre la naturaleza y virtud de los tiros y sobre remedios contra su mordedura

Según Haly,⁵⁴⁸ las carnes de los tiros, que son capturados en lugares dignos de alabanza y de clima primaveral, si se cortan cuatro dedos de la parte de la cabeza y de la cola, desecan todas las excrecencias de los venenos ingeridos, purgan los miembros, los disuelve y los expulsa fuera del cuerpo a través del sudor. Van bien, asimismo, para los humores gruesos que provocan la lepra, la morfea y la elefantiasis, y también curan las mordeduras y las pociones letales. El *Fisiólogo*⁵⁴⁹ dice sobre el tema: el veneno de tiro, a causa de su levedad busca con facilidad los extremos, es decir la cabeza y la cola, por esto cortados cuatro dedos de la cabeza y de la cola, considerada su longitud, aquella parte que queda en medio se saca con cuidado y se decuece hasta que se puedan separar las espinas. Una vez limpia se corta y se hacen trocitos.

Dice también el Autor:⁵⁵⁰ el tiro es casi igual que la víbora. También hay otros autores que tratan sobre medicina y afirman que la triaca ha de hacerse con carne serpentina o *tiriaca*, pocas veces o nunca mencionan al tiro por su nombre, sino que lo denominan víbora, sin embargo del tiro se deriva el nombre de triaca. También Isidoro en el libro XIV:⁵⁵¹ la triaca es el antídoto de las

547. V de Beauvais, 1484 C: *pychronis*

548. V. de Beauvais: 1484, C, D, E.

549. V. de Beauvais, 1484, D

550. V. de Beauvais, 1484, E: *Auctor. Tyrus idem esse fertur, quod uipera. Nam et auctores in medicina loquentes de carne serpentina, uel tryiaca conficienda, raro uel nunquam de tyro sub hoc nomine faciunt mentionem, sed de uipera.*

551. *Errat auctor: Isidoro, IV, ix, 8: Tiriaca est antidotum serpentium quo uenena pelluntur, ut pestis peste soluatur.* Así como después al comparar con el texto de V. de Beauvais hemos encontrado: *Isidorus, libro 4. 1484 E*

serpientes, gracias a ella son expulsados los venenos, porque la peste se disuelve con peste. También Avicena en el libro V del *Cánon*:⁵⁵² la triaca *affarath*, es decir la que libera de la muerte, es la más sutil y mejor de los medicamentos compuestos, a causa de la generosidad de su ayuda, en especial contra los venenos que inoculan con sus picaduras o mordedura serpientes, escorpión y perros rabiosos; es útil contra venenos y pociones mortales y también contra enfermedades flemáticas, melancólicas y sus fiebres, también contra flatulencias malignas, contra la parálisis, la apoplejía y la epilepsia, contra temblores, manías y contra la lepra. Conforta el corazón y el estómago, agudiza los sentidos y abre el apetito. Alivia la fatiga, calma las palpitaciones y retiene el esputo de sangre. Es también buena contra los dolores de riñones, de vesícula y contra las úlceras intestinales. Rompe las piedras en la vejiga. También resulta útil contra las durezas interiores del hígado y del bazo, y de otros órganos.

Según se afirma en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁵⁵³ cuando en la confección de la triaca se emplean carnes de tiro, extingue cualquier veneno, aunque contra el veneno del propio tiro no hay ningún antídoto.⁵⁵⁴ Dice también Constantino en el libro VIII del *Viático*: aquél a quien mordiere una tiria primero empalidece y queda tumefacto. En el lugar de la mordedura aparece casi un incendio de fuego, el paciente desfallece y queda sumido en la estupefacción. No exuda y a continuación manifiesta ahogo, retortijones y vómitos violentos. Si no se le socorre al punto el corazón se abrasa y fallece. Se ha de recurrir a los siguientes métodos médicos: ligar estrechamente el lugar de la mordedura para que el veneno no perfore hasta los miembros vitales. Después ha de chuparse con la boca, teniendo en cuenta que quien succione ha de ser prudente y ha de lavarse la boca con vino y aceite. El lugar dañado ha de lavarse con esponjas calientes y escariarlo para que salga el veneno. Resulta también de utilidad la incisión, si es que puede abrirse como en dedos o lugares semejantes. Aplíquese

552. V. de Beauvais, 1484, E; 1485 A

553. Th. de Kantimpre, lib. IX " De serpentibus, XLIII. De tyro unde tyriaca fit" *Cum autem contra omne venenum tyriaca valeat, contra ipsius tyri venenum, quod dicitur tychicon nichil valet*

554. Acaba aquí el capítulo de V. de Beauvais; J. Gil prosigue, tomando a Constantino, (¿A partir de B. Inglés?)

también triaca mayor para que disuelva la sangre e impida que se coagule la sangre del corazón, como si de cuajo de leche se tratara. Pero el calor de la triaca lo conforta para expulsarlo, así como la llama impele al fuego al expulsar el humo.

Si no encontrases triaca, entonces podemos administrar jugo de hojas de manzano mezcladas con vino cocido, o con agua donde se haya cocido estiércol de cordero, en la cantidad de 1 dracma y medio. Cuézase todo hasta que quede la mitad de su volumen y se dé a beber. O bien pueden emplearse sesos de gallina con vino y semillas de coles. Que el enfermo coma cebollas, puerros, ajos y otras hortalizas similares. También resulta de ayuda una gallina abierta por medio y puesta sobre el lugar afectado. Da igual resultado cebolla albarrana cocida con vinagre y hojas de manzano machacadas y superpuestas. También higos y ajos majados. Confirma Galeno que esta receta resulta útil: toma serapino, pimienta, asa y opoponax a partes iguales, en la cantidad de 2 dracmas, 1 dracma de gálbano y azufre, mézclalo con vino y aplícalo por encima.

*Sobre la tortuga caracol*⁵⁵⁵

La tortuga es de la especie de las serpientes, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*,⁵⁵⁶ algunos en cambio lo niegan. En vida carece de veneno, pero no siempre es así una vez muerta, pues su nariz, según dice Ambrosio,⁵⁵⁷ mata a quien la pi-

555. Mezcla J. Gil la información del capítulo de V. de Beauvais *De tortuca* y *De testudine*, pues en el presente está intercalando 1482, D, E, 1483, A, B, con 1554, D, E.

556. Th. de Kantimpre, lib. VIII; "De serpentibus, XL, De tortuca": *Tortucam de genere serpentum esse nonnulli volunt. Est autem animal duorum pedum. Duobus scutis durissimis quasi testis tegitur et hiis adeo munit se, ut difficulter perimi possit etiam validissimis ictibus. Caput habet ut buffo, caudam habet ut scorpio, vocem debilem. Ovat instar galline, sed ova eius nociva ad comedendum. Veneno in vita caret, sed nequaquam post mortem. Ut enim dicit Ambrosius, renes illius si quis post mortem nudo pede calcaverit, veneno statim inficitur. Tortuca femina, ut dicit Aristotiles, non habet nisi unam viam exitus superfluitatis, quamvis habeat vesicam; et hoc contra alia animalia habentium vesicam: duas enim vias exitus superfluitatis habent animalia, que habent vesicam. Habet ergo vesicam contra omnium animalium naturam, que habent plumas vel squamas vel corticem, quia omnia ista non habent vesicam.*

557. V. de Beauvais, 1482, E: *Nam renes eius (ut dicit Ambrosius) si quis post mortem nudo pede calcaverit ueneno statim interficitur.*

sara con el pie descalzo, estando ya muerta. Es un dragón respecto a sus patas, su cabeza es como la de un sapo, su cola como la de un escorpión; se protege con dos escudos durísimos, como la tortuga, con ellos se reviste para poder protegerse contra los más fuertes golpes. Ova como una gallina, pero sus huevos son nocivos, si se comen. La tortuga hembra, según dice Aristóteles,⁵⁵⁸ no tiene más que una única vía para expulsar sus restos, aunque tiene vejiga, frente a la naturaleza de todos los animales que poseen plumas, escamas o caparazón, pues todos estos carecen de vejiga.

También afirma el Autor:⁵⁵⁹ se llama tortuga porque con la testud protege sus carnes a modo de una cámara. La mayoría de ellas son acuáticas, y sobre ellas ya se ha disertado. Otras son terrestres y también se llaman silvestres. No son venenosas y todos las comen. También dice Aristóteles:⁵⁶⁰ la tortuga es un animal cuadrúpedo, tiene lengua, una débil voz y un pulmón pequeño y seco, no padece sed y se abstiene de beber largo tiempo. Posee también un hígado bastante malo, porque la complexión de su cuerpo así es. Tiene vejiga y hace huevos completos. En otro lugar (dice): es un cuadrúpedo que pone huevos, tiene como instrumento para los sentidos boca, nariz y orejas, que no son sino orificios a causa de la dureza de su piel, cosa evidente en la tortuga, en las serpientes grandes y en los cocodrilos. Además los animales que se guarecen en cavernas no mudan la piel, tienen un fino pellejo o un caparazón, como es el caso de la tortuga, pues ésta misma habita en cavernas. El animal que tiene plumas, escamas o caparazón no posee vejiga a causa de lo poco que bebe, y porque el deshecho de agua pasa a las plumas y al resto, a excepción de la tortuga, ya que su pulmón es carnoso sobremanera y sanguíneo, casi similar al pulmón de una vaca. La tortuga, cuando come víbora, come orégano silvestre, cuyo lugar antes señala y arranca su raíz, aunque, si llega al lugar y no encuentra la raíz, muere.

558. V. de Beauvais, XX, 1482, E. *Tortuca femina (ut dicit Aristoteles) non habet nisi unam viam exitus superfluitatis*

559. En el presente encontramos alguna variante con respecto al texto latino en J. Gil: *Item Auctor: tortuca dicitur etiam testudo quia teste tegiminibus adopena est in camere modum*. Frente al texto de V. de B (XX, 1482 E): *Auctor. Tortuga dicitur, et testudo quia teste tegiminibus adopena es in cauerne modum*.

560. V. de Beauvais, XX, 1483 A, B

También dice Ambrosio:⁵⁶¹ el caparazón quemado con sus vísceras es antídoto contra el veneno de serpiente, el orégano es siempre una buena medicina. También Avicena: en el libro II del *Cánon*:⁵⁶² la sangre de tortuga silvestre, con vino, sana la epilepsia. Su hiel instilada en la nariz de los epilépticos, así como también les conviene a éstos su inhalación. También va bien contra el sofoco mezclada con miel y untada en el paladar. Sus huevos sirven para calmar la tos de los niños. Su hiel, untada, es buena contra las paperas.

Finaliza el décimo séptimo tratado

561. V. de Beauvais, XX, 1554, E

562. V. de Beauvais, XX, 1483, B

Comienza ahora el décimo octavo tratado contra venenos y animales venenosos que comienzan por esta letra V

Sobre la necesaria distinción de los venenos

Vamos a componer un tratado breve sobre venenos y animales venenosos en general. En primer lugar se mostrará y ordenará la distinción general de los venenos. En segundo lugar se mencionan cuáles son los signos generales y qué venenos son mortales. En tercer lugar la cura general de los venenos ingeridos y sobre la cautela para precaverse contra ellos. En cuarto lugar la distinción general de cada uno de los venenos. En quinto lugar la distinción de los venenos que afectan desde el exterior y su cura general. Sobre otras particularidades singularmente ya se ha dicho, o bien se dirá, según el orden del alfabeto.

Sobre la naturaleza de los venenos y sus numerosos tipos

Algunos venenos son del género⁵⁶³ de aquellas sustancias que matan y destruyen la complexión y la composición, y a menudo inducen una solución de continuidad, de ahí que las enfermedades que derivan de los venenos sean enfermedades comunes, no específicas. A veces los venenos llegan vía externa,⁵⁶⁴ tales son los inoculados a través de la mordedura de animales venenosos, o por su picadura. Otros tipos de venenos son intrínsecos, aquellos que por medio de la comida o de la bebida se reciben vía interna. Otros son extrínsecos,⁵⁶⁵ aquéllos que provienen del exterior por la mordedura o picadura de animales tóxicos. De ambas clases es el

563. En este tratado es donde J. Gil demuestra una gran habilidad al componer un tratado que está en la misma línea de tratados médicos, tal vez siguiendo el modelo de disposición de Avicena IV, fen 6, cap. 1: *Sermo uniuersalis de cautela a uenenis, quae in potu dantur et cura eorum*. Cfr: Pedro de Abano *De uenenis*, I: *Quare sapientes medicorum dixerunt esse de generum rerum interficientium complexionem et compositiones; et interdum inducentium solutionem continuitatis, ita ut aegritudines, quae ex uenenis accidunt, sunt de generibus communibus et non propriis*

564. *Vid. supra: Secundo modo consideratur uenenum relatum ad nos: secundum hoc diserta, uenenum aliud est assumptum intra habeas, et aliud extra. Quod uero est assumptum intus, est de generum potionum perniciosarum, datum sub specie cibi, uel potus, uel medicinae.*

565. *Vid. supra: Quod uero extra est, dicitur reptilium morsus.*

veneno de la serpiente. Según Avicena⁵⁶⁶ unas veces realizan esta operación por su cualidad, sólo por su complexión, en cambio otras realizan esta operación por la virtud fluente de toda especie, es decir con toda sustancia y forma. Puede hacer esta operación por su cualidad o complexión, o bien por medio del calor o del frío.

A través del calor puede ser de dos modos: o bien será ardiente y correosa, o bien será origen de putrefacción y corrupción, matando de esta manera, como la liebre marina. O puede ser que provoque calentura e inflamación como es el caso del euforbio y del eléboro. También opera de dos maneras el veneno frío: o produce estupefacción y frío, como es el caso del opio; o bien obstruye las vías respiratorias como el plomo ardiente. Las sustancias que así actúan son las peores de cada una de las especies y matan al punto; ejemplo de esto es el acónito y su goma, así como la piel de leopardo y también el veneno de la serpiente tiro. También se sabe que el daño que opera de los venenos fríos a veces es más difícil que el de los narcóticos, a veces incluso más fuerte. Si el corazón fuere cálido, les muestra más resistencia, entonces el efecto de tales venenos es más débil y el daño es menor. Si vence la calidez sobre las arterias, lo atrae de forma más intensa y provoca que su daño sea más nocivo, sobre todo en las horas de constricción de las arterias.

Lo mismo ocurre con el veneno caliente, porque el corazón cálido resiste al veneno y lo disuelve. Y en cuanto las arterias lo atraen se provoca un daño peor. A causa de esto dice Galeno⁵⁶⁷ que el acónito mata a los hombres, pero no a los tordos, y que esto es posible por la estrechez de sus miembros. En cambio en los hombres de forma veloz llega al corazón su virtud o bien la afluencia de todo tipo de veneno por causa de la anchura de los meatos, cuando ve la materia señalada la corrompe y la asimila a

566. Avicena, IV, fen 6, cap. 2. *Species uenenorum sunt due faciens operationem suam cum qualitate (...) et primum quidem aut est corrodens, putrefaciens, sicut lepus marinus. Aut inflamans calefacines, sicut euphorbium.* P. de Abano, *De uenenis, I: Dixerunt omnes medici et philosophi naturales quod uenenum, aliud est quod facit operationem suma a qualitate sua siue a complexione.*

567. V. de Beauvais, XII, 1310 B: *Dixit autem Galenus quod alfarfas interficit homines sed non turdos.*

su misma materia. Dice Avicena⁵⁶⁸ que a una mujer se la habituó al uso de acónito, tomando al principio una pequeña cantidad, hasta que ya acostumbrada a comerlo no le hizo daño. También Rufo⁵⁶⁹ dice que una muchacha fue alimentada con venenos para matar a través de ella a los reyes que con ella copularan. Y llegó a tanta disposición de sustancia venenosa que su saliva mataba a los animales que se le acercaban.

Hay quienes afirman que hay un tipo de veneno cálido, otro frío, otro seco y otro húmedo; y que un tipo de veneno es húmedo queda probado gracias al ejemplo de Galeno⁵⁷⁰ sobre un hombre a quien mordió una serpiente en sueños, y como debió excitarse en el sueño se tocó con la mano y quedó la carne corrupta y putrefacta en tierra; y sus huesos aparecieron descarnados y limpios. A partir de este ejemplo, sobre la putrefacción oculta y de fácil disolución se prueba que el veneno es húmedo. Según algunos parece ser que a esta clase pertenece el azogue, aunque según otros se defiende que sólo es húmedo en cuarto grado. Además está probado que existe el tipo seco porque mata secando y disipando.

Al género de los venenos cálidos, según Isaac, pertenece el veneno del tiro. Y al género de veneno frío pertenece el veneno de la araña y del escorpión. Del modo que el veneno cálido disuelve la humedad del corazón y dispersa el calor y el espíritu a su llegada; así el frío coagula la humedad y el espíritu se congela. Un signo de esta afirmación es que a los muertos por este tipo de veneno se les encuentra la sangre coagulada en torno al corazón y en el corazón mismo.

568. En este caso se produce una contaminación de las citas ya que la anécdota de Rufo proviene de Avicena, IV, Fen 6, "De napello". V. de Beauvais, XII, 1310 B: *Dixit autem Rufus, quod nutrita fuit puella cum ueneno, ut interficerentur per eam reges qui cum ea conuenirent, et quod ipsa in complexione sua consecuta est, ut salua eius interficeret animal, et non appropinquaret ei gallina.*

569. P. de Abano, *De uenenis*, III: *Rufus etiam dicit, quod antiqui reges fecerunt puellam nutriri napello, ut per eius anhelitum et amplexum, cum ea coeuntes morerentur.*

570. P. de Abano, *De uenenis*, I: *Sed Galenus narrat de uno, quem insomno serpens quidam momordit, et excitatus non valens (...), tractus per manum, remansit caro corrupta et putrefacta super terra, et ossa denudata apparuerunt, unde ex putrefactionem oculta, et facili carnis solutione, probat Galenus uenenum esse humidum, ex hoc genere secundum alios argentum uiuum uidentur esse uenenum, quod solum humidum in quarto grado esse fatentur.*

Algunas sustancias venenosas matan al momento, en menos de tres horas. Otras no tan pronto, sino pasados tres días, otras después de un año, otras a medio plazo. Al primer tipo pertenecen el basilisco armario y el áspide surda, cuando escupe porque mata con su esputo; y también el régulo del que ya se ha hablado. Es el régulo una serpiente que habita en Nubia, del tamaño de de dos palmos, abrasando va matando por todo lugar por donde pasa, y en torno a su guarida no crecen las hierbas. Mata a las aves que le salen al paso, tiene la cabeza puntiaguda y es de color verde. Mata a través de la vista y del oído, porque al oír su silbo se muere. También mata por cualquier contacto, tal y como dice Avicena, porque un soldado la tocó con su lanza y cayó muerto. De tal cosa no hay cura específica a no ser que al punto se ampute el miembro o se cauterice, si ello es posible, a quien sufrió tal accidente.

Se clasifican los tipos de veneno por el género de cada especie o por su virtud complexiva, cálida o fría. Muchas veces los autores no recuerdan que también hay venenos secos y húmedos, porque lo seco acompaña a lo cálido y lo húmedo a lo frío. O tal vez porque su cura parece similar. Dicen también que el veneno de cualquier especie, tomado aun en pequeñas cantidades, incluso como subterfugio de los sentidos, mata. Otros piensan que el veneno por su virtud atractiva es arrastrado a las venas y arterias y así llega al corazón y provoca el fallecimiento; aunque afirman que el veneno que es veneno de toda sustancia, cuando se toma vía interna convierte, a su propia naturaleza de veneno, la humedad que encuentra en su camino, y así se aumenta la materia venenosa hasta que mata por su cantidad. Aunque esto otro en el tratado sobre el corazón se estudia de forma más prolija.

Sobre cómo reconocer los signos de las sustancias venenosas

En adelante vamos a tratar, en general, cómo reconocer los signos de sustancias venenosas, aunque nombremos en debido orden los signos singulares de cada uno de ellos, así como las curas generales y especiales.⁵⁷¹ Los signos de animales venenosos

571. B. Anglico, cap. LXVII "De morsu canis rabidi": en este capítulo no sólo habla de la rabia en particular, sino que tomando a Constantino como fuente va

en el cuerpo son mordedura y picadura, incisión y calentura y punzadas en el estómago, retortijones en los intestinos, ruidos y náuseas y vómitos. Algunas veces se enfrían y de repente les invade la calentura, desfallecen y les da un síncope. Y se empapan en sudor caliente unas veces, de repente en frío otras; y cambian de un color a otro. Algunas veces al paciente todo lo hastía. Todo esto son síntomas de que se trata de un veneno corrosivo y que provoca putrefacción como el oropimente o el azogue.⁵⁷² Cuando se muestra la naturaleza de su disposición tal que una inflamación intensa, mucho sudor, enrojecimiento de los ojos, angustia y sed,⁵⁷³ significa todo ello que el veneno es caliente, pero que no provoca putrefacción como el euforbio.

Si, en otro caso, a alguien le ocurre que tiene un sueño muy profundo y estupor y frío y otros signos, además de ardores y pinchazos, es señal de veneno frío narcótico, como el opio. Si por otro lado atañe al caso de su virtud y se manifiesta sudor frío y síncope es señal de que es un veneno de toda sustancia como el acónito. A veces se reconoce la especie del veneno por el olor de todo el cuerpo. Otras veces por el sólo olor de la boca. Cuando se altera el veneno dentro del cuerpo, parte se evapora; y al salir al exterior rezuma el olor del veneno, cuando se altera totalmente. Hay, además, estas otras disposiciones a través de las cuales reconocemos que no hay escapatoria después de haber tomado el veneno.

Hay una primera advertencia en caso de que un enfermo manifieste síncope, sudor frío⁵⁷⁴ y ojos semicerrados. En tal caso, no se ha de esperar salud, según dice Avicena. Otra disposición es tal: se enrojecen los ojos, se saca la lengua, el pulso cae y aparece un sudor frío. Estos síntomas son signos de muerte, sin embargo,

hablando de los venenos y de sus remedios. Hace una explicación de la triaca. Al parecer toma sus explicaciones del libro *De simplici medicina*. El capítulo acaba de esta manera: *Quia enim multa sunt uenenorum pericula, ideo diuina bonitas multa superaddit antidota et remedia, sed ista exempli gratia iam sufficient.*

572. Avicena IV, fen 6, cap. 3: *Significantur quandoque per ea, quae eueniunt, in corpore de egretudinibus. Nam si euenit simile mordicationi (...) est de genere medicinarum acutarum (... sicut arsenicum (...) et argentum uiuum.*

573. Avicena, IV, fen 6, cap. 3: *sudoris et rubeso oculis et angustia et sitis significant quod est uenenum.*

574. Avicena, *ut supra*: *Et casus pulsus et sudor frigidus est significatio mala. Et in huiusmodi dispositione parum uiuit.*

no tan malos como en el caso anterior. Si se asume el veneno en el cuerpo a través de bebida o de comida, se reconoce a través de erección, espasmo, tumores en dedos o uñas, y es mortal. De igual manera si fluye saliva y los labios hormiguean y en la lengua hubiere ardor y dureza en los dientes. Y si llega al estómago, gimen de manera angustiosa, sudan, vomitan, se inflaman, cambian de color, su vientre ruge, padecen ardores en sus entrañas y sus ojos se oscurecen, conviene entonces socorrerlos, pues de otra manera mueren.

Sobre la cura de los venenos tomados vía interna

La cura de veneno ingerido es ésta:⁵⁷⁵ ciertamente para precaverse de los venenos conviene utilizar la debida cautela, preferible a la cura posterior. Conviene, pues, a quien teme ser intoxicado que haga uso de un doble régimen. En primer lugar se ha de practicar la defensa con cautela, en segundo lugar su destrucción con virtud. La defensa con cautela consiste en que antes de tomar los alimentos⁵⁷⁶ ha de hacerse uso de sustancias resistentes y que advierten, puestas ante uno, como son las piedras preciosas, de excelentes virtudes, y cuerno de serpiente que exuda ante la llegada del veneno. Se han de tomar precauciones para no recibir sustancias contrarias o diferentes en alimentos de sabores diversos. Así como también se han de evitar sustancias abominables y fétidas. Si uno se acostumbra a beber agua fría antes de la comida, distingue en los alimentos los sabores contrarios.

Las castañas con higos secos, ruda y avellanas antes de las comidas, y nueces verdes con ruda y calamento con vino, preservan. Hace el mismo efecto la mezcla de hojas de laurel, tierra sigilatá, en cantidades iguales, tres dracmas en total. Da también tres dracmas de mellicrato en forma de avellanas, porque al llegar el veneno lo expulsa. De modo similar conviene beber sangre de liebre antes de las comidas, después de un veneno pequeño. Si el

575. P. de Abano, *De uenenis*, III: *Oportet suspicantem aut timentem uenenosam potionem, uel cibum ut utatur regimini duplici. Primum est defensio cum cautela. Secundum est destructio assumpti ueneni cum uirtute*

576. Avicena, IV, fen 6, cap. 1: *Qui timet, quod in potu sumat uenenum, oportet, ut sibi caueat a cibis dominatium saporem.*

veneno hubiere sido ya tomado, cosa que se manifiesta por los signos ya mencionados, si pudiera saberse cuál es su cualidad, (a quien lo hubiere tomado) se le podría socorrer con prontitud. Al instante debe provocarse el vómito y en el vómito o en su mismo licor se percibirá su sabor, porque si fuere untuoso y de olor abominable, entonces el causante es una rana marina o una liebre marina. Si se coagula la sangre se trata de un bóvido. El opio o el gipso se distinguen por su hedor, como por el color el albayalde⁵⁷⁷ o el yeso, y su color de cera.

Incítese al vómito con aceite o con agua caliente, o con miel, o con aceite y agua de aneto. Si el ardor y el dolor cesaren a causa del vómito, queda certificada la limpieza del estómago. Se dé, entonces, leche o suero, o triaca con vino de decocción de ruda, o bien otra sustancia adecuada. Aliméntese con cosas calientes y untuosas como higos, avellanas, uvas pasas, caldo de gallo o de lechazo, con golosinas o con pescados grasos. Si hay ardor en los intestinos hágase una purga o un clíster, después se ha de beber caldo de gallo, cocido hasta que esté deshecho; aplíquese bálsamo con leche de mujer, pues alivia el ardor y el dolor. Similar efecto tiene la triaca mayor, pues actúa de tres maneras: disuelve el veneno, poniendo humo y vapor, también lo expulsa de los miembros vitales y los conforta, cosa que ayuda a su más fácil expulsión. Sirve contra el veneno bebido y contra las mordeduras, y también sirve como defensa contra el veneno tomado con el alimento.

Si se trata de una picadura, aplíquese el remedio sobre la herida, adminístrese triaca o su sustituta la mitridática. Una vez aplicada y seca, pónganse ajos. Una buena triaca dada a una gallina la mata. Pero si se le da lechuguilla la cura; pues todo lo que la triaca deseca, lo humedece la lechuguilla. Se dice que son siete los componentes de la triaca a saber: hierba perforada, vicetóxico, énula, rábano, fresnillo, cuerno chamuscado de ciervo, aristoloquia larga y redonda. La lechuguilla destruye el veneno. También es muy eficaz contra el veneno la leche de burra; así

577. O cerusa, es junto con el azufre, litargirio, rejalgar, hierro, oro, plata, estaño y plomo, azogue, alumbres, arsénico, oropimente, hollín, nitro, polvo de carbón y tártaro y sal común, los remedios minerales que acostumbran a ser mencionados en los antidotarios.

como también el comer testículos de oso y de verraco, y boca de corazón de ciervo.

Conviene que se sepa cuál es el grado de toxicidad, entre los venenos, de acónito y otros semejantes, para que no se demore el médico mientras el veneno deambula por todo el cuerpo y corrompe todas las humedades. Hay venenos que tienen virtud comprensiva y no matan velozmente, como ya se ha dicho, su cura es el vómito; y la medicina vómica ha de ser ligera, que ayude a la naturaleza a expulsar el veneno; puede hacerse una medicina vómica con decocción de agua y manteca con sal. Dice Avicena que el estiércol de gallina provoca el vómito del veneno velozmente, y que si la naturaleza del veneno desciende hasta los miembros interiores, es más conveniente clisterizar. Conviene también, si se trata de un veneno de todo tipo, que se apliquen medicinas que combatan toda especie de venenos, tal es el caso de la triaca.

Es conveniente prepararla con medicinas que tengan la virtud de disolver toda clase de venenos. Han de administrarse 2 ó 3 dracmas de triaca con vino decocado, ruda, genciana, salvia, castórea, menta y hojas de laurel. Y hágase esto mismo en días continuos, pues disuelve el veneno y provoca sudor por donde lo libera. El vulgo da ajos para disolver el veneno y no resultan inconvenientes, según Avicena. Se ha de anotar que aquello que se beba contra un veneno o bien rompe su maldad o provoca la salida de la sustancia, tal efecto tiene la tierra sigillata; o también se enfrenta a su cualidad como beber ajos con vino en caso de mordedura de escorpión.

Quien haya tomado veneno, beba agua caliente con alumbre y vomite. Después beba mucha leche y vuelva a vomitar; y esto con mucha frecuencia. Después del vómito ha de hacerse un clíster, o bien adminístrese algo que lo disuelva y provoque el vómito. Como esto: dos onzas de hojas de laurel y yerros, mézclalo con aceite y que sea su dosis como una avellana; también la tierra sigillata tomada con vino, en principio hace el mismo efecto. Administra jarabe de orégano con ruda; o bien da 4 dracmas de semilla de gálbano, 1 dracma de mirra con vino dulce, o bien estiércol de gallina. Y si después del vómito se inflama, da al afectado agua de vid o agua fría de rosas, y que vomite. Y que se mueva el enfermo y no duerma. Son palabras de Avicena.

Sobre la naturaleza de los venenos en particular

Algunos venenos,⁵⁷⁸ en particular, son minerales, como el azogue, que es tierra vena y oropimente. Otros son artificiales, o bien preparados de forma artificial, como el azogue extinto o sublimado, y el estaño, el azufre y el plomo quemado.⁵⁷⁹ Otros son productos de la naturaleza que nacen de la tierra, como el eléboro blanco y el negro, y la leche de abrojo, la escamonea, el cilantro y el anacardo, sobre los que ya se ha hablado en su lugar según el orden del alfabeto.

Sobre la cura general de los venenos extrínsecos

En adelante, va a tratarse sobre las curas generales de los venenos que llegan del exterior por mordedura o picadura de venenosos. Se ha de anotar que hay algunos animales venenosos por sí mismos como es el caso de las serpientes, los animales de cuerpo anuloso y otros similares. En cambio hay animales que resultan venenosos de forma accidental, tales son los animales sanos que contraen la rabia, como hombres, perros y caballos. Afirmino que lo más infecto, en general, en todas estas especies son los humores; y los más sutiles e infectos son los que nutren el pecho y los miembros del pecho. Por esto la saliva, si se mezcla en la boca con los espíritus y humores que confluyen en la boca, resulta especialmente infecta. Según algunos hay un resto del nutrimento del pecho en la saliva y esto es peor cuando sale del cuerpo de un animal pequeño a través de una picadura

578. V. de Beauvais, XII, "De diuersis speciebus uenenorum" 1310 D: *Venenorum autem quaedam sunt ex minerais, ut lapis armenus (...) cerusa, gypsum, calx, arsenicum, alumen, limatura ferri, uel eius scoria. Quaedam autem ex plantis ut napellus, cornu spicae, euforbium, scammonia, almezeron, id est lacticinia, camaleon, oleander, anacardi, staphisagria, ruta agrestis, helleborus albus et niger, ci8clamen, et succus cucumeris asinini, species nigellae malae, agaricum nigrum, squilla agrestis, cortex rizi, semen urticae, titimallis, medullae frutuuum rancides, Et haec qui sunt medicinae.*

579. P. de Abano, *De uenenis*, II: *A natura quidem, quae in uentre terrae generantur, et horum unum est argentum uiuum (...) Secundum uenenum, quod est a natura terrae, est gypsum, (...), tertium est aes quo metallinam habet naturam (...) Tertius (sic) est scoria ferri (...) Est et plumbum ustu, quod fit ex sulphure et auripigmento (...) Vegetabilium uero uenena, quaedam sunt succus herbarum, quaeda uero semina ipsarum. (...) et succus hellebori nigri (...) et anacardi (...) et semen coriandri humidi...*

o mordedura y transmite el contagio a una similar disposición rabiosa u otra.

Por esto la mordedura de un animal rabioso es peor en ayunas porque la virtud de la saliva es más fuerte. Ocurre igual en otros, pues una mordedura es peor que una picadura y acelera más rápidamente la muerte. Si una mordedura o una picadura infligen malicia y venenos diversos, a veces son calientes, a veces fríos, según la naturaleza del animal. El veneno caliente se reconoce por un intenso enrojecimiento, o tono amarillento, además por inflamación y otros signos semejantes, amén de un agudo dolor. En cambio el veneno frío se significa por un tono blanquecino o pálido, además de ennegrecimiento, acompañado de adormecimiento, tumor y pústulas.

Hablemos a continuación de la medicación general, después de los síntomas y las curas especiales. Al respecto dice Avicena: la cura general de cualquier veneno es la confortación del calor natural y su incitación para expulsarlo. Esto se hace mediante triaca y medicinas lubricantes. El veneno esparcido por las vísceras es mejor que salga al exterior y a este fin conviene confortar las vísceras y después proceder a su expulsión y destrucción de su actuación mediante pociones adecuadas, y practicar la flebotomía del humor natural. La flebotomía conviene cuando seca lo que esparció el veneno en el lugar afectado y no conviene extraerlo por medio de apósitos; por ejemplo la cola o la rabadilla de una gallina, porque extrae el calor; o un pescado caliente envuelto en lana y superpuesto, o estiércol de cabra, o una ligadura fuerte en la extremidad. Ni tampoco por medio de vigilias porque extraen el calor al exterior, por ejemplo una ventosa, o una incisión, o chupando. También algunas medicinas extraen el calor mediante calor intenso. Algunas por semejanza, como la carne de víbora, que una vez hecha una incisión en sus extremidades, extraen el veneno de víbora. Y tales medicinas son un término medio entre la complejión del veneno y la del cuerpo. Éstas extraen el veneno: castórea con aceite o jugo de puerro, ajo deshecho en manteca, azufre con orina, calamento de río, hiel de toro, ajo con sal y estiércol de cabra.

También a toda mordedura conviene cal en cataplasma con miel y vinagre. Sirve también embroca⁵⁸⁰ en salmuera; superpón miel cocida, en especial en el caso de picadura de araña; también resulta válido sedar el miembro con agua caliente. Si la virtud del veneno avanza rápida, hágase una purgación de la hinchazón con cacalia⁵⁸¹ con disolución del vientre, y también procédase a la apertura de las venas por todas partes. Sobre el lugar de la mordedura o picadura, si es pequeña, agrándese la incisión y cuando el calor disminuya hágase uso de una raíz astillosa, triturada entre dos piedras, pues conforta. Tiene el mismo efecto raíz de lirio con clara cruda de huevo. También sirve lino y pimpinela triturada con agua de rosas; se envuelve el lugar afectado y se aplica un paño de lino empapado en esas sustancias.

Esto mismo es también eficaz en el ántrax y en el carbunco, así como en el *noli me tangere*,⁵⁸² que unas y otras son muy venenosas. En el caso de veneno frío superpóngase ajo con nueces y aceite, higos grandes y sal. Igual efecto tiene el polvo de aristoloquia redonda y genciana a partes iguales, con jugo de ajo y un poco de miel. A uno y otro tipo conviene dar triaca magna y superponerla, pero si no se dispone de ella aplíquese la esdra o la mitridática, que es especialmente medicinal y singular en el caso del ántrax. Además en la mordedura o en la picadura vale un epitema, por ello aplícalo. Toma serapino, gálbano, amoniaco, bolo, oropimente, rosa, mirra, genciana, alfeñique, todo en la misma proporción, 4 dracmas, mézclalo con laurel⁵⁸³ y jugo de ruda y ajos. Respecto a la medicación del mordisco, si fuera de hombre o de otro animal, conviene, en primer lugar, aplicar en la herida un paño empapado en aceite y que se vaya añadiendo aceite muchas veces y que se seque.

580. Sinónimo de cataplasma

581. H. Fischer, p. 66, *cancalis siue cacalia*. Se trata de la chirivía silvestre. Font Quer, p. 510: *Pastinaca sativa*, L. La variedad *edulis* se cultiva como forraje de animales y alimento de humanos. Diurética y aperitiva, en franco desuso, a no ser en Catalunya, donde se cultiva para su utilización en la confección de caldo vegetal, junto con zanahoria, nabo, puerro y apio

582. Llaga maligna en el rostro, una especie de cáncer, imposible de curar (Donadiu).

583. *Dampnileno* en el texto. H. Fischer, p. 273: *dampidion, laurus, orbega, bacce lauri; Laurus nobilis*, L.

También puede colocarse un emplasto con miel y cebolla sobre la herida. Habas masticadas crudas, superpuestas en la herida, ayudan bastante, también estaño cocido con vino y superpuesto. Un ungüento más, que se hace de grasa, cera, aceite y triaca, resulta conveniente. Si se corrompe notablemente la color, extráigase sangre con ventosas colocadas cerca del lugar de la herida, o bien hágase una flebotomía, procurando no hacerla sino en la vena más próxima a la herida; o bien pon sanguijuelas.

Sobre los venenos en particular y sobre su cura en particular ya se ha hablado, o bien se hablará según el orden del alfabeto. Sobre las cuestiones generales, con esto es suficiente.

*Sobre el remedio contra las avispas*⁵⁸⁴

A quienes pican, avispas y abejas les provocan hinchazón con calor y enrojecimiento. Cuando pican clavan su aguijón. A veces la picadura provoca sudor, inflamación en los labios, tumor dañino en las ingles y erección de la verga. Dice Avicena en el libro II del *Cánon*: para la picadura de avispas el poleo es bueno aplicado a la manera de emplasto. También resultan sedantes las hojas de malva silvestre, en emplasto. También el jugo de alcaparras atrae el veneno de las avispas. Hágase una cataplasma con sal, vinagre y miel contra la picadura de avispas; aunque también el aceite de laurel conviene a su mordedura. En el libro IV del *Cánon* dice: huyen las avispas del sahumero de azufre y ajos, y tampoco se aproximan a quien está untado con malvavisco, jugo de malvas y aceite. Acompaña también a la picadura de avispa, dolor enrojecimiento y apostema.

Entre las avispas grandes se encuentra el tipo de capa negra y agudos aguijones, con los que mata; las grandes son dignas de la mayor cautela y las más perniciosas, además provocan espasmo y debilidad de las rodillas. En cambio, a veces, por la mordedura de las pequeñas se origina un grave tumor, pues muchas veces hacen aparecer ampollas y la lengua manifiesta gravedad. Su cura se encuentra en jugos en infusión y en bebidas frescas,

584. Avicena IV; Fen 6, "De effugatione uesparum", "De uespa", "De cura uespe".

además de fomentos con agua de malva; el malvavisco también resulta conveniente e higos, vinagre y lodo. Estiércol de vaca es adecuado, sobre todo con vinagre. También hojas de sisimbrio, y hojas frescas de laurel, y el verdín que se origina sobre el curso de las aguas. Especialmente, si se sumerge una hora en agua caliente, después rápidamente se mete en salmuera, mezclada con vinagre. También, friegas con moscas, porque sedán el dolor.

Dice también Aristóteles: la avispa agreste provoca una fuerte picadura, su aguijón a veces es mayor que el aguijón de cualquier otro animal, con relación al cuerpo. A veces las menores y más débiles carecen de aguijón y no pican. También Plinio en el libro XI: las avispas comen serpientes con avidez, y por causa de su alimento provocan picaduras mortales. También en el libro XX: las hojas de ruda, trituradas y tomadas con vino, van bien contra los aguijones de avispas. Las malvas, las cultivadas y las silvestres, resultan eficaces contra todas las picaduras de aguijón, en especial contra las avispas. Quienes se ungen con su aceite, o quienes las poseen, no son heridos por las avispas Y torta con aceite (de malvas) conviene al que ha sido picado o bien los que la llevan consigo no son heridos por las avispas. También en el libro XI: la melisa es remedio contra las avispas. La naturaleza de la leche de higuera y la decocción de hojas de laurel resiste sus venenos. El mismo autor en el libro XXVIII: los picados por escorpión en adelante nunca serán heridos por avispas. El mismo autor en el libro XXIX: la noche es contraria a las avispas, el pueblo de los Picios, que tienen cabeza en forma de martillo, no son heridos por las avispas.

También las langostas, llamadas *atelatos* son contrarias para las avispas. El mismo autor en el libro XXX: también la naturaleza de la sal sirve contra las avispas, con vinagre. También Constantino en el libro VII del *Viático*: a quien picaran abejas y avispas, como poseen un veneno incisivo, padecerá inflamación y un gran dolor. Provocan ampollas negras sobre las que conviene superponer aristoloquia con harina de cebada, mezclada con vinagre. La leche de higuera también vale, o nueces machacadas con vinagre y hojas de hierba albahaca y acelgas machacadas y superpuestas. También los médicos dicen que sirven las hojas de malva, machacadas y superpuestas, así como el jugo de malva, y quien se unta con él no será mordido por avispas ni abejas.

También una mosca machacada con las manos y puesta en la picadura sirve de ayuda.

*Sobre la naturaleza de la víbora*⁵⁸⁵

La víbora según Isidoro en el libro XII,⁵⁸⁶ en el capítulo sobre la serpiente, se llama así porque pare con violencia. Pues cuando su cuerpo se prepara para el parto, los cachorros no esperan el nacimiento según los cauces de la naturaleza, y corroen su costado, saliendo con violencia y provocando la muerte de la madre; por ese motivo dice Lucano:⁵⁸⁷ *Los cachorros de víbora, roto su cuerpo, se reúnen.*

Se cree que el macho expulsa su semen en la boca de la víbora, y ella llevada por el deseo se torna rabiosa contra el macho, cortándole la cabeza, según Plinio en el libro X.⁵⁸⁸ Y así ambos padres perecen, el macho al copular, la hembra al parir. De la víbora se hacen píldoras que son llamados triacos por los griegos. También sobre el mismo tema en el *Libro de la naturaleza de las cosas*:⁵⁸⁹ la víbora macho es casi la más cruel de todas las serpien-

585. Nos encontramos ante otro tratado que J. Gil "ha ordenado" según su propio criterio, pero siguiendo en todo momento la información que ha extraído de la obra de V. de B, en este caso del libr. XX, cap. XLVIII; XLIX; L; *De uipera, De Generibus uiperarum De Generationes ipsarum*. 1485, B, C, D, E, 1486, A, B, C, D, E. Incluidas las fuentes que incorpora, como en las otras ocasiones. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "Sermo uniuersalis de morsu uiperarum, et indicio earum", "Curatio morsus uiperarum cum eo, quod est sicut Canon", "Reliqua potiones laudatae in morsu uiperarum".

586. *Etymol. lib XII, iv, 10: vipera dicta, quod ui pariat. Nam et cum uenter eius ad partum ingemuerit, catuli non expectantes maturam naturae solutionem conrosis eius lateribus ui erumpunt cum matris interitu. Lucanus (6, 490): Viperi coeunt, abrupto corpore, nodi. Fertur autem quod masculus ore inserto uiperae semen expuat; illa autem ex uoluptate libidinis in rabiem uersa caput maris ore receptum praecidit. Ita fit ut parens uterque pereat, masculus, dum coit, dum parturit, femina. Ex uipera autem fiunt pastilli, qui thēriakoi uocantur a Graecis. V. de B. XX, 1486 D: Isidorus, vipera dicta est eo (...) qui trochisci dicuntur a Graecis,*

587. V. de B. XX, 1486 D

588. V. de B. XX, 1486 D

589. Th. de Kantimpre, lib. VIII, "De serpentibus, XLV De uipera": *Hic serpens cum fere inter omnia serpentium genera crudelior sit, ad feminam tamen suam blandus est, ut dicunt magnus Basilius et Ambrosius. Vipera enim absentem requirit feminam, absentem uocat et blando proclamat sibilo, atque ubi comparem adventare senserit, venenum evomit reverentiam uxori deferens, verecundatus ac veneratus gratiam nuptialem. V. de B. XX, 1486D, E: Ex libro de natura rerum. Viperæ mas cum inter omnia fere serpentium genera crudelior sit...honorans gratiam nuptialem.*

tes, en cambio con su hembra se comporta con mucha suavidad. Pues el macho la requiere con diligencia mientras emite un dulce sibilo; cuando presiente que llega su compañera vomita su veneno⁵⁹⁰ a causa de su compañera, agasajándola con gracia nupcial. También Ambrosio:⁵⁹¹ la víbora después de copular ya siente de nuevo deseo, y busca para sí la cópula conocida de la murena marítima, o bien prepara una nueva. Y avanza a la costa, siendo su silbido testimonio de su presencia, mientras la llama al abrazo conyugal. Ella, así convocada, no falta y ofrece a la serpiente venenosa los usos apetecidos de su unión. Cuando invoca a la murena con su silbo vomita su veneno, y después del coito vuelve a asumirlo. Dice también la *Glosa sobre Job*,⁵⁹² en el capítulo XX: la víbora es más grande de cuerpo que el áspid, y su veneno mata más tardamente. También el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁹³: sobre la víbora dice el *Fisiólogo* que tiene aspecto humano hasta el ombligo, del ombligo hasta la cola figura de cocodrilo. Su tubo digestivo es una abertura acabada en punta, y por ese motivo no puede concebir como los demás animales, sino que lo hace por la boca. Tiene en el lugar de los oídos una caverna y sólo tres dientes, su mordisco provoca una tumefacción y una inflamación que resultan irremediables.

Según el *Fisiólogo*,⁵⁹⁴ cuando envejece y no puede ver, ayuna cuarenta días y cuarenta noches hasta que se relaja su piel. Entonces avanza buscando una estrecha fisura de cualquier piedra y pasando a su través se despoja a sí misma y así rejuvenece.

590. Véase también en P. de Abano: cap. II: *et saliva uiperarum, quae cum coire uult cum pisce uenenum deponit in litore super lapidem quandam, deinde rediens, suum colligit uenenum.*

591. V. de B. XX, 1486, E: Ambrosius. *Vipera ubi coeundi cupiditatem asumpserit muraene maritimae notam sibi copulam requirit (...) uenenum suum uomit et post coitum illud resumit.*

592. V. de B. XX, 1485, E: *Glossa super Job 20. Vipera prolixioris est corporis quam aspis, tardiusque ueneno suo occidit.*

593. Th. de Kantimpre, lib. VIII "De serpentibus": *Dicit Physiologus, quod vipera faciem humanam habeat usque ad umbilicum, ab umbilico vero usque ad caudam figuram cocodrilli. Meatus digestibilis quasi foramen acus dicitur, et ideo non posse concipere more ceterarum bestiarum, sed tantum per os.* V. de B. XX, 1485, E: *De uipera dicit Physiologus, quod habet faciem humanam (...) inflammationem inducit, et irremediabili esse perhibetur.*

594. V. de B. XX, 1485, B: *Physiologus. Vipera cum senuerit, impeditis oculis eius ut non uideat, ieiunat 40 diebus ac noctibus, donec laxetur pellis eius. Tunc uadens excisum petrae quaerit (...) illico eliquantur, et a capite fluunt.*

También dice Razes: sobre la víbora, se cree que si sus ojos ven un buen amor, se le licúan y fluyen desde su cabeza. También dice Avicena, en el libro II del *Cánon*:⁵⁹⁵ las víboras después del invierno, al salir de sus guaridas, restriegan sus ojos sobre hinojo para que se les iluminen.

Sobre las virtudes de la víbora

La grasa de víbora, según Avicena, en el libro II del *Cánon*, impide el descenso de agua a los ojos. Su carne conviene contra la lepra, según el mismo autor. También grasa fresca de víbora conviene al paño y al agua y para que salgan las pestañas caídas.

Sobre los remedios contra la víbora

La orina de hombre derramada es muy útil contra la mordedura de víbora, y sobre todo contra la víbora petrosa, según Avicena en el libro II del *Cánon*. También dice Aristóteles:⁵⁹⁶ la tortuga come víbora, pero a continuación come raíz de orégano silvestre, cuyo lugar señala con antelación, y alguna muere si no la encuentra. También la cura más eficaz es apresurarse con triaca de víbora, según Avicena en el libro IV del *Cánon*.⁵⁹⁷ Pues un hombre puede morir en un plazo de tres a siete días. El mismo autor en el libro II del *Cánon*: la carne de víbora se pone sobre su mordedura y sana el dolor. También los dientes de hombre, triturados o chamuscados y pulverizados van bien contra la mordedura de víbora. También sirve el aceite de bálsamo, y la raíz de coloquintida. También un emplasto de cebada, y también bebido con vino o con ajeno. Así como pez untada y orina de hombre, bebida. Se cree que una piel reciente, caliente de cabra atrae el veneno, cuando se coloca sobre la mordedura de una víbora. Además: la manteca resiste los venenos, sobre todo cuando se unta sobre la

595. V. de B. XX, 1485, C: *item in secundo canon. Vipera post hyemem de cauernis egredientes oculos suos feniculum fricant, ut illuminentur. Vrina hominis utiliter effunditur super morsum uiperæ, proprieque uiperæ petrosæ.*

596. V. de B. XX, 1485, D, E: *Aristoteles. Tortuca comedit uiperam, et tunc radicem origani syluestris comedit, cuius locum antea signat. Alioquin moritur in tribus diebus, si radicem illam non inueniat.*

597. V. de B. XX, 1485, D: *Et plurimum quidem moritur in tribus diebus, quidam aute-m usque ad 7.*

mordedura de víbora. El estiércol de cabra montesa decocado con vinagre y bebido es útil contra la mordedura de víbora. El mismo autor, en el libro IV: el vino, en el que haya caído una víbora, conviene a la mordedura de animales venenosos.

También Plinio en el libro XXIX:⁵⁹⁸ la cabeza de víbora, colocada sobre quien fue atacado por ella, es un remedio extraordinario. También se dice: si alguien la sostiene con un bastón, entre vapor, es capaz de profetizar. Si alguien se unta con ceniza de víbora se vuelve por impulso de la naturaleza contra la serpiente que lo persiga; el autor es Nigidio. Los Escitas cortan la cabeza de la víbora, entre las orejas, para sacar la piedrecilla que dicen que devora la víbora. También del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁹⁹: las vísceras de víbora sirven contra la picadura de cualquier serpiente, según dice Plinio.

Sobre esta materia búsquese más información arriba en los tratados sobre serpientes y culebras, y en otros especiales sobre animales venenosos.

Finaliza el décimo octavo tratado

598. Plin. N. H., XXIX, 69: *Viperæ caput impositum, uel alterius, uel alterius quam quæ, sine fine prodest, item si quis ipsam eam in uapore baculo sustinea, aiunt enim recanere, item si quis exustæ eiusdem cinere inlinat, reuerti autem a percussu serpentem necessitate naturæ Nigidius auctor est.*

599. Th. de Kantimpre, lib. VIII; "De serpentibus, XLV de uide uipera": *Extæ eius valent contra omnium serpentium ictus, ut dicit Plinius.*

Comienza el décimo noveno tratado contra sustancias y animales venenosos que empiezan con esta letra griega HY⁶⁰⁰

Sobre la hydra⁶⁰¹

Se llama hidra, según Isidoro,⁶⁰² a un dragón de muchas cabezas. En latín se llama *excetra* porque si se le corta una le crecen tres cabezas. Pero esto es algo legendario, pues se sabe que la hidra fue un lugar del que emanaban aguas que amenazaban a una ciudad vecina, en cuyo curso cerrado emanaban con gran violencia, al ver esto Hércules desecó el lugar, y así cortó el curso del agua. Pues se llama hidra por *hydros*, que significa agua, e *ydros* es también serpiente acuática, y quienes son golpeados por ella se hinchan.

Pues dice el mismo Plinio, en el libro XXII: parece ser que en griego se llama *ydros* a la culebra que vive en el agua. La hidra según el *Fisiólogo*, o el *hydro*, habita en el Nilo y es bastante enemigo del cocodrilo, y cuando lo ve dormido en el litoral con la boca abierta, avanza y se envuelve en lodo para poder deslizarse más fácilmente en las fauces del cocodrilo, y, de repente, el cocodrilo lo traga vivo. Sin embargo, la hidra, o *hydro*, comiendo todas las vísceras del cocodrilo sale de él vivo e ileso. Es también el *hidros* o *hidrus*, según el *Libro de la naturaleza de las cosas*,⁶⁰³ el más bello de las serpientes en todo el orbe de la tierra. El remedio contra él, y contra las mordeduras otras serpientes es su propio hígado, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*.⁶⁰⁴ Al-

600. Se trata de la ípsilon griega con aspiración, anotada o no, mediante H.

601. Avicena; IV, Fen 6. "De hydra".

602. *Etymol.*, lib. XII, iv, 21-22-23: *Enhydri colubra in aqua uiuens; Graeci enim aquam hydros uocant: Hydros aquatilis serpens, a quo icti obturgescunt; cuius quidam morbum boam dicunt, eo quod fimo bovis remediatur. Hydra draco multorum capitum, qualis fuit in Lerna palude prouinciae Arcadiae. Haec Latine excetra dicitur, quod uno caesotria capita exrescebant. Sed hoc fabulosum est ...*

603. Th. de Kantimpré, lib. VIII "De serpentibus, XXI, De ydro": *Ydros, ut scribit Plinius, in orbe terrarum pulcherrimus est anguium.*

604. Th. de Kantimpre. lib. VIII; "De serpentibus, XLV de uipera": *Horum iecur seruatur ad remedium percussorum*

gunos llaman a la enfermedad de esta serpiente boa,⁶⁰⁵ porque se remedia con estiércol de buey, según Isidoro.⁶⁰⁶

*Contra la hidrofobia*⁶⁰⁷

La hidrofobia es la enfermedad de quien teme al agua, cosa que a veces tiene su origen en la mordedura de un perro rabioso. De ahí que se les llame hidrófobos, según Galeno por *hidros* que es agua y *fobos* que es temor, es decir quien teme al agua. De ahí que sean llamados linfáticos, no por el humor que segrega la linfa, según algunos, en el cerebro de un animal, sino porque tienen una disposición similar en el exterior. Esta enfermedad la provocan las mordeduras de reptiles, perros rabiosos o frenéticos, el aire corrompido y las pestilencias. De la espuma que arroja al agua un perro rabioso, si alguien la bebiere, al punto contraerá la hidrofobia y perderá la razón. Se reconoce la hidrofobia en parte por los síntomas de quien la padece y por otros signos, porque en principio le sobreviene como una indiscreción del ánimo.

A veces pasan por instantes de vigilia y otros de terrible sopor; su aspecto se hace temible, el aire a veces les parece claro, a veces turbio, otras verde, se les seca la lengua y el paladar; aparece sed y agotamiento del cuerpo, rechinar de dientes, a veces rugen y abren la boca, a veces sacan la lengua y gritan, se les enronquece la voz, se les agita el pecho; caen en un síncope, a veces se empapan en sudor caliente, otras en sudor frío. Sus miembros todos manifiestan temblor, sufren retortijones y frío en el vientre. Aborrecen el agua y otras sustancias claras. Se dice que esto es a causa de diversas fantasías que imagina en el agua.

El primer consejo es ofrecerles triaca con vino de decocción de genciana, o bien hojas de laurel o mirra. Al día siguiente ha de hacerseles una flebotomía de la vena cefálica o de la basílica. Que

605. *Etymol.* lib. XII, iv, 21-22-23: *Igitur homines hoc serpente percussi obturgescunt, quem morbum boam vocant, eo quod fimo bovis remediatur.*

606. *Vt supra.*

607. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, "Morsus canis rabiosi", "De narratione eorum, quae sunt rabiosa", "Dispositiones eius, quem mordet canis rabiosus", "De cura"; Barth. *Ánglico*, lib. VII, cap. LXVII, "De morsu canis rabidi", cap. LXVIII, "De remedio contra morsum canis rabidi". También P. de Abano, LXIII, "De morsu canis"

tomen una materia con mezcla de oximiel y jarabe de fumaria⁶⁰⁸ y azúcar con vinagre. Se ha de purgar con una mezcla por igual de *hyera* y catártico imperial y *nyeraruf*. Al tercer día hágase una estufa con las hierbas mentadas en los tipos de lepra.

Cuando salga de la estufa se le ha de ofrecer triaca con vino de la decocción ya mencionada. Al día siguiente ábrasele la vena cefálica y cada mes, hasta pasar un año, vuelva a aplicársele la estufa y a abrirla la cefálica de forma alterna; y cada quince días ofrézcansele los opiáceos ya mencionados. Han de hacerse también escarificaciones en la parte anterior y posterior de las tibias. Póngasele también ventosas en la fontanela del cuello. A diario por la mañana, debe recibir una mezcla de diasén⁶⁰⁹ y dyanthos,⁶¹⁰ y debe proseguirse el uso simple del jarabe de fumaria. Y que haga dieta, como en la mordedura de perro rabioso.

Finaliza el décimo noveno tratado

608. H. Fischer, p. 269, *Fumaria officinalis*, L., fumus terrae, como sinónimos: planta leonis, pastus columbe, ruta agrestis. Diosc.: kapnos fumaria.

609. Especie de electuario purgante, cuyo principal ingrediente son las hojas de sen.

610. Especie de antídoto usado antiguamente, en cuya composición concurría gran número de simples.

Sobre remedios contra animales venenosos y fastidiosos, se ha escrito en este libro de forma equilibrada y sin prejuicio.

Sobre remedios contra enfermedades corporales y otras molestias que padece el hombre desgraciado, a causa del pecado, de igual forma, sin prejuicio se ha escrito en nuestro libro, cuyo título es *Archivo o Armario de Escrituras*. También en nuestro libro *Sobre Historia Natural*. Y en el libro *Sobre la Medicina Tripartita o Trifaria*, también en el libro más general *Sobre los remedios de las molestias humanas*. En todas estas obras, lo que se ha escrito está dicho sin prejuicio y debe ser enmendado por vuestra paternidad, quedando al arbitrio de vuestro poder, asistiéndonos Jesús, fuente de santidad, hijo de María, su madre, fuente de dulzura, quien vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos infinitos. Así sea.

Acaba esta breve obra contra animales venenosos y fastidiosos para nuestra salud, que organizó sin prejuicio fray Juan Gil, lector de los Hermanos Menores, en Zamora.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

Ediciones de las obras de Juan Gil de Zamora

- "Biografía inédita de Alfonso IX", ed. F. Fita, *BRAH* 13, 1888, 291-295.
- "Biographie du Cid, par Gil de Zamora" ed. G. Cirot, en *Bulletin hispanique* t. XV, n° 1, Janvier-Mars 1914.
- "Carmen super Maria Virgine", *Hymne de la Vierge dans Poésie latine chrétienne du Moyen Age, III^e-XV^e siècles*, textes recueillis, traduits et commentés par H. Spitzmüller. Paris, 1971, pp. 957-963.
- "Cincuenta leyendas por Juan Gil de Zamora, combinadas con las Cantigas de Alfonso el Sabio", ed. y comentario F. Fita., *BRAH* 7, 1885, pp. 54-144.
- "De praeconiis civitatis Numantine" ed. F. Fita, en "Dos libros inéditos de Juan Gil de Zamora", *BRAH* 5, 1884, pp. 131-200, según el ms. A 189, de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid.
- "De SS. Nicolao puero, Nicolao et Leonardo presbyteris martyribus", *Act. Sanct. Boll.*, 31 oct., XIII, 846, BS XIV, pp. 392-395
- "El *Ars Musica* de Juan Gil de Zamora. El ms. H/29 Archivio Capitolare Vaticano". Ed. R. Mota Murillo, *AIA* 42, 1982, pp. 651-701.
- "El tratado Contra Venena de Juan Gil de Zamora", ed. M. de Castro, *AIA*, Seg. Época, año 36, n. 141, Enero-Marzo 1976, pp. 3-116.
- "La *Legenda Prima* de S. Antonio, según Fray Juan Gil de Zamora", *AIA*, 34, 1974, pp. 551-612.
- "La leyenda de los santos mártires Ginés de Arlés y de Roma, según Fray Juan Gil de Zamora, O. F. M., s. XIII", *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, M. de Castro, Madrid, 1986, pp. 251- 260.
- "La vida *beati Isidori* de Juan Gil de Zamora *Editio princeps*", ed. José Carlos Martín, CRM, 16 (2008), pp. 119-134.
- "Leyenda de San Isidro", ed. F. Fita, *BRAH*, 7, 1885, pp. 54-144.
- "Liber Marie de Gil de Zamora", ed. M. R. Vilchez, *Eidos*, 1, 1954.
- "Poesías inéditas, el *Officium Almifluae Virginis*", ed. F. Fita, *BRAH* 6, 1885, pp. 54-144.
- "Traslación e invención del cuerpo de San Ildefonso", ed. F. Fita, *BRAH* 6, 1885, pp. 379- 409.

- "Treinta leyendas", ed. F. Fita, *BRAH* 13, 1888, pp. 187-225.
- "Una biografía de San Fernando escrita por Juan Gil de Zamora", ed. F. Fita, *BRAH*, 5, 1884, pp. 308-328.
- "Variantes de tres leyendas", ed. F. Fita, *BRAH* 6, 1885, pp. 418-429.
- "Vidas de Fray Antonio de Segovia y Fray Antonio de Santarem", ed. A. López, *Provincia de España de los Frailes Menores*, Santiago de Compostela, 1915, pp. 353-359.
- Alabanza de España de Juan Gil de Zamora*, ed. traducción y notas de J. L. Martín, Zamora, 1995.
- Alabanza e historia de Zamora*, trad. y estudio, J. Costas, Zamora, 1994.
- De operibus historicis Iohannis Aegidii Zamorensis*, ed. G. Cirot. Bourdeaux, Feret, 1913.
- De praeconiis Hispanie*, ed. y estudio preliminar de M. de Castro, Santiago de Compostela, 1955.
- De preconiis Hispaniae, o educación del príncipe*, traducción y estudio de J.L. Martín y J. Costas, Zamora 1996.
- El libro de María*, F. Rodríguez Pascual, (ed.), Zamora, 2007.
- El Prosodion de I. Aegidii Zamorensis. Un tratado gramatical hispano-latino inédito del s. XIII*. Ed. L. Alonso López. Tesis doctoral UAB, 17 de Octubre de 1977
- Iohannis Aegidii Zamorensis, Liber Contra Venena et Animalia Venenosa*, C. Ferrero Hernández, tesis doctoral, <http://www.tdx.cesca.es>, 2002, Bellaterra.
- Gil de Zamora. Maremagnum de Escrituras. Dictaminis Epithalamium, Libro de las personas ilustres, Formación del príncipe*, Traducción y comentarios J. L. Martín, Zamora, 1995.
- Johannes Aegidius de Zamora, Ars Musica*, ed. M. Robert-Tissot, "Corpus Scriptorum de Musica" (XX), American Institut of Musicology, 1974.
- Johannes Aegidius Zamorensis, Ars musica*, in *Scriptores ecclesiastici de musica sacra potissimum*, 3 vols., ed. Martin Gerbert (St. Blaise: Typis San-Blasianis, 1784; reprint ed., Hildesheim: Olms, 1963), 2:370-93.
- Johannes Aegidius Zamorensis, Historia Naturalis*, estudio y edición A. Domínguez G^a y L. G^a Ballester; Salamanca, 1994. (3 vol.).
- Juan Gil de Zamora, Sermonario inédito. Introducción, edición y comentario de siete de sus sermones*, ed. F. Lillo. Memoria de licenciatura inédita. Universidad de Salamanca, 1993.
- Juan Gil de Zamora. Dictaminis epithalamium*, edición y estudio Ch. Faulhaber, Los Angeles-London, 1972.
- La historia naturalista de Juan Gil de Zamora*, A. Domínguez. Introducción y edición crítica, Oviedo, s.a, Resumen tesis doctoral.
- Leyenda de San Isidro-Milagros de San Isidro*, tr. de Tomás González Rolán, Pilar Saquero y Quintín Aldea Vaquero, Madrid, 1993.

Summa questionum, en Reinhard-Otero, Biblioteca Ibérica Medieval, 1986, pp. 194-202.

OTRAS FUENTES

- ALEXANDRI NECKAM, *De naturis rerum*, ed. Th. Wrigth, Lavis, 2003, ristampa anastatica dell'edizione Wrigth, London, 1863.
- ANDREAS ALPAGUS, *Serapionis arabis celeberrimi practica*, Venetiis apud Iuntas, 1550.
- Animali fantastici*, ed. M. Fintoni et al., Biblioteca Medicea Laurenziana, Firenze, 2007.
- Annales Minores seu Trium Ordinum a S. Francisco Institutorum*, A cura di A. R. P. Luca Wadding Hiberno, Firenze, 1931.
- Antidotarium Nicolai*, ed. W. S. Van den Berg, Leiden, 1917.
- Antología del Latín Cristiano y Medieval. Introducción y Textos*. R. Florio- J. Martínez Gázquez (Coord.), Bellaterra- Bahía Blanca, 2006.
- ANTONIO LAGUNA, *Pedacio Dioscorides Anazarbeo acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*, Antonio Laguna, Barcelona, 1994
- ANTONIO, N., *Biblioteca Hispana Vetus*, 2º ed. Pérez Báyer, Madrid, 1778.
- Archiuum Franciscanum Historicum*, Ad Claras Aquas, 1908 s.
- Aristoteles latinus*; ed. Laurentius Minio-Paluello, Leiden, 1961-1970, vol. 17 (2.v), *De Generatione animalium*, 1966.
- Aristotelis opera omnia graeca*, recensuit Theophilus Buhle, Biponti ex typ. Societatis, 1791-1800.
- Aristotelis, De animalibus historia*; textum recognovit Leonardus Dittmeyer Lipsiae (Leipzig), in aedibus B.G., Teubneri, 1907.
- ARNALDUS SAXUS, *Die Enzyklopädie des Arnaldus Saxo*, ed. E. Strange, Erfurt, 1905.
- ARNAU DE VILANOVA, *Traslatio Libri Albuzale de medicinis simplicibus*, ed. J. Martínez Gázquez et M. R. McVaugh, *Opera Medica Omnia*, XVII, Barcelona, 2004.
- ARNAU DE VILLANOVA, *Antidotarium*, introducción de P. Vernia, Burriana, 1985, sobre la edición de Nicolás Spindler, Valencia, 1495.
- ARNAU DE VILLANOVA, *Epistola de dosi tyriacalium medicinarum*, *Opera Medica Omnia*, III, ed. M. R. McVaugh, Barcelona, 1985.
- ARVIDE, M.^a L., *Un tratado de polvos medicinales en Al-Zahrâwî*, Almería, 1994.
- AVERROES, *Kulliyat. Libro de las generalidades de la medicina*, trad. M^o de la C. Vázquez- C. Álvarez, Madrid, 2003.
- AVICENA, *Poema de la medicina*, ed. N. S. Jahary- P. Salamanca, Salamanca, 1999.
- AVICENA, *Canon medicinae*, Venetiis, industria ac sumptibus Ivntarvm, 1595
- AVICENA, *Liber Canonis totius medicine*, Lugduni, Jacobi Myt, 1522.

- BARTHELEMI L'ANGLAIS, *Le livre des propriétés des choses*, introduction, mise en français modern et notes par B. Ribémont, Paris, 1999.
- BARTHOLOMAEUS ANGLICUS, *De proprietatibus rerum*, Francofurti, 1601.
- BARTOLOMÉ ÁNGLICO, *Libro de las propiedades de las cosas*, Traducción de la obra de B. Ánglico por V. de Burgos, Toledo, 1592.
- BEDA VENERABILIS, *De natura rerum*, ed. C. W. Jones, *Opera didascalica*, 1, *Corpus Christianorum, Serie Latina*, 123^o, pp. 189- 234.
- Bestiaire médiéval en Luminures*, ed. M. H. Tesnière, Bibliothèque National de Frances, Paris, 2005.
- BRUNETTO LATINI, *Tresor*, ed. P. G. Beltrami et al., Torino, 2007.
- CASTRO, J. de, *Árbol chronológico de la Provincia de Santiago*, Parte primera, Salamanca, 1722.
- Crónica de Alfonso X*, Ed. de M. González Jiménez. Madrid, 1998.
- DÍAZ DE BUSTAMANTE J. M., - Lage Cotos, M. E. - López Pereira, J. E., *Bibliografía de Latín Medieval en España (1950- 1992)*, Spoleto, 1994.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Index scriptorum latinorum medii aevii hispanorum*, Madrid, 1959.
- DIOSCÓRIDES, *Epigramas* (castellano y griego), introducción, edición y traducción G. Galán, Huelva 2001.
- DIOSCÓRIDES, *Plantas y remedios medicinales. De materia medica de Dioscórides*, introducción, traducción y notas de M. G^a Valdés, Madrid 1998.
- EUBEL, C., *Epitome Bullarii francescani*, Ad Claras Aquas, 1908.
- FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias Históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. T. I, Madrid 1882
- FERNÁNDEZ, B., *Crónica de los Obispos de Orense*, Orense, 1897.
- FITA, F., "El libro del Cerratense" *BRAH*, t. 13, 1888, pp.226-237.
- FITA, F., *Monumentos antiguos de la Iglesia Compostelana*, Madrid, 1882, pp. 158-183. Segunda edición, Santiago, 1885, pp. 229-276.
- GONZÁLEZ CASTILLO, R., *Razes y Avicena en la Biblioteca de la Facultad de medicina de la Univ.Complutense, Descripción de su obra médica y comentarios*, Madrid, 1984
- HONORIUS AUGUSTODUNENSIS, *Imago mundi*, ed. V. I. J. Flint, *Arch. d' Hist. Doct. et Lit. du M. A.*, 49, 1982.
- Hortus sanitatis, siue Tractatus herbarum, lapidum, animalium et caeterarum creaturarum, etiam describentes ipsarum uirtutem*, reproducción facsímil de la edición de Estrasburgo de Juan Pruess, (ca) 1497, León, 1997, 4 vol.
- HRABANUS MAURUS, "De uniuerso", *De rerum naturis*, P. L., 111, c. 9- 614.
- IACOPPO DI VARAZZE, *Legenda Aurea*, edizione critica a cura di Giovanni Paolo Maggioni, Firenze, 1998.
- IOANITIUS, *Isagoge*, introducción, edición, traducción y notas G. Gracia y J.L. Vidal, en *Archivo Iberoamericano de Historia de la Medicina y Antropología Médica*, XXVI- XXVII, 1974- 1975, pp. 287- 382.

- ISIDORUS HISPALENSIS, *Etymologiarum siue originum libri XX*, ed. W. M. Lindsay, 2 vols., Oxford, 1971.
- KNOEFEL, P. K.-COVI, C. M., *A Hellenistic Treatise on Poisonous Animals*. Lewiston, 1991.
- KONRAD VON MURE, *De naturis animalium*, ed. princeps von A. P. Orbán, Heidelberg, 1989.
- Lapidario de Alfonso X*, www.cervantesvirtual.es
- Liber Aggregationis seu Liber Secretorum Alberti Magni. De Virtutibus Herbarum, Lapidum et Animalium Quorundam*, Amstelodami, 1655.
- LÓPEZ, A., *La Provincia de España de los Frailes Menores*, 1915
- LÓPEZ, A., *Primicias franciscanas de España. Documentos pontificios y episcopales*, La Cruz, 1911.
- LÓPEZ, A., *Viaje de San Francisco por España*, Madrid, 1927
- MADRIGAL, A. de, *Comentarium in librum III Regum*, Venecia, 1615.
- MATTIOLI, P. A., *Comentarii in libros sex Pedacii Dioscorides Anazarbei*, New York, Readex Microprint, 1971.
- MIGNE, J. P., *Patrologiae cursus completus, series Latina*, 221 vol., Paris, 1844-1855.
- Mistici Francescani Secolo XIV*, Milano-Padova. S. M^o degli Angelis, Editr. Francescane, 1997.
- MUÑOZ DE LA CUEVA, J., *Noticias históricas de la Santa Iglesia Cathedral de Orense*, Madrid, 1227.
- PALLADIO, *Tratado de agricultura, medicina veterinaria, poema de los injertos*, tr., intr. y notas de A. Moure, Madrid, 1990.
- PALLADIUS RUTILIUS, *Opus agricultura, de ueterinaria medicina, de insitione*, ed. R. H. Rodgers, Leipzig, 1975.
- PARIS, G. de, *Historia de la fundación y evolución de la Orden de los Frailes Menores en el s. XIII*, Buenos Aires, 1947, pp. 343-354, 383-384.
- PELZER, A., "Un traducteur inconnu: Pierre Gallego, franciscain et premier évêque de Carthagène", *Miscellanea F. Ehrle*, Roma, 1924, pp. 407-456
- Petri Galleci Opera omnia que stant: De astronomia. Liber de animalibus. De regitiua domus*. Ed. José Martínez Gázquez, Firenze, 2000.
- PETRUS APONENSIS, *De Venenis*, Marpugi, 1537.
- Physiologus Latinus*, ed. J. Carmody, Éditions préliminaires, versio B. Paris, 1939.
- PIETRO D'ABANO, *Il Trattato de venenis*, comentato e illustrato da R. Benedicenti, Firenze, 1949.
- Plinii Secundi Naturalis Historia*, ed. C. Mayhoff, B. S. G. R. Teuberiana, 1977.
- PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis historia libri XXXVII*, ed. y trad. ingl. por H. Rackham, 10 vol., Cambridge, Mass.-London, 1938-1962. The Loeb Classical Library.
- RAYMUNDUS PASQUALIS, *Vindiciae Lullianae, Vita B. Raymundi*, Avenione, 1778.

- REINHARD, K.- OTERO, S., *Biblioteca Bíblica Íberica Medieval*, 1986.
- REINHARDT, K., *Die biblischen autoren Spaniens bis zum Konzil von Trient*, Salamanca 1976. pp. 121-124.
- ROSE, W., "Damigeron, De lapidibus", *HERMES*, 9, 1875.
- SAN ANTONIO, J. de, *Bibliotheca universitaria franciscana*, Madrid, 1732
- SÁNCHEZ ALONSO, B., *Fuentes para la Historia española e iberoamericana*, Madrid, 1927.
- SÁNCHEZ, M., *Tumbo Blanco de Zamora*, Salamanca 1985.
- SBARALEA, I., *Supplementum et castigatio ad Scriptores trium ordinum S. Francisci II*, Roma 1921.
- STORNAJOLO, C., *Codices Vrbinates Latini*, T. III (1001-1779 codices), Romae, 1921.
- THOMAS AQUINAS, *Opera omnia. Sententia libri de sensu et sensato*, vol. 45, 2, Roma-Paris, 1985
- THOMAS DE KANTIMPRE, *Liber de natura rerum*, ed. H. Boese, Berlin, 1973.
- THORNDIKE, L., -KIBRE, P., *A Catalogue of Incipits of Medieval Scientific Writings in Latin*, London, 1963.
- TOUWAIDE, A. et al. (ed), *Theriaka y Alexipharmaka de Nicandro*, Barcelona, 1999.
- Un Inedito Erbario Farmaceutico Medioevale*, ed. T. Gasparini- G. Pollaci- S. L. Maffei, Firenze, MCLII.
- VILLAMIL FERNANDEZ, F., *Rodrigo de Cerrato. Vitas Sanctorum*, Estudio y Edición, Santiago de Compostela, 1992. (Tesis Doctoral).
- VINCENT DE BEAUVAIS, *Bibliotheca mundi: Vincentii Burgundi, Speculum quadruplex, naturale, doctrinale, morale, historiale*, Dvaci, ex officina typographica Baltazaris Belicri, 1624.
- VINCENT DE BEAUVAIS, *Opera VI: Speculum naturale*, Venetiis, Hermannus de Liechtenstein, 1494.

ESTUDIOS

- ABEELE, B. den, "Bestiaires encyclopédiques moralisés. Quelques sucedanés de Thomas de Cantimpré et de B. l'Anglais", *Reinardus* 7, 1994, pp. 209-228.
- AGRIMI, J. et CRISCIANI, C., *Edocere medicos. Medicina Scolastica nei secoli XII-XIV*, Napoles, 1988.
- AGRIMI, J. et CRISCIANI, C., *Medicina del Corpo, Medicina dell'Anima*, Milano 1978.
- AGRIMI, J., *Tecnica e scienza nella cultura medioevale*, firenze, 1976.
- ALBRECHT, E., *De ontstaansgesdie denis en de complilatie van het "Speculum Naturale" van Vincent de Beauvais (1264)*. Ph. D. Katholieke Universiteit Leuren, Louvain, 2007, 2 vols.

- ALONSO LÓPEZ, L., "El *Prosodion* de Juan Gil de Zamora. Tradición y novedad". *H Ling* II, 1984, pp. 1-18.
- ARBESMANN, N., "The concept of *Christus medicus* in St. Augustine" in *Traditio*, 10, 1954
- Aristotle's Animals in the Middle Ages and Renaissance*, ed. C. Steel, G. Guldentops and P. Beullens, Leuven 1999.
- ARJONA CASTRO, A., *Introducción a la medicina arábiga andaluza (ss. VIII-XV)*. Córdoba, 1989.
- AUERBACH, H., "Figura", *Studi su Dante*, Milano, 1963.
- BARRIO, M. F., "De re militari de Vegetio en los *Praeconia Hispanie* de Juan Gil de Zamora", *Actas del IV Congreso Internacional de Latim Medieval Hispánico*, Lisboa, 2006
- BATLLORI, M., "Orientaciones bibliográficas para el estudio de Arnau de Vilanova", *Pensamiento* X, 1954, pp. 311-323
- BÉNÉZET, J. P., *Pharmacie et médicament en la Méditerranée occidentale*. Paris, 1999.
- BEONIO-BROCCHIERI FUMAGALLI, M.^a T., *Le enciclopedie dell'occidente medievale*, Torino, 1981.
- BERTINI-GUIDETTI, S., *I sermones de Iacopo di Varazze. Il potere delle imagine nel Duecento*. Firenze, 1998.
- BERSCHIN, W., *Medioevo Grecolatino*, Napoli, 1989.
- Bestiaires Médiévaux. Nouvelles perspectives sur les manuscrits et les traditions textuelles*, B. van den Abeele, Louvain-La-Neuve 2005.
- BIANCHI, L., "Velare philosophiam non est bonum. A proposito Della nuova edizione delle "questiones in metaphysica" de Sigieri de Brabante", *RSF*, 40, 1985. pp. 225- 270.
- BOUSSEL, P., *Présence de Galien*, Paris, 1961.
- BROWN, M. F., *The Shattering Mirror: Encyclopedism and Literary practice in Medieval France*, Ph. D., University of California, Berkeley, 2006.
- BRUNHÖLZL, F., *Histoire de la Littérature Latine du Moyen Âge*, Turnholt, I/1, 1990 (1^a.1975), I/2, 1991 (1^a.1975), II, 1996 (1^a.1992). (HLLMA).
- BURR, D., *Olivi e la povertà francescana*, Milano, 1992, trad. italiana de *Olivi and Franciscan poverty*, Pennsylvania, 1989.
- BURR, D., *The spirituals Franciscans. From Protest to Persecutions in the Century after Saint Francis*. Pennsylvania, 2001.
- CARMODY, F. J., *Arabic Astronomical Sciences in Latin Translation*. Berkeley-Los Angeles, 1956.
- CARRERA, F. - CARRERA, A., "Miracula Beatae Mariae Virginis (Ms. Thot 128 de Copenhage). Una fuente paralela a los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo", <http://www.vallenajerilla.com/berceo/miracula.htm>.
- CARRERAS ARTAU, T.- CARRERAS ARTAU, J., *Història de la Filosofia Espanyola*, Barcelona- Girona, 2001, vol. I, pp. 28-31.

- CASAGRANDE, C.- VECCHIO, S. (ed.), *Anima e corpo nella cultura Medievale. Atti del V Convegno di Studi della Società Italiana per lo Studio del Pensiero Medievale. Venezia, 25- 28 settembre de 1995*, Firenze, 1999.
- CASTRO, M. DE, "La biblioteca de los franciscanos de Val de Dios, de Santiago (1222-1230)", *AIA*, 53, 1993, pp. 151-162.
- CASTRO, M. DE, "La edición del *Dictaminis Epithalamium* de Juan Gil de Zamora" en *AIA*, pp. 153-154, 1979, pp. 217-227.
- CASTRO, M. DE, "Las ideas políticas y la formación del príncipe en el *De praeconiis Hispanie* de Fray Juan Gil de Zamora", *Hispania*, 22, 1962, pp. 507-541.
- CAVALLO, G. – LEONARDI, C. – MENESTO, E., (ed.), *Lo Spazio letterario del medioevo latino*, Roma 1992-1998, 5 vols.
- CENCI, C., (ed). "Il vademecum di un dotto francescano della prima metà del s. XIV, con formulari de lettere" *Studii Francescani* 94, 1997, pp. 427-477.
- CHAPUIS, A, *Précis de Toxicologie*. Paris, 1882.
- CHARBONNEAU- LASSAY, L., *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la antigüedad y en la Baja Edad Media*, Palma de Mallorca, 1997.
- CHARLES, E., *Roger Bacon, sa vie, ses ouvrages, ses doctrines*, Paris, 1861.
- COLLARD, F. et SAMAMA, E. (dirs.), *Pharmacopoles et apothecaires: Les Broché. Les "pharmacines" de L'antiquité au Grand Siècle*, Paris, 2006.
- COLLARD, F., *Le crime du poison au Moyen Âge*. Paris, 2003,
- COMPAGNON, A., *La seconde main*, Paris, 1979
- CORBELLA, J. (ed.), *Història dels verins i dels seus estudiosos*. Barcelona, 2002.
- CORDERO, M., *Arnau de Vilanova y la Parasitología*, pr. de J. Paniagua, León, 1994.
- CURIUS, E. R., *Literatura Europea y Edad Media Latina*, Madrid, 1976 (2º reimpr.).
- D'ALVERNY, M. Th., "Avicennisme en Italie"; *Avicenne en occident. Recueil d'articles*, Paris, 1993. pp. 137-141.
- D'ALVERNY, M. Th., "L'homme comme symbol. Le Microcosmos", *Simboli e simbologia nell'Alto medioevo*, Spoleto, 1976, pp. 123-195.
- DACOSTA, A., "Rey Santo" en *HID*, 33, 2007, pp. 99- 121.
- DE LOS RÍOS, A., *Historia Crítica de la Literatura Española*, Madrid 1863.
- DELCORNO, C., *Exemplum e letteratura tra medioevo e Rinascimento*. Bologna, 1989.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. "La Obra de Bernardo de Brihuega, colaborador de Alfonso X". *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al profesor Manuel García Blanco. Acta Salmanticensia*, Filosofía y Letras, 16. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1962. pp. 145-61.

- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., "Tres compiladores latinos en el ambiente de Sancho IV", *Actas del Congreso Internacional "La Literatura en la época de Sancho IV"*. Alcalá de Henares 1996, pp. 35-52.
- Dieta Mediterránea. Comidas y hábitos alimenticios en las Culturas Mediterráneas*, ed. A. Pérez- Cruz, G. Madrid, 2000.
- DOLBEAU, F., "Les prologues de Légendiers latins", *Les prologues médiévaux, Actes du Colloque international, Roma 26-28 març 1998*, ed. J. Hamesse, Turnhout, 2000, pp. 345-393.
- DOMINGUEZ, A.-GARCIA BALLESTER, L., "El tratado De anathomia (c. 1280) de Juan Gil de Zamora", *DYNAMIS* 3, 1983.
- DOMINGUEZ, A.-GARCIA BALLESTER, L., "El mundo médico de la Hª Natural de Juan Gil de Zamora", *Dynamis* 14., 1994, pp. 249-267, trad. italiana "Studio sulle fonte mediche di Giovanni", *Isis*, 86, 5, 1995, pp. 71- 89.
- DRAELANS, I., "La transmission du *De Animalibus* d'Aristotele dans le *Floribus rerum naturalium* d'Arnoldus de Saxo", *Aristotele's Animals in the Middle Ages and Renaissance*, Leuven, 1999, pp. 126-158.
- DUBLER, C., *La "materia médica" de Dioscórides. Transmisión medieval y renacentista*, Barcelona, 1959.
- DUNHEM, P., *Le système du monde. Histoire des doctrines cosmogoniques*. Paris, 1958.
- Entre la ciencia y el crimen. Mateo Orfila y la toxicología en el s. XIX*, coord. J. R: Bertomeu y A. Niceto. Barcelona, 2006.
- FAULBERG, Ch, "Las retóricas hispanolatinas medievales (s. XIII-XV)", *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, VII, 1979, pp. 19-20.
- FAULBERG, Ch, "San Ildefonso de Toledo y Juan Gil", *Revista Española de Teología*, XXXIX-XL, 1978, pp. 311-315.
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "El veneno y la triaca. De Juan Gil de Zamora a Calderón de la Barca" *Actas del IV Congreso de Latín Medieval*, ed. M. Pérez, León, 2002, pp. 307- 322.
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "La educación del príncipe Sancho en el *De praeconiis Hispaniae* de Juan Gil de Zamora". *I Francescani e la política (ss. XIII- XVII)*, Palermo, 2002. pp. 415- 429.
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "La obra latina de Juan Gil y su relación con la literatura contemporánea peninsular", *Actas del IV Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico*, Lisboa, 2006, pp. 471-480
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "La percepción de los musulmanes en el *De praeconiis Hispaniae* de Juan Gil de Zamora", *Evphrosyne*, Nova Série, XXXIII, pp. 289-302.
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "Las claves poéticas del *De Naturis Animalium* de Konrado de Mure", *Actas del IV Congreso Internacional de Latín Medieval*, Firenze, pp. 335-350.

- FERRERO HERNÁNDEZ, C., *Juan Gil. Doctor y maestro del Convento Franciscano de Zamora*, Zamora, 2006.
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "Venoms and poisons in 13th century Castilla science, culture and tradition", *Journal of the Washington Academy of Science*; volume 94, number 3 (2008), pp. 13-24.
- FLORE, N. C., *Animals in the Middle Ages. A Book of Essays*. N. York- London, 1996.
- FORTES, J., "Hispanische Pflanzennamen im Pseudo-Dioskourides und Pseudo-Apuleius", *Goltha*, LXXIV. Band, 1- 2 Heft, 1997-1998. pp. 1-11.
- FRENCH, R., *Gli Antichi e la Natura. Historiae Maravigliose e Storia Naturale*, traduzione di C. Spinoglio, Genova, 1999.
- FUMAGALLI, M., "Storia e mirabili virtù del farmaco piú antico. La teriaca di Andromaco" en *Noticiario Químico Farmaceutico*. n.2/1997 e n. 3 /1997. Milano
- GABRIOIS DE BALLESTEROS, I., *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla*, 2v Madrid, 1922.
- GARCÍA BALLESTER, L., "Medical science in thirteenth-century Castille: problems and prospects", *Bull. Hist. Med.* 1987, 61, pp. 183-202.
- GARCÍA BALLESTER, L., "Naturaleza y ciencia en la Castilla del s. XIII. Los orígenes de una tradición: Los studia franciscano y dominico de Santiago de Compostela (1222-1230)", *Arbor*, Abril-Mayo 1996, pp. 69-125.
- GARCÍA BALLESTER, L., *De natura rerum, lib. IV-XII, por Th. de cantimpré. Tacuinum Sanitatis. [Ibn Butlan]*, Granada, 1974.
- GARCÍA BALLESTER, L., *La búsqueda de la salud. Sanadores y médicos en la España medieval*, Barcelona, 2001.
- GIL, L., *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*. Madrid 1969.
- GILSON, E., *La Filosofía en la Edad Media*, Madrid, 1972.
- GONZÁLEZ DÁVILA, G., *Teatro eclesiástico*, Madrid, 1647.
- GRUNDMAN, H., *Giachino de Fiore. Vita e opera*. Roma, 1997.
- HASSELHOFF, G. K., "Johannes von Capua und Armengaud Blaise" *Miscelanea Medievalia*, Band 33, Wissen über Grenzen Arabisches Wissen und Lateinisches Mittelalter, 2006, pp. 340- 355.
- HASSELHOFF, G. K., "The Reception of Maimonides in the Latin World: The Evidence of the Latin Translations in the 13th-15th Century.", *New Discoveries in the European Genizah: from Italian to the Gerona Archives*. Atti del Convegno Internazionale, Gerusalemme 12 dicembre 1999, 2001.
- HERRERO, M.^a C., "De los glosarios greco-latinos al castellano medieval: El Alphita", *La herencia greco-latina en la lengua y literatura castellanas*, Burgos, 2000. pp. 99-111.
- JACQART, D.- MICHAUD, F., *La médecine arabe et l'occident médiéval*. Paris, 1990.

- JAFFE, E.-FINKE, H., "La dispensa de matrimonio falsificada para el rey Sancho IV y María de Molina", *AHDE* 3, 1927.
- L'Uomo di fronte al mondo animale nell'Alto Medioevo*, 7-13, aprile, 1983, Spoleto, 1985.
- LANÇON, L., "Magna Theriaca. La médecine dans la pensée des lettrés Chrétiens de l'Antiquité tardive" en *Tradición e innovación de la Medicina Latina de la Antigüedad y de la Alta Edad media*. Ed. Enrique Vázquez, Univ. De Santiago. Actas del IV Coloquio Internacional sobre "Textos médicos Antiguos", 1994.
- LE GOFF, J., "Pourquoi le s. XIIIe. Siècle at-il été plus particulièrement un siècle d'encyclopedisme", *L'Encyclopedismo medievale*, Ed. M. Picone, Ravenna, 1992, pp. 23-40.
- LECOUTEUX, C., *Les monstres dans la pensée médiévale européenne*, Paris, 1999.
- LEONARDI, C., *Medievo latino. La cultura nella Europa cristiana*, Firenze, 2004.
- Les écoles médicaux à Rome. Actes du 2ème Colloque International sur les textes médicaux Latins antiques*, 1986, Ph. Mudry et J. Pigeaud, Laussane-Nantes, 1991.
- LEVEY, M., "Early arabic pharmacologie. An introduction based on ancien and medieval sources", *Influence of arabic pharmacology on Medieval Europe. Oriente e Occidente nel medioevo: Filosofia e science*. Roma, 1973, pp. 431-444.
- LILLO REDONET, F., "El sermonario inédito de Juan Gil de Zamora a la luz de las *Artes praedicandi*", *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval*, diciembre, 1993, ed. M. Pérez G. León, 1995, pp. 14-38.
- LINDBERG, D. C., *Los inicios de la ciencia occidental. La tradición científica europea en el contexto filosófico, religioso e institucional*, Barcelona, 2002.
- LÖFSTEDT, B., "Zum *Dictamins Epithalamium* des Juan Gil de Zamora", *Habis*, 22, 1991, pp. 383-398.
- LÓPEZ, A., "Cruzada contra los sarracenos en el reino de Castilla predicada por los Orden Franciscanos de la Provincia de Santiago", *AIA* 9, 1918, pp. 321-327.
- LUSIGNAN, S.- PAULMIER- FOUCART, M.- N. (dir.), *Vincent de Beauvais. Intentions et réceptions d' une oeuvre encyclopédique au Moyen Âge*, Paris- Montreal, 1990.
- LUSIGNAN, S.- PAULMIER- FOUCART, M., *Vincent de Beauvais, frère prêcheur. Un intellectuel et son milieu au XIII siècle*, Grâne, 1997.
- MAGGIONI, G. P., *Ricerche sulla composizione e sulla trasmissione della *Legenda aurea**. Spoleto, 1995.
- MANITIUS, M., *Geschichte der Lateinischen Literatur des Mittelalters*, München, 1911-1931, 3 vols. (reed., 1965).

- MARCHAND, J. W. -BALDWIN, S. W., «A maculist at the Court of Alfonso el Sabio: Gil de Zamora's Treatise on the Immaculate Conception», *Franciscan Studies*, 47, 1987.
- MARCHAND, J. W. -BALDWIN, S. W., "Singers of the Virgin in the thirteen century Spain", *Bulletin of Hispanic Studies*, 71, 1994, 169- 184.
- MARCHAND, J. W., "Vincent de Beauvais, Gil de Zamora et le *Mariale Magnum*", *Encyclopédies Médiévales*. (Eds.) B. Baillaud, J. de Grammont et D. Hüe. Presses Universitaires & Association Diderot 2004 pour la version en ligne, pp. 101- 115.
- MARTÍN, J. L., "Comparaciones, símbolos y prefiguraciones: El mundo físico y su proyección moral y religiosa", *Anuario de Estudios Medievales*, 277 1, 1997, pp. 437-460.
- MARTÍN, J. L., "Juan Gil, retrato en negro del clero en el s. XIII". *Studia in honorem J. L. Romero*, AHAM 28, 1995, pp. 147-155.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "El *Liber de animalibus* de Pedro Gallego, adaptación del *Liber animalium* aristotélico", *Mélanges Boyle. Roma, Magistra mundi. Itineraria culturae medievalis*. 1988, pp. 563-571
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "Estructura del lenguaje científico antiguo-medieval", *Homenaje al prof. E. Ripoll*, I, 1988, pp. 361-367.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "Isidoro y la medicina en los enciclopedistas hispanos: Domingo Gundisalvo y Juan Gil de Zamora", *Isidorus Medicus, Isidoro y los textos de medicina*. La Coruña, 2005. pp. 217- 225.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "La moralización de las piedras preciosas en la *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora", *Faventia* 20/2, 1998, pp. 177-186
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "La moralización de los animales en Juan Gil de Zamora" *Micrologus*, VIII, i, *Il Mondo animale*, Firenze, 2000, pp. 237-259.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., "Los textos científicos latinos en la España Medieval". *Actas III Congreso Hispánico de Latín Medieval*. Vol. I Coordinador M. Pérez, León 2002, pp. 179-190.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, *La ignorancia y negligencia de los latinos ante la riqueza de los estudios árabes*. Discurso de ingreso en Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Barcelona, 2007.
- MCNABB, R., "Innovations and compilations: Juan Gil de Zamora's *Dictaminis Epithalamium*" *Rhetorica*, 21, 4, 2003, pp. 225- 254..
- MCNABB, R., "To Father Juan, with Love, Bishop Alexander: Juan Gil de Zamora's Medieval Art of Letters" *Rhetoric Review*, 23, 2, 2006, pp. 103-120.
- MENÉNDEZ PELAYO, M., *Antología de poetas líricos castellanos*, t.1, Madrid, 1944.
- METTMANN, W., *Cantigas de Santa Maria*. Madrid, 1989, 3 vol.
- MICHAUD-QUANTIN, P., "Les petites encyclopédies du XIIIe siècle", *Cahiers d'Histoire mondiale*, IX, 3, 1966 581-595.

- MONTERO, A., "La divulgación de la ciencia en el Lucidario de Sancho IV", *Lemir*, 11, 2007, pp. 179- 196.
- MORENO BERNAL, J., "Versiones latinas y romances del *Milagro del caballero devoto*" *Revista de Filología Románica*, 21, 2004.
- MORINI, L. (ed. e tr.), *Bestiari Medievali*, Torino, 1996.
- MURPHY, J. J., *La Retórica en la Edad Media*, México, 1986.
- MUSSAFIA, A., *Studien zu den mittelalterlichen Marien legenden*, Wien, 1887-1889.
- OTERO, S., "Juan Gil de Zamora: Comentaría a la Biblia" en *Amar e sentir a História. Studia in honore J. V. Serrao*, cur. M. R. Themudo Barata Azevedo et alii, t. II, Lisboa, 1995.
- PANIAGUA, J. A., "Maître Arnau de Vilanova, paradigme de la Médecine Universitaire Médiévale". *Colloque International d'histoire de la Médecine Médiévale*, t. I, 1985, pp. 64-73.
- PANIAGUA, J. A., *El maestro Arnau de Vilanova médico*, Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia, VIII, A, Valencia, 1969.
- PASTOR GARCÍA, J. T., "Juan Gil de Zamora en la filosofía española en Castilla y León", *Répertoire bibliographique de la philosophie*, 50, 1998, p. 63.
- PAUL, J., "Les spiritualistes", *Catholicisme*, XIV, 1996, pp. 396- 401.
- PAULMIER-FOUCART, M., "Une des tâches de l'Encyclopédiste: Intituler. Les titres des chapitres du *Speculum Naturale* de Vincent de Beauvais", *L'Encyclopedismo medievale*, Ed. M. Picone, Ravenna 1992.
- PEANO, P., "Raymond Geoffroy, minisre général et defenseur des Spiritualistes" *Picenum Seraficum*, 1979, pp. 190-203.
- PÉPIN, J., *Mythe et allégorie*, Paris, 1958.
- PEREIRA, M., "Teoria dell'elixir nell' alchimia medievale", *La crisi dell' alchimia. Micrologus* 3, 1995, pp. 103-148.
- PÉREZ PRIEGO, M. A., "Aspectos dramáticos de la poesía religiosa del s. XV", *Poesía y Poética, III. Innovación y facetas de la poesía religiosa en el siglo XV* [publicado en versión electrónica en <http://www3.usal.es/semyr/reuniones-actas-97-98-3.htm>.]
- PÉREZ-EMBED WAMBA, J., *Hagiología y sociedad en la España medieval. Castilla y León (Siglos XI-XIII)*, Huelva, 2002.
- REY, A., "Correspondence of the Spanish Miracles of the Virgin", *Romanic Review*, N: York, 19, 1928, pp. 151-153.
- RIBÉMONT, B., *De natura rerum. Études sur les encyclopédies médiévales*, Orleans, 1995.
- RIBÉMONT, B., *Litterature et encyclopédies du Moyen Âge*, Orleans, 2002.
- RICO, F., "Aristoteles Hispanus: en torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena" *Italia Medievale e Umanistica* X, 1967, p. 143-164 y en *Mitos, Folklore y Literatura*, p. 59-77.

- RICO, F., *El pequeño mundo del hombre, varia fortuna de una idea en la cultura española*, Edición corregida y aumentada, Madrid, 1986.
- RODRÍGUEZ VELASCO, J., "La historia como base argumentativa de la literatura ético-política en Europa, ca. 110- 1350", *Epos*, 12, 1996, pp. 177- 205.
- ROEST, B., "Compilation as theme and Praxis in Franciscan Universal Chronicles", in *Pre-Modern Encyclopaedic Texts*, of The Second Comers Congress, Grohigen, 1-4 Jul., 1996. Cur. Peter Binkley, Leiden 1997.
- ROY, B., "La trente-sixième main de Vincent de Beauvais et Thomas de Cantimpré", *Vincent de Beauvais: intentions et réceptions d'une oeuvre encyclopédique au Moyen-Age*. Cahiers d'études médiévales, Cahier spécial, n° 4. Montreal-Paris, 1990, pp. 241-251.
- SAMSÓ, J., *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*. Madrid 1992.
- SÁNCHEZ AMEIJERAS, R., "Ymagenes sanctae, Fray Juan Gil de Zamora y la teoría de la imagen sagrada en las Cantigas de Santa María", *Homenaje a José García Oro*, (ed.) Romaní y Novoa, Santiago de Compostela, 2002, pp. 515- 526.
- SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, L., "La gloria de María entre el cielo y el infierno. Revisión de la iconografía de la Puerta de la Majestad de la Colegiata de Toro. Fray Juan Gil de Zamora ¿Posible autor del programa?", *Actas del Congreso Internacional de Iconografía, León 7- 9 de abril de 2003*. (Eds.) Yarza, Herráez y Boto. León, 2004.
- SCARBOROUGH, C. L., "Autoría o autorías" en *El scriptorium alfonsí: de los libros de Astrología a "Las Cantigas de Santa María"*. Coord. J. Moya- A. Domínguez. Madrid, 1999. pp. 331-345.
- Schipperges, H., *Arabische medizín im lateinischen Mittelalter*, Heidelberg, 1975.
- Science in the Middle Ages*, (ed.) D. C. Lindberg, Chicago, 1978
- SIRAI, N., "Il Canone di Avicenna e l'insegnamento della medicina pratica in Europa", *QSUP*, 29, 1996, pp.223.
- TALAVERA ESTESO, F., "La *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora y la tradición enciclopédica latina del s. XIII. Edición de sus prólogos", en *Analecta Malacitana*, VI, 1, 1983, 151-176.
- TALAVERA ESTESO, F., "Metodología científica en el s. XIII: La práctica de los excerpta en el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré", *Analecta Malacitana II*, I, 1979, pp. 71-92.
- TALAVERA ESTESO, F., *Textos para ilustrar la transmisión de los autores antiguos en las Enciclopedias latinas medievales. El s. XIII*, Málaga, 1986.
- THANK, F., "De sterke Koning. Juan Gil de Zamora en zijn vorstenspiegel", *Theoretische Geschiedenis*, 21, 1994, pp. 385- 403
- The History of Pharmacy: A Select Annotated Bibliography*, Cur. G. J. Highy- E. G. Stroud. N. York-London, 1995.
- THORNDIKE, L., *History of Magic & Experimental Science*, New York, 1923-1958, 8 vol.

- TOUWAIDE, A., "De la matière à la Nature: les transformations d' un concepte pathologique de l'Antiquité aux débouts du Moyen-Âge: venenum chez Isidore de Sevilla, *Etym.* XII, 4", *Nomener la maladie: Recherches sur le lexique gréco-latin de la pathologie*, A. Debru et G. Sabbah (ed.), Saint Etienne, 1998, pp. 143-155.
- TOUWAIDE, A., "L'intégration de la pharmacologie grecque dans le mond Arabe. Une vue d'ensemble", *Medsec* 7, 1995, pp.159-189.
- ULMAN, M., "Die medizin im Islam", *Handb. D. Orientalistik. Hrs. B. Spuler. Erg. Bd. VI.* Leiden- Köln, 1970.
- VALBUENA PRAT, A., *Historia de la literatura española*, Barcelona, 1946, 2 vols.
- VALMAR, Marqués de, *Estudio crítico y filológico de sobre las Cantigas de Alfonso el Sabio*. Madrid, 1897.
- VAZQUEZ BUJAN, M. E., "Problemas generales de las antiguas traducciones médicas latinas». *Studi medievali* XXV, 2., 1984, pp. 641-680.
- VÁZQUEZ JANEIRO, I., "El pensamiento hispano-franciscano medieval en la historiografía reciente" en *Pensamiento Medieval Hispano. Studia in honorem Horacio Santiago-Otero*. 1999.
- VENTURA, I., "Il De materia medica di Dioscoride nel Medioevo", *Miscelanea Medievalia*, Band 33, Wissen über Grenzen Arabisches Wissen und Lateinisches Mittelalter, 2006, pp. 317- 339.
- VERNET, J., "Los médicos andaluces en el libro de las generaciones de médicos de Ibn Yulyul", *Anuario de Estudios Medievales*, 5, 1968, 1997, pp. 445-462.
- Visualizing Medieval And Natural Hystory. 1200- 1550*, K. Meier Reed, J. A. Givens & A. Touwaide (eds.), Hardcover, 2006.
- VOLLMANN, B. K., "La vitalità delle enciclopedie di scienza naturale: Isidoro di Siviglia, Tomaso di Cantimpré, e la redazioni del cosiddetto *Thomaso III*" , *L'Enciclopedia medievale*, Ed. M. Picone, Ravenna, 1992, pp. 147-162
- WELTER, J. Th., *L'exemplum dans la Littérature religieuse et didactique du Moyen Âge*, Geneve, 1973
- ZIOLKOWSKI, J. M., *Talking animals, Medieval Latin Beast Poetry, 750-1150*, Philadelphia 1993.
- ZUMTHOR, P., *Histoire Littéraire de la France Médiévale (VI^e-XIV^e siècles)*, Paris, 1954.

LÉXICOS Y DICCIONARIOS

- Dictionaire du Moyen Âge*, dir. C. Gauvard, A. de Libera, M. Zink, Paris, 2002.
- ANDRÉ, J., *Les noms de plantes dans la Roma antique*, Paris, 1985.
- Diccionario de la lengua castellana. Con la correspondencia catalana*, dirigido por D. Donadiu, Barcelona, (4 tomos), sin fecha.

- Diccionario Español de Textos Médicos Antiguos*, dirección de M^a T. Herrera, Madrid, 1996.
- FISCHER, H., *Mittelalterliche Pflanzenkund*, München, 1921.
- FONT QUER, P., *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Barcelona 1995^s
- STIRLING, I., *Lexicon nominarum herbarum arborum fructuorumque in lingua Latina*, v. I-II, Budapestini, 1995-1996.
- THÉIS, A. de, *Glossaire de botanique. Dictionnaire Etymologique*. París, 1810.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- <http://bernard.ribemont.neuf.fr> Página personal del profesor Ribémont con excelente bibliografía.
- <http://congregacionsanidro.blogia.com/2007/022001-el-codice-de-juan-diacono.php> Se trata de un *blog* en el que la Congregación de San Isidro analiza la historia del códice matritense que contiene la vida del santo, atribuida a Gil de Zamora.
- <http://csm.mml.ox.ac.uk> Base de datos sobre las *Cantigas de Santa María*, interesantísima y a la vez muy útil para conocer la intertextualidad de los milagros marianos en la Edad Media.
- <http://cyclopes.fltr.ucl.ac.be> Proyecto cyclopes de la Universidad de Lovaina con índices de las más significativas enciclopedias.
- <http://grid.let.rug.nl/events/96/encyclo/bibl18.htm> Sobre el enciclopedismo medieval en la que encontramos bibliografía abundantísima sobre enciclopedismo y enciclopedistas.
- http://musicologie.free.fr/publirem/jmw/notices/gil_de_zamora.html web del *Ars musica* de Gil de Zamora.
- <http://users.bart.nl/~roestb/franciscan/franautj.htm> Página muy útil que recopila la información manuscrita y bibliográfica de los autores franciscanos.
- <http://www.cgi-regensburg.de> Alcuin- Amplísima base de datos sobre autores y obras medievales.
- <http://www.cs.uu.nl/grops/IK/archives/vincent/vpapers.htm> Edición de las versiones *bifaria* y *trifaria* del *Speculum* con noticias de interés bibliográfico actual.
- <http://www.englisch.uiuc.edu/Wright/encyclp.htm> Muy útil desde el punto de vista bibliográfico, y con conexión a otras de notable interés.
- <http://menestrel.in2p3.fr> Excelente página que recoge aspectos diversos de la E. Media, en general y de las enciclopedias medievales, en particular.
- <http://www.music.indiana.edu/tml/start.html> Contiene el *Thesaurus Musicarum Latinarum* (TML), corpus de teoría musical durante la Edad media, donde podemos encontrar también las ediciones del *Ars Musica* de Gil de Zamora.

<http://www.univ-ancy2.fr/RECHERCHE/MOYENAGE/VincentdeBeauvais/> Especial interés tiene la web que edita la Universidad de Nancy. Una excelente bibliografía, desde 1987.

<http://www.vallenajerilla.com> Sobre literatura española medieval, tanto latina como romance, con especial cuidado en el estudio de circulación de obras.

ÍNDICES DEL TEXTO LATINO

1. ÁRBOLES, PLANTAS, FRUTOS Y SUS DERIVADOS

- Abel, 80.
Abrigilisa, 79.
Abrotanum, 86, 96, 97, 133, 134.
Absinchium, Absinthium, 78, 85, 95,
96, 97, 112, 116, 120, 122, 124,
137, 129, 132, 133, 134, 137,
145, 158, 174, 194.
Acetum, 74, 75, 78, 79, 81, 83, 87,
88, 89, 96, 106, 107, 108, 109,
110, 111, 116, 122, 125, 128,
129, 133, 137, 141, 144, 148,
149, 150, 154, 155, 157, 159,
160, 166, 176, 178, 191, 194.
Acor, 79.
Affarath (tiriaca), 177.
Agaricum, 73, 74, 97, 116, 131, 134,
141, 158, 160.
Agarum, 113.
Agnuscastus, 76, 79, 134, 163.
Alcanna, 87, 192.
Algabanus (*vid.* galbanus), 96.
Alkitran (pix), 122, 136.
Allium, 75, 76, 77, 86, 88, 89, 90,
104, 105, 106, 107, 110, 114,
135, 139, 142, 160, 163, 178,
187, 190.
Almizer, 86.
Aloe, 95, 96, 97, 124, 129, 132, 133,
145.
Alseruha, 82.
Altea, 88, 191.
Amigdala, 107, 109, 110, 112.
Amomo, 159.
Amonium, 79, 81, 96, 107.
Amurca, 114, 116, 130, 136, 146,
170.
Amurra (*vid.* mirra), 122.
Anacardum, 73, 74, 116, 131, 141,
188.
Andruiana, 79.
Anetum, 86, 109, 113, 125, 129, 140,
186.
Anisum, 78, 120.
Apium, 91, 96, 133, 150.
Aqua rosacea, 187, 190.
Arbor morus, 127.
Aregon, 120.
Aristologia (longa et rotunda), 76,
80, 81, 89, 105, 106, 113, 144,
157, 158, 160, 186, 190.
Arnanglosa, (Arnoglossa), 96, 110,
133.
Artemisia, 124, 149.
Arundo, 85, 147, 148.
Asa (asa fetida), 75, 81, 105, 116,
122, 136, 157, 158.
Asarum, 80.
Asfodillum, 136
Auellana, 79, 89, 103, 113, 157, 159,
160, 185, 186, 187.
Balsamum, 127, 159, 186.
Basilica, basilicon, 87, 89, 99, 105,
106, 160, 192.
Bdellium, 83, 116, 165.
Becarog, becharo, 81, 159.
Bederag, 83.

- Benedicta, 97, 134, 140, 142.
 Bleta, (blita), 87, 129, 192.
 Boletus, 110.
 Bolo, 84, 190.
 Brasica, 107, 137.
 Calamentum, 76, 80, 84, 89, 96, 109,
 112, 123, 128, 133, 159, 160,
 163, 174, 185.
 Calamus, 114, 147.
 Camedeus, 96, 133.
 Camedreus, kamedreus, 82, 124,
 129.
 Cameus, 83.
 Camphorata, 96, 133.
 Cannabis, 96, 133.
 Capparis, 80, 95, 132, 191.
 Caprificus, 110.
 Careum, 78, 79, 158.
 Cartamum, 85.
 Casedula, 109.
 Cassilago, 102, 111, 127.
 Castanea, 79, 185.
 Castoreum, 80, 89, 91, 102, 111, 120,
 142, 157, 158, 160, 163, 187,
 189.
 Caulis, 75, 82, 109, 125, 146, 178.
 Cedrus, 84.
 Celidonia, 141.
 Centaurea, 95, 96, 97, 129, 132, 133,
 134, 157, 158.
 Centonica, 95, 96, 132, 133.
 Centrigallus, 141, 166.
 Cepa, 75, 80, 105, 106, 107, 108, 109,
 110, 111, 112, 125, 126, 139,
 178.
 Cepa muris (*vid.* squilla), 136.
 Cerasus, 97, 143.
 Ciminum (cuminus), 82, 86, 114,
 120.
 Cinnamomum, 96, 133.
 Cipressus, 116.
 Citrus, 79, 85, 109, 174.
 Coloquintida, 81, 97, 134, 136, 145,
 146, 159, 194.
 Condisium, 116, 131, 141.
 Cordumenum, 79, 85.
 Coriandrum, 84, 102, 115, 188.
 Corilus (*sive* auellanus), 103.
 Costum, 75, 81, 85, 96, 133, 144,
 157, 158, 178.
 Crassula, 75, 97, 134.
 Croceus, 106, 113, 160.
 Cucumer agninus, 135.
 Cucumer agrestis (*uel* erraticus), 96,
 102, 131, 133, 136, 146.
 Cucumer asininus, 82, 116, 131, 141.
 Cucumer, 107, 109.
 Dactilus, 159.
 Dampnileno (laurus), 190.
 Diptanus, 76, 105, 186.
 Dragaganto, 82.
 Draguntea, 96, 133.
 Ebulus, 96, 133.
 Elleborus, 73, 80, 88, 103, 112, 113,
 116, 119, 129, 130, 131, 136,
 137, 138, 141, 144, 158, 182,
 188.
 Elytroprium, 121.
 Emdiuia, 86.
 Enula, 76, 185.
 Erratica, 107.
 Eruca, 89, 186.
 Faba, 89, 109, 110, 124, 125, 126,
 160, 190.
 Farina, 87, 96, 109, 111, 125, 133,
 136, 137, 139, 173, 192.
 Faufel, 81.
 Feniculum, 82, 107, 109, 110, 125,
 157, 161, 193.
 Ficus, 75, 79, 80, 86, 87, 100, 105,
 107, 110, 120, 139, 143, 159,
 179, 185, 186, 190, 191, 192.
 Filizaharagi, 81, 113.
 Fistici, 113.
 Fistula pastoris, 130, 142.
 Fraxinus, 97, 114, 134, 163, 164.
 Frumentum, 83, 105.
 Fumus terre, 196.
 Fungus, 79, 81, 83, 84, 122, 123.
 Furfur, 83, 159, 163.

- Galbanum, 75, 84, 85, 116, 124, 130, 131, 133, 157, 159, 163, 164, 165, 178, 187, 190.
Genesta, 88.
Gentiana, 75, 77, 80, 89, 90, 96, 105, 106, 107, 133, 134, 158, 159, 187, 190, 196.
Glans, 79, 110.
Glisacrum, 107.
Gramen, 96, 117, 133, 172.
Harbamel, 85.
Hedera, 114.
Herba camaleonis, 135.
Herba perforata, 75, 76, 186.
Herba pulicum (Herba iecuncime) 146.
Herba chancarui, 146.
Herba que leopardum strangulans, 130.
Hipericon, ypericon, 75, 76, 77, 90, 142.
Hysopus, ysopus, 83.
Iouis barba, 129.
Iuniperus, 84.
Iusquiamus, 79, 111, 127, 130, 136, 141.
Karbe, 82.
Lactuca, 74, 86, 109, 159.
Lactucella, 76, 186.
Laurus, 76, 86, 87, 105, 111, 113, 157, 160, 185, 187, 191, 192, 196.
Licius, 81.
Lillius, 83, 105, 115, 131, 150, 158, 159, 165, 189.
Linus, 82, 83, 159, 160, 190.
Lupinus amarus, 95, 96, 97, 116, 121, 129, 131, 132, 133, 134.
Macis, macir, 81, 84.
Maiorana, 83, 159, 160.
Maligranatus, 75, 165.
Malua, 87, 88, 135, 191.
Maluauisus, 88.
Malus punicus, 116.
Mandragora, 135.
Marciaton, 120.
Maroch, 81.
Melancium, 110.
Melisophilum, 191.
Menta, 105, 111, 120, 174, 187.
Menta romana, 96, 133.
Menta ortolana, 96, 133.
Mentrastum, 80, 83.
Mezerium, 82.
Mirica, 141, 166.
Mirra, 89, 91, 96, 97, 105, 106, 109, 125, 133, 157, 159, 160, 187.
Mirtus, 75, 116, 141, 158, 160, 166.
Morella, 109.
Muscata (Nux), 96, 133.
Napellus moysi, 80, 82, 140, 182, 184, 186.
Nasturcium, 81, 96, 111, 133, 155.
Nemen, 83, 88.
Nigella, 89, 95, 96, 114, 116, 131, 133, 141.
Nux, 74, 80, 87, 97, 103, 104, 105, 106, 107, 110, 112, 134, 142, 170, 185, 190, 192.
Oleander, 116, 131, 141, 146.
Oleum absinchii, 136.
Oleum amigdalinum, 73, 74.
Oleum balsami, 127, 159, 194.
Oleum lauri, 89, 159.
Oleum lillii, 115.
Oleum rosaceum (roseatum), 107, 110.
Oleum sisamino, 73, 74.
Oleum, 73, 75, 77, 81, 82, 83, 84, 88, 89, 90, 96, 97, 108, 114, 115, 117, 121, 125, 126, 129, 133, 134, 135, 137, 142, 143, 144, 145, 147, 154, 160, 163, 167, 168, 172, 173, 178, 186, 187, 189, 190, 191.
Olibanum, 129, 145.
Oliua, 81, 123, 143.
Olus, 120, 124, 130.
Opium, 83, 89, 111, 130, 141, 142, 160, 180, 184, 186.

- Opoponax, 80, 84, 105, 106, 178.
 Ordeum(hordeum), 87, 110, 192, 194.
 Origanum, 96, 121, 122, 133, 142, 172, 173, 179, 180, 194.
 Orobum, (erobum, horobum, herobum), 96, 105, 133, 139.
 Oxizacura, 196.
 Pampinus, 120.
 Panis, 103, 104, 120, 135, 136, 138.
 Papauer alba, 74.
 Papauer nigra, 142.
 Penidium, 96, 133, 190.
 Pepo, 110.
 Persicaria, 95, 96, 132, 133.
 Persicus, 96, 97, 132, 133, 134, 145.
 Piganum, 96, 133.
 Pimpinella, 96, 133, 190.
 Pinus masculinus, 84.
 Pinus, 114, 150.
 Piper, 75, 81, 84, 89, 105, 106, 111, 115, 129, 160, 178.
 Pira, 123.
 Piretum, 85, 89, 158, 160, 165.
 Pix, 80, 81, 107, 121, 122, 129, 136, 165, 194.
 Planta scorpionis, 159.
 Plantago, 109.
 Polenta, 136.
 Polium, 91, 133, 159, 191.
 Poma, 86.
 Pomigerus, 97, 134.
 Populenus, 74.
 Porrus, 75, 82, 163, 178, 189.
 Portulaca, 109, 144.
 Prasium, 107, 144.
 Psidium, 96, 133.
 Psillius, 115.
 Ptisana, 91.
 Quercus, 136.
 Raffanus, (rafanus, raphanus, rape, rodophanes) 76, 85, 111, 114, 136, 140, 157, 164, 169, 186, 187.
 Resina, 77, 110, 129.
 Roba, rubea, arrob, 84, 86, 87, 96, 146, 159, 164.
 Rosa, 108, 109.
 Ruta, 76, 77, 79, 80, 81, 84, 89, 91, 99, 105, 106, 107, 109, 110, 111, 112, 116, 129, 130, 138, 139, 142, 146, 157, 158, 160, 163, 185, 186, 187, 190, 191.
 Saluia, 91.
 Sambucus, Sanbucus, (Sansucus), 90, 96, 112, 133, 137, 178.
 Sandalum, 81.
 Sandaraca, 129.
 Sanich, 83, 86.
 Sarcocolle, 158.
 Sauina, 129.
 Scamonea, 97, 134, 159, 188.
 Scordeum, 157.
 Semperuua, 100, 120.
 Serapinum, 75, 81, 84, 86, 178, 190.
 Serpentaria, 75, 96, 133.
 Seta, 153.
 Sinapis, 105, 106, 111, 165.
 Sisimbrium, 86, 87, 129, 155, 191.
 Spica, 120.
 Spina alba, 158.
 Squilla (*sive* cepa muris), 75, 79, 100, 120, 178.
 Squinantum, 79, 85.
 Staphisagria, 129, 144.
 Storax, 89, 121, 122, 144, 158, 160.
 Tapsus barbe, 76.
 Taxus, 135.
 Thila, 79.
 Thus (*vid.* Olibanum) , 108, 125.
 Titimalus, 88, 96, 133, 188.
 Tribulus, 146, 151.
 Triticus, 96, 107, 111, 133.
 Turbith, 75, 178.
 Tyriaca, tiriaca, 74, 75, 76, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 105, 106, 108, 111, 123, 125, 126, 127, 140, 141, 142, 156, 159, 160, 163, 168, 172, 175, 176, 177, 178, 186, 187, 189, 190, 194, 196.
 Tyriaca dyatesaron, 75, 90.

- Tyriaca esdra, 90, 190.
Tyriaca mitridatum, 75, 111, 186.
Tyriaca oppopira, 75.
Tyriaca socrugena, 113, 156, 160.
Verbena, 129.
Vicetoxicum, 76, 186.
Vinum, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83,
84, 85, 86, 87, 88, 91, 104, 105,
106, 107, 108, 110, 111, 113, 116,
120, 125, 127, 139, 142, 147,
149, 155, 157, 158, 159, 160,
163, 166, 167, 168, 173, 178,
185, 186, 187, 191, 194, 196.
Vitis, 82, 88, 113, 187.
Vlmus, 88.
Vrtica, 110, 111.
Vsucar, 79.
Vua, 186.
Yera, Yerapis, Yerapium, Figra, 97,
134, 140.
Yera rufa, 142, 187, 196.
Yposiluio, 107.
Zilanim, 118.
Zinziber, 80, 157, 158.
Zurumbeth, 81.

2. ANIMALES Y SUSTANCIAS DERIVADAS

- Abras, 86.
 Adeps anseris, 108, 125.
 Adeps apri, 78.
 Adeps caprinum, 86.
 Adeps cerui, 85, 86.
 Adeps elephantis, 86.
 Adeps ericii, 146.
 Adeps galline, 108, 125.
 Adeps porcina, 86.
 Adeps stellionis, 167.
 Adeps uipere, 193.
 Adeps, 136, 149, 190.
 Alrerarach, 82.
 Aluus capre, 78.
 Angues, 73, 75, 78, 101, 118, 166.
 Animal habens XLIV, 83.
 Annus galli, 76, 89, 90, 115.
 Appes, 73, 77, 86, 87, 89, 90, 157, 169, 170, 192.
 Aquila, 118, 172.
 Aranea, 73, 77, 88, 89, 90, 98, 124, 164, 169, 173, 174, 183.
 Aratores (*uid.* sirones), 166.
 Armaria, 183.
 Ascarides, 73, 93, 94, 95, 124, 132.
 Aspis surda, 76, 100, 183.
 Aspis, 73, 75, 101.
 Azahe, (*uespertilio*), 121.
 Basiliscus, 76, 98, 99, 100, 138, 183.
 Bombix, 124.
 Bous, 102, 148.
 Brucus, 91, 98, 100.
 Buffones, 90, 98, 99, 101, 15, 179.
 Butirum, 73, 74, 80, 84, 96, 110, 113, 120, 131, 133, 140, 144, 160, 163, 187, 194.
 Caballus, 155.
 Caluaria asinina, 132.
 Caluaria equina, 132.
 Camaleo, 139.
 Cancer, 83, 88, 100, 106, 108, 113, 116, 120, 158, 159, 160.
 Canis non rabiosus, 108, 114, 124.
 Canis rabiosus, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 86, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 125, 134, 139, 149, 188, 196.
 Cantharides, 86, 102, 109, 110, 122, 124, 130, 150.
 Capillus hominis, 107, 165.
 Capita muscarum, 112.
 Capita piscium, 84.
 Caput uipere, 194.
 Caro arietis, 77, 82, 107.
 Caro cancri, 158.
 Caro cerui, 86.
 Caro damule, 82.
 Caro ostraci, 107.
 Caro rane, 82, 148, 150.
 Caro rubete, 149.
 Caro scorpionis, 167.
 Caro serpentis, 114, 165, 166, 172, 177.
 Caro testudinis, 150, 174.
 Caro tyri, 175, 178.
 Caro uipere, 189, 193, 194.
 Caro uituli, 107.
 Caseus, 78, 80, 120, 135, 136, 139.
 Catus, 112, 137.
 Cauda cerui, 102, 113.
 Cauda muris, 136.
 Cauda mustele, 103, 139.
 Cauda scorpionis, 159.
 Celety, 175.
 Cenchrus, 117.
 Cenomia, (*uid.* Cinomia atque musca), 112, 114.
 Centumpedes, 102, 113, 114.
 Cera, 108, 125, 126, 129, 190.
 Cerebella, 80.
 Cerebrum apri, 77.
 Cerebrum galli, 108, 178.
 Cerebrum galline, 75.
 Cerebrum mustele, 135.
 Cerebrum uerrinum, 77.

- Cerui uolantes, 155.
 Cerui, 163.
 Cimices, 71, 81, 102, 113, 114, 116,
 124, 141, 144.
 Ciniffes (Sciniffes), 102, 115, 166.
 Cinis basilisci, 98, 99.
 Cinis cancris, 83, 105.
 Cinis canina, 107.
 Cinis caprina, 78.
 Cinis coclearum, 78.
 Cinis hyene, 138.
 Cinis mustele, 135, 138.
 Cinis rane, 149.
 Cinis rubete, 149.
 Cinis rutele, 83.
 Cinis scorpionis, 156, 159, 160.
 Cinis stellionis, 167.
 Cinis talpe, 171.
 Cinomia, (*vid.* Cenomia atque mu-
 sca), 102, 112, 114.
 Citara, cyter, 84, 114.
 Coagulum agni, 77, 127, 137.
 Coagulum catuli, 105.
 Coagulum ceruinum, 78, 127.
 Coagulum edi, 127.
 Coagulum leporis, 78, 137.
 Coagulum mustele, 139.
 Cocodrilus, 179, 195.
 Coluber, 96, 98, 99, 133, 195.
 Columba, 188, 139.
 Comite, 85.
 Cor caninum, 102.
 Cor cerui, 186.
 Cor uespertilionis, 122.
 Corium cerui, 78.
 Corium pecoris, 149.
 Corium serpentis, 166.
 Corium testudinis, 130, 174.
 Cornu caprinum, 78.
 Cornu cerui, 76, 78, 95, 96, 101, 131,
 132, 133, 163, 164, 165, 174,
 186.
 Cornu serpentis, 185.
 Cornua rubete, 149.
 Corrigia ceruina, 75.
 Crista galli, 108.
 Cuculus, 107.
 Culices, 71, 102, 112, 114, 115, 116,
 130, 138.
 Culus galline, 189.
 Curio, 113.
 Cutis serpentis, 166.
 Dentes cerui, 78.
 Dentes hominis, 79, 194.
 Diamargariton, 78.
 Dracho, 78, 117, 118, 179, 195.
 Dypsas, 117.
 Elephans, 164.
 Emigraneus (uermis hemigraneus),
 113, 124.
 Epar canis rabiosi, 107, 108.
 Epar stellionis, 167.
 Equus, 102, 115, 122, 155, 188.
 Eruca, 100, 120, 124, 137, 169 (oruga).
 Fel bubuli, 114, 122, 135, 136, 138.
 Fel capre, 139.
 Fel hirci, 83.
 Fel leopardi, 182.
 Fel scorpionis, 167.
 Fel serpentis, 162.
 Fel stellionis, 139, 167.
 Fel tauri, 83, 96, 97, 133, 134, 136.
 Fel testudinis, 173, 174, 180.
 Fel tyri, 144.
 Fel uespertilionis, 137.
 Fimus bouis, 87.
 Fimus caprae, 107, 194.
 Fimus cuculi, 107.
 Fimus galli, 108.
 Fimus galline, 158.
 Fimus hirundinis, 108.
 Fimus rati, 148.
 Fimus soricis, 148.
 Formica ethiopica, 122.
 Formica, 121, 122, 136, 170.
 Fumus cerui, 78.
 Gallina, 75, 76, 77, 86, 90, 104, 108,
 139, 163, 169, 179, 186.
 Gallus, 76, 86, 89, 90, 98, 99, 104,
 115, 163.

- Galy, 163.
 Guaril (*uid. stellio*), 167.
 Gurgulio, 120.
 Hirundo, 88, 107, 108, 161.
 Homo rabiosus, 106, 110, 125, 188.
 Hyena, 138.
 Iecur apri, 77.
 Iecur camaleonis, 149.
 Iecur canis, 105, 106, 108.
 Iecur drachonis, 158.
 Iecur hyrci, 107.
 Iecur serpentis, 195.
 Iumenta, 137.
 Iura galli, 186.
 Iura piscium, 84.
 Ius canis, 108.
 Ius gallinaceum, 139.
 Ius rane, 150.
 Ius serpentis, 166.
 Ius uituli, 107.
 Lac asine, 76, 113, 160, 186.
 Lac capre, 78, 95, 96, 111, 132, 133, 144, 150.
 Lac mulieris, 75, 79, 149, 172-3, 186.
 Lac ouis, 77, 111.
 Lac pecudis, 178.
 Lac uaccinum, 111.
 Lac, 73, 75, 76, 77, 90, 92, 110, 111, 112, 120, 127, 128, 130, 131, 137, 138, 155, 159, 178, 186, 187.
 Lacerta, 77, 90, 128, 150, 158, 161, 167, 175.
 Lana, 108, 129, 144, 153, 174, 189.
 Lardum, 113, 124, 145.
 Lendes, 71, 124, 128, 129, 143, 144.
 Leo, 130.
 Leoparadus, 130.
 Lepus marinus, 79, 80, 85, 130, 142, 147, 149, 182, 186.
 Leuiatan (dracho), 117.
 Limaces, 116, 124, 130, 172.
 Lingua canina, 102.
 Lingua canis rabiosi, 108.
 Lingua hyene, 102.
 Locuste, 100, 131, 152, 155, 164, 169, 192.
 Lumbrici, 73, 93, 94, 95, 96, 97, 124, 132, 133, 134.
 Lupus, 79, 80, 85, 134.
 Medula cerui, 78.
 Mel, 77, 81, 83, 88, 89, 90, 91, 95, 96, 97, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 113, 120, 125, 126, 133, 134, 142, 150, 155, 157, 158, 160, 173, 186, 190.
 Mellicratum, 82, 185.
 Membrana anguium, 109.
 Mugal, 79, 86.
 Mulier menstruata, 120, 154.
 Muliones, 88.
 Munda bouis, 129.
 Murena, 193.
 Mures, 79, 83, 85, 92, 135, 136, 138, 139, 148, 152, 158, 159, 170.
 Murilegus (catus), 112, 137.
 Musaraneus, 136, 137.
 Musce (*uid. cenomia atque cinomia*), 77, 82, 87, 90, 103, 112, 113, 114, 115, 116, 137, 138, 140, 191, 192.
 Mustela, 86, 99, 137, 138, 139, 167.
 Nerui rubete, 149.
 Noctua, 155.
 Ociones, 141, 166.
 Oculus mustele, 139.
 Ossa uituli, 106, 108, 125.
 Ossiculum rubete, 149.
 Oua, 88, 96, 98, 99, 110, 115, 133, 145, 167, 170, 179, 180, 189.
 Ouis, 88.
 Oximellis, 83, 88, 123, 196.
 Papiliones, 88.
 Papyon (*stellio*), 168.
 Pardus, 130.
 Pediculi, 71, 113, 124, 128, 129, 141, 143, 144, 145, 165.
 Pellis capre, 78, 80, 194.
 Pellis cerui, 78.
 Pellis leonis, 134.

- Pinguedo caprina, 91.
 Pinguedo porcina, 91.
 Piscis, 84, 108, 147, 189.
 Podex gallina, 90, 105.
 Porcus, 83, 124, 156, 163.
 Pulices, 71, 124, 144, 145.
 Pullus galline, 75.
 Pulmo rubete, 149.
 Pulmo, 80, 144.
 Purpura, 148, 149.
 Rana, 82, 88, 121, 130, 147, 148,
 149, 150, 152, 173, 186.
 Ranunculus, 103.
 Ratus, 148.
 Regulus, 76, 99, 100, 183.
 Reptiles, 75, 89, 101, 115, 123, 125,
 158, 159, 160, 161, 167, 196.
 Ricinus, rycinus, hyrcinus, 113, 124,
 155.
 Rubeta, 88, 121, 148, 149.
 Rutela, 81, 83, 86, 168.
 Salamandra, 150, 163, 173.
 Salipita, 121.
 Saliua (*uid.* sputum), 80, 82, 92, 104,
 182, 187, 188.
 Saliua rane, 149.
 Salpiga, 122.
 Sanguis agni, 153.
 Sanguis apri, 77.
 Sanguis canina, 77.
 Sanguis caprina, 78.
 Sanguis cerui, 79.
 Sanguis edi, 154.
 Sanguis erucarum, 100, 120.
 Sanguis hyrci, 146.
 Sanguis leporis, 185.
 Sanguis limacium, 130.
 Sanguis menstruus, 121.
 Sanguis muscarum, 112.
 Sanguis mustelle, 139.
 Sanguis porcina, 144.
 Sanguis stellionis, 167.
 Sanguis talpe, 171.
 Sanguis testudinis, 89, 130, 160,
 172, 173, 180.
 Sanguis, 75, 76, 79, 94, 95, 103, 104,
 106, 107, 114, 116, 125, 126,
 132, 142, 144, 145, 150, 151,
 152, 162, 175, 176, 177, 183,
 186, 190.
 Sanguisuga, 105, 106, 114, 124, 126,
 144, 152, 153, 154, 190.
 Saura, 151.
 Scarabei, 154.
 Scorpio, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 84,
 85, 86, 87, 89, 90, 114, 124, 127,
 128, 131, 134, 137, 155, 156,
 157, 158, 159, 167, 173, 179,
 183, 192.
 Scrabones, scabones, crabones, 88,
 154, 155, 157.
 Sepum capre, 78.
 Serpens guasen 86.
 Serpentes, 75, 77, 78, 79, 80, 82, 85,
 86, 89, 92, 101, 104, 105, 110,
 125, 134, 138, 139, 151, 156,
 159, 161.
 Serum, 96, 133, 186.
 Sirones, syrones, seriones, 129, 149,
 166.
 Situla (serpens), 117.
 Solifuga, (musaraneus), 136.
 Sorices, 148, 171.
 Spuma equi masculini, 89.
 Sputum hominis (*uid.* saliua), 79,
 156, 157, 164, 165.
 Stellio, 159, 161, 166, 167, 168.
 Stercus agninum, 75, 178.
 Stercus asini, 77, 81.
 Stercus capre, 78, 81, 87, 88, 189.
 Stercus colombinum, 105.
 Stercus galli, 140, 187.
 Stercus galline, 76, 81, 123.
 Stercus hominis, 79.
 Stercus pecudis, 107.
 Stercus stellionis, 167.
 Stercus talpe, 171.
 Stercus tauri, 81, 114.
 Stercus uaccinum, 114, 116, 191.
 Sus (*uid.* porcus), 163, 164.

- Tabani, 169.
 Talpa, 137, 169, 170, 171.
 Taranta, 77, 90, 172.
 Tarinus, 124.
 Tauri, 155.
 Taurinus (uermis), 113.
 Teredo, 88, 124.
 Testa coclearum, 121.
 Testiculi arietini, 186.
 Testiculi castoris, 78.
 Testiculi ursini, 76, 186.
 Testudo, 89, 130, 172, 173, 180.
 Tinea, 124, 129, 174.
 Tirus, tyrus, 77, 90, 157, 175, 176, 177, 182.
 Torrida (serpens), 117.
 Tortuca, 179, 194.
 Tunica colubri, 166.
 Tunica stellionis, 167.
 Tunica uipere, 166.
 Turdi, 182.
 Vermes, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 88, 89, 92, 100, 112, 113, 115, 120, 124, 129, 132, 134, 141, 144, 145, 151, 152, 155, 156, 158, 169, 171, 172, 174.
 Vespe, 73, 83, 86, 87, 88, 89, 90, 155, 157, 164, 190, 191, 192.
 Vespertilio (azahe), 121, 122.
 Vipera, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 85, 177, 179, 192, 193, 194.
 Virga cerui, 78.
 Virga damuli, 78.
 Vitulus marinus, 108.
 Vitulus, 106, 107.
 Vngula arietina, 137.
 Vngula asini, 157.
 Vungula capre, 131, 165.
 Vngula muli, 148.
 Vrina capre, 78.
 Vrina hominis, 79, 89, 91, 106, 110, 122, 131, 144, 150, 160, 163, 194.
 Vrina rati, 148.
 Vsya (uermis), 124.
 Vulpis, 102.
 Ydra, (hydra), 195.
 Ydromel, 110.
 Ydrophobia, hydrophobia (*vid. canis rabiosus atque homo rabiosus*), 195, 196.
 Zelentides (aues), 131.

3. SUSTANCIAS MINERALES

- Alumen, 187.
Archama, 144.
Argentum uiuum, 73, 86, 90, 92,
100, 136, 144, 183, 184, 188.
Argentum, 103.
Armoniacum, armoniacum, 80, 165,
190.
Arsenicum, 112, 131, 138, 144, 152,
157, 184, 188.
Aspaltum, 129.
Atramentum, 80, 112, 129, 137.
Armenicum (auripigmentum), 190.
Auripigmentum, 128, 144.
Aurum, 92, 122.
Baurac, 122, 144, 153.
Cadmia, 136.
Calcantum, 123, 136.
Calibs, 117.
Calx, 121, 128, 131, 153.
Cerusa, 131, 186.
Euforbis, 127, 131, 182, 184.
Ferrum, 96, 105, 106, 133, 136.
Gallia metallina, 136, 153.
Gypsum, 186.
Lapis gages, 164.
Litargyrus, Litargirius, 91, 109, 126,
131, 144, 188, 190.
Nitrum, 80, 90, 97, 110, 129, 133,
134, 144, 153, 167.
Petroleum, 80, 163.
Plumbum, 92, 103, 112, 131, 138,
182, 188.
Sal, 76, 77, 80, 83, 86, 89, 90, 96,
97, 105, 106, 107, 108, 109, 110,
115, 125, 129, 133, 134, 137, 140,
141, 142, 153, 154, 155, 159, 160,
165, 172, 187, 190, 191.
Scanium, 131.
Sulphur, 75, 88, 89, 116, 121, 122,
144, 154, 157, 158, 160, 163, 164,
165, 170, 178, 188, 191, 192.
Terra sigillata, 105, 106, 144, 185,
187.

4. NOMBRES DE LUGARES, DE PERSONA Y DE OBRAS

- Ad Cosdroe*, 163.
 Affrica, 173.
 Alcides (Alclydes), 100, 121, 176.
 Alexander (medicus?), 161.
 Alexander, (rex), 98.
 Algazel, 99.
 Ambrosius, 88, 116, 138, 161, 164, 172, 179, 180, 193.
 Apenina (regio), 137.
 Apuleius, 136.
 Aristoteles, 88, 99, 117, 118, 122, 156, 161, 163, 170, 175, 179, 191, 194.
 Armenia, 117.
 Auctor, 103, 155, 171, 172, 177, 179.
 Auicenna, 76, 77, 78, 88, 89, 91, 92, 99, 100, 103, 104, 106, 109, 111, 112, 113, 114, 116, 117, 120, 122, 127, 130, 134, 136, 139, 140, 141, 144, 146, 147, 151, 152, 153, 156, 158, 159, 161, 162, 163, 165, 167, 171, 174, 177, 180, 181, 182, 183, 185, 187, 189, 190, 193, 194.
 Belletus, Belbetus (Apolonio de Tiana), 115, 148.
 Boecia, 170.
 Boecius, 93.
 Cadmys (mons), 131.
 Christus, 71, 197, 176.
 Cicero, 121, 139.
 Cohomonia, 170.
 Constantinus, 87, 89, 103, 106, 143, 144, 145, 156, 160, 162, 176, 178, 192.
 Craticus, 106.
 Dioscorides, (Dioscorides), 89, 106, 107, 148, 150, 160, 166.
 Dyopantus (Dyophantus), 160.
Ecclesiasticus, 103.
 Egiptorum populi, 114, 115.
 Egiptus, 115, 163.
 Esculapius, 78, 130.
 Ethiopia, 175.
Exaameron, (*Hexameron*), 138.
 Experimentator, 155.
 Galenus, Galienus, 81, 82, 89, 92, 106, 144, 178, 182, 195.
 Gilibertus, (Gilbertus), 99, 126, 144, 145.
Glossa Canonis, 174.
Glossa super Exodum, 114, 115.
Glossa super Job, 193.
Glossa super Leuiticum, 167, 171.
Glossa super Parabolas, 167.
 Greci, 117, 138, 170, 192.
 Haly, Aly, 78, 87, 108, 113, 143, 166, 171, 177.
 Hercules, 195.
 Hibernia, 101, 165.
 Hisidorus (Isidorus), 87, 98, 99, 113, 114, 115, 116, 120, 124, 130, 138, 143, 145, 147, 148, 151, 154, 157, 161, 162, 164, 166, 169, 172, 173, 174, 177, 192, 195.
 Iherico, 175.
 Iheronimus, 117.
 Iherusalem, 176.
 Ihesus, 71, 197.
 Indi, 152.
 India, 175.
 Iohannes Aegidius, 71, 197.
 Iorath, (Iorach), 118, 171.
 Iordan, 175.
 Isaac, 90, 91, 183.
 Israel, 169.
 Italia, 121, 137.
 Labadakyn, 170.
 Labeledes, 170.
 Lacedemonia, 165.
 Lemnii, 131.
Liber Abmansuris, 114, 122, 136, 144, 157.
Liber Archiius seu Armarium scripturarum, 197.
Liber Canonis, 77, 78, 87, 88, 89, 92, 103, 106, 109, 112, 113, 114,

- 116, 122, 127, 130, 134, 136,
139, 141, 144, 147, 151, 152,
153, 156, 158, 159, 161, 162,
163, 165, 167, 168, 177, 180,
190, 194, 194.
- Liber de agricultura*, 116, 130, 131,
136, 165.
- Liber de animalibus* (Arsitotelis),
161.
- Liber de animalibus* (Iorach), 171.
- Liber de experimentis*, 157, 158.
- Liber de historia naturali*, 88, 197.
- Liber de historia naturali mixta*, 154.
- Liber de mundanarum molestiarum
remediis*, 197.
- Liber de natura rerum*, 78, 100, 103,
112, 114, 115, 117, 120, 122,
143, 145, 146, 147, 148, 149,
150, 151, 155, 156, 161, 162,
163, 165, 167, 169, 171, 174,
175, 176, 178, 179, 192, 193,
194, 195.
- Liber de proprietatibus elementorum*,
117.
- Liber de remediis*, 88.
- Liber de sensibus*, 115.
- Liber de trifaria medicina*, 91, 197.
- Liber de tripartita medicina*, 197.
- Liber de uenenis* (Alchidis), 100, 101,
176.
- Liber de uenenis* (Giliberti), 99.
- Liber Ethimologiarum*, 113.
- Liber Pantegni*, 89, 162.
- Liber regalis disposicionis*, 112, 143.
- Liber Romanorum*, 103.
- Liber Viaticus*, 87, 103, 143, 178,
192.
- Libri Alkimici*, 92.
- Lucanus, 192.
- Maria, 197.
- Marsyon Esmirneus, 149.
- Nigidius, 194.
- Nilus, 195.
- Nubia, 76, 100, 183.
- Ommenum (mare), 170.
- Oseas, 169.
- Palladius, 88, 100, 114, 116, 120,
121, 130, 131, 136, 146, 156,
165, 170.
- Petrus Comestor, 124.
- Philippus, (rex), 117.
- Physiologus*, 98, 117, 122, 130, 138,
161, 172, 178, 193, 195.
- Pictagoras, 129, 130.
- Plinius, 77, 78, 87, 88, 103, 107, 108,
110, 112, 116, 118, 121, 130,
131, 135, 137, 138, 148, 150,
154, 155, 157, 159, 161, 162,
163, 164, 167, 169, 170, 171, 172,
173, 174, 191, 192, 194, 195.
- Priscianus, 163.
- Radulphus, 167, 170.
- Rasy, Razi (Razes), 112, 114, 122,
130, 136, 144, 146, 157, 158,
164, 176, 193.
- Raymundus, 71.
- Rufus, 182.
- Sanctus Iohannes, 100.
- Sardinia, 136.
- Semita (auctor), 147.
- Septuaginta interpretes*, 169.
- Siculi, 145.
- Silli, 163.
- Socrates, 117.
- Solinus, 98.
- Stephanus, 93.
- Syria, 164, 165.
- Ypocrates, Ipocrates (Hipocrates),
77, 109, 126.
- Zamora, 197.

Series Maior

- Darder Lissón, Marta, *De nominibus equorum circensium. Pars occidentis*, 1996, 402 pàgs., XVI làms.
- Ripoll López, Gisela, *Torèutica de la Bètica (siglos vi y vii dC.)*, 1998, 397 pàgs., 51 figs., XLIII làms.
- Ripoll, G.; i J. M. Gurt (eds.), *Sedes regiae (ann. 400-800)*, 2000, 620 pàgs., 119 figs.
- Duran, Martí; i Eulàlia Duran (curadors), *Joan Baptista Anyés, Obra profana. Apologies, València 1545*, coedició amb la UNED, 2001, 448 pàgs., 3 figs.
- Roqué, Lluís; i Joan Vernet (curadors), *Alcorán. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606*, coedició amb la UNED, 2001, 413 pàgs.
- Ripoll Perelló, Eduard, *Abate H. Breuil, antología de textos*, coedició amb la UNED, 2002, 402 pàgs., 74 figs.
- Romeu i Figueras, Josep, *De Salvador Espriu a joves poètes. Crítica i lectures de poemes*, 2003, 192 pàgs.
- Illa Munné, M. Carme, *Catàleg raonat dels ex-libris catalans de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, 2007, II vols., 1.022 pàgs.
- Amat Fusté, Jordi; Blanca Bravo Cela i Ana Díaz-Plaja Taboada (eds.), *Querido amigo. estimado maestro. Cartas a Guillermo Díaz-Plaja (1929-1984)*, coedició amb la Universitat de Barcelona, 2009, 237 pàgs.

Series Minor

- Fernández Díaz, Jorge, *La Universitat, un rept de futur*, 2000, 45 pàgs.
- Olivar, Alexandre, *Homilies de les misses d'inauguració dels cursos acadèmics (1987-2000)*, 2001, 97 pàgs.
- Riu, Manuel, *Mosén Joan Melet i Serra (1879-1958), un misionero catalán en Chile*, 2002, 82 pàgs.
- Butinyà Jiménez, Júlia, *Del «Griselda» català al castellà*, 2002, 100 pàgs.
- Riquer, Isabel de; i Maricarmen Gómez Muntané, *Las canciones de Sant Joan de les Abadesses. Estudio y edición filológica y musical*, 2003, 94 pàgs.
- Riquer i Morera, Martí de, *La leyenda de Galcerán de Pinós y el rescate de las cien doncellas*, 2004, 63 pàgs.
- Mas i Solench, Josep M., *Bibliografía del Dr. Josep M. Font i Rius*, 2005, 62 pàgs.
- Torallas Tovar, Sofía, *Identidad lingüística e identidad religiosa en el Egipto grecorromano*, 2005, 116 pàgs.
- Díaz-Plaja, Ana; Elvira Roca-Sastre Díaz-Plaja i Nora Vela (eds.), *Bibliografía del Dr. Guillem Díaz-Plaja*, 2007, 99 pàgs.
- Riu Riu, Manuel, *Història de la confraria laical de la Mare de Déu dels Colls, de Sant Llorenç de Morunys (segles XIII al XX)*, 2009, 158 pàgs.



ISBN: 978-84-933284-4-3



9 788493 328443